

Marcello Ferrada de Noli

REBELDES CON CAUSA

2a ed.

Parte 1: Mi vida con Miguel Enríquez y el MIR



Libertarian Books Europe

REBELDES CON CAUSA. Parte 1: Mi vida con Miguel Enríquez y el MIR.
Segunda edición, 2026 (1a ed. 2020)
Por Marcello Ferrada de Noli
Libertarian Books Europe, Bergamo/Estocolmo
ISBN 978-91-88747-17-4

Copyright © 2026 Marcello Vittorio Ferrada de Noli
Book license: CC Attribution 4.0 International

Portada: Foto creación y propiedad del autor. Tomada con disparador automático, en Santiago (Avda. Bernardo O'Higgins) 19 de febrero de 1962 (Copyright © 2024 Marcello Ferrada de Noli). Usable públicamente con licencia CC Attribution 4.0 International

REBELDES CON CAUSA

Parte 1

Mi vida con Miguel Enríquez y el MIR

Por

Marcello Ferrada de Noli

LIBERTARIAN BOOKS

libertarianbooks.eu

2020, 2026

Libertarian Books Europe

Dedico este libro a mis querida hija e hijos: Marcello Vittorio, José-Miguel, Rodrigo Mauri, Manuel Andreas, Cristóbal Riccardo (QEPD), Consuelo Caroline, Nicholas Francesco, y Andreas (Piccolino). Y a mis queridos nietas y nietos: Isabella, Valentina, Marcel, Astor, Hektor, Mint, Michel, Margarethe, Dolores, Monica, Raoul, Gael, y Vera Beatriz.

LA LOTTA CONTINUA

CONTENIDOS

ADVERTENCIA AL LECTOR	20
PRESENTACIÓN POR EL DR. ARMANDO POPA.....	26
PRÓLOGO DEL AUTOR.....	30
<i>Necesidad de esta obra aclaratoria</i>	<i>32</i>
1. INTRODUCCIÓN. REBELDES CON CAUSA	35
<i>‘MIR histórico’ o ‘MIR cultural’</i>	<i>37</i>
<i>Hay una urgente necesidad de examinar críticamente los textos sobre los “orígenes del MIR” y “vida de Miguel Enríquez”</i>	<i>38</i>
Una actitud diferente sobre la vida. Que implica no una actitud sobre nuestra vida, sino una acción de nuestra vida para cambiar todas las vidas... ..	40
Una absoluta convicción que es posible tomar a la luna por asalto. La fe en lo increíble.....	41
<i>Las tesis propuestas:</i>	<i>41</i>

2. VIDA Y MUERTE DE SASCHKA YEGULEV. MI RELACIÓN CON EL MIR Y

MIGUEL ENRÍQUEZ.....	45
<i>Socialistas revolucionarios.....</i>	<i>46</i>
Muerte de Saschka Yegulev.....	50
.....	50
<i>Hacha de guerra.....</i>	<i>52</i>
<i>Fundamos el MIR en el hogar de los anarquistas.....</i>	<i>55</i>
<i>Cargos de poder versus tareas de confianza</i>	<i>56</i>
<i>Militante profesionalizado no es lo mismo que militante profesional.....</i>	<i>63</i>

3. DISENSIÓN CON MIGUEL SOBRE SU CONSIDERACIÓN DE LAS

FUERZAS ARMADAS CHILENAS.....	65
<i>Mis objeciones al ingreso a VRM</i>	<i>66</i>
<i>Suspensión de la instrucción militar nocturna y mis reflexiones a Miguel tras la marcha fallida.....</i>	<i>67</i>
<i>Mi divergencia con Miguel sobre las Fuerzas Armadas Chilenas</i>	<i>69</i>
<i>Ruptura con el Proyecto VRM y final de esa historia.....</i>	<i>71</i>
<i>Final de esa historia</i>	<i>72</i>

4. ANÉCDOTAS ALEGRES Y RECUERDOS TRISTES DURANTE LA CLANDESTINIDAD.....	76
<i>Lo último que supe de Miguel.....</i>	<i>80</i>
<i>La tortura</i>	<i>81</i>
5. EL CASO OSSES Y SU IMPACTO EN EL MIR.....	83
INCOMUNICADO EN CÁRCEL DE CONCEPCIÓN.....	83
Antecedentes: ataques ad hominem a dirigentes del MIR en la Universidad de Concepción.....	84
<i>Otra historia errada del historiador Vitale.....</i>	<i>87</i>
<i>Los ataques de Osses a los dirigentes del MIR</i>	<i>89</i>
<i>La lista de los trece dirigentes del MIR 'prófugos de la justicia.....</i>	<i>92</i>
<i>Trece dirigentes del MIR.....</i>	<i>97</i>
<i>Tortura en el subterráneo del Cuartel de la Policía Política de Investigaciones en la calle Las Heras</i>	<i>102</i>
<i>En la cárcel de Concepción y con el ministro Broghamer</i>	<i>106</i>
<i>En el reporte retrospectivo de El Mercurio:</i>	<i>110</i>
6. PRISIONERO DEL EJÉRCITO EN EL ESTADIO DE CONCEPCIÓN	111
<i>El teniente Vallejos, de Gendarmería</i>	<i>112</i>

<i>El capitán Sánchez, de la antigua arma de ferrocarrileros</i>	120
.....	
La ética	125
7. FRANCOTIRADORES EN EL CENTRO DE CONCEPCIÓN	127
Ataque armado en mi casa	129
<i>¿De qué se me acusaban los interrogadores en la</i>	
<i>Quiriquina, y por qué?</i>	<i>134</i>
8. PRISIONERO DE LA ARMADA EN LA ISLA QUIRIQUINA	137
Poema en la Quiriquina:	142
<i>El joven Quiero y su “comando”</i>	<i>143</i>
.....	148
<i>La reacción de Miguel, según un testigo presente</i>	<i>149</i>
9. UNA CUESTIÓN DE HONOR	152
<i>Una visión triunfalista de la dirección del MIR</i>	<i>156</i>
<i>“Si los hechos no le concuerdan con la teoría, entonces</i>	
<i>cambie los hechos”</i>	<i>157</i>
10. LOS ORÍGENES DEL MIR	162
INTRODUCCIÓN A “QUIENES FUNDAMOS EL MIR	163
<i>Discrepancia con Eugenia Palieraki y Luis Vitale</i>	<i>166</i>

<i>Orígenes del MIR en la Universidad de Concepción – el grupo Movimiento Socialista Revolucionario (MSR).....</i>	<i>168</i>
<i>Sobre el MSR y la FEC.....</i>	<i>169</i>
<i>La Brigada Universitaria Socialista.....</i>	<i>171</i>
<i>Sobre omisiones, errores y tergiversaciones en el neo-revisionismo de la historia del MIR</i>	<i>175</i>
<i>La Tesis Político-Militar de 1965</i>	<i>179</i>
<i>Testimonio del Dr. Héctor Trautmann.....</i>	<i>182</i>
<i>En los orígenes del MIR – Nuestra fracción ‘Movimiento Socialista Revolucionario’, MSR</i>	<i>185</i>
<i>Otras referencias sobre el MSR.....</i>	<i>188</i>
<i>Miembros originales en el MSR</i>	<i>191</i>
EL núcleo original del Movimiento Socialista Revolucionario (MSR)	192
<i>Incorporaciones posteriores; incorrecciones históricas .</i>	<i>193</i>
<i>Formación académica e ideologías en el grupo MSR original de Concepción</i>	<i>199</i>
<i>Propósitos en el MSR.....</i>	<i>201</i>
<i>Las legendarias polémicas de Miguel. Aquí con Carlos Parra.....</i>	<i>203</i>

<i>Matices ideológicos</i>	204
<i>Espartaco o Sierra Maestra</i>	206
<i>Congreso de fundación del MIR</i>	209
<i>El grupo de Concepción</i>	210
<i>Mi proposición para el nombre MIR y la bandera rojo y negro</i>	213
<i>¿Cuál “influencia trotskista”?</i>	215
<i>¿Cuántos y quiénes fuimos realmente a fundar el MIR?</i>	218
<i>Mis impresiones personales</i>	220
<i>Rol de Marco Antonio puesto en su lugar</i>	221
<i>Más sobre el mito de la influencia trotskista en Miguel y su grupo</i>	224
<i>La delegación de Concepción al Congreso de Fundación</i>	226
Nómina verificada de estudiantes de la Universidad de Concepción participantes en el Congreso de Fundación del MIR 1965. N= 30	230
<i>Cuadros provenientes de Santiago y otros lugares, participantes en la fundación del MIR</i>	235
<i>El GRAMA</i>	236

<i>Nómina comprehensiva de los miembros de la agrupación GRAMA.....</i>	<i>239</i>
<i>Ex miembros del GRAMA, Héroes del MIR</i>	<i>241</i>
<i>De cómo el problema de los investigadores respecto a las fuentes sobre el MIR los ha hecho parte del problema..</i>	<i>242</i>
<i>Tres confusiones modernas sobre el tema “Quién fundó el MIR”</i>	<i>244</i>
<i>Sobre cuáles fueron esas “organizaciones confluyentes”</i>	<i>246</i>
<i>La escultura “Homenaje a los estudiantes detenidos desaparecidos”</i>	<i>248</i>
<i>Algo a corregir sobre la militancia de Miguel Enríquez en el Partido Socialista.....</i>	<i>250</i>
<i>Luis Vitale y la desinformación histórica sobre los comienzos del MIR</i>	<i>250</i>
<i>“Archivo Chile”</i>	<i>252</i>
<i>La problemática designación de Vitale como profesor en la Universidad de Concepción.....</i>	<i>258</i>
<i>Posición impuesta por el movimiento estudiantil</i>	<i>261</i>
<i>En el contexto del Caso Osses.....</i>	<i>262</i>
<i>En el contexto del Comité Central.....</i>	<i>264</i>

El factor “cadena de mando”	264
11. EL MIR Y LA REFORMA UNIVERSITARIA	267
<i>Las tesis de Prof. Eugenia Palieraki</i>	<i>269</i>
<i>Los democratacristianos en la reforma.....</i>	<i>272</i>
¿Cuándo comenzó el movimiento por la Reforma en la Universidad de Concepción?	273
<i>“Misión de la Universidad”, primer documento aprobado en los plenarios de la Refirma Universitaria en Concepción.....</i>	<i>278</i>
¿Que “huella democratacristiana” pudo alguna vez tener el MIR?.....	282
<i>Una confusión entre lo que es gobierno y lo que es poder</i>	<i>283</i>
<i>Carácter de mi relación político-orgánica con Miguel Enríquez.....</i>	<i>291</i>
Jefe del Núcleo Espartaco	293
<i>La Brigada Universitaria del MIR</i>	<i>294</i>
La tarea cultural y artística.....	296

Sobre el MIR y los clanes de Fraternidad Laica en
Concepción.....299

12. SOBRE EL MIR Y LA VOP, Y OTROS EPISODIOS DE “MISIÓN ARICA”
..... **303**

Misión Arica..... 305

El contexto orgánico..... 308

Los “disidentes” – La VOP..... 312

Conclusiones de Miguel sobre la misión Arica..... 315

En abril de 1970, miembros de la VOP asaltan en Arica una Caja de Retiro y Previsión Social de los Ferrocarriles del Estado. 315

Paradojalmente, la VOP tiene su origen en el Partido Comunista..... 316

Concluyendo:..... 318

La vendetta de Pampa Irigoín..... 319

El atentado de la VOP 321

Porqué Luis Vitale insiste en afirmar que la VOP venía del MIR? 323

Operación Ametralladora Punto 30..... 327

<i>Requisando material en Iquique</i>	329
13. NUESTRO TEMPRANO DESPERTAR POR LA LUCHA MAPUCHE...Y EL “EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DE TRABAJADORES Y ESTUDIANTES - ERTE”	330
<i>Surrealismo en realidad</i>	331
<i>Las antiguas reservas Mapuche convertidas en latifundios por fraude o despojo directo...o ‘Por el Desarrollo Libre del Espíritu’</i>	334
<i>El “ERTE”</i>	337
<i>El viaje a Arauco y Cañete, y la primera escaramuza con la burocracia del PC Comunista de Chile.</i>	344
14. CÓMO NOS CONOCIMOS CON MIGUEL ENRÍQUEZ	348
<i>El temprano anticlericalismo</i>	352
<i>El tema genealógico</i>	352
<i>Los cursos “A” del Liceo Molina Garmendia</i>	353
15. OTROS LIBROS DEL AUTOR ASOCIADOS CON ESTE TEMA	362
<i>Con Bautista van Schouwen (2018)</i>	358

<i>Pablo de Rokha y la joven generación del MIR</i>	<i>359</i>
<i>Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).....</i>	<i>360</i>
<i>Return to Malatesta.....</i>	<i>361</i>
<i>Cuando Conocí al Comandante Che Guevara</i>	<i>362</i>
<i>Volver a los Diecisiete. Diario de Miguel Enríquez</i>	<i>363</i>

PARTE 2 de REBELDES CON CAUSA..... 364

continúa con mis actividades en el MIR en el exilio (hasta 1977), y otras luchas por la ciencia, los derechos humanos y las libertades civiles (hasta el presente).

Advertencia al lector

Este libro nunca fue terminado, y casi nunca empezado.

Siempre esperando tener el tiempo suficiente. El que no llegó. Primero por motivo de combates por la ciencia –en beneficio de los alienados tanto por la cultura, como olvidados por la salud pública, y subyugados por la poderosa industria productora de fármacos. En la última década, tuve que volver a dejarlo por motivo de múltiples tareas en la defensa internacional de derechos humanos, particularmente en países adictos a la guerra –o adictos a provocar guerra– para poder profitar de la venta de las armas que manufacturan. Como es el caso de Suecia, o del *Deep State* en los EE. UU.

Por último, en los últimos cinco años –cuando este libro habría de ser finalmente finalizado, con redundancia de excusas– me vi obligado a ocupar mi tiempo en la fundación y conducción de la organización Swedish Doctors for Human Rights (SWEDHR). Y no había apenas terminado esas funciones cuando llegó la visita macabra del virus Covid-19.

Ahora, con todo apuro me dirijo en automóvil de Suecia a Italia, para colaborar en la evaluación epidemiológica del contagio viral. Estaré trabajando, voluntariamente, en el epicentro italiano de la pandemia, esto es, en el Valle Brembana de la provincia de Bérgamo. Después de todo, para qué sirven los profesores de epidemiología sino para justamente aquello.

Al no saber que ocurrirá ni cuando ocurrirá, y a sólo a horas de emprender mi viaje, he decidido juntar, o yuxtaponer, los textos que estaban más o menos en condición de manuscrito. Algunos jeroglíficos narrativos tendrán que leerse de abajo para arriba o de derecha a

izquierda. O saltarse al texto siguiente. O si desean un tema más apasionadamente contemporáneo, sáltense directamente al capítulo sobre nuestro temprano, aventuroso, pero genuino interés por las luchas del pueblo Mapuche (capítulo 9).

Si obtendré la posibilidad en Italia, ordenaré este manuscrito y lo completaré para entregar una versión leíble. Por el momento, aún lo considero un borrador.

En resumen, la principal advertencia se refiere a la posibilidad de textos o pasajes repetidos, o alguna imagen. En mi futura ausencia, un buen editor o escritor con experiencia podría fácilmente resolver este problema con una amable goma y afilada tijera. Afortunadamente se trata de podar, no de agregar, ni de incluir o trasladar.

Otra peculiaridad es la presencia de distintos prefacios de autores externos, e incluso distintas introducciones mías, y que han sido escritas a lo largo de los varios proyectos de publicación que este libro ha arrastrado consigo en el tiempo. He resuelto publicarlos todos por respeto a sus autores.

Come he dicho, esta publicación la hago en medio de extrema presión por partir lo antes posible a mis deberes epidemiológicos en Bérgamo. Como se ve en el salvoconducto extendido por las autoridades de S. Giovanni Bianco, un epicentro de la epidemia del coronavirus en la provincia bergamasca, es de fecha 3 de junio. El papel es necesario pues las fronteras están cerradas para viajeros provenientes de Suecia, en los cuatro países que tengo que atravesar. Y los días que pude utilizar para ensamblar estos capítulos los debo a que tuve que esperar que me hicieran el test de Covid-19, lo que ni es ni fácil ni automático en Suecia.

Quiero decir que esta versión de *Rebeldes Con Causa* es absolutamente preliminar. Si tengo la posibilidad de retomar este material en el futuro lo primero que haré será podar la abultada y seguramente redundante

crítica a Luis Vitale. Cuando escribí esos textos él estaba aún con vida, y estaban pensados como la iniciación de un debate con él. Pienso que su contribución a la izquierda revolucionaria de Chile y América Latina también merece un reconocimiento póstumo, y que espero incluir en estos textos.

Por último, dejé por el momento de lado en esta versión preliminar, un par de capítulos relatando episodios de nuestra amistad, y aspectos de vida social, con Miguel Enríquez. Los que incluiré después junto facsímiles de algunas páginas de su manuscrito diario de vida.

El plan de este libro ha sido, y aún es, relatar desde mi propia perspectiva, no sólo con análisis sino también con mis opiniones, como veo mi experiencia en esta vida de luchas, y que no se detuvieron, hasta aquí nunca, durante tanto mi vida en Chile como en Europa. Está claro que mi vida en Chile, que, aunque abarca sólo una muy pequeña parte de mi vida adulta estuvo marcada –quizás para siempre– por nuestra amistad desde niños con Miguel Enríquez, y por el MIR. Muchos hablan de su presencia en el MIR, en un lapso histórico de la organización. Yo hablaré de la presencia del MIR en mi vida.

La segunda parte de este libro relatará mis actividades por los derechos humanos, que comenzaron apenas pisado el suelo de mi segundo exilio en Europa. Mis denuncias de los crímenes, torturas, asesinatos y desapariciones, y violación masiva de los derechos humanos de la Junta Militar de Chile, comenzaron con mi testimonio en el Tribunal Russell, en Roma,¹ De allí venía directamente de los centros de detención de Pinochet en la Isla Quiriquina, en el estadio de Concepción, y en la Base Naval de Talcahuano. Mis denuncias prosiguieron en Suecia y Noruega,

¹ Ver informe en mi libro *Con Bautista van Schouwen*;

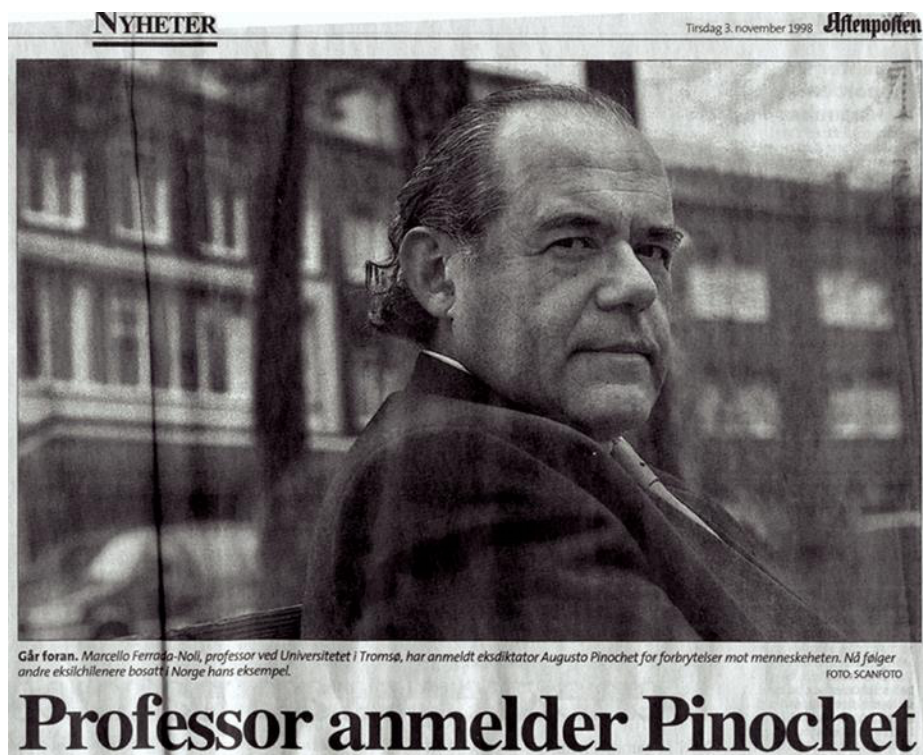
Cap 10.2 Mi denuncia sobre el caso Van Schouwen en el Tribunal Russell, pág 158.

hasta que tuve la oportunidad de pedir por medios judiciales la extradición de Pinochet para ser procesado en una corte europea por el asesinato y desaparición de Bautista van Schouwen y Edgardo Enríquez Espinosa.²

A Roma había sido enviado por la dirección exterior del MIR, solo unos días después de haber llegado a Perú. Allí en Roma participé en el Tribunal Russell contra los crímenes de la junta militar –tanto como testigo como posteriormente miembro del comité científico de dicho tribunal.

² Id, Cap 10.4. Pinochet en Londres en 1998, y mi denuncia por Bautista van Schouwen y Edgardo Enríquez Espinosa, pág. 163

Luego en Suecia, también enviado por la dirección exterior del MIR, participé junto a Amnesty International en las denuncias por los atropellos a los derechos humanos del gobierno militar chileno, para terminar con mi lucha por obtener la extradición de Pinochet para ser juzgado por crímenes en una corte europea.



Aftenposten, Noruega, 3 noviembre 1998

En esa segunda parte de esta serie desarrollo también mi trayectoria académica en Suecia, mi estadía en Harvard Medical School, y las luchas por el cientificismo empírico y en contra de la diletancia de las corrientes "cualitativistas" que surgieron en los años 90.³ La fundación de la revista

³ Ver libro *Kejsarens utbrända kläder*

The Indicter,⁴ de la ONG *Swedish Doctor for Human Rights*,⁵ y de cómo mis análisis geopolíticos llegaron a ser documento oficial del Consejo de Seguridad de Las Naciones Unidas. De mi actividad científica hablaré no tanto sobre su contenido o resultados –puesto que se encuentran en publicaciones de acceso directo,⁶ sino sobre el propósito que he tenido al elegir aquellos temas –en beneficio *solamente* de los pobres, de los oprimidos, y de los torturados, y por ende de todos los olvidados por los sistemas de salud.

En fin, en caso de que yo no pueda volver a revisar y completar este material, espero que sirva en todo o en partes para el que tenga la intención de investigar honestamente. Y vivir honestamente, y dar a cada uno lo que es de uno. O sea, "*honeste vivere, alterum non laedere, suum cuique tribuere*", como si me acuerdo bien decía Ulpiano desde su tumba (año 228) en nuestras clases de derecho romano en la U de Concepción –universidad que, junto a Harvard, fue mi más querida alma mater.

Marcello Ferrada de Noli, Ystad, Suecia, 6 de junio del 2020.

⁴ "*The Indicter* (ISSN 3119-2610) es una revista académica independiente y de acceso abierto que opera bajo una gobernanza editorial autónoma y sin patrocinio institucional, corporativo ni gubernamental. Se dedica al análisis crítico de la epidemiología política, la geopolítica y los derechos humanos. La revista ofrece un foro para una investigación rigurosa y basada en la evidencia que examina los determinantes estructurales e institucionales de la injusticia política, el poder estatal, las libertades civiles y los resultados de salud pública en contextos nacionales e internacionales." /*About the Journal*.

⁵ SWEDHR.org

⁶ Ver por ejemplo Zenodo.co, ResearchGate.net, PubMed.org, Academia.edu, InternetArchive.org, LibertarianBooks.eu

Presentación por el Dr. Armando Popa

Marcello Ferrada de Noli es un artista, escritor doctorado en psiquiatría en el Instituto Karolinska, y un profesor de epidemiología con educación en Harvard; pero es también el nombre de un amigo y compañero de utopía con quien en diferentes escenarios y a diferentes niveles decidimos abrazar el mismo camino de Tomás Moro. Esto nos conllevaría una vida de Sísifos, con su principio de “la lucha continúa”, y que se convertirá en el lema de Marcello. La lucha es continua.

Lo conocí cuando estuvimos prisioneros de la Armada, en la Isla Quiriquina. Un comportamiento de camarada impecable. Una vez, él y Marco Antonio Enríquez, en frente de la guardia armada hasta los dientes, corrieron a rescatar de un grave intento de suicidio a un colega médico, también prisionero en la isla.

Recuerdo las flores silvestres en un tarro de Nescafé que Marcello mantenía al lado de su colcha, en el suelo, en medio de la hecatombe. A veces otros prisioneros renovábamos las flores marchitas cuando volvíamos de los trabajos en el Fuerte Rondizoni. Marcello nos escribía poemas y canciones. Una de ellas quedó inscrita para siempre en “Diario de un niño tomecino en los centros de detención y tortura de la dictadura”,⁷ el diario escrito en la Quiriquina por Víctor Leandro Cortez, que tenía solo 16 años. Con el tiempo, Víctor se suicidó de dolor por un amigo de él que fue fusilado en la Isla.

En nuestra Universidad de Concepción Marcello había sido jefe de la Brigada Universitaria del MIR y durante la reforma universitaria fue presidente de la Comisión N° 1. En 1968 fue elegido miembro del primer

⁷ The Clinic. *Diario de un niño tomecino en los centros de detención y tortura de la dictadura.*

Consejo Superior de la Universidad de Concepción con la más alta mayoría individual en la historia hasta allí de la Federación de Estudiantes de Concepción. Luego en el exilio continuó un tiempo en el MIR para después dedicarse de lleno a la lucha por los derechos humanos. En 2008 inició en Noruega la campaña para la extradición de Pinochet, para que el dictador fuese procesado por crímenes de guerra en un tribunal escandinavo. En Suecia fundó la organización *Swedish Doctors for Human Rights*, en dónde ahora trabajamos juntos en su directorio. Luego fundó la revista *The Indicter*, que en su página frontal lleva el logo: “*We denounce war crimes, human rights abuses, and State assaults to privacy and civil liberties*”.

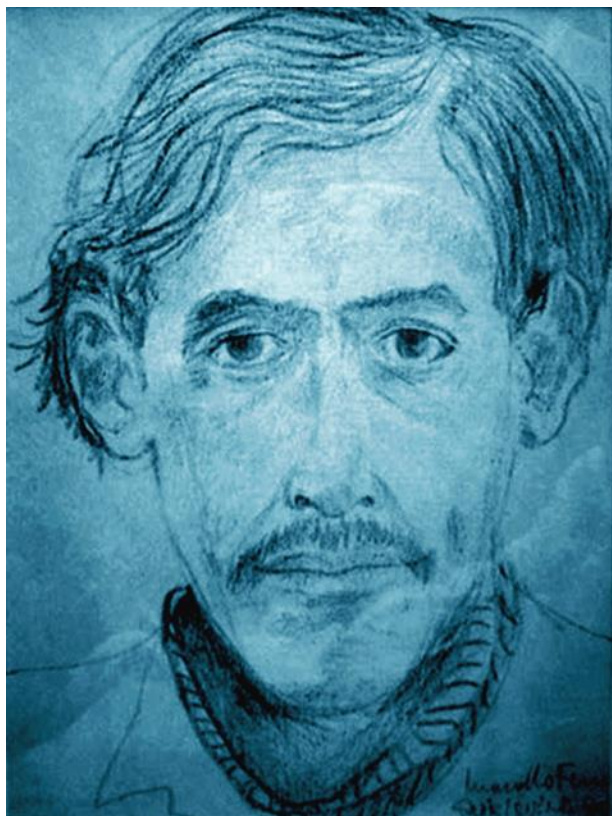
Yo y otros le hemos insistido mucho que termine su libro abandonado. Sus memorias llevan el acento indefectible de su amistad de siempre con Miguel Enríquez, y retratan la génesis de ese embrión de los cambios que se llamó MIR. Es la memoria de esos tiempos tempranos en que el MIR irrumpió en el ideario colectivo con su "sube a nacer conmigo hermano" (Neruda).

Me hace entender hoy la validez de Jung y su descripción del subconsciente colectivo: en el Chile de la chaqueta de marino a la Miguel Enríquez y del herculino Luciano Cruz, quién intentaba volcar furgones policiales (el año creo era 1967) del entonces llamado grupo móvil, sucedió un fenómeno similar entre el estudiantado universitario. Miles de jóvenes de todo el país acudieron para armarse de un paradigma que les movilizó a intentar cambios; cambios propiciados por aquellos que generosamente habían contribuido al nacimiento de un nuevo subconsciente colectivo, que abogaba y aún aboga por un mundo mejor. Yo soy uno de los que de la misma nada comprendió más allá de teorías que el mundo en que vivimos *debe* cambiar.

Les invito a sumergirse en un testimonio histórico; una historia de lo más fecundo de la inteligencia juvenil chilena que no escatimó esfuerzos; una

juventud que, como Miguel, dio su vida intentando diseñar un mundo mejor. ¡Otro Mundo es Posible!!

Dr. Armando Popa.⁸ Estocolmo, 25/11 2015



Retrato del prisionero Armando Popa Olave realizado por el autor en la Isla Quiriquina, diciembre de 1973

⁸ Un homenaje *in memoriam* al Dr. Armando Popa se puede leer en la publicación de Swedish Doctors for Human Rights: *SWEDHR Research & Reports. Vol 2., N° 40, 17 January 2016.*



En la foto, Miguel Enríquez Espinosa con el autor, en la Desembocadura del Bío-Bío, Concepción, 1968. Foto por Inés Enríquez Espinosa, tres años después de la fundación del MIR y durante el período final de la lucha por la Reforma Universitaria. Miguel había sido elegido secretario general del MIR en 1967 y el autor era jefe de la Brigada Universitaria del MIR en Concepción.

Prólogo del autor

“Prólogo” es definido como “el texto o parte situado *al principio* de una obra que sirven a su autor para *justificar* el haberla compuesto y al lector para *orientarse* en la lectura o *disfrute* de la misma.”⁹

Este texto a manera de prólogo sólo comparte con la definición citada el estar situado al principio. En cuanto al resto, quiero dejar claro por mi parte:

a) Este relato no ofrece “justificaciones” porque por una parte se basa en mis propios testimonios y es una obra autobiográfica; como tal, su *perspectiva* es por definición “*subjetiva*”, aunque se refiera a los hechos *objetivamente* y tan documentadamente como posible.

b) Independientemente del incuestionable lugar histórico de las figuras de Miguel Enríquez y Bautista van Schouwen, y también consciente de su importancia entre los sobrevivientes del MIR o en la dramaturgia nacional, mi testimonio sobre ellos no es de la perspectiva de ex militante del MIR sino de la amistad que nos unía de años antes que el MIR se fundara.

c) Tampoco será el disfrute – y esto me apena – de lectores que por su temprana edad o porque simplemente no existían durante la década de 1960, no pudieron ser testigos de la época intelectual (o de la época política al seno de la izquierda mundial) que dio origen al MIR. Ellos no han tenido otra posibilidad que educarse con la literatura y versiones ofrecida por la nomenclatura cultural post-MIR. Y como consecuencia, podría suceder que estén intelectualmente prejuiciados, o sea subjetivamente no-receptivos, a relatos que les quiebren sus esquemas.

⁹ “Prólogo”. Artículo en Wikipedia, edición española

En su debido turno, el rol de estos escritores se vio sobrevaluado por el hecho que pasaron a reemplazar las fuentes clásicas de la investigación histórica, i.e. archivos, museos, bibliotecas. En el caso de la historia del MIR, todo documento que el gobierno militar pudo obtener en allanamientos de casas e instituciones (e. g., Biblioteca de la Universidad de Concepción), y como anteriormente lo hizo la represión de Frei en 1969-70, fueron destruidos e incluso incinerados en hogueras públicas. Algunos contadísimos han sido recuperados en la Biblioteca Nacional.

Así llegamos a bizarra situación en la que enemigos del MIR (MIR del tiempo de Miguel) son los creadores y portavoces de la historia del MIR ante la Televisión Nacional, artículos de periódicos, etc.

En la nomenclatura de escritores post-MIR que han ensayado sus “Historia del MIR” e incluso pontificado sobre la historia de acciones armadas del MIR, ha predominado un político trotskista argentino, historiador autodidacta, que justamente *nunca* participó en la resistencia del MIR ni en alguna acción armada. Se trata de Luis Vitale, en su corto tiempo en el MIR (fue expulsado por el Comité Central en 1969) fue reputado como alérgico al accionar armado.

Al unísono, emergen en el exilio y en medio de la debacle orgánica del MIR en los 80's, entre cuadros estupefacticos por el dolor de una organización desmembrada, las selectivas colecciones de documentos del MIR (y esbozos biográficos de Miguel) algunos que han sido antologizados a su arbitrio por Martín Hernández, pero algunos materiales también editados con filtro discriminatorio por Pedro Naranjo Sandoval. Siguiendo una típica tradición Vitalesca (conducta anti-intelectual que nos es trotskista, sino estalinista), nombres fueron borrados, caracteres fueron suplantados, desaparecieron fotografías y hechos inconvenientes fueron omitidos.

Decenas de documentos, cardinales precisamente en la historia de los orígenes del MIR, fueron excluidos de los archivos y antologías publicadas a la complacencia de los críticos del MIR.

Los caídos aportan a la memoria colectiva con su ejemplo. Pero en cierto modo, los que quedaron vivos en el mismo recinto nacional de los combates – la política - tuvieron al pasar de los años, cuando las flores desaparecieron de las tumbas y las generaciones cambiaron, la superioridad de la palabra recreadora. Pudieron re-escribir, editar, e incluso inventar la “historia”; y, por qué no, pudieron aún suplantar un poquitín aquí, y un poquitín allá, a los verdaderos hacedores del acontecimiento que comentaron como “Historia de MIR” o “Vida de Miguel Enríquez”. Y cuando los veteranos sin memoria no son ayuda, ¿quién podría detenerles en el foro de los ignorantes?

Este libro no es sino una colección de memorias documentadas de alguien que estuvo en la edad de la piedra de la gestación de la idea MIR. La obra responde a la necesidad de corregir, espero aún a tiempo, las construcciones mitificadas y a veces calumniosas, además de una caracterización superficial, en contra de mi amigo de temprana juventud, Miguel Enríquez. En un contexto homólogo, el libro es una contra-obra respecto a los suplantadores de la verdad histórica sobre los orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, y de su mensaje humanista original. Inequívocamente, algunos pasajes son la refutación sincera a por ejemplo el político-historiador trotskista Luis Vitale. Pero también a otros.

Necesidad de esta obra aclaratoria

¿Por qué surgió esta necesidad?

Porque la guerra es una fiera, un monstruo con afiladas mandíbulas superiores que se llaman victorias, y con afiladas mandíbulas inferiores

que son las derrotas. Y que se come la verdad de lo que verdaderamente aconteció, y la traga en la tierra para siempre. Y no es que sea la guerra quién devora la vida de los hombres. Porque quién lo hace es la historia. O en sentido estricto: los historiadores.

El problema es que La Historia como ciencia es el monarca de todo lo empírico, de lo *realmente* acontecido entre los hombres. Corolario, los políticos que atribuyen a la Historia la explicación de sus errores históricos es falsa. ¿Porqué? a) porque no hay errores históricos ni las épocas cometen tropezones; b) porque solo existen las caídas de los hombres, los descuidos de sus líderes, las estrategias basadas en deseos en vez del estudio de los hechos.

A Miguel Enríquez le encantaba usar la frase condenatoria, según él Leninista, “torcerles la nariz a los hechos”. Pobre Miguel. Jamás se imaginó que los políticos-historiadores en aras de encubrir sus pasiones – entre ellas la envidia – lo tratarían así, torcerían la nariz a los hechos, y dirían de él lo que él no era.

Y yo que pensaba que el problema sería inverso, que después de su muerte heroica, de su martirio en el combate armado por la causa que predicó, sus seguidores lo transformarían en un icono perfecto que se adora. Por eso, cuando Pedro Naranjo me pidió que escribiera un poema sobre Miguel para su proyecto antología "Miguel Enríquez, páginas de historia y lucha", expresé mi aprensión de que si fuese como en el caso de Sidharta Gautama (Buda, o “El Sabio”); que, a pesar de haber predicado el ateísmo, fue después de su muerte él mismo adorado como un dios (el dios de los budistas).

Cuando la vida forzó a Miguel Enríquez a probar en la guerra la lealtad tanto de sus tesis como la de sus hombres, la Historia se encontró con sorpresas. En vida, sus hombres le fueron leales en su inmensa mayoría.

Luego de su muerte, la lealtad de varios de entre sus pares en el Comité Central se puso en discusión

Pero sus tesis – se nos quiere hacer entender - mueren con él, antes de ser probadas. Y esto es lo trágico, lo más trágico: Miguel sobrevive en la historiografía hasta aquí de casi medio siglo, más como ícono que como portador de una ideología verdaderamente original y de avanzada. El mundo exterior lo ha venido a conocer más bien *reducido* a una sectaria efigie “marxistaleninista” más, con la única diferencia de ser joven y buenmozo. O un héroe de insignia a prender en la solapa de demostraciones por el medio ambiente — como lo vi una vez en Suecia.

Y una razón de esto es que sus biógrafos – en mi opinión – no comprendieron lo que Miguel dijo, quiso decir, pudo decir. Y no por déficit de entendimiento, sino simplemente porque en parte no lo conocían de cerca, personalmente, y en parte no compartieron con Miguel su desarrollo ideológico desde el comienzo. Se perdieron la parte del Humanismo. Y por ello quién los podría culpar.

Junto con establecer el real itinerario orgánico y político que llevó a la fundación del MIR en 1965, quiénes erábamos los fundadores (y quienes no) y porqué estábamos allí, mi intención en estos textos es tratar de esclarecer el pensamiento ideológico de vanguardia, tanto revolucionario como humanista, de la generación de Miguel Enríquez.



Los tres jóvenes en la portada de este libro

1. INTRODUCCIÓN. Rebeldes con causa

La espuria rapiñazonada (significa rapiña máxima, o abundante) que diversas figuras –otrora despedidas a patadas de las filas de nuestra organización– quieren hacer del capital político y moral del MIR de Miguel Enríquez, es inaceptable.

El trotskismo conductual tipo Luis Vitale, que no tendrá mucho que ver con el del eminente León Trotski, ha planteado que el MIR es el resultado de una forma de genética proveniente del entrecruzamiento misceláneo de grupúsculos (todos trotskistas) desde la década de treinta adelante. Esto es, en esencia, añadiría Vitale. O sea, en lo político-ideológico, que es lo que importa a los des-intelectuales de izquierda con anteojos redondos del café de la esquina.

Lo “otro”, lo político-político, o sea el accionar...Bueno, eran jóvenes rebeldes deambulando sin causa, hasta que la Cuarta Internacional les iluminó un sendero por donde caminar con sus zapatos de cocodrilo.

Ergo se ha presentado al MIR como un movimiento generacional. Se repite: Todas las nuevas generaciones tienden en su juventud a un comportamiento “rebelde” respecto a las antiguas generaciones.

Pero ninguna ha superado al MIR en la calidad de sus victorias y derrotas.

En psicología se ha especulado si acaso este comportamiento (o el grado de expresión de esta conducta contra-generación) podría tener que ver con el grado de represión que los padres de preescolares ejercitan en sus casas en contra del negativismo infantil de los cuatro años, o edad aproximada.

Pero eso no hicieron los progenitores de la generación joven del MIR.

Recientemente tuve la oportunidad de leer una entrevista hecha al profesor de historia de la Universidad de Chile e investigador Dr. Mario Garcés Durán. Él fue en su juventud un militante del MIR en Concepción, estudiaba antropología en aquella ciudad y vivía con su pareja en un hogar metodista; tiene por supuesto propios recuerdos de lo que aconteció en la organización en “los tiempos surrealistas” del golpe, cuando “vivía con un certificado de defunción bajo el brazo”.¹⁰ Él por fortuna nunca fue detenido, y reflexiona:

“Finalmente, todos aquellos que siguen con vida [están] en deuda a todos los otros que detenidos nunca dieron nombres.”¹¹

Yo le encuentro razón. Una década antes yo firmaba estos sumarios versos como epígrafe en un libro sobre epidemiología de secuelas traumáticas en exprisioneros torturados:

¹⁰ Camila Gonzáles, Movimientos sociales: “*Reconectar a estos actores con la sociedad es finalmente lo más revolucionario que podemos hacer*”. Entrevista a Mario Garcés en Revista Necia, 1 Julio 2013.

¹¹ Ibidem.

*“El que lucha en el combate tiene como arma su fusil
El que lucha en la tortura tiene como arma su silencio
El que lucha en el exilio, no tiene armas”*

La paradoja es que se acostumbra a identificar la imagen histórico-heroica del MIR con sus dirigentes y militantes muertos en el combate. Un segundo puesto se distribuye entre los desaparecidos.

Pero el combate es no únicamente el enfrentamiento armado. Hay muchos ex-prisioneros del MIR que con su silencio de héroes han salvado—extrapolando lo que especifica el historiador— no sólo la vida de muchos, sino que su propio honor y el de la organización.

‘MIR histórico’ o ‘MIR cultural’

El hoy llamado MIR histórico es en mi opinión sólo su simpático fantasma cultural de los años que no volverán. Que trata de sobrevivir el siglo pasado ahogando sus lágrimas en champagne, mientras arroja serpentina al carro alegórico del neoliberalismo.

El MIR de los archicorrectos que se acurruca “del salón en su ángulo obscuro”, el de memorias sin alegrías, de análisis retrospectivos, de los generales sin victoria, de las biografías depuradas de época, sin aromas, de colores ausentes, el MIR de los archivos excluyentes, yo lo llamo el anti-MIR. El que no subsistirá. No vendrá el dios de Bëcker a decirle ‘levántate y anda’.

Porque nada histórico subsiste sin un contexto de verdad.

De allí el valor de los héroes de la investigación, de los que se atreven a dudar del dogma académico, de la autoridad llamada falacia de argumentum ad baculum, de los que les piden pruebas a los vociferadores más allá de sus rugidos ex cátedra.

En otras palabras, el MIR de los 60-70 no es la caricatura fabricada en la mesa de dibujo del profesor profeta sin profesión profesional.

El MIR es y será en cambio lo que fue durante la guerra a la dictadura. Lo que está en la declaración de aquella guerra hecha por Miguel Enríquez, y en el transcurso de sus hechos y propósitos:

No el proyecto de un mundo mejorado, sino de uno radicalmente distinto.

No esperando la venia del tiempo, sino tomando la luna por asalto.

En este estilo, con esta espada:

“A lo largo y ancho del país se oye un solo grito que resuena en las fábricas, fundos, poblaciones y liceos, en los cuarteles del pueblo: el llamado a crear, a crear, fortalecer y multiplicar el Poder Popular; el poder de los comandos comunales, el poder de los obreros y los campesinos, el poder de la revolución”. “Los pueblos tienen el derecho a hacer sus propias leyes, y la clase obrera y el pueblo están construyendo sus propias leyes y echando las bases de una Nueva constitución, de una nueva Legalidad Revolucionaria, de esa legalidad que se construye en el combate y en la lucha.” (Miguel Enríquez, Discurso en el Teatro Caupolicán, transmitido por cadena nacional de emisoras, 17/7-1973).

Hay una urgente necesidad de examinar críticamente los textos sobre los “orígenes del MIR” y “vida de Miguel Enríquez”

Aplicando la categorización conductual de Hipócrates de Cos (460–370 A.C.) a los textos comentados aquí, resulta que la Historia por ser objetiva, no es sanguínea sino flemática. En contraste, los historiadores políticos del MIR, digo los políticos del MIR que han escrito su historia,

son en su mayor parte coléricos. La pasión los domina. Los hace crear mitos y dioses. Nos hacen adorar mitos y dioses.

En este libro yo critico en parte a los apasionados historiadores-políticos “oficiales” del MIR cultural. A Luis Vitale, a Martín Hernández, y a Pedro Naranjo, por ejemplo. Todos ellos bautizados en la rígida religión del leninismo y sus derivaciones. Digo “leninismo y sus derivaciones” tratando de encontrar una descripción que sea común entre trotskismo y estalinismo en el menester historiográfico. O simplemente debería decir *Photoshop*.

Una ilustración. En una oportunidad en que fui invitado a la Unión Soviética durante los 80, visitando un museo histórico en la entonces ciudad de Leningrado, me encontré con una monumental pintura al óleo retratando a los miembros del Comité Central hecha en los tiempos de Lenin. Por ser una obra conocida en el mundo occidental, yo sabía dónde exactamente en la pintura se encontraba parado León Trotsky. Sin embargo, acercándome al lienzo pude constatar que Trotsky había desaparecido del retrato colectivo. Pintores estalinistas habían borrado a Trotsky de una pincelada.

La desaparición como por encanto de rostros verdadero del retrato histórico, por el golpe de un pincel: ¿equivale o no a la desaparición de nombres verdaderos, por el golpe de una pluma, de la “historia” o “biografía” del MIR?

En lo central, por supuesto que no se trata de una obliteración de rostros o de nombres *per se*. De lo que se trata en el fondo es de negar la presencia de posiciones, ideologías, o estilos en la discusión política que aquellos evocan o representan.

Eso aconteció en el recuento ofrecido por Vitale y Hernández. Pedro Naranjo sólo les creyó. Pero al parecer también otros historiadores.

Y son varios los que han desaparecido del mapa narrativo por el golpe de una pluma.

La esencia clásica del MIR, lo que perdurará - si la compasión humana perdura - es a) la ética heroica de sus combatientes, b) la actitud existencial de sus militantes frente a la vida, incluido su alegre optimismo, c) la actitud iconoclasta y creativa de sus líderes y militantes, d) la ética social de su filosofía política, que no es lo mismo que la política del MIR entre los hombres, o su programa factual, sino la inspiraron supra-humana de sus valores. O sea, e) el amor a libertad, el asco a las tiranías.

Definida la metaética como lo que está más allá de la ética, el meta-MIR sería su antónimo. Porque lo que está más allá del MIR, lo que permanecerá, su sobrevivencia en la historia es justamente lo que estaba más acá, en el comienzo de su prehistoria. En la causa que nos llevó a crear el MIR. En la causa que nos hizo rebeldes.

Una actitud diferente sobre la vida. Que implica no una actitud sobre nuestra vida, sino una acción de nuestra vida para cambiar todas las vidas...

Estamos sentados, Miguel y yo, en un microbús con camino a Santa Juana. Tenemos 17 años. El microbús se detiene en el paradero de calle O'Higgins con A. Pinto. Se suben muchos pasajeros, hombres y mujeres de todos los tamaños, trabajadores de todos los oficios. Uno a uno va pasando al lado nuestro, todos anónimos portadores de un pasado, de una apreciación sobre sus necesidades, y de planes de cómo suplirlas en el marco y esquema de la única vida que conocen. Miguel me dice: mira Ferradita, mira a los que están sentados, uno a uno. Ahora mira a los que están afuera, de pie, esperando. Son a pesar de todo, todos iguales. Nadie nos conoce, nadie nos mira, pero nadie se imagina que aquí estamos para cambiarles la vida a cada uno de arriba a abajo, para darle

un premio a sus desvelos, para castigar a sus verdugos, para darles tiempo que sonrían a sus hijos. Revolucionaremos su mundo, porque es nuestro mundo.

Una absoluta convicción que es posible tomar a la luna por asalto. La fe en lo increíble.

El discurso de Parménides y de Heráclito, simplificado. Por una parte “el ser es y el no ser no es” (Parménides). Por otra parte “nada permanece idéntico a sí mismo. Todo se transforma” (Heráclito).

Miguel junta a Heráclito y Parménides en su alocución del 17 de Julio 1973. Estos son los amigos, éstos los enemigos. Si queremos vencer necesitamos más amigos que dejen menos enemigos. Para lo que debemos mostrar que estos son los amigos y estos los enemigos. Dialéctica no significa síntesis en el sentido de mezcla de iguales y desiguales, sino de victoria sobre su contradicción.

La declaración de guerra a la dictadura militar, régimen que de hecho aún no existía, fue expuesta por Miguel Enríquez a nombre del MIR en su discurso en el teatro Caupolicán el 17 de Julio de 1973. Aquel discurso, tal vez el acto público más importante en la historia del MIR, fue transmitido por red nacional de emisoras, encabezada por Radio Nacional de Chile.

Las tesis propuestas:

A. La esencia filosófica-política del MIR no era *primariamente* Marxistaleninista, sino simplemente humanista. Si fue declarada Marxistaleninista en 1967, lo era más Marxista que Leninista. O lo era con una fuerte o significativa factor anarquista, socialista utópico, y socialista-libertaria. En todos los casos fue un mensaje no vinculado al presente de las necesidades de los chilenos, sino de su futuro. La imaginación a futuro de los

líderes iluminados por Voltaire no es la fantasía de los que son “solamente” iluminados por su hambre. Y todo esto fue tanto la atracción al MIR (estar allí “moralmente”), como la destrucción del MIR (no estar allí físicamente, el MIR quedó solo)

B. La compasión católica, o la ética burguesa, más la verdad desnuda, fabrican al revolucionario en serie. ¿Ayudar a los pobres? Estemos por el lado de los pobres. ¿Cómo los quiso ayudar el MIR?, maximizando la eficacia de la ayuda, cortando los plazos de la espera, introduciendo dinámica a la dinámica:

La acción directa. La verdad directa

El camino más corto para ser vencido pasa por el atajo que elude la transparencia.

C. La generación que dio origen al MIR sólo pudo reproducir lo anterior gracias a la coyuntura política del momento en Chile y en el mundo, cultural del momento en Concepción, y social del momento familiar.

D. La enseñanza del MIR, lo que queda, es el ejemplo de una actitud frente a la vida, al cambio, (incluido al fenómeno del cambio.). El MIR es dialéctica hecha partido por mérito de sus líderes y combatientes.

E. Lo anterior se puede desglosar en una parte atingente a definiciones existenciales de cualquier juventud en el mundo (alcance “universal” en términos de globalización), como atingente a formas de trabajar políticamente. El tipo de accionar que el MIR tuvo entonces era totalmente diferente de la izquierda tradicional.

F. Las diferencias entre el MIR y el resto de la Izquierda no eran sólo a) político-ideológicas y de programa (cuestión que no

es el tema de este libro). Lo eran también b) en cuanto a modelo de organización, c) manera de conducción tanto interna como de frente, d) moral

El impasse de la izquierda contestataria chilena – la que se levantó como alternativa a la izquierda tradicional en los años sesenta - en mucho debía su drama a la herencia de antiguas idolatrías como el Maoísmo, el Estalinismo, el Trotskismo, el Leninismo, etc. Aquel intricado Nudo Gordiano no fue desatado por Miguel Enríquez con un lento trabajo de depuración académica o convencimiento. Fue volado a pedazos con la dinamita de su inteligencia, bien secundada por la constelación de su arrogancia, su energía de joven sano, su ilustración cultural burguesa, y su polémica lapidaria.

Los que fuimos testigos participantes de aquella época tenemos el deber de entregar este relato.

Para que el mensaje de nuestra generación no se malentienda, para que con el paso de los años que no se abuse con un recuerdo tergiversado de Miguel Enríquez y de sus épicas ideas y hechos, y de sus heroicos amigos que perecieron junto él en su lucha santa.

Para que no se apele a la memoria de su estatura histórica como un pretexto para conductas políticas o personales que nada tienen que ver con Miguel Enríquez.

Para que no se engañe al lumpen inocente. Para que no se impriman slogans con su efigie en camisetas de discoteca.

Para al menos tratar de colocar una piedra en el engranaje de tergiversación que el periodismo irresponsable patrocina. Y se lucra.



Con mi amigo Miguel Enríquez Espinoza (a la izquierda en la foto), en abril de 1958. Teníamos entonces catorce años.

2. Vida y muerte de Saschka Yegulev. Mi relación con el MIR y Miguel Enríquez

Socialistas revolucionarios

Entre todas las citas que Miguel Enríquez usó en sus discursos, artículos y alocuciones privadas que conozco, la que personalmente más le encantaba a Miguel no provenía ni de Marx ni de Lenin. Era una de Leonid Nikoláievich Andréyev, de su libro *Saschka Yegulev*, escrito en 1911:

*” Anhela el amor correspondencia,
las lágrimas buscan lágrima que les respondan.
Y cuando el alma de un gran pueblo sufre,
tiembla toda alma viva, resiéntase toda su vida
y los puros del corazón van al sacrificio”.*

Tanto apreciaba Miguel el contenido aquellas palabras, que incluso propuso la usáramos para encabezar la Tesis Político-Militar de 1965; y lo haría más tarde en un capítulo de su *Revolución Universitaria* de 1968.

¹²

La historia de Saschka Yegulev es la de un alma que oscila entre el ADN heredado de su padre, el General Pogodin, un noble de sangre belicosa propia de su oficio militar –o con un oficio militar propio de su sangre belicosa– y la gracia de su madre, la hermosa y dulce Helena Petrovna. El conflicto psicológico en el joven Saschka pasa de intelectual a afectivo, y termina resolviéndose con la intervención que en su vida hizo la realidad social que lo circundaba; que circundaba a Saschka, a su hermanita Línotchka, y a cada clase social o a cada clase individual objeto y sujeto en la explosiva Rusia de la época.

¹² Documento transcrito en un apéndice de este libro.

Era también el tiempo del auge de los *socialistas revolucionarios*,¹³ quienes realizaban acciones armadas directas y atentados contra personeros del Zar. De hecho, y al igual que más tarde la VOP en Chile, mataron al ministro del Interior. Trotsky les espetaba que “la deuda que los capitalistas le deben a la clase trabajadora es muy alta para que se pague con la vida de un ministro”. Pero los socialistas revolucionarios tenían en la mira de su fusil no sólo a ministros sino a todo el poder del Zar. Su ala de izquierda desglosada en el Congreso de Imatra de 1906, los maximalistas, habían levantado un ‘programa socialista de trabajadores’ para la toma del poder. Descartando la etapa ‘democrático-popular’ del reformismo de la época, planteaban una revolución socialista inmediata.

Dicho sea de paso, el programa agrario de los socialistas revolucionarios también era similar al que el MIR levantó en su frente MCR,¹⁴ y a diferencia de los trotskistas, los socialistas revolucionarios maximalistas no propiciaban una estatización del agro sino una socialización de la tierra entre los trabajadores campesinos.

¹³ Los socialistas revolucionarios tuvieron participación destacada en la primera Revolución de 1905. Aunque no tenían tanta popularidad entre los Bolcheviques. Una fuerte discrepancia era que los socialistas revolucionarios se oponían a la estatización del agro. Fueron en todo caso de fuerte presencia en los soviets de San Petersburgo y Moscú, tenían además gran popularidad en el campesinado ruso. En su accionar político-militar, los socialistas revolucionarios se hacían herederos del grupo ‘Voluntad del Pueblo’ que existió en los ochocientos. Se adjudicaron uno que otro ataque terrorista en la persona de altos funcionarios zaristas, e incluso ministros. Un hecho poco divulgado es que los socialistas revolucionarios obtuvieron 34 y 37 asientos en la Duma elegida respectivamente en 1906 y 1907. La literatura trotskista post Gran Revolución Rusa los tildó de todo lo posible, desde mencheviques hasta contrarrevolucionarios pasando por pequeñoburgueses.

¹⁴ MCR =Movimiento Campesino Revolucionario.

Todo el contexto mencionado más arriba era conocido por Miguel ya al filo de los sesenta; el tema general ‘Revolución Rusa’ formaba parte de nuestra agenda cultural y de discusiones en el temprano MSR; era en aquel tiempo en que aún nos autodenominábamos ‘socialistas de izquierda’. Por otra parte, hablar –como la literatura mitológica post Miguel lo hace– de una temprana “educación trotskista” en nuestro grupo, es simplemente estulticia. Mucho antes que títulos de Trotsky decoraran estantes en nuestras murallas, yo ya conocía a Malatesta, y Miguel a Lenin. Y al tema Revolución Rusa no llegamos porque “Marco Antonio era estudiante de historia en la universidad”, sino porque de temprano nos habíamos fascinado con Fedor Dostoyevsky, Leo Tolstoi, Máximo Gorki y su colega de letras en la publicación *Znanie* y el grupo literario *Sreda*: Leonid Andréyev.¹⁵

Volviendo a nuestro clásico personaje Saschka Yegulev, un entorno social saturado de condiciones pre-revolucionarias lo invita y lo envuelve en la pasión del sueño armado; el llamado del destino a los nacidos con alma dulce; la ofrenda del niño acomodado, educado y burgués, por la lucha de los miserables.

Luego de conocer a su propio Dr. Enrique Sepúlveda, llamado en la novela Kolésnikov, Saschka deja a solas las tribulaciones lagrimosas pero sinceras de su madre y el agobio de su hermana menor, y decide en ese instante dejar de ser Saschka Pagodin para convertirse en Saschka

¹⁵ Otros asiduos lectores de materiales similares de aquel tiempo eran Eduardo Trucco y Darío Ulloa, integrando también el grupo más íntimo de cuatro amigos y compañeros de curso en el Liceo de Hombres de Concepción hacia 1959. Nombres mencionados también por Miguel en su diario (primer volumen comentando su círculo de alrededor 1960-1961). En un círculo más amplio se encontraban además Alfredo Gordon, Rodrigo Rojas Mackenzie, Pato Casals y mi hermano Mauricio.

Yegulev. Ahora se dedicará por entero a la política de por la razón y la fuerza.

La forma más sublime de pureza, lo convencerá Kolésnikov, no es morir por la Revolución; es matar por la Revolución.

Con el tiempo, el joven revolucionario se arma hasta los dientes y se educa para castigar a los malvados, los que oprimen, los que pueden rajar el corazón de los indefensos solamente con un grito de hierro, y luego les arrebatan el pan; a veces, si son creyentes, también les blasfeman su fe y su castidad.

Saschka dispara a la diestra y a la siniestra de las posiciones de poder; les grita “al que a hierro mata a hierro muere”. El enemigo le responde: “al que a hierro mata a hierro muere”.

[Dios, quién gobierna el destino, le entrega siempre más armas al que lo defienden. Saschka no cree que sea cierto, porque él no cree en Dios. Y el destino objetivo, agrega Saschka, lo transforman las condiciones subjetivas. Y me recuerda que fue mi idea, en primer lugar. Yo le digo que tampoco creo en Dios, pero que es cierto que tienen más armas, que a lo mejor los arma el diablo. Me dice que el pueblo, los trabajadores del campo y la ciudad, “son más”; yo le digo que sí, ellos son más, pero nosotros “somos menos”. Saschka me dice, seremos menos, pero más inteligentes, y con más valor. Me queda mirando con sus ojos negros de profundidad; sus pestañas fijas detienen todo ritmo. Él yace en el suelo; lo mataron diez balas.]

En la historia de Saschka Yegulev escrita por Leonid Andréyev, el protagonista avanza en la confusión impuesta por su entorno, en la zona gris entre violencia política y violencia no política (que sabemos puede lo mismo tener una causalidad política). Saschka termina convirtiéndose en algo que está entre ‘bandolero’ y lo que en Italia se conoce como *condottiere*.

No es un misterio, pienso yo, porqué la vida de Saschka Yegulev fascinó a Miguel. Es por un eje central del relato: el sacrificio necesario de los que poseen aquel calibre – Miguel sabía que lo tenía – en aras de su sociedad.

Pienso que la muerte de Miguel representa una revolución, o al menos el antípoda, del principio genético que enseña la metafísica para principiantes, para revolucionarios de café. Aquel sobre que el hombre necesita sobrevivir como individuo (principio

ontogenético) para luego ser capaz de hacer sobrevivir su especie (principio filogenético). Miguel, y muchos valientes en el MIR que le siguieron, eligen consciente el camino de inmolar su ontogénesis justamente para salvar nuestra especie social de las garras de la alienación.

Muerte de Saschka Yegulev

Miguel era de respuesta armada instantánea. No trepidaba en sacar su intrépida pistola (regalo de Fidel, dice la leyenda); no para blandirla sino listo para usarla. Recuerdo en 1971, cuando Miguel hace un viaje relámpago en compañía de Bauchi y Andrés a Concepción. Se alojan clandestinamente en la casa representacional del Rector de la

Muerte de Yegulev

Mañana errarán por el cielo nubes frías, y entre ellas y la tierra todo estará tan oscuro como en los ocasos; mañana vendrá del norte el cierzo cruel, y arrancará las hojas de los árboles y petrificará la tierra, despojándola de sus flores y dejándola como un lodo pardo, y le quitará todos sus colores y la matará de frío. Inclínándose arrecido volverá el hombre su espalda al huracán y tenderá al sur su medio muerto rostro, igual que los débiles tallos de la agostada hierba, las copas de los árboles y las mustias o muertas flores de los prados. Se lanzará a la fuga todo cuanto pueda lanzarse, y alborotará el viento las crines de los caballos, los picos de las ropas, y hará jirones las columnillas de humo de las rastreras y ennegrecidas chimeneas. Humildes y postrados gemirán los troncos y las ramas de los árboles, y en los claros del bosque vibrará tristemente la consumida y zarandea-da fronda del roble; hasta la nueva primavera, en todo el largo invierno, pugnará por asirse a una inútil vida, por afianzarse fuerte y no caer. Revole-tearán en las alturas algunos copos de nieve ahuyentados por el viento y pasarán de largo sin posarse en la tierra; pero ya albearán los endure-cidos relejes, y en cada hondonada y en cada saliente quedarán prendidos secos copos de nie-ve, livianos como plumas.

Pero hoy, en el alto bosque, como en un

Universidad de Concepción, dónde don Edgardo Enríquez Frödden ocupaba ese cargo. Fue tan simpático ver que Miguel había aprendido a manejar, y mover el volante de su Austin Mini Cooper como un niño saborea su primer triciclo.

Miguel me había llamado esa misma mañana con el especial cometido que yo debía portar mi motocicleta. Lo hago. Miguel había llegado con el capricho de hacer un paseo en moto por nuestro antiguo circuito de juventud en las calles de Concepción. Se sube al asiento trasero de la Maico 350 decorando su rostro con esas enormes gafas hippie que se usaban en la época; irreconocible, en suma. Al volver vemos desde la distancia en calle O'Higgins a un hombre que se pasea lentamente en frente a la residencia, en la misma vereda. Nos acercamos y vemos un hombre de unos 30 años, pelo claro, fornido y de fisonomía común.

Nos detenemos al lado del hombre, Miguel me dice al bajarse que 'no apague la moto' y al mismo tiempo saca de algún lugar de su cintura una inmensa pistola. Es en mi percepción una CZ 75 TS Czechmate o tipo muy similar.¹⁶ Se la encañona al hombre en el estómago y lo conmina calmadamente, con voz casi amable, "raja de aquí". El hombre se aleja sin pánico ni en su rostro ni en su andar.

Miguel me dice que apague la moto e ingresamos a la casa. Yo reflexiono sobre el cambio en Miguel, o si era el cambio en mí. No se trata de una 'transformación' del Miguel que conocía; él fue siempre, siempre un hombre de arrojo. Sino que vi por primera vez la pistola que Saschka Yegulev habría usado en 1971. El sacar su arma se había convertido en reacción de defensa habitual; ésta estaba en el ataque.

Yo leo a Carmen Castillo y Manuel Cabieses describiendo cada uno de los pasos referidos a la reacción armada de Miguel, cuando debió enfrentar

¹⁶ O una CZ-75 SP-01 con cargador de capacidad extendida.

la muerte. Los leo todas las noches a pesar de haberlos leído sólo una vez. Escucho los clics de cargadores ingresando lealmente, repetidamente.

Igualmente muere Saschka como el Che decía que mueren los revolucionarios: a ráfaga de balazos. Y aunque sabemos que por definición ninguna muerte es poética, la de Saschka Yegulev sí lo es. No transportar esta descripción al contexto Octubre de calle Santa Fe ha sido para mí absolutamente imposible. La lírica de Andréyev, un único consuelo al despertar en medio de la recurrente pesadilla.

Aquí, en el recuadro que sigue, está anunciada por el clásico escritor, el escenario de la muerte del revolucionario condottiere Saschka Yegulev.

Hacha de guerra

En 1962 yo pude finalmente publicar mi primer libro, escrito dos años antes, cuando teníamos 17 años. Fue un libro, que como está inscrito en su segunda página, se lo dediqué también a mi amigo Miguel.¹⁷ Miguel escribió un pequeño texto, a modo de reseña literaria sobre este libro, firmándola como “M.H.E.E.”, que corresponde a sus iniciales.

Miguel insertó su texto en una de nuestras publicaciones, el primer o segundo número –no recuerdo exactamente– de Revolución o Polémica Universitaria (*Polémica*



¹⁷ También le dediqué a Miguel Enríquez mi tesis doctoral en psiquiatría, en el Instituto Karolinska de Suecia.

Universitaria la fundamos juntos con Miguel, la que, increíblemente, aún perdura luego de más de medio siglo como publicación de la FEC). Otra fue publicada en el periódico *Campanil*, el órgano oficial de la Federación de Estudiantes de Concepción (FEC) en aquel entonces.

Allí en ese libro que se tituló ‘Cantos de Rebelde Esperanza’, con los colores rojo y negro en la portada, le pago un respeto implícito al heroísmo y destino de Saschka Yegulev; pero al mismo tiempo declaro el mío, y digo lo que yo quisiera ser que en vez:

*“Quisiera ser la lluvia y besar la heroica frente
la del que vive con la muerte besar con lluvia quisiera
Y quisiera ser la tierra
para guardar al que muere
y para consolar su sollozo
quisiera ser madera
Pero el que sigue viviendo
para cortar más cabezas
quiero ser también
y el que más años tenga
Quiero ser flecha ensangrentada
del indio Araucano
Quiero ser
el que atravesase el viento
Y rasgando el oprimido silencio*

ser el hacha que se clava

en el suelo

de la noche inquieta”

Clavar el hacha en el suelo es una simbología que representaba la declaración de guerra. A mi manera, yo he declarado muchas guerras. El presente libro es sólo otra. Y lo escribo para defender lo que es de Miguel, de la generación que él lideró; de nosotros.

El patrimonio cultural de Miguel Enríquez es lo que realmente él construyó y debe reconocérsele, no robársele o deformársele a través de recuentos superficiales, a veces sensacionalistas, a veces de autores con lucro como afán y gloria como sueño.

Pero al mismo tiempo deseo que se me entienda bien; que yo no me adscribo la *representación* ni de mi generación que participó en la fundación del MIR, ni del MIR en ninguna de sus etapas prehistóricas,¹⁸ ni de su época floreciente, ni de su recuerdo exaltado en el sacrificio de sus mil héroes, aun cuando entre ellos en paz y dignidad descansan los mejores amigos de mi vida.

¹⁸ El término 'prehistoria del MIR', que fuera usado anteriormente por Carlos Sandoval en su obra *M.I.R (una historia)* [Sociedad Editorial Trabajadores, Santiago, 1990], ha irritado a Luis Vitale y otros autores, provocando largas y absurdas réplicas. La verdad es que este término lo usábamos ya –en términos peyorativos incluso respecto a nosotros mismos– en la generación del MSR que participó en la fundación del MIR.

Fundamos el MIR en el hogar de los anarquistas

Fui junto a otros sesenta soñadores de un mundo mejor a fundar el MIR, en la casa de los anarquistas, el 14 de agosto de 1965. ¹⁹ La verdad es que yo no he andado por ahí participando en conmemorativos de esto u lo otro relativo a la historia del MIR, ni lanzando libros con la bandera del MIR en la solapa (aunque fui el autor y defensor de la propuesta aprobada en el Congreso de Fundación tanto de la bandera como del nombre ‘Movimiento de Izquierda Revolucionaria’). ²⁰

Después de su fundación, yo me quedé con el MIR más o menos hasta 1977. Digo ‘más o menos’ porque mi camino en el MIR fue bastante caprichoso, para decirlo con más propiedad. También digo “con el MIR” y no “en el MIR” pues nunca quise posarme ni en el corazón dirigente de la organización, ni en las entrañas de su burocracia media. A esto se suma que yo ya simpatizaba filosóficamente con la enseñanza libertaria de Malatesta, no totalmente compatible en la ideología oficial del MIR, y desde antes que conociera a Miguel a fines de 1957. ²¹ Por añadidura yo

¹⁹ Local del Sindicato de Cuero y Cazado, cedido gentilmente [no “arrendado”, como dice la calumnia] por el camarada Ernesto Miranda.

²⁰ Hubo dos proposiciones, que se votaron separadamente en el Congreso. Una por parte del sector trotskista –presentada por Sergio Guajardo (Mondiola)– planteaba que el nombre incluyese tanto “Partido” como “Trabajadores”. Yo por nuestro grupo del Concepción abogué por “Movimiento”, y cuanto “Izquierda Revolucionaria” usé el argumento que aquel concepto ya estaba en la convocatoria al Congreso que los trotskistas habían firmado con nosotros. La discusión “Movimiento” versus “Partido” se asoció con planteamientos estratégicos, e ideológicos, y fue álgida.

Sobre la bandera, la proposición de ellos es que debería ser enteramente roja, como en la revolución bolchevique. Sobre los colores de la bandera era básicamente la misma proposición que antes yo había tenido en el seno de la VRM-R y que usábamos en Concepción.

²¹ M. Ferrada de Noli, *My Road to Malatesta*. Libertarian Books, 2015.

era un declarado anticlerical, o sea enemigo del papa, todos los curas, casi todas las monjas y todas las religiones sin excepción, lo que no era compartido por todos. Hace diez años atrás resumí estas concepciones en un artículo cuyo título traducido sería “Qué quería significar con esto de libertario de izquierda con valores anarquistas bastante conservadores”.²²

Luego está el hecho que yo hasta aquí –es ahora más de medio siglo que fundamos el MIR– había rehusado por diversos motivos a participar en el circuito de entrevistas en libros refiriendo mi amistad con Miguel Enríquez, y sólo contadas obras, en su mayoría tesis de investigación académicas, han referido cabalmente mi participación en aquella fundación.

Mi negativa a participar en aquellas entrevistas, desgraciadamente considerada como desdén, ha provocado que en algunas de esas obras soy tratado muy injustamente, muy incorrectamente. Por otra parte, algo común entre esos autores es que no son historiadores, por lo que se han permitido licencias que no serían jamás aceptadas en códigos de ética pertinentes a la investigación histórica académica.

Cargos de poder versus tareas de confianza

El haber ocupado durante varios períodos entre 1965 y 1968 la jefatura de la Brigada Universitaria en Concepción es para mí un mayor orgullo, un período en mi vida juvenil que conservo cálido en mis recuerdos.²³

²² En 2007 resumí estas posiciones en mi artículo *What did I mean with Left libertarian with some quite conservative anarchic values*, publicado en The Professors’ Blog [professorsblogg.com]

²³ Refiriéndose a un período en que yo mayoritariamente ocupé la jefatura de la Brigada Universitaria del MIR en la U de C, Miguel Enríquez lo caracteriza como El trabajo del MIR en el frente universitario – esto durante el período en que yo era jefe la Brigada Universitaria– es reconocido por

Pero ¿qué razones hubo, para que, a excepción de aquel cargo de confianza ²⁴ en nuestra brigada en la U de C, dije no gracias a una por cada una de las invitaciones de mis amigos a cargos públicos de dirección del MIR a lo largo de los años?

Una razón debe estar, naturalmente, relacionada con mi manera autónoma de pensar en general respecto a las posiciones de poder; luego está lo relativo a mi personalidad –todos los individuos tienen una distinta– etc.

Pero también está el hecho que –como explico en este libro– tenía algunas divergencias filosófico-políticas, no muchas, pero basales, con el resto de mis amigos en el MSR y luego el MIR.

Un testimonio concreto lo entregan la lista de los autores que más se encuentran en mis trabajos de la época. Por ejemplo, mi libro *Universidad y Superestructura*, publicado en Julio de 1969, en pleno período de nuestra clandestinidad. ²⁵ En este libro se desarrolla el papel dinámico que tiene la conciencia social sobre las relaciones de la infraestructura en la sociedad; lo que está basado en un concepto homólogo que había desarrollado en nuestra Tesis Político-Militar de 1965. En una sección en que me correspondió contribuir en particular,

Miguel como Paradojalmente, al mismo tiempo, en Concepción el movimiento crecía en la Universidad y en las poblaciones, tenía algún mayor nivel orgánico y homogeneidad política. En Santiago en 1967, un pequeño grupo de estudiantes se comenzaba a agrupar también.

²⁴ En ese cargo fui, correspondiendo a diferentes etapas en el desarrollo orgánico del MIR, en un período elegido directamente por los militantes de la brigada, y en el resto cooptado por la dirección.

²⁵ M. Ferrada de Noli, *Universidad y Superestructura*, Depto. Problemas de la Educación, Esc. Educación, Universidad de Concepción, Julio de 1969.

destacamos el rol potencial de los revolucionarios para dinamizar “el auge del movimiento obrero”.

En mi tesis de título en 1969, cito al anarquista Miguel Bakunin ²⁶ y a Daniel Cohn-Bendit. El autor con más citaciones en mi libro es Herbert Marcuse. ²⁷ El resto de los autores nombrados en la bibliografía del libro corresponde a Jean Paul Sartre, Franz Fannon, Gramsci, y otros. A Lenin lo nombro sólo dos veces; a Marx cuatro veces y a Trotsky ninguna vez.

Con todo, lo más importante no son los autores que cito, sino las conclusiones que mantengo, que difieren del determinismo en una mal entendida o tergiversada escuela ‘marxistaleninista’. Por ejemplo, esto sobre la conciencia social y política, un tema que tiene estrecha relación con un párrafo antes me correspondió desarrollar en la Tesis Insurreccional de 1965:

“(Lo que sostengo es que) la superestructura posee una cierta autonomía relativa que le permite emprender una serie de tareas...El cambio social pasará también por la participación de otras variables, muchas veces en el marco de lo imponderable...y que están constituidas por todas sus formas de conciencia social.”

Algunas de aquellas diferencias de apreciación habría probablemente hecho impacto en tareas permanentes de responsabilidad orgánica. Es por esto que yo mismo me encontraba más comfortable con tareas puntuales; siendo aquellas en todo caso, de gran responsabilidad.

Un ejemplo fue cuando Andrés Pascal me entregó en Arica, en el verano de 1971, el mensaje de Miguel sobre que yo debería “hacer partido” allí en Arica, y aquello se refería concretamente a ‘integrar’ aquella

²⁶ Lo había hecho Miguel mismo en *Revolución Universitaria*.

²⁷ 12 citaciones de Herbert Marcuse 12 de un total de 51 autores en la Bibliografía listada en el libro.

organización local del MIR al nuevo modelo estricto de los GPM.²⁸ Lo que traté de hacer en ese corto período, antes de regresar definitivamente a Concepción. Sin embargo, la misión estuvo a un riesgo de, en vez de integrar valiosos cuadros del MIR a las nuevas estructuras, ‘perder’ esos cuadros en una integración de ellos a la VOP.²⁹

LA VOP era en aquel entonces relativamente bien establecida en Arica, y yo los consideraba compañeros revolucionarios con una ideología sobre la que yo nunca oculté mis simpatías (le dedico a los revolucionarios de la VOP un capítulo entero en este libro).

Aun así, al menos como yo he recibido pruebas de, gocé de la confianza política de mis amigos en la dirección máxima del MIR a lo largo de los años, y hasta la trágica muerte de ellos. Luego esta relación alrededor de tareas de confianza continuó en el exterior con algunos miembros que les sobrevivieron en la nueva dirección presidida por Andrés Pascal Allende, como Nelson Gutiérrez, Rui Mauro Marini, Mario Espinoza (Juancho), Tranquilo Romero y otros.

A su vez, Edgardo Enríquez, mientras estuvo en La Habana, sabía de mis designaciones para el trabajo exterior. Como debe recordarlo Juan Saavedra Gorriateguy, quién en febrero de 1974 se encontraba coordinando la ubicación de los militantes del MIR expulsados de Chile por decisión de las autoridades militares de la dictadura,³⁰ la decisión de

²⁸ GPM = Grupo Político-Militar

²⁹ VOP = Vanguardia Organizada del Pueblo.

³⁰ En mi caso por decisión del General Agustín Toro, Jefe de la III División de Ejército en Concepción. En mensaje manuscrito a mi hermano Mauricio, en ese entonces capitán de la misma arma del Ejército (Artillería), el General Toro alerta: “Tener cuidado con lo que allí hable”. Lo primero que hice fue entregar un testimonio sobre las prisiones militares de Chile, particularmente un informe sobre la situación en la Isla Quiriquina, ante el

enviárase a Roma –a participar en el Tribunal Russel– fue tomada en La Habana, de dónde se me enviaron los pasajes. Luego en Roma tuve una reunión con Rui Mauro Marini y Juan Saavedra, en dónde se me dejó a cargo del trabajo allí.

Mayores disputas en lo ideológico en realidad no existieron entre mis amigos y yo en el MIR; aunque antes, durante nuestro corto tiempo en la VRM, sí tuve disensiones con Miguel y una de ellas me llevó a abandonar momentáneamente el proyecto del MSR que teníamos allí. Esto lo detallo más abajo, pero fue en todo caso una breve disputa ocurrida mucho antes de que fundáramos el MIR.

“Enemigos” en el MIR, o sea quienes me profesaban oposición o declarada antipatía –en algunos casos recíproca– supongo que tampoco fueron pocos.

Ejemplos de que esta confianza personal-política por parte de los amigos de mi generación estaba *en los hechos* por sobre nuestras ‘diferencias’ *en ideas*, podría citar varios. Y lo hago en mi libro *Rebeldes con Causa*.

Aquí, hablando de los cargos ‘que no ocupé’ en el MIR, puedo ilustrar con el siguiente episodio: El 7 de diciembre de 1967, cuando fui a buscar a Miguel al aeropuerto, quién llegaba de Cuba vía París y Praga, para llevarlo (el día siguiente, luego de una pausa de casi un día, episodio que describo luego en este libro) al local del Tercer Congreso del MIR,³¹ Miguel me preguntó si yo quisiese integrar su nómina para el Comité Central de 1967. Yo le respondí, “Ay, pero Señor Enríquez, si yo ni

Tribunal Russel que se celebró en Roma, sólo unas semanas luego de mi expulsión de Chile.

³¹ El congreso tuvo lugar en la ‘Casa Chile’, comuna de San Miguel, 7 y 8 de diciembre.

siquiera soy delegado”.³² Él replicó con su sonora carcajada marca Enríquez Frödden.³³

Otro ejemplo, de mucho más tarde, es una invitación de Bautista van Schouwen Vasey, hecha en 1972 en la residencia oficial del Rector de la Universidad de Concepción y en la presencia de Andrés Pascal Allende, para tomar un cargo de dirección en El Rebelde,³⁴ en Santiago.

Yo ya era profesor titular en la Universidad de Concepción y entonces Andrés, respondiendo a una pregunta de Bauchi, mencionó que si yo me iba a El Rebelde podría optar a un cargo de profesor en la Universidad Católica. Yo les dije en broma, e invirtiendo el dicho³⁵ “¿por qué cola de ratón si puedo ser cabeza de león? Prefiero ser rector de mi Universidad de Concepción; bienvenidos en mi futura residencia”.

Y así sucedió; fui nominado luego por la CP, como candidato nuestro a rector, para ser presentado en la asamblea del MUI que se celebró en el auditorio de la Escuela de Leyes; en ésta se elegiría el candidato a Rector y vice-rector de la lista MUI. Esta era una cuestión que en realidad veníamos hablando desde que yo había sido elegido en el primer Consejo Superior de la universidad, el de 1968.

Además, yo había logrado la primera mayoría en la elección para el directorio del personal docente y administrativo por la lista MUI, y era

³² Ver más sobre este episodio en este libro, capítulo *Del retraso de Miguel Enríquez a su elección como jefe del MIR y otras anécdotas*.

En coloquio íntimo, a veces Miguel se refería a mi como “mire Ud. Señor Ferrada”, parafraseando una discusión pública que yo había tenido en 1965 con la directora del Centro de Antropología y Arqueología de la U de C., la profesora Zulema Seguel. Yo entonces le decía a Miguel, “Señor Enríquez”.

³³ Linaje paterno.

³⁴ El periódico del MIR.

³⁵ El dicho es: “Preferible ser cabeza de ratón que cola de león”

secretario docente, o sea subdirector, del Consejo de Difusión de la U de C; el director era don Gonzalo Rojas.

De nuevo: los burócratas del Regional Concepción encabezados por Martín Hernández, sabotearon entre gallos y medianoche la línea del Secretariado, que propiciaba una candidatura del MUI independiente. Ellos llegaron a la asamblea del MUI con la proposición ‘oficial del Regional Concepción’, de propiciar una alianza del MUI con la UP ³⁶ y negociando con ellos el cargo de rector y vice-rector en la nómina.

Luego supimos con Miguel que ellos estaban en fracción en contra del Secretariado, y yo fui comisionado por él a integrarme a ese organismo como miembro volante de la comisión de organización que dirigía mi amigo Renato Valdés. El contacto oficial con el Regional Concepción lo hizo Fernando Mires (quién era también miembro del Comité Central), y mi contacto era *Chicope* (Sergio Pérez Molina), quién iba y venía con los mensajes y las órdenes de Miguel.

Dicho sea de paso, cuando el padre de Miguel fue elegido rector de la U de C., yo era miembro del comité electoral por parte del Consejo Superior; el MUI llevaba su propio candidato, el profesor Mario Ricardi. Esto no fue impedimento para el siguiente episodio familiar:

El día de las elecciones de rector viajaron de Santiago a Concepción, en el más secreto sigilo, Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen y Andrés Pascal; no para estar en el local de la FEC, dónde los miristas encabezados por Horacio Vergara y Pedro Naranjo esperaban junto al candidato del MUI el resultado de las elecciones; sino para estar junto a don Edgardo en la casa de Avda. Roosevelt 1674.

³⁶ UP = Unidad Popular. Bloque compuesto por el PC, el PS, el MAPU y la Izquierda Cristiana.

Allí, ese mismo día de la elección, cuando aún no se conocían los resultados oficiales, estábamos almorzando todos juntos con don Edgardo en su casa. Y a nadie le extrañó que los comensales rodeando a Don Edgardo en “su” día eran miembros del Secretariado del MIR –que como digo teníamos en el MIR oficialmente un propio candidato a rector– ni que yo era miembro de la comisión electoral, y quien por tanto tampoco se suponía que pudiese estar en la casa de uno de los candidatos justamente para el día de la elección de rector.

Demás está decir que, por supuesto, todos nosotros votamos disciplinadamente por Mario Ricardi.

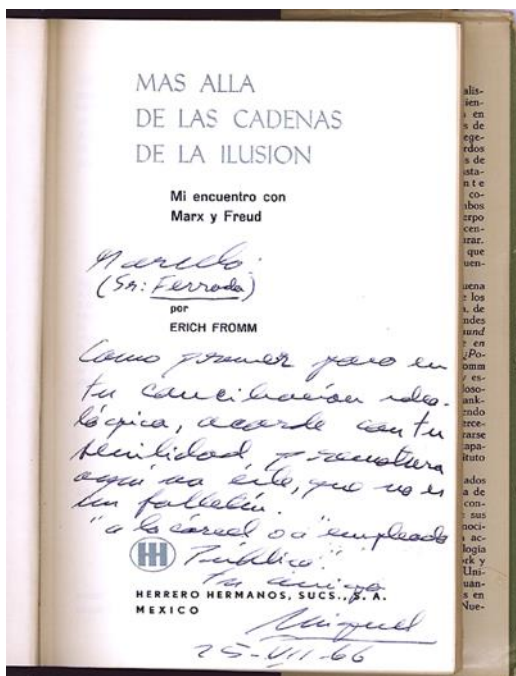
Militante profesionalizado no es lo mismo que militante profesional

¿Hay otra cara de la moneda, de la caracterización de “anárquico”, “indisciplinado” y “muy espontáneo”³⁷ que recibí en el MIR por parte de los burócratas? ¿Cómo explicar mi continuidad primero en el MSR y luego en el MIR, y las tareas que recibí de la dirección del MIR, a pesar de aquella así-llamada actitud indisciplinada, durante aquel largo período que se extiende entre 1961 y 1977?

Pienso que la respuesta, como todas las repuestas a cosas aparentemente complicadas, es simple. En el marco de nuestra querida pero sincera amistad, Miguel sabía ‘donde me tenía’; él de años conocía cabalmente mis posiciones, nuestras diferencias, mis falencias y posibilidades en el contexto de su MIR.

³⁷ Este último término peyorativo es el que usa Marco Álvarez en su libro “La Constituyente Revolucionaria...” Op. Cit. Pág. 68.

La respuesta es *conocimiento*. Y el conocimiento mutuo es respeto recíproco. Nunca oculté mis diferencias. Miguel lo llamaba “la conciliación ideológica del señor Ferrada”. En una dedicatoria de un libro sobre humanismo socialista que recibí de Miguel, a menos de un año de que fundamos el MIR, y como regalo de cumpleaños, Miguel reconoce esas diferencias en ideología. Miguel lo llamaba “la conciliación ideológica del señor Ferrada”.



En otra dedicatoria de Miguel, para la Navidad, y sobre un libro que refiere el humanismo libertario, él dice “para que recuerdes al viejo Ferrada”. Pero firmando siempre “tu amigo Miguel”.

O sea, mi posición distinta es antigua y aceptada, y quizás esas diferencias eran *parte* de nuestra amistad.

3. Disensión con Miguel sobre su consideración de las Fuerzas Armadas Chilenas

Mis objeciones al ingreso a VRM

Mucho antes de la formación del MIR le puse a Miguel serias objeciones sobre nuestro trabajo en la VRM; concretamente sobre las falencias o falta de atención al trabajo militar.

En marzo de 1964, mientras permanecía en Cuba en recibiendo instrucción militar, yo ‘aparecía firmando’ el documento *Insurrección Socialista* y se suponía que yo era solidario respecto a la marginación del PS por parte de nuestro MSR en el XX Congreso de febrero de 1964; Pero yo tampoco asistí a ese congreso puesto que partí de Chile en diciembre de 1963.

O sea, la verdad es que alguien firmó por mí en ese documento... Y con los años vine a saber que Miguel, aún antes de la ruptura con el Partido Socialista ocurrida en febrero de 1964, ya tenía conversaciones con la dirección de la VRM sobre el ingreso de nuestro grupo a esa organización –sin nuestro conocimiento, al menos de mi parte.

A mi regreso de Cuba yo llegué radicalizado en mi declarada oposición al proyecto VRM y el trabajo con los vejetes trotskistas. Pudo tal vez haber sido influencia del ideario estratégico cubano, pero había algo más, y pienso que parte tenía que ver con mi crítica a Miguel por lo que yo pensé era una subvaluación que él tenía sobre la capacidad militar del enemigo; pero era también que yo, del comienzo, me había opuesto al ingreso del MSR a la VRM –que en esa etapa era un enjambre de estalinistas y trotskistas– y un proyecto que Miguel (secundado en aquel tiempo por Edgardo Condeza) defendía con vehemencia.

Sólo cuando Miguel me aseguró que nuestra fracción MSR seguiría funcionando “como siempre” (aún en la VRM) empecé a considerarlo. Y, además, luego de recibir “amenazas” de Miguel sobre nuestra amistad:

Por aquel tiempo él me dijo en una oportunidad (conversación telefónica de su casa a la mía) que, si yo no ingresaba junto con él a la VRM, en ese caso “no podríamos seguir siendo amigos”. Esto, explicaba él, porque por motivos de compartimentación y seguridad en una vida llamada a ser clandestina, sólo se puede tener amigos cercanos dentro de la “organización revolucionaria”. En aquel momento no le di mayor crédito a su “amenaza”.

Alrededor de esos días –si recuerdo bien al poco tiempo después del Congreso de la VRM (mayo 1964)– al estar yo recientemente llegado de mi instrucción militar en Cuba, me pide Miguel iniciar una instrucción militar a “los cuadros de la VRM” –básicamente una marcha nocturna en un cerro colindante con el Barrio Universitario– con una columna formada por algo menos de diez camaradas. Pero aquello resultó en una catástrofe:

Suspensión de la instrucción militar nocturna y mis reflexiones a Miguel tras la marcha fallida

Durante la marcha nocturna de instrucción militar a los cuadros de la VRM, los acontecimientos se desarrollaron de manera inesperada y desafortunada. Allí concurrieron entre otros Juan 'Patula' Saavedra, Marco Antonio Enríquez, Nelson Muñoz, y otros. Uno de los participantes, un poblador conocido como *Chico Walter*, llevó consigo una botella de aguardiente oculta. Este hecho provocó que varios camaradas de la organización VRM, a quienes Miguel defendía con tanto fervor, se embriagara durante la marcha, lo que generó un ambiente poco propicio para la disciplina y el aprendizaje requerido en una instrucción militar.

Ante la situación, me vi obligado a suspender la marcha de instrucción, sin ni siquiera completar la primera fase del programa. La falta de seriedad y compromiso demostrada por algunos integrantes evidenció

las carencias existentes dentro del grupo y puso de manifiesto las diferencias en la valoración del trabajo militar entre Miguel y yo. Este episodio, lejos de ser un simple contratiempo, se convirtió en motivo de enojo y reflexión sobre la idoneidad de los militantes seleccionados y la viabilidad del proyecto que Miguel defendía –en contraste con la situación de las Fuerzas Armadas chilenas.

La casa de los Enríquez, situada en la Avda. Roosevelt 1674 y a escasas cuadras del barrio universitario, justo en el lado que da a la Laguna de Los Patos, fue mi destino tras la accidentada noche. Caminé hasta allí con paso acelerado y colmado de furia –y con ayuda de ésta, a paso más adelantado que el de Marco Antonio.

Era ya fin de madrugada, a la hora habitual del desayuno. Mi enfado con Miguel era notable, particularmente porque no había asistido a la instrucción que él mismo había impulsado, pero, sobre todo, por la “selección” de los militantes en la que él había insistido.

(Para colmo, al llegar, me encontré a Miguel sentado, leyendo tranquilamente y vistiendo un sweater de color té con leche, *nuevo*, el mismo que me había regalado mi polola, María Eugenia Santander (quien era hermana de Charito Santander, la polola de Miguel en ese momento), y que yo aún no usaba esperando "la ocasión".

Allí inicio nuestra álgida discusión con Miguel, y en donde le problematicé nuevamente mi integración a su proyecto VRM.

También le habré dicho a Miguel que sus militantes me tenían, como se decía en Chile, ‘hasta la coronilla’, porque así era. Que con el espíritu de esta “tropa” de “combatientes” jamás, pero jamás, lograremos ni ‘hacerles cosquillas’ a las fuerzas armadas chilenas.

Le dejé claro que él no solo era completamente ignorante respecto al nivel de preparación del ejército de Chile, sino que tampoco mostraba el más mínimo interés en estudiar ni profundizar en sus tácticas, doctrinas y formas de pensar. Nótese que me refiero allí a los cuadros de 1963-1964, no al producto de los GPM (grupo político militar, estructura base del MIR creada después del congreso de 1967) que surgieron de fines de 1967 adelante).

Pero en lo substancial, mi planteamiento a él se refería a un asunto de vital importancia para los que ya se vaticinaba sería el destino de nuestra "revolución triunfante con su ideal diferente" (verso de Carlos Puebla en *Ay Cubano*), y que no contaba con las premisas que tuvo la realización de la Revolución Cubana: esto es, la presencia en Chile de fuerzas armadas de una calidad técnica y de disciplina profesional cualitativamente diferentes a la de gobiernos centroamericanos y del Caribe de ese tiempo –lo que desarrollo enseguida.

Mi divergencia con Miguel sobre las Fuerzas Armadas Chilenas

Le resumí mis conclusiones tras todo lo que había presenciado en materia de preparación e instrucción en las bases militares en las que me tocó vivir, siendo la última experiencia en Tejas Verdes durante el año escolar 1960, cuando residí en casa de mi tío Patricio Zúñiga F., entonces coronel del regimiento de ingenieros. Ese año viví allí porque mi colegio en Concepción resultó parcialmente derrumbado por el terremoto.

En otras palabras, le reproché la tremenda subvaloración que, en mi opinión, él tenía de las fuerzas armadas de Chile, a las que además comparaba de manera jocosa con las tropas inoperantes del régimen de Batista en Cuba.

A mi modo de ver, la cosa militar no estaba en la mira prioritaria de Miguel, en su preocupación central. Él, particularmente después de ser

elegido secretario general del MIR en 1967, tenía como primordial ocupación el tema político y organizativo.

Fue así como en diversas ocasiones, hasta llegar a 1968, seguí teniendo divergencias con Miguel acerca de la importancia de conocer acuciosamente, de tratar de entender, la máquina y espíritu de las fuerzas armadas chilenas, más allá de la caricaturización que él siempre hacía de ellas. Cuando yo le hablaba de la disciplina de la tropa, clases y soldados, y la jerarquía de los mandos en las fuerzas armadas –cuestión que yo la había vivido desde pequeño, prácticamente criado en cuarteles y regimientos– Miguel volvía a su paradigma tipo “soldados del pueblo, revolucionarios por el pueblo”. Esto es, él era de la noción que las tropas se rebelarían en contra de los mandos y oficiales.

Él pensaba, y así lo esgrimía como argumento, en la sublevación de los soldados y marinos durante la Revolución Bolchevique en contra del régimen Zarista; o en la creación del Ejército Rojo de China con sus huestes campesinas; etc. Él no pensaba que, en la historia de Chile, si bien el ejército se ha sublevado en contra de algún gobierno, ningún contingente vasto de soldados u oficiales se ha sublevado en contra del Ejército.

O tal vez pensaba él, con su heredado espíritu burgués educado en la literatura clásica, que la cortesía de los oficiales sería equivalente a las de los revolucionarios. No pensaba que tanto la oficialidad como la tropa estaban educados en una doctrina que no consideraba a los revolucionarios como herederos de Robin Hood o Manuel Rodríguez. Sino que, para ellos, así educados en Fort Gulick o en la Academia de Guerra, toda sociedad moderna enfrenta el peligro del terrorismo, y los terroristas en Chile, se los decía Pinochet (y a quién se lo decía Kissinger) eran los miristas. Y él era su jefe.

Y cuando Miguel el 5 de octubre de 1974 detiene sus disparos y pide “¡no disparen, hay aquí una mujer encinta, herida!” Los asesinos encargados de la ejecución responden con ráfagas de metralla.

En ellos no existía la cortesía caballeresca con que Miguel se educó y creyó en. Y no podía existir porque la inexorable *disciplina* matadora iba de general en jefe a tenientes de cualquier categoría. La disciplina sobre la cual yo tuve dificultades de convencerlo. Como mi padre me convenció desde pequeño: “Al enemigo hay que considerarlo siempre superior”.

Y con esto vuelvo a la pregunta que me hizo la persona muy cercana a Miguel ¿buscó él la muerte aquel día en la casa de Santa Fe?

Mi respuesta es no; no lo pienso así. Considerando su reflexión central en su comentario sobre “El Puente”, Miguel no quería morir en una batalla que no fuese central en la decisión de la guerra.

Pero la guerra ya estaba decidida. Y agreguemos honestamente: en mucho fue una guerra decidida gracias a una incompreensión de la capacidad letal del enemigo, y en parte a un desdén por él.

Inversamente, una derrota también ayudada por nuestra sensación de invencibilidad que le habíamos robado a la dialéctica de la historia. Sin considerar que la dialéctica tiene dos polos, y no predice ni nombra cuál es la tesis y cuál es su antítesis. Ergo, no vaticina de quién será la síntesis.

Todo lo que no hace la muerte de Miguel menos heroica. Pero lo épico fue su vida, su lucha por lo que él creyó noble.

Ruptura con el Proyecto VRM y final de esa historia

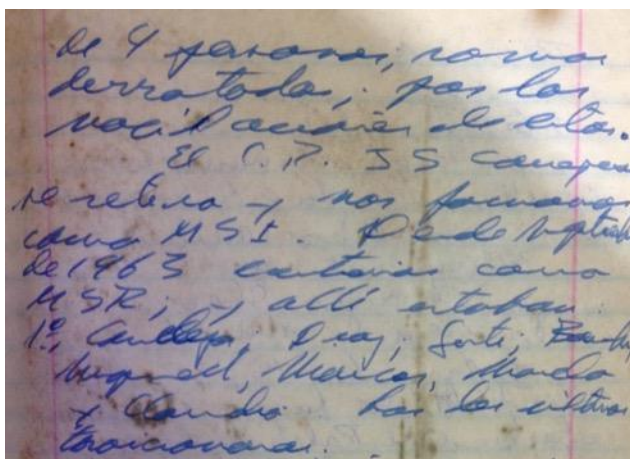
Luego de esa discusión. le digo a Miguel que hasta ahí llegaba mi participación en su proyecto VRM (que apenas estaba iniciando). Le manifesté mi falta de confianza en esa organización, tanto a nivel ideológico (pues consideraba que todos eran o estalinistas o trotskistas)

como orgánico; no compartía ni la calidad de sus miembros, como quedó en evidencia durante la marcha nocturna de “instrucción”.

Final de esa historia

El final de esa historia es que Miguel me llama por teléfono (no me acuerdo si fue el día antes o después que fui a Santiago para asistir, el 9 de mayo 1964, a la ceremonia en la Escuela Militar en que mi hermano se graduaba de subteniente de artillería.³⁸ Entonces Miguel me amenaza con terminar nuestra amistad si me niego a seguirlo a participar en el congreso de la VRM.

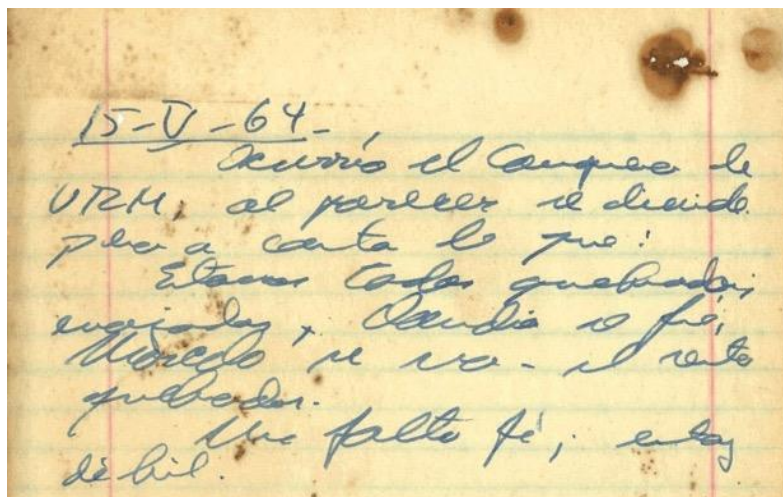
En una anotación retrospectiva (19 mayo 1964) sobre la historia del MSI/MSR y el paso a la VRM, Miguel se refiere en su Diario tanto a Claudio Sepúlveda (entonces estudiante de medicina y militante del PS) como a mí, como que "traicionaron" al MSR. Claudio porque no quiso permanecer en el MSR, y yo porque rehusaba estar en la VRM:



³⁸ Mi padre, y una mayoría de mis tíos, y varios sobrinos, fueron oficiales de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile. Entre ellos un general de ejército (Patricio Zúñiga F.), amigo y colega y de Augusto Pinochet desde el tiempo que ambos eran profesores en la Academia de Guerra del Ejército.

“...de 4 personas, somos derrotados; por las vacilaciones de estos. El C.R. JS Concepción se retira y nos formamos como MSI. Desde septiembre de 1963 existimos como MSR. Y allí estaban, 1°, Condeza, Díaz, Guti, Bauchi, Miguel. Marcos, Marcello y Claudio. Los dos últimos traicionarán.” (Anotación en el Diario de Vida de Miguel, del 19 05 1964).

Yo finalmente cedí de nuevo; y de nuevo por lealtad personal. Pero le vaticiné que su VRM no duraría mucho. Y que fue exactamente lo que ocurrió. Esta es una anotación de Miguel en su diario en ocasión del congreso de la VRM del 15 de mayo. Miguel confiesa:



"15-V-64. Ocurrió el Congreso de la VRM, al parecer [...]; Estamos todos quebrados, enojados; Claudio se fue, Marcello se va, el resto quebrados. Me falta fe; estoy débil".

Bien, la VRM se quebró, y luego en 1965 nuevamente acompañe solidariamente a Miguel, esta vez como cofundadores del MIR, en una asamblea en que también había espacio para posiciones libertarias y anarquistas.

En fin, para Miguel esto de no continuar con el proyecto VRM constituiría una “traición”, lo que él ecualizó con el hecho que Claudio Sepúlveda había decidido no participar más en la fracción VRM operante en la Brigada Universitaria Socialista, y optó en vez por seguir como militante regular del PS y trabajando como secretario general de la FEC. Yo mantengo que tampoco era una “traición” por parte de Claudio el que no abandonara su Partido Socialista, en el cuál él creía; era su legítima opción ideológica.

Pero Miguel era implacable sobre su proyecto político-orgánico. Al pasar los días, máximo una semana, Miguel me llama por teléfono y me pone un ultimátum:

O yo me reintegraba “al grupo” y seguíamos siendo los mejores amigos de siempre, o yo seguía descolgado del MSR y entonces ya “no podríamos ser amigos”. Esto, porque el espacio de nuestra amistad futura, según Miguel, solo estaba en ‘nuestro’ proyecto político que en ese momento era la VRM.

Al cabo de un par de días yo sucumbí y volví a juntarme con mis compañeros del MSR, ahora integrados a la VRM. Honestamente, con todo lo fomes, ‘amargados’, ³⁹ descomprometidos, y además ‘pesados de sangre’ que yo encontraba a ciertos elementos de la VRM, aquello era para mi definitivamente menos importante que la lealtad que me inspiraba mi amistad con Miguel, sumado a nuestro siempre interesante

³⁹ Término usado por Miguel para referirse a cierta calidad de militantes. Era un término usado con cariño, no peyorativo. Otro término usado, en su mayoría respecto a nuestros contrincantes en y fuera del MIR, era “los microcéfalos”.

Yo por mi parte nunca me referí a la VRM o al MIR como “la organización”, sino que yo decía “la desorganización”. Esto causaba mucha irritación, y a veces enojo, pero finalmente, ya con los años, nadie protestaba. Miguel por su parte sólo sonreía.

y entretenido intercambio intelectual e ideológico. O sea, volví al redil de la infausta VRM. Pero no fue por mucho tiempo, pues luego la VRM se quebró de la exacta manera como yo lo había vaticinado. Entonces realizamos nuestro primitivo proyecto MSI/MSR: fundamos el MIR, sin lastres estalinistas.

Otra oportunidad con alguna disensión dramática de este tipo no me recuerdo. Tampoco me acordaba de la que he mencionado aquí, pero la vi en una anotación al pasar hecha por Miguel a finales de mayo de 1964, en su diario de vida. Se trata de un *fragmento de página* que obtuve mientras estaba pesquisando otros materiales sobre la existencia de nuestra fracción MSR.

También me fue mencionado que en un pasaje de su diario alrededor del Congreso de la VRM, en mayo de 1964, Miguel anota que “Marcello se enojó” y que esto “lo puso triste”; sin embargo, no pude obtener copia ni de esa página, ni de las páginas de contexto escritas por Miguel en su diario.⁴⁰

Lo cierto, no lo especulativo, es que Miguel y yo, después de los episodios en torno a la VRM en 1964, seguimos siendo muy buenos amigos por el resto de los años, dentro y fuera del MIR. Y especialmente fuera.

⁴⁰ En esa oportunidad le pedí al custodio del diario, Marco Álvarez que me informara si Miguel menciona algún contexto a razón para esta disputa; Álvarez respondió que no había encontrado nada más.

4. Anécdotas alegres y recuerdos tristes durante la clandestinidad

Hay muchas anécdotas a contar sobre Miguel Enríquez y que fueron surgiendo en nuestra vida clandestina. Aquí mencionaré solo una, de 1969:

Marco Antonio Enríquez, quien no pocas veces fue mi correo con el Secretariado del MIR, me contacta a finales de Julio— yo a la sazón parapetado en el Barrio Universitario⁴¹ sobre un requerimiento inmediato de la dirección del MIR en cuanto a que yo debo viajar a Santiago y acudir un día de esa misma semana a un punto en Providencia a las 12.30 de la tarde. El punto que se me dio era la antigua intersección de Los Leones esquina Providencia.

Partí del Barrio Universitario en la Citroneta de mi hermano Ricardo el mismo jueves, y con la intención de ir a buscar mi moto que la tenía en Valle Nonguén, detrás del Cerro colindante con el Barrio Universitario. Pero apenas salí del Barrio fui detectado por policías de civil apostados en una galería al frente de Plaza Perú, parados y afirmándose en los pilares.⁴² O sea que les tomó un tiempo en subirse a su vehículo; lo que me permitió evadir la persecución que se inició con buen margen. Dicho sea de paso, yo conocía los alrededores de Avda. Roosevelt, en dónde también vivían los Enríquez, como ‘la palma de mi mano’.

Decidí no ir a buscar la moto pues estaba en una propiedad de mis padres y temía que a esas alturas la habrían ido a vigilar. Me escondí con la Citroneta en la bomba de bencina que era de mis amigos Baldovino en

⁴¹ Yo estaba en la lista de “dirigentes del MIR requeridos por la justicia”, a causa del caso, y el partido nos ordenó pasar a la clandestinidad.

⁴² Durante ese período, la policía civil tenía una permanente vigilancia de los caminos de ingreso/salida al Barrio de la UdeC. Y un lugar “fijo” eran las columnas circundante Plaza Perú. Un similar incidente había ocurrido en una escapada que hicimos a Penco desde la U, con Patula Saavedra, Luciano Cruz y Francisco Ramírez, en automóvil.

Avda. Collao; inicié ya de noche el viaje a Santiago sorteando caminos principales para evitar que identificaran mi vehículo en algún control.

Por haber llegado a Santiago muy temprano en la mañana y para no estar detenido en lugares por largo tiempo y despertar sospechas –puesto que el punto era para las 12.30 de la tarde– decidí ir, bien disfrazado como estaba, a la Casa Central de la Universidad de Chile y terminar trámites administrativos para mi diploma de Profesor de Filosofía, lo que venía postergando desde tiempo atrás (me tuvieron listo el documento el 28 de julio).

Entonces llegando a Santiago me dirigí al punto de Los Leones, estacionando la Citroneta a distancia discreta, en calle Lota. Por una parte, me parecía increíblemente torpe que la dirección me diese un punto en un lugar tan expuesto, con tráfico a ambos lados de mi punto, más el que iba perpendicularmente en Providencia.

Por otra parte, estaba seguro de que el propósito era llevarme a una reunión para sancionarme por haber “escapado” días atrás, junto a Patula Saavedra, su amigo Pancho Ramírez ⁴³ y Luciano Cruz, a un restaurant modesto pero muy popular que había en Penco, en donde servían mariscos de primera. Esto, sin ‘pedirle permiso’ a la dirección del regional (nunca le he ‘pedido permiso’ para nada a un dirigente regional, ni a Pedro Enríquez ni a Horacio Vergara). Asumía aquello puesto que Luciano ya había sido sancionado por su iniciativa en el caso Osses, y la disciplina interna en el partido estaba tensa y apretada. O sea, decidí ir al punto para no dejar las cosas peor.

A las 12.30 exacta se detiene un taxi a mi lado –era una Fiat 125 amarillo con negro. El chofer –de bigotes espesísimos; más espesos de la usanza

⁴³ En mi recuerdo era un ayudista y hombre de confianza del MIR, y que fue en un momento compañero de Inés Enríquez Espinoza.

que era la moda—abre el vidrio de su ventana y me dice, “súbase señor Noli”. Al mismo tiempo se abre la puerta trasera izquierda del taxi y un señor de barba me urge, “apúrate Ferradita”.

Era mi querido amigo Miguel Enríquez; el chofer era *Chicópe* (Sergio Pérez Molina). ¿Razón del encuentro? Miguel había organizado una pequeña fiesta de cumpleaños para mí en su departamento en Bellavista. Allí nos estaba esperando Alejandra, su esposa. Efectivamente era mi cumpleaños ese día y la verdad es que habíamos celebrado esos cumpleaños juntos, ininterrumpidamente desde 1958, y con la sola excepción de 1960. Esto porque ese fue el año del gran terremoto y el colegio donde yo estudiaba —el Instituto de Humanidades— se dañificó y yo tuve que trasladarme a la casa de mi tío Patricio Zúniga, quién entonces era comandante de ejército en Tejas Verdes, y para proseguir allí hasta el término del año escolar en el liceo de la zona.⁴⁴

Miguel siempre decía que él se acordaba de la fecha de mi cumpleaños “solamente” porque era el día anterior al 26 de Julio, día de la Revolución Cubana. ¿Sobre la escapada? “Olvídate de los amargados”, me dice Miguel, y me pasa otro pisco sour sin azúcar, a mi gusto.

Es innecesario en esta parte introductoria seguir relatando mis aventuras con Miguel; pienso que un par de anécdotas entrega el panorama. Además, muchas de ellas tendrán que tocar la privacidad de Miguel, sus amores, sueños y desilusiones personales. Y eso yo lo respeto, aunque otros no.

⁴⁴ Yo estudié en el Liceo de Hombres Enrique Garmendia de Concepción solamente el tercer y cuarto de humanidades. Allí fui compañero de banco con Miguel Enríquez, a quien había conocido a fines de 1956. Mis padres, de origen conservador, decidieron que terminara las humanidades en un colegio católico. Mi amistad con Miguel prosiguió ininterrumpida.

Sólo quiero aquí dejar claro que Miguel era una persona sensible, humana hasta lo extraordinario.

Lo último que supe de Miguel

Lo último que supe sobre Miguel refiriéndose a mi persona, me lo relató la esposa de Álvaro Rodas,⁴⁵ cuyo nombre no me acuerdo. Fue en Malmö, en el invierno sueco de 1976-1977, sólo dos años después de la muerte de Miguel en combate; y fue al término de una reunión a la que Julio Numhauser⁴⁶ y yo habíamos asistido con Álvaro en su casa. La compañera de Álvaro formaba parte del equipo cercano a Miguel en la clandestinidad.

Ella me dijo que cuando Miguel supo que yo terminé siendo prisionero en la Isla Quiriquina se puso muy triste, y que a veces él me mencionaba. Eso fue todo, no me dijo más, aparte que no le contara esto a nadie puesto que el lugar clandestino de ella a ese nivel de la organización no era conocido. Pero ahora han pasado más de cuarenta años desde que me lo dijo.

Yo siempre he tenido problemas con recordar nombres. Por añadidura, tengo que reconocer que tengo también un problema con fechas *exactas*. Lo que he tratado en lo posible de solucionar en este libro entregando contextos referenciales cuando no he podido localizar la fecha exacta. Por otra parte, gracias a ser pintor retratista, me acuerdo nítidamente de caras, colores, y créanmelo o no, hasta de sonidos y aromas. En todo caso, algunas fechas exactas entregadas aquí sobre sucesos acaecidos hace más de medio siglo, pueden tener una variación.

⁴⁵ Ex miembro del Comité Central del MIR.

⁴⁶ Connotado artista y académico, fue luego Agregado Cultural de la Embajada de Chile en Suecia.

La tortura

Por lo demás, el problema de tener pésima memoria para nombres y fechas puede haber sido un factor positivo para mí durante la tortura. Cuando yo decía que no me acordaba, realmente no me acordaba, era cierto. Mientras más dolor sufre un torturado por sobre de su umbral natural, o más daño físico invasivo, menos posibilidad hay que se reviva memorias ya sepultadas; esto a causa de lo que algunos refieren como circuito de *'neurological exhaustion'* –no sé cómo se diría en español– que afecta negativamente el proceso cognitivo.

A propósito de lo anterior y como esta es la única oportunidad en que me he referido a mi relación con el MIR, como organización, aprovecho la oportunidad para referirme también a lo siguiente:

Yo nunca hablé en la tortura; ni en 1969 ni en 1973 o 1974. Nunca dije algo que pudiera comprometer a la organización, a alguien o algo; me refiero concretamente que ningún compañero/a o ninguna estructura, o ningún contacto ha caído por mi tortura, ni tampoco por la tortura de los otros miembros de la comisión de organización del Regional Concepción.

Para dar un ejemplo, la unidad *Central Telefónica* dependiente de aquella comisión e integrada por compañeras clandestinas, todas estudiantes de la U de C, sobrevivió intacta. Estas compañeras fueron mi contacto con la organización cada día durante los primeros cinco días después del golpe militar.

Con esto no digo que no tengo comprensión respecto a compañeros que tuvieron menor suerte que yo. Hay que estar allí para saber de qué se trata. Ninguno que no ha sufrido él mismo o ella misma tortura en carne propia tiene derecho a emitir juicios condenatorios sobre la condición humana.

Mucho de la ‘suerte’ en la tortura se refiere qué es lo que a uno le están preguntando, tanto o más que a la capacidad de resistir. Por otra parte, la capacidad de resistir ya sea en combate o en tortura – que es también una forma de combate - es variable dependiente de una convicción personal sobre el fin o destino que uno ha ya decidido sobre su vida.

La muerte es ya parte de ese destino, y de nuestro conocimiento sobre él. Yo traté de resumir esta experiencia en una sentencia que escribí en Roma, a final de 1974:

El que lucha en el combate tiene como arma un fusil;

El que lucha en la tortura tiene como arma su silencio;

El que lucha en el exilio, no tiene armas.⁴⁷

⁴⁷ Publicado en: M. Ferrada de Noli, *Posttraumatic stress disorder and suicidal behaviour in immigrants to Sweden*. Karolinska Institutet, Stockholm, 1996.

5. Incomunicado en Cárcel de Concepción

En junio de 1969 un comando del MIR organizado y dirigido por Luciano Cruz, y por iniciativa de Luciano (no autorizado por la dirección nacional del MIR) secuestró en Concepción a un periodista de derecha, Hernán Osses Santa María, quien mantenía un discurso extremadamente hostil e insultante *ad hominem* en contra de figuras del MIR. Este periodista fue desnudado, embadurnado, decorado con plumas, y finalmente se le soltó a la salida de una multitudinaria asamblea de la FEC celebrada en la Casa del Deporte de la U de Concepción.

Gran conmoción en Concepción y noticia a nivel de escándalo nacional, lo que el gobierno de Frei utiliza para declarar al MIR ‘fuera de la ley’. Las autoridades decretaron el apresamiento de trece dirigentes del MIR, cuyos nombres fueron publicitados a nivel nacional, en la prensa, posters colgados en oficinas públicas, etc., por “Infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado”.

Antecedentes: ataques ad hominem a dirigentes del MIR en la Universidad de Concepción

En 1969, el diario “Noticias de la Tarde” de Concepción – de tendencia más bien democratacristiana y gobiernista - había publicado durante un período de varias semanas ataques *ad hominem* a la gente del MIR en la Universidad de Concepción. Por este motivo, un comando del MIR en Concepción secuestró y posteriormente vejó, más por la vía del escarmiento público, al periodista Hernán Osses Santa María quién era director del pasquín y autor de los artículos con los peores ataques personales. Estos hechos traerían importantes consecuencias para la organización en lo negativo, pero a mi modo de ver, también *en lo positivo*.

Aunque entonces ya era profesor en la universidad, yo seguía militando en la Brigada Universitaria del MIR, parte por motivo de mi último

período en el Consejo Superior, y parte porque en aquel entonces aún no teníamos una estructura para el personal docente. Ésta llegó con la reforma de los “GPM” al interior del partido, que dicho sea de paso fue una de las consecuencias orgánicas del episodio “Caso Osses”.

La segunda razón porque yo fui testigo en carne propia de estos sucesos, fundamentalmente en sus consecuencias, consiste en que tuve que pasar abruptamente a la clandestinidad luego que el gobierno de Frei me incluyó entre los “trece miristas prófugos de la justicia” – usando la descripción de EL Mercurio en el texto del clip aquí abajo– junto a Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen, Luciano Cruz, Nelson Gutiérrez, Arturo Villabela, José Goñi (Embajador de Chile en EEUU), Aníbal Matamala, y otros que se encuentran en la lista completa indicada más abajo en este capítulo.

e Izquierda Revolucionaria (MIR)



Joel Marambio, del MIR, actúa en incidentes estudiantiles en el centro de Santiago en abril de 1969

1968

Agosto 2.— La ceremonia inaugural de la Escuela de... de la Universidad de Chile fue interrumpida por... mirista. Cuando las autoridades quisieron... de la sala, otros 30 extremistas, estrajadamente... iniciaron la explosión.

Agosto 2.— El MIR hizo un llamado a los alre-

comentariata, dijo: “Existen antecedentes que se han... de reunir, en el curso de la investigación, de los cual... tendrá que responder el señor Olivares”. Días más... el periodista quedó en libertad incondicional.

OCTUBRE 7.— El Gobierno responsabilizó a él... del MIR de un atentado terrorista dinamítico comete... tra una gaita de control camiónes de la policía unid... da, en la ciudad de Copiapó.

OCTUBRE 11.— Douglas Olivares Pérez y Juan... Carvajal, miembros del MIR, fueron detenidos en la... acusados de haber colado, días antes, un artefacto... sivo en los Tribunales de Justicia de esa ciudad. La... detenidos confesaron su culpabilidad, manifestando... atentado con un homenaje al “Che” Guevara, al cual... el segundo aniversario de su muerte. Afirmando ser... tas, agregando que toda la acción del movimiento... destinada a cambiar el sistema imperante, por consti... tución.

OCTUBRE 17.— Siete individuos asaltaron a la... Santa Rosa del Banco Nacional del Trabajo, llev... 12.300 escudos.

NOVIEMBRE 11.— En un espectacular asalto a... armada, perpetrado en la sucursal Bihno del Banco... de Inversiones, cinco delincuentes se llevaron 1... escudos en efectivo.

Uno de los asaltantes vestía uniforme de carab...

Noviembre 17.— Luego de realizar diversos allan... tos en el barrio alto de Santiago, la policía logró det... uno de los asaltantes de la sucursal Bihno del Ba... Crédito e Inversiones, María Zuleta Peña, militante d... Del mismo modo, se detuvo al profesor universitario... Fabre y a su esposa, de cuya casa hayo en el mom... las pesquisas Humberto Sotomayor Salas, destacado l... rista, que ya estaba declarado zoc en rebeldía, y hab... trabajado en el exilio bancario. Fabre confesó ser m... y que, por lo tanto, no podía negarse a la solicitud... da que le hicieron Zuleta y Sotomayor. Dijo que au... cionado el delito que habían cometido y que ambos... cados por la policía, él les había dado asilo, cosa q... que contravenía las leyes chilenas”.

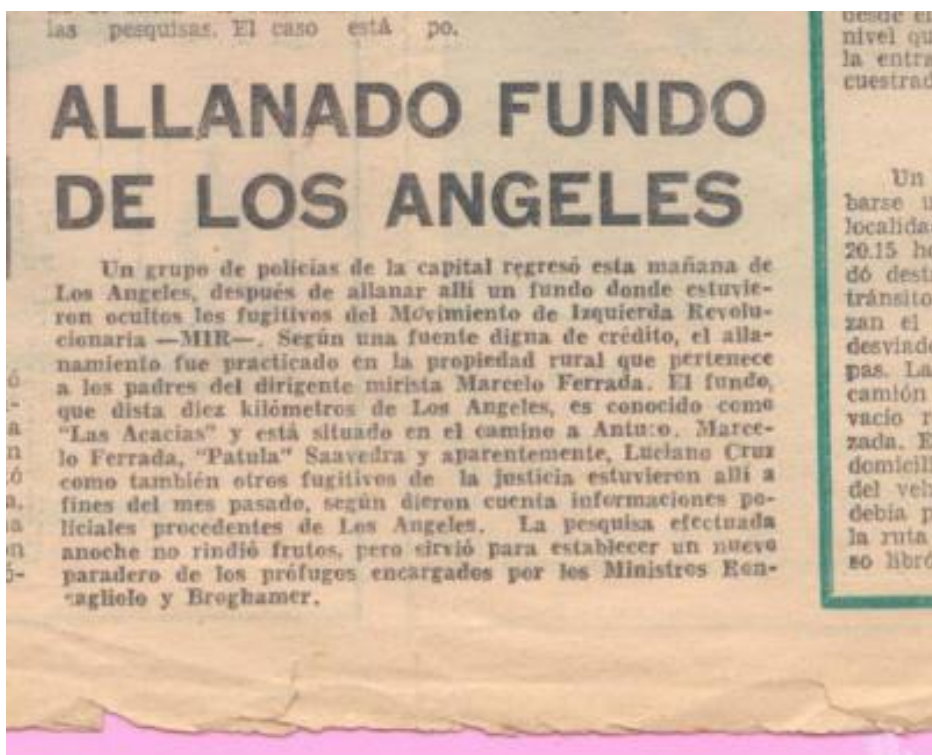
Noviembre 19.— Recluido en la Cárcel Pública... Nación con el asalto al Banco de Crédito, se hallab... mado Jaime Concha Lewis, amigo personal de Lucian... y de otros miristas importantes. Su esposa, Carmen... Concha, quedó detenida e inmovilizada en la Casa Co... nal de Magarosa, pues aparece como la persona que...

Agosto 4.— Cerca de Concepción fue detenido el... profesor de filosofía y miembro del Consejo Superior de la... Universidad peruana Marcello Ferrada Noli. Se trata de... uno de los 13 miristas prófugos de la justicia, contra los... que existía orden de detención en el proceso por activida... subversivas del MIR.

Agosto 25.— Tres estudiantes universitarios asaltaron...

Diario El Mercurio. “A través de la historia terrorista del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”, Santiago, 25 agosto 1973.

Eventualmente fui apresado el 4 de agosto de 1969, pero al término de una prolongada cacería de varias semanas, y en la cual – según lo indica la información aquí abajo entregada por la policía al Diario Cronica de Concepción (9 de Julio 1969) incluso allanaron el fundo familiar Acacias en Los Ángeles donde “Marcelo Ferrada, Patula Saavedra estuvieron allí, y aparentemente Luciano Cruz”.



Otra historia errada del historiador Vitale

Otra sorpresa que me entregó la lectura de “Contribución a la Historia del MIR” de Luis Vitale, es que el autor – prácticamente marginado orgánicamente por sospechas de actividad anti partidaria, y de hecho en vías de ser expulsado del MIR precisamente en aquellas semanas - se presenta como testigo de importantes circunstancias alrededor de este hecho, como por ejemplo que él estaba presente en la *top secret* reunión en que se decidió qué hacer con Osses (una decisión tomada por consenso pero que, según lo que Vitale cuenta, él se opuso:

*“Les dije que eso era un error porque acusarían al MIR de atentar contra la libertad de prensa.”*⁴⁸

El historiador da a entender en base a los que él habría sido protagonista – por ejemplo, confidencias a él por parte de no menos el encargado militar de la operación, Luciano Cruz - que la acción en contra del Director de Noticias de la Tarde no otra cosa que una vendetta personal de Luciano Cruz hacia el periodista Hernán Osses Santa María.

Pero el testimonio *personal* de Vitale es problemático desde varios ángulos. ¿Hasta qué punto Vitale conocía los hechos de primera mano? Para comenzar Luis Vitale escribe sobre el tema el siguiente pasaje en su “Historia del MIR”, en el cuál lo único correcto es el nombre del periodista:

“Lamentablemente, la orientación de trabajo preferente en los sectores populares se vio afectado por la llamada "operación Osses", es decir, el secuestro por un comando mirista del periodista del diario penquista "Ultimas Noticias de la Tarde", Hernán Osses

⁴⁸ Luis Vitale “Contribución a la Historia del MIR”, op cit

Santa María, en mayo de 1969.”

Los hechos son otros: a) La operación dirigida “contra Osses” no pudo haberse llamado – por razones de elemental seguridad –justamente “Operación Osses”; b) Segundo, la operación no ocurrió en “Mayo”, como afirma el historiador, sino en Junio; en concreto el 6 de Junio; c) Tercero, el nombre del diario no era como refiere Vitale “Últimas Noticias . . .”, sino “Noticias de la Tarde”.

Hasta dónde puede llegar el equívoco en los escritos de Luis Vitale – los más de ellos alrededor de su supuesta participación en hechos - será imposible para mi establecer, a no ser que me dedicase a estudiar en detalle cada uno de ellos. Cuestión que rebasa el límite de mi interés.

Los textos de “Contribución a la Historia del MIR” aquí analizados despertaron mi interés sólo en 2013, mientras revisaba documentos escritos sobre la fundación del MIR.

Para resumir, aquí puedo agregar lo que le escribí recientemente al historiador Matías Ortiz (quién me hacía una entrevista), luego de la lectura de los textos de Vitale:

Estimado Matías,

De nuevo en Suecia, y ahora totalmente concentrado en el material sobre "los orígenes del MIR". Mientras más investigo entre los libros, artículos etc. publicados en Chile sobre este tema, mayormente crece mi estupefacción frente a la mitología levantada sobre hechos que nunca ocurrieron, o que si ocurrieron tuvieron otros protagonistas que los declarados.

Como alguien lo dijo, que Trotsky lo dijo:

"Es sorprendente la facilidad y solidez con que las leyendas conquistan un lugar en la ciencia de la historia"

Los ataques de Osses a los dirigentes del MIR

Volviendo al período 1966-1969, ⁴⁹ Nelson Gutiérrez ocuparía allí sucesivamente durante las luchas estudiantiles diversas responsabilidades, tanto dentro del MIR como en la Federación de Estudiantes, de la que fue elegido también su Presidente. En esta posición le correspondió emplazar en un debate político ⁵⁰ al Presidente Salvador Allende desde la Universidad de Concepción (1971), emplazamiento que fue respondido ⁵¹ por el Presidente Allende.

La presencia política de los dirigentes del MIR en Concepción comenzaba a ser gravitante e la zona. Los diarios locales reaccionaron. De allí los ataques del diario pro-democratacristiano Noticias de la tarde. Fuimos varios los usados como objetivos en aquellas ráfagas publicistas de un horrible bajo nivel. Eran todos ataques ad hominem. Una participación no tan difundida nacionalmente, aunque sí en aquel tiempo en Concepción, fue el discurso de Nelson al celebrarse el cincuentenario de la Universidad de Concepción, acto al cuál asistió el ministro de Educación de la DC Máximo Pacheco y otros dignatarios nacionales de la época más las autoridades regionales y provinciales de Concepción.

En esa oportunidad recibimos Nelson, Juan Saavedra Gorriateguy y yo, una medalla por parte del rector de la Universidad, don Edgardo Enríquez Frödden (el padre de Miguel Enríquez, por añadidura) por nuestra participación la reforma y en el primer Consejo Superior.

⁴⁹ Este texto está basado pasajes en mi anterior publicación “*Nelson Gutiérrez y la vida ideológica. In memoriam*”

⁵⁰ http://www.salvador-allende.cl/MIR/Nelson_Gutierrez_junio_71.pdf

⁵¹ http://www.salvador-allende.cl/Discursos/1971/Respuesta_a_Nelson_Gutierrez_71.pdf

El discurso de Nelson no fue sin embargo un delicado y cortés agradecimiento por la distinción. En cambio, hizo – lo que se interpretó en la prensa local – un llamado a los estudiantes a sumarse a la insurrección popular. La prensa local de Concepción calificó aquello como un “ultraje” a la comunidad penquista. Particularmente, el Diario vespertino Las Noticias de la Tarde, el que desde hacía tiempo mantenía una campaña de ataques personales hacia los dirigentes del MIR, trató a Nelson en términos muy ofensivos en lo personal. Anteriormente había sido Luciano Cruz uno de los más frecuentes blancos del periodismo *ad hominem* de aquel diario. Los términos ofensivos de Noticias de la Tarde contra Nelson Gutiérrez pueden leerse en el primero de los recortes aquí. En el segundo recorte se alude al suscrito, en ese entonces ya docente de la universidad, y a propósito – según el tabloide – de yo haber increpado a uno de sus periodistas y querer expulsarlo físicamente del recinto universitario:





Luciano Cruz, en ese tiempo en Concepción y con responsabilidades en una de las primeras formaciones para-clandestinas, toma la iniciativa de organizar un acto demostrativo de repudio por parte del movimiento estudiantil hacia el diario Las Nóticas de la Tarde. Esto se concretaría en la persona del periodista Hernán Osses Santa María,⁵² hoy docente de la U de C, y que era, además de director de N. de la Tarde, uno de los más activos entre los columnistas /periodistas del diario en su campaña de agresiones personales a los dirigentes del MIR.

El 6 de junio de 1969 una unidad formada por Luciano en estricta clandestinidad, e integrada por una militante de Santiago y el resto de Concepción/Talcahuano, toma prisionero a Osses luego de un trabajo de inteligencia puesto en acción por la compañera venida de Santiago, la legendaria militante – también de la segunda generación – Ingrid Ximena Sucarrat Zamora. Ingrid vino a ser una de las primeras militantes mujeres

⁵² <http://www2.udec.cl/periodismo/general/Paggen/Plantel/Osses/Osses.htm>

del MIR declarada “fuera de la ley” y perseguidas en Chile, y la que por durante más tiempo tuvo que permanecer en la clandestinidad.

Luego de llevarlo a una casa destinada para los efectos en Talcahuano, e interrogarlo, lo embardunan con alquitrán, sobre el alquitrán le echan plumas de gallina, y en esa forma sueltan a Osses a la salida de la Casa del Deporte de la Universidad de Concepción mientras una gran multitud de estudiantes hacía su salida luego de una reunión festiva general. Era el tiempo de la semana mechona.

La lista de los trece dirigentes del MIR 'prófugos de la justicia

El hecho fue usado por el gobierno de Frei para declarar al MIR fuera de la Ley y decretar el apresamiento de trece dirigentes del MIR por “Infracción a la Ley de Seguridad Interior del Estado”. La lista apareció en un poster de “Buscados, prófugos de la la justicia, etc...” en diarios del país y lugares públicos. Esta es la lista completa en el proceso rol 50-69:

Jose Bordas Paz, M. Isabel Cárcamo, Luciano Cruz Aguayo, Miguel Enríquez Espinoza, Marcelo Ferrada Noli, José Goñi Carrasco, Fernando Krauss Iturra, Sandra Lidid C., Oscar Linch Gaete, Anibal Matamala Vivaldi, Marcia Merino V., Juan Saavedra Gorriateguy, Bautista Van Schowen, y Arturo Villabella Araujo.

Luego se sumaron los procesos particularizados uno al caso Osses y otro al de los explosivos en los Tribunales de Justicia en Concepción. En el del caso Osses el gobierno implicó a Nelson Gutiérrez por ser el presidente de la FEC y el que a raíz de ello fuera detenido y encarcelado por más de 40 días como se señala aquí en otro lugar. Otros perseguidos fueron Ingrid Sucarrat (llamada también por la prensa “Ximena Zucarrat Zamora, alias La Tuca”), Lilian Rivas y Ana María Leal. Este es el "se busca" referido a Ximena Zucarrat, militante del MIR:



CINCO POSIBILIDADES PARA UN MISMO ROSTRO

“Cinco posibilidades para un mismo rostro”. Así reza el pie de este gráfico (arriba) hecho por el Diario Las Últimas Noticias de Santiago y publicado sábado 21 de junio de 1969. Y continúa: “el profesional penquista (periodista Hernán Osses Santa María) la reconoció como la muchacha que sirvió de anzuelo para tenderle la emboscada”

La persecución se desató implacable. Ingrid Ximena estuvo largo tiempo perseguida. Luciano fue “castigado” por el Secretariado y durante un mes fue enviado a un taller de provincia. Varios de nosotros – aún no partícipes del operativo – fuimos detenidos, incomunicados, etc. Nelson Gutiérrez estuvo un mes y medio detenido.

Aún otra grave consecuencia en conjunción con el caso Osses fue el alejamiento del MIR de importantes militantes, algunos de ellos protagonistas de los albores del partido como el caso de Clotario Blest, Edgardo Condeza, Luis Vitale, y otros. Una impresión que existió en el MIR luego del documento de Miguel “*Sin lastre avanzaremos más rápido*” es que el grupo trotskista liderado por el Dr. Enrique Sepúlveda (el primer secretario general del MIR, elegido en 1965) había sido marginado en su conjunto.

Esto es “una verdad con modificaciones” puesto que varios intelectuales trotskistas habían conformado una fuerte protesta en el seno de la dirección del MIR planteando que el operativo Osses – aunque hubiese sido efectuado sin la autorización de la jefatura del partido – representaba en la práctica las consecuencias políticas de la nueva modalidad orgánica al interior del MIR cuál fue la reciente institución del *Secretariado*.

El Secretariado era un grupo co-optado de militantes de confianza de Miguel y cuyas actividades, por motivos inherentes a la actividad conspirativa, no en todos los casos era compulsivo informarlas al CC. Luciano Cruz recibe por parte del Secretariado la tarea de constituir una

formación clandestina para planear/implementar acciones directas. Luciano forma su primer grupo en Concepción en dónde realiza primero la “toma” de una radio local. Tampoco esta acción fue conocida de antemano por el Secretariado, pero a raíz de que el operativo logró espontánea y mucha popularidad en el partido y afuera, el Secretariado a pesar de “molestarse” con Luciano no tomó realmente alguna medida orgánica ni en lo uno ni en lo otro.



En la leyenda de la foto, lo que respondí a periodistas de diario Crónica, agosto 1969: *“El gobierno persigue a todos los que no piensan como él”*

Esta actitud del Secretariado representó a su vez fue una señal ambigua para Luciano y su radiante unidad para operaciones clandestinas o paraclandestinas de agiprop. En este contexto orgánico se planeó la acción en contra de Osses.

Como me lo manifestó Ingrid Sucarrat, quién tenía un buen contacto con Clotario Blest, e incluso había sido formada en las escuelas de cuadros de la histórica casona en calle 21 de mayo, uno de los argumentos centrales de los que se marginaron a raíz del caso Osses habría sido este principio:

Por una parte, las decisiones del Secretariado no son todas conocidas, ni existe la oportunidad de discutir todas ellas. El Secretariado elige. Por otra parte, algunas de esas decisiones tienen consecuencias para cada uno de los militantes, no sólo para los miembros del Secretariado que participan en la decisión.

El equívoco sin embargo en la proposición anterior, al menos referida al caso Osses, es que el Secretariado NO aprobó ni fue el de la iniciativa del operativo Osses. Es más. esta vez reaccionó con serias críticas algunas medidas internas, aunque por algunos consideradas simbólicas, como en el “castigo” de Luciano a trasladar su actividad política a alguna distancia de Santiago y por el plazo de algunas semanas. Y amigos como siempre.

El hecho es que una minoría de los miembros del CC realizó su propio congreso fraccional, lo que ocasionó su expulsión del MIR por parte del CC mayoritario. Un sinnúmero de militantes de base, de variada magnitud en diferentes regionales decidió luego auto marginarse del MIR.

Hay muchos más detalles sobre el caso Osses y sus consecuencias políticas y represivas, así como de las respuestas de la organización. El 23 de junio de 1969 una bomba fue detonada en el edificio de los Tribunales de Justicia. El Barrio Universitario fue allanado comprometiendo muchas

otras actividades y que en parte alienó el apoyo estudiantil de grupos no sólo de periferia del MUI.

Hasta se escribió poco tiempo después de los sucesos de mayo una obra de tipo teatro-documental al respecto, aludiendo al caso Osses (presentada en Julio 1969 en el Teatro Concepción). La pieza “*Stop Universidad Stop*”⁵³ escrita por Juan Curilem Fincheira motivó nuevos actos represivos. El manuscrito de la obra fue en una oportunidad requisado por la policía y el autor y tres actores apresados.

Trece dirigentes del MIR

En la lista de “trece dirigentes del MIR” en el proceso rol 50-69 figuraban entre otros, en orden alfabético: José Bordas Paz, Luciano Cruz Aguayo, Miguel Enríquez Espinoza, Marcello Ferrada Noli, Fernando Krauss Iturra, Aníbal Matamala Vivaldi, Juan Saavedra Gorriateguy, Bautista Van Schowen, y Arturo Villabella Araujo.

Después de muchas peripecias en la clandestinidad, compartidas principalmente con Juan Saavedra Gorriateguy (Patula) y Luciano Cruz, fui finalmente capturado en Chaimávida el 2 de agosto de 1969, en un control policial en la carretera que entra a Concepción desde Los Ángeles. Era el quinto en caer de esa lista. El diario *La Patria* informaba:

“Se las había ingeniado para eludir la acción de la policía...la semana pasada estuvo a punto de caer en poder de los detectives cuando salió de allí [Barrio Universitario] en una citroneta, pero los policías le perdieron la pista”. Esto se refería al episodio de mi viaje a Santiago –relatado más arriba– cuando me encontré con Miguel en el punto de Los Leones con Providencia el 25 de Julio de 1969.

⁵³ <http://www.hig.se/~mnf/pages/StopUniv.jpg>

Luego de mi detención en Chaimávida, me llevaron a punta de revolver al interior del furgón con patente VS-505 con rumbo a la Prefectura de Carabineros de Concepción, local adyacente al cuartel de Cuarta Comisaría. Antes de llegar me desamarraron las manos. Aquí en la prefectura me trataron muy ‘correctamente’ desde el momento en que descendí del furgón hacia delante. La puerta abierta caballeramente por el teniente Luis Espinoza; me llevan no a un calabozo sino a una oficina, en dónde me espera el prefecto de Carabineros Eugenio Fuentes y su colega el prefecto Hugo Ruiz Belmonte, quienes me interrogaron personalmente. Luego, algo increíble, se permite a los periodistas que me hagan una corta entrevista, de la que fragmentos se publicaron en la prensa de Concepción; en uno de los diarios con esta foto:



O sea, lo inverso a lo ocurrido anteriormente en esa misma comisaría tanto en 1966⁵⁴ como en 1967, durante mi detención allí junto a Luciano Cruz.⁵⁵ La razón de este trato ‘caballeroso’ de agosto 1969 era simple: el cuartel estaba rodeado de periodistas cubriendo “la noticia”; incluso dos

⁵⁴ “[Ferrada Noli] fue detenido a raíz de los bochornosos incidentes que protagonizó contra funcionarios policiales durante una huelga del Servicio Nacional de Salud”. *Diario Noticias de Tarde*, 3 de agosto de 1969.

⁵⁵

periodistas –uno del diario *La Crónica*– estaban presentes en la oficina del prefecto cuando mi porta documentos fue abierto y registrado minuciosamente.



Quizás no me acordaría de tantos detalles de todo este episodio si no fuera por el violento contraste que se produjo en esas dos detenciones: la de los Carabineros y la de la Policía de Investigaciones.

Cuando fui finalmente capturado por Carabineros en La Florida, luego de una prolongada pesquisa de casi dos meses (ver recorte del Diario La Patria), fui llevado primero a la 4ª Comisaría de Carabineros. Allí ya estaban esperando los periodistas. Cuando éstos se fueron, me fueron a buscar cuatro agentes de Investigaciones, para llevarme al Cuartel de Investigaciones de la entonces Policía Política en calle Las Heras. Las bofetadas y golpes en la cabeza comenzaron ya en el trayecto, yo en el asiento posterior del automóvil entre dos policías. Llegando al Cuartel fui torturado en un local amplio que me pareció en el sótano, desde el sábado en la noche del 2 de agosto hasta el lunes 4 de agosto. La pregunta-set, escuchada tantas otras veces en 1973, era la de siempre: “dónde está tu amigo

Miguel Enríquez, dónde esconden las armas”. El método usado era fundamentalmente “la maquineta” (electricidad accionada con dínamo al

que un agente, de cuclillas, le daba vuelta una manivela; yo sentado y amarrado en una silla; “la maquinita” en el suelo pues los cables no eran largos), golpes con mano abierta u objeto aparentemente envuelto en algo, y amedrentamiento.

Dos detectives, los únicos ensañados, estaban aparentemente muy irritados (o “con pica” como se decía en Chile) porque semanas antes yo me había escapado de ellos durante una persecución de autos, en una oportunidad que salí del Barrio Universitario. Este suceso lo relató el artículo titulado “Cayó el Mirista Marcelo Ferrada en Chaimávida”, en el Diario La Patria de Concepción, el 5 de agosto de 1969 [imagen a la izquierda]. La “pica” máxima era porque el vehículo en que yo escapaba era una simple Citroneta. O sea, no fue por factor velocidad que no me capturaron, sino porque los despisté. Finalmente me llevaron ante el Fiscal Broghamer, quién llevaba el proceso en contra de los 13 dirigentes del MIR. De allí pasé “estrictamente incomunicado” a la Cárcel Pública de Concepción, en Chacabuco 70.

Más tarde mis padres me hicieron llegar a la cárcel un artículo aparecido en “Noticias de la tarde” el 5 de agosto de 1969, con la publicación de un sádico sarcasmo por sus editores, y que decía: “En Investigaciones se le trató con especial deferencia”!



El destino arregló para que uno de los detectives que menciono arriba, fuera integrante del primer equipo “conjunto” de Inteligencia que se formó (o estaba ya formado) después del golpe militar en Concepción. Tuve que encontrarme con él en la caseta de control arriba en las graderías del Estadio Regional, cuando estuve prisionero allí por

segunda vez en 1974. Un episodio que relato en otra parte en este libro.

Tortura en el subterráneo del Cuartel de la Policía Política de Investigaciones en la calle Las Heras

Ese sábado 2 de agosto de 1969, hacia las seis de la tarde, para ser más preciso, me vinieron a buscar cuatro agentes de la Policía Política del Servicio de Investigaciones (PP); esto para llevarme en un auto con destino a su cuartel de calle Las Heras. En el camino, en el asiento trasero del vehículo, con un agente a cada lado, iba recibiendo golpes en la cabeza por cada lado y además por el agente que iba sentado adelante. Hasta el chofer me dio unos manotones. Ninguna pregunta y afortunadamente el viaje no fue largo.

De acuerdo con la ley chilena de ese tiempo, la PP tenía el fuero de mantenerme detenido hasta el lunes siguiente. O se a todo lo que quedaba del sábado 2 más el Domingo 3 y hasta la noche para el lunes 4.

Llegamos al edificio y fui conducido directamente a los subterráneos del cuartel.

Allí me dejan solo con el ‘policía bueno’, uno que estaba en la sala de guardia a la entrada del edificio, cuando entramos. Allí estoy sin amarras ni nada. El detective no me pregunta nada. Me ofrece el baño para lavarme y me habla todo el tiempo; me ‘aconseja’ que si en el caso que me pregunten simplemente responda con calma, que no provoque ‘a los otros’, que hay muchos ‘malgenio’ entre ellos, etc.

Al cabo de un buen rato vuelven los otros dos de entre el grupo que me fue a buscar a la prefectura de carabineros. Dicen que vienen del casino y huelen a trago. Me sientan en una silla más bien pequeña, de poca estabilidad. Enseguida me amarran.

Aquí vino la primera pregunta: cuál era mi puesto y qué responsabilidades concretas yo tenía en la “dirección del MIR”. Yo repliqué que no pertenecía a ninguna dirección de ningún MIR –lo que era cierto, pensé yo. Y dije que como ya era docente de la universidad solo era parte del ex movimiento estudiantil. Lo que era por lo menos mitad cierto.

Los golpes recomienzan, pero no me dan en la cara sino al cuerpo. La silla oscila a la derecha, pero no cae al suelo; alguien la está sujetando por atrás; es el policía ‘bueno’. Todos se van y quedo solo por un tiempo, no recuerdo cuánto.

Baja por la escalera a mi derecha el prefecto de investigaciones Gustavo Arias, quién semanas antes había conducido un allanamiento en los locales de la FEC.

Este allanamiento, en dónde la PP registró y sustrajo todo documento político, más el entero archivo guardado en la FEC, en ese entonces bajo presidencia mirista, es descrito en un informe en el Senado leído por el Senador Jorge Montes. El parlamentario luego de resumir la situación de la violación a la autonomía universitaria ocurrida en ese tiempo procede a leer una declaración de la Federación de Estudiantes de Concepción, que reza en un párrafo:

"En esta acción brutal fue, además, asaltado el local de la Federación de Estudiantes, donde penetraron, después de destrozar puertas y ventanas, a cada una de sus dependencias, destruyendo todo lo que encontraron a su paso: escritorios, máquinas de escribir, proyectores cinematográficos, etcétera. Este grupo de la Policía Política, comandado por el prefecto Arias, sustrajo, entre otras cosas, un mimeógrafo, una

imprensa manual, la documentación de la FEC (archivos, diversos objetos de oficina y otros implementos...”⁵⁶

Gustavo Arias era una figura pública y conocida; baja vestido impecable como siempre, allí con un terno color café oscuro y camisa blanca. Bigotes cortados a la perfección. Traía consigo un manojito de documentos; otros pocos ya estaban esparcidos en el suelo de la húmeda estancia con piso de baldosa o cemento.

Me dice más o menos esto: lo único cierto es que Ud. está en la lista de trece dirigentes del MIR que están siendo buscados en todo el país. Ud. dice que no es dirigente, y yo le digo que Ud. es dirigente y le digo que Ud. es dirigente y que su nombre es Atacama, Atacama Rojo, el Atacama del desierto de Atacama, que pensaba formar su columna de ratas del desierto de Atacama como lo hizo Rommel en el Sahara.

¿No es eso lo que quiere hacer? ¿No es eso lo dice este documento? Y me pone al frente un ejemplar mimeografiado de “A la conquista del poder por la vía insurreccional”, la tesis del Congreso de fundación de 1965. Y se va.

En fin. Nada que hacer. A ese punto yo estaba convencido que el ejemplar de la Tesis había sido sustraído en el allanamiento en la FEC descrito más arriba.

Vuelven los tres detectives y uno trae “la maquina” como ellos mismos la llamaron. La ‘maquina’ era una especie de dínamo que, operada manualmente con una manivela, hacia generar corriente eléctrica.

⁵⁶ República de Chile. Publicación Oficial. Legislatura Ordinaria. Sesión 7ª, en miércoles 18 de junio de 1969.

Me aplican electricidad en diversas partes. Es una tortura absurda, insana; una tortura de castigo, no de interrogación, y que en aquel momento yo no identificaba la razón; eso vino mucho después. La única pregunta o preguntas eran lo que yo creo a esas alturas ellos sabían que no podía responderles: “qué lugar ocupó yo en la dirección del MIR y cuáles son mis responsabilidades”; pausa y de nuevo la misma pregunta.

Sobre el “Caso Osses”, que era en realidad el pretexto para la represión política y policial en contra del MIR ni lo mencionaron. Yo les digo que “no es por negar” pero la verdad es que no soy dirigente nacional del MIR, etc. la misma función. Pero ellos dale que era cierto era que yo figuraba en la lista de 13 dirigentes del MIR que hasta me la refregaban en los ojos. Yo seguí negando, o sea, diciendo la verdad, pensaba yo.

Finalmente, solo atino a decir que eso está escrito por colegas de ellos mismo en Santiago, que seguramente *ellos* deben saber por qué lo escribieron, que a lo mejor podían comunicarse con ellos que tenían la respuesta, y otras estupideces por el estilo que se me habrán ocurrido.

En eso baja nuevamente por la misma escalera a mi derecha el prefecto Arias. Simula como que él no tiene idea lo que me han hecho. No se acerca, sino que se hace el sorprendido y dice que me dejen tranquilo, que “no ven que es un docente de la Universidad” e hipocresías por el estilo. O a lo mejor su sorpresa es genuina, y es cierto que no tiene idea; una probabilidad escasamente probable.

Arias dice que pasaré la noche no en una celda sino en una oficina, que está temperada, y me desea que me sienta confortable. Es ya de noche y me llevan a una oficina en el segundo o tercer piso; tenía una ventana que daba a una calle, que yo pensaba era calle las Heras, o Carreras. Pero al parecer no era esa calle puesta recientemente cuando busqué la dirección de Investigaciones en Concepción me dio calle Angol. No me volvieron a tocar.

Lo que vine a saber después, y probablemente la razón de la ira aparentemente insana de los detectives, es que Nelson Gutiérrez, presidente de la FEC y a nombre de la FEC, había emitido una declaración pública, que llegaría leerse en el Parlamento de Chile, en que acusaba a los detectives de la PP de Concepción de haber sustraído cerca de 22 mil Escudos durante el allanamiento a la Casa de la FEC. De esta suma, la mayor parte correspondía a la recaudación hecha en los Juegos Florales.

A raíz de aquello, la Senadora María Elena Carrera denunció en el Senado en la sesión especial del 18 de junio de 1967 que “los policías [de la PP de Concepción, quienes efectuaron el allanamiento]...se llevaron los 20 millones de pesos que ahora faltan a la Federación de Estudiantes”.⁵⁷

En la cárcel de Concepción y con el ministro Broghamer



El lunes me llevaron los agentes de la PP, tarde en la mañana, a la cárcel Pública en dónde ingresé incomunicado y allí permanecí la semana, incomunicado. Allí tuve que escuchar los gritos de un preso común en la celda de al lado, al que los gendarmes venían todas las noches a golpearlo, a cualquier hora.

Se trataba de un preso que había escapado y que había sido recapturado. Estaba acusado de violación. A mí en la cárcel no me tocaron ni un pelo.

⁵⁷ República de Chile. Publicación Oficial. Legislatura Ordinaria. Sesión 7ª, en miércoles 18 de junio de 1969.

Además, mi madre sobornó a un guardia por lo que me mantuve informado sobre la marcha de los acontecimientos a afuera.

Luego sucedió algo increíble. Un ministro de la Corte muere repentinamente, no me acuerdo su nombre, creo que era Roncagliolo, pero sí que era el mejor amigo de este otro ministro que llevaba el proceso en contra del MIR y que se llamaba Enrique Broghamer Albornoz. Esto sucedió:

El ministro Broghamer me manda a llamar a declarar a los Tribunales de Justicia que están en Barros, manzana Tucapel, O'Higgins y Castellón. Yo estoy en la Cárcel de Concepción en calle Chacabuco N° 70. Los gendarmes de la cárcel me perforan los bolsillos y ponen unas cadenas que me van desde los pies a las manos, lo que da enormes dificultades para caminar e incluso mantenerse erguido. En esta condición me hacen caminar a pie, un gendarme inmediatamente detrás de mí, las trece cuadras que separan la cárcel de los Tribunales.

Así, caminando “enrillado”, me encuentro en el piso de la planta baja de entrada a los Tribunales con el abogado Pecki, quién había sido mi profesor de derecho procesal en la Escuela de Leyes. El hombre me ve, me mira, pero no me saluda; sólo me da una mirada sádica de vendetta triunfante.

Me hacen entrar a la oficina del ministro Broghamer. Encuentro a ministro agobiado por el dolor, por el luto; por la pérdida de su colega y mejor amigo. Los ojos de don Enrique Broghamer llevan la huella del llanto prolongado; lo mismo su voz. Un hombre de apariencia alemán grueso y fornido, que parecía el retrato de Auric Goldfinger.

Yo estoy informado de su drama por los mensajes de mi madre, y decido tomar su drama ‘por las astas’. Le digo que supe lo que sucedió y le doy mi pésame, el que es sincero. Todos los que hemos sufrido una pérdida

similar sabemos cuándo un pésame es auténtico, o sólo cortés, o sólo fingido.

El ministro prosigue por un tiempo con sus indagaciones y preguntas, pero ellas tienen un carácter maquinal. Yo ya había decidido esperar primero el desarrollo del interrogarlo por el ministro, antes de mencionar lo de los ‘apremios ilegítimos’ en el Cuartel de Investigaciones. Pero el ministro Broghamer más tiempo ocupa en mirar al horizonte a través de la ventana que a escuchar mis respuestas o comentarios. Se van.

Luego de un par de minutos el ministro Broghamer entra de nuevo –a la que creo no era una sala de interrogación sino su propia oficina– y estamos solos; él cambia el tema, no en 180 grados sino a otra dimensión, a otro espacio. Ahora estamos en la metafísica; en el significado de la vida. Y de la muerte.

Me pregunta qué dice la filosofía y yo le respondo con la psicología. Le hablo del Príncipe Sidharta Gautama, de la familia de los Sakyas, que era ateo y ofrendó su vida en contra de la alienación religiosa, pero que apenas luego de su muerte sus seguidores comenzaron a venerarlo como un Dios. Le cuento que una vez había ocupado una semana de mi vida contemplando una pequeña figura de color púrpura, con los tres monos sabios; y que al final de la semana aún no había podido llegar a una conclusión definitiva sobre su significado, que lo único cierto era que la figura había cambiado de color.

No le digo cuándo había ocurrido esa experiencia.⁵⁸ Don Enrique me dice que a lo mejor este país no es para mí; le digo que eso me lo viene repitiendo mi madre desde que soy niño.

⁵⁸ Nelson Gutiérrez había contactado a mi madre, a la sazón profesora en la Universidad, en la Escuela de Educación, y le había pedido que me transmitiera la urgencia de tener una reunión con él apenas saliera en libre

Salgo de la oficina del ministro Broghamer declarado en plena libertad, no cargos o sospechas en mi contra. Fuera de la oficina no veo al gendarme, pero encuentro al prefecto Arias y unos agentes. Arias no me saluda; toda su falsa amabilidad se desploma. ¿Esperaban que siguiese detenido? ¿La oportunidad de un nuevo ‘interrogatorio’?

Me voy a casa de mis padres en Colocolo entre O’Higgins y San Martín, casi al llegar a ésta. Llamo a Nelson Gutiérrez, quien comprensiblemente no quiere hablar por teléfono y decidimos encontrarnos en la casa de la FEC, para entregarle mi reporte.



plástica o en libertad; y que por favor no hablara con nadie antes de entrevistarme con él. Mi madre me envió el mensaje dentro de una figura de porcelana que había en la casa, con los tres monos sabios. El mensaje iba *barretinado* en una de las tres cabezas, y entrado por una abertura en la base de la figura. Yo conservo la porcelana en mi casa de Italia. Se ha roto tres veces, una vez por cada cabeza, y cada vez he pegado los pedazos que he podido recuperar. Ahora contemplo los orificios.

Imagen en página anterior: tres de los integrantes de la lista de "buscados por la justicia" durante la represión al MIR en 1969, cuando la organización fue declarada fuera de la ley durante el gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei: José Bordas, Bautista van Schouwen y Ana María Leal. Los dos primeros fueron asesinados por las fuerzas represivas de Pinochet.

En el reporte retrospectivo de El Mercurio:



Agosto 4 (1969) ..."Cerca de Concepción fue detenido el profesor de filosofía y miembro del Consejo Superior de la Universidad penquista "Marcello Ferrada Noli. Se trata de un de los 13 miristas prófugos de la justicia, contra los que existía orden de detención en el proceso por actividades subversivas del MIR".

6. Prisionero del Ejército en el Estadio de Concepción

El teniente Vallejos, de Gendarmería

El teniente Vallejos, de Gendarmería, era sobrino del Obispo Mardones, quién fuera rector del colegio Instituto de Humanidades de Concepción. En aquel colegio yo había fundado el centro de alumnos, el ‘seleccionado’ de básquetbol para competencias afuera, escrito la música para el nuevo himno del colegio, y otras actividades por la cual el bonachón obispo Mardones –pícnico, gordito y de ojos verdes-suave como su carácter– me tenía un cierto aprecio. En realidad, mucho aprecio.⁵⁹

Lo álgido en este contexto, es que el Instituto de Humanidades era en la década de los cincuenta, comienzo de los sesenta, un colegio privado católico con “instrucción militar”. Se trataba más de organizar formaciones con estructura militar e inculcar disciplina militar; no del uso de armamento.⁶⁰ La instrucción marcial se realizaba una vez a la semana a cargo de oficiales del Regimiento Guías, un regimiento de caballería. Podía ser toda una mañana, o toda una tarde. En paradas y ceremonias debíamos vestir uniforme, y nuestro contingente estaba organizado en

⁵⁹ Como una ilustración: cuando me puse los ‘anillos de ilusión’ con mi bella polola Eugenia Santander Kelly, a pesar de que ella estudiaba en el laico Colegio Concepción (y no el de las monjas del Sagrado Corazón dónde el Obispo era bienvenido), el Obispo Mardones insistió en los corredores del colegio que los anillos habrían tenido que ser bendecidos por él personalmente.

⁶⁰ La instrucción se realizaba en el amplio patio central del Instituto de Humanidades, establecimiento que estaba localizado justo atrás de la Catedral de Concepción, extendiéndose prácticamente desde Barros Arana a O’Higgins, y con una entrada principal que daba a calle Rengo y otra de servicio que daba a O’Higgins. El edificio había sido originalmente la sede del colegio de Los Sagrados Corazones, antes que su traslado a las proximidades del camino a Talcahuano.

cuatro secciones, cada una a cargo de un brigadier ⁶¹ y sub-brigadier; luego estaba el abanderado (brigadier) y su escolta. A cargo de toda la formación estaba un alumno designado como brigadier mayor por el Rector del colegio. Y este es quid del asunto:

Como *brigadier mayor* del colegio el Obispo Mardones me elige a mí, y no a su propio sobrino; cuestión que éste nunca me perdonó ni a mí ni a su tío. El Vallejos habrá jurado vendetta del tipo “me las van a pagar...”

En el colegio Vallejos hacía alianza con el cura Rivas, o es a mí que me parecía que Vallejos era su protegido. El siniestro cura Rivas era profesor de Religión y Apologética – clases a las que me había prohibido entrar para impedir el debate al que yo las reducía planteando o ‘preguntando’ sobre las incongruencias del mito religioso. Este cura era además el inspector general del colegio, si recuerdo bien. En otras palabras, Rivas me había declarado confeso anarquista y ateo, y enemigo público N ° 1 del reino de los cielos que habitaba en los patios del colegio.

Vallejos tomó muy fuerte el hecho que no fue designado brigadier mayor; lo que además le significaba que debería recibir mis “órdenes” en las formaciones públicas. Agregado el escarnio público que el habrá experimentado por el hecho que el Obispo Mardones, su propio tío, no lo había considerado. Todo esto me ponía en una situación inconfortable. Además, yo no disfruto del poder sino de luchar contra el poder.

Luego de algunas semanas yo cometo el mismo error que cometí con Martín Hernández en el invierno de 1957 cuando estudiábamos en el Liceo de Hombres, en el 3ro de humanidades [referido en otra parte];

⁶¹ Una tarea de los brigadieres era repetir la instrucción a los alumnos rezagados, todos los sábados en la mañana.

que es el mismo error que cometería en 1971 con Carlos Geywitz.⁶² Esto es, voy en *ayuda* del afligido Vallejos y le digo que él puede ser el brigadier mayor del colegio, para lo cual yo renuncié al puesto.⁶³

Se puede decir que yo aprendí a cometer errores garrafales leyendo *Los Miserables* de Victor Hugo. Me refiero a lo que no debe hacerse en este tipo de conflictos –en el cual el ‘conflicto’ no yace en la relación interpersonal, como uno cree, sino que en la realidad ese conflicto sólo habita en el alma de la otra persona.

Mejor lo explico tratando de describir un personaje central en *Los Miserables*. Se trata de Javert, el policía que persiguió obsesivamente por cielo y tierra a Jean Valjean, con el fin de traerlo de nuevo a la prisión de la que se fugó. Para Javert se había convertido en un algo personal. Finalmente lo encuentra. Se enfrentan, y Valjean logra tumbar al suelo a Javert y lo tiene a su merced. Valjean está listo para liquidarlo (y Javert preparado para morir; no ruega por su vida), pero una vocecita le dice que haga las paces con Javert, que le perdone la vida, le perdone lo que ha hecho en contra de la vida de Valjean, y que lo deje ir.

El lector creará, lo mismo que creyó Jean Valjean, que Javert se iba a ir a su casa conmovido por el factor magnanimidad que le había salvado la vida; y quizás cambiaría de rumbo y se humanizaría. Era por lo demás una vida con tal prontuario de abusos y crueldades en contra de tantos prisioneros, que el mismo Javert sabía que no la merecía. Quizás por eso él no había pedido misericordia. O quizás porque él no sabía que la misericordia existe.

⁶² Dirigente estudiantil en la Universidad de Chile en Arica. Exilado en Suecia ingresó allí a una logia de masones chilenos y latinoamericanos. Se suicidó en Estocolmo en 2008.

⁶³ En su obra "Fröken Julie", Augusto Strindberg

A diferencia de lo que podría haber pensado Jean Valjean, lo que sucede en el conglomerado humano es que personalidades como la de Javert no tienen espacio para redenciones.

Su estructura infra-psíquica se maneja en cambio por otras coordenadas; allí, la *magnanimidad*, el *perdón* o la *ayuda* son a) o bien un concepto incomprensible, b) o bien son tomados por debilidad.

Como fuese, el hecho es que Javert continué persiguiendo a Jean Valjean, y con dramáticas consecuencias. El realismo en literatura es ciertamente la fiel reproducción de las pasiones nobles e insanas del hombre interactuando en sociedad. Como Oscar Wilde lo dijera acertadísimamente en su Prólogo a El Retrato de Dorian Grey, el realismo en literatura es Calibán mirándose en el espejo.⁶⁴

Yo pienso que nosotros juzgamos las potencialidades del prójimo a partir de *nuestras* potencialidades; con nuestro propio prisma, no con el prisma del prójimo. Vaticinamos el camino ajeno con nuestro propio compás; pero olvidamos que nuestro compás es personal e intransferible, en lo que a ética se refiere.

La ética puede ser socializada, y Marx la incluyó bajo el nombre de moral como una forma o elemento de la superestructura. Pero Marx podría haber agregado la distinción que existe entre la normativa ética con la cual se educa y la normativa ética que se aprende. Al medio de esa diferencia se encuentra la ecuación llamada individualidad humana, la experiencia humana. Es una ecuación cada vez singular con un numerador hecho de subjetivos tales como niveles de inseguridad en sí mismo, decepciones, alegrías, sueños realizados, medio realizados, o aquellos perdidos en la catástrofe de la nada. Con un denominador

⁶⁴ El personaje "Calibán" que refiere Oscar Wilde es un monstruo; un protagonista central en la obra de Shakespeare "La Tempestad".

objetivo que son los genes. Esta es una ecuación *humana* y no de la *humanidad*, como a la que refieren Marx y los Hegelianos desde esos días hasta los nuestros.

El no estar conscientes de lo anterior nos hace emplear un razonamiento analógico, no lógico. La psicología analítica, que es una pseudodisciplina inventada por Freud para confundir a la ciencia, llama a este proceso “proyección”. Pero eso es tan limitado, y tan equivocado. En ese proceso, si existiese, así como dicen los psicólogos, estaríamos ‘proyectando’ en el prójimo nuestros propios ‘problemas’, y solamente. Pero en realidad lo que hacemos, lo que hacía Valjean respecto a Javert, es ‘proyectar’ nuestras soluciones.

Si se mira con alguna detención, para la psicología, y para el bolsillo de los psicólogos y “terapeutas”, el hombre está hecho de una constelación de problemas que sólo ellos pueden corregir. Aprovecho la oportunidad para declarar, además, sin ningún respeto, que toda la Psicología (no sólo la estafa Freudiana) es una pseudo ciencia; una ciencia de café. Igual que los revolucionarios de café, quienes discuten sus *observaciones* de la realidad social, a menudo equivocadas, y sin poseer un genuino interés en cambiarla.

Si los psicólogos tuvieran un genuino interés en cambiar *radicalmente* la atribulada psicología de los hombres, deberían empezar considerando el axioma sobre que la raíz de los problemas del hombre está sólo en su sociedad.

La sociedad de Chile de septiembre de 1963, en parte con sus antagonismos y concesiones de clase, en parte por la falencia de un poder que creíamos tener, armas que creíamos tener, cuadros listos para el combate que creíamos tener, conducción a nivel regional que creíamos tener, etc. En fin, por todo lo que la realidad demostró que no

teníamos, al menos en Concepción, nuestra efímera resistencia de los techos marcó nuestra derrota.

Lo mismo que lo ocurrido más tarde en las estructuras de Santiago y Valparaíso, en Concepción a comienzos de octubre de 1973 estábamos con una resistencia extinguida, las casas de seguridad agotadas, y nuestra prioridad se transformó obligatoriamente en sobrevivir como fuerza clandestina organizada. Otra quimera, pues mi unidad estaba ya desarticulada.

Nunca, ni en mi más remota fantasía vampiresca o el más oscuro ensayo de humor negro, me podría haber imaginado que, al ubicar posiciones en las graderías del Estadio Regional de Concepción, abriéndome paso entre cientos de otros prisioneros, me encontraría con que Vallejos del Instituto de Humanidades era el jefe del destacamento de gendarmes sirviendo al Instituto de Atrocidades.

Mi propio Javert particular parecía mantener su obsesión. Si doce años atrás él habría jurado "vendetta", ahora había llegado el momento que ella se cumpliera.

En mi primera mañana en la Quiriquina veo que el teniente Vallejos, el mismo Javert doblemente humillado por su tío, el obispo bonachón, y por mí, con mi "condescendencia" de arrojarle el cargo de brigadier mayor en el Instituto de Humanidades, está vestido con un flamante uniforme de fusil-ametralladora y se pasea empavonado de orgullo por entre la miseria humana de los prisioneros a su cargo.

Él ya sabía por los libros de ingreso que yo había llegado prisionero la noche anterior. Me busca entre las gradas, yo lo veo desde lejos; hasta que se acerca más y más, pero yo rehúyo un encuentro que lo consideraba de todas maneras desagradable.

Vallejos me hace llamar por los parlantes del Estadio, que debo bajar a la cancha y pararme en el medio, dónde está el redondel de partida. Yo voy. Luego Vallejos hace un show "horripilante" y pide que las ametralladoras punto 30 y 50 que están apostadas en las gradas últimas de arriba, me apunten. Todo el mundo, empezando por mí, quedamos con el corazón en la mano.

Enseguida aparece él con un pelotón de gendarmería armado de fusiles y me conmina a caminar y ponerme debajo del arco (el que está en la dirección centro de Concepción). Allí posiciona a los gendarmes en posición de escuadra, a los unos cinco metros de donde yo estoy, de frente a mí. Yo como digo estoy al medio y debajo del arco.

Enseguida se va Vallejos y vuelve con dos otros prisioneros. Ellos son el director de SOCOAGRO de Chillán, y un niño, un joven que yo juro estaba sacado de la pintura de Delacroix "Libertad guiando al pueblo" (y que en la pintura a su vez representa entre sus figuras el personaje Gavroche de la novela de Victor Hugo referida anteriormente).

Allí nos forman uno al lado del otro, casi juntos. Sin volver la cara les pregunto uno por cada uno porque los habían traído aquí. El joven obrero me dice que no sabe, y que lo detuvieron portando cartuchos de dinamita sustraídos en una cantera vecina a Concepción (me parece la Cantera Lonco, pero no estoy completamente seguro). El señor del Socoagro me dice sólo eso, que él es el gerente de Socoagro en Chillán.

Estamos en estos momentos difícilísimos cuando entonces llega un capitán de Ejército al mando de su propia escuadra de soldados. Este oficial, como luego supe, era quién estaba a cargo de todo el personal que hacían de guardias de los prisioneros. Para aclarar: había personal de ejército a cargo del ingreso, registro y distribución de prisioneros; había personal de Ejército, Carabineros e Investigaciones a cargo de los

interrogatorios; y estaba finalmente el personal que primariamente debía encargarse de la vigilancia de prisioneros y tareas de logística.

Aquí se encontraba personal de ejército, unos pocos carabineros y un grueso contingente de gendarmes de prisiones. Estos últimos estaban al mando de un oficial de prisiones, el teniente Vallejos. Esta ‘vigilancia de prisioneros’ era considerada un operativo de seguridad bajo el eufemismo “estado de guerra”; por ende, los gendarmes y soldados que oficiaban de ‘guardias de los prisioneros’ estaban facultados para castigar o incluso disparar sobre prisioneros cuyos actos fuesen considerados amenaza directa sobre ellos, o que según ellos habían “tratado de escapar”.

El Capitán Sánchez había sido alertado por un sargento de Carabineros⁶⁵ que presencié la maniobra de Vallejos. Como decía, llega con su propia escuadra y luego de brevemente increpar a Vallejos nos rescata a mí y al señor de Socoagro y nos encierran al interior de los camarines. Atrás había quedado el joven de la dinamita, a quién nunca más vi. De allí yo fui traslado a la Isla Quiriquina en dónde se estaban concentrando a todos los profesores de la Universidad de Concepción.

Eventualmente me trasladaron nuevamente al Estadio de Concepción a fines de enero de 1974. En esta oportunidad busqué por todos lados al joven de la dinamita, pero no lo encontré; ni tampoco nadie me pudo dar una referencia de haberlo visto.

¿Quién era este Capitán Sánchez y por qué me había salvado de la ‘garras’ de Vallejos?

⁶⁵ Este sargento a su vez había sido escribiente en la Prefectura de Concepción en los tiempos en que mi padre era jefe de la Cuarta Comisaría de los carabineros. Carabineros de Chile es una institución que pertenece a las Fuerzas Armadas de Chile.

El capitán Sánchez, de la antigua arma de ferrocarrileros

El relato a continuación proviene de mi texto "La Mujer de Walter y Otras Historias":⁶⁶

No sé cuántos comedores hay en la Escuela Militar. A lo mejor hay uno para los cadetes, y otro para los alféreces, que son los cadetes del último curso. Además, tendrá que haber uno para los oficiales que dictan cátedra de cómo sacarse el fusil del hombro, y cómo calar la bayoneta, y de cómo enterrarla en el corazón de los desfiles de los mineros pobres.

Como lo vi en abril de 1957, en mi primera marcha, en nuestra primera marcha, con Miguel Enríquez. Estábamos en 3° de humanidades. Los mineros de Lota y Coronel habían llegado a Concepción a sumarse a las protestas de obreros y estudiantes reclamando por el alza de las tarifas de locomoción autorizadas en el gobierno de Ibáñez. De siete pesos a diez pesos. De diez gritos a siete mil pasos, por las calles en ese tiempo adoquinadas que juntaban mi casa con Víctor Lamas –cerca del liceo.

En ese abril gigantesco teníamos apenas trece abril. Miguel cumplidos recién los doce, sólo diez días antes del desenlace de la ira del pueblo por las avenidas pequeñoburguesas de esa ciudad –generalmente pacata. Era el tiempo en que yo iba a clases de equitación al Regimiento Guías. Los parches grises, o gris-celeste, que hacían fondo a las estrellas del teniente del arma de Caballería, el instructor, irradiaban serenidad y calma. El picadero terminaba donde comenzaba el picadero. La rutina redonda, el trote en círculo emborrachaba la realidad y hacía emerger el recuerdo... ..el recuerdo de la dramática escena de 1955 en el estadio de La Serena.

⁶⁶ *La Mujer de Walter y Otras Historias*. Libertarian Books Europe. Bergamo , 2021. ISBN 978-91-88747-02-0



Mi padre, subteniente, en el Regimiento Coraceros

...Recordando a mi padre en una competición ecuestre en ese estadio de La Serena, saltando alto en su caballo ... Mi padre saltando más alto ... Mi padre saltando otra vez y cayéndose del caballo, y el estadio de La Serena llevándose estupefacto su mano a la boca al verlo caer violentamente al suelo.

Mi padre levantándose como en un milagro, no había soltado las riendas. Él se sube nuevamente a su caballo, y a tres segundos de estar erguido en la montura, se derrumba inerte por el peso de su orgullo de valiente.

El público lo aplaude frenético y solidario. Mi padre no puede escucharlos en su estado inconsciente. Pero lo hago yo, y le cuento todo por la noche, él de vuelta a nuestra casa, cuando él siguió recuperándose en su lecho. Y le digo que lo admiro, y que me prometa que un día me regalará su espada. Y él me dice que primero debo aprenderme de memoria, y escribir en el cuaderno del corazón, el verso imaginario escrito en el filo de los sables:

“No me saques sin razón, no me envaines sin honor”

El encanto duró en mis sueños menos de dos años. Se trizó en las horas vespertinas ese abril de 1957, en las piedras de resplandor lluvioso, entre las esquinas de calle Cochrane. A la carga con sable en mano, como salidos de una pintura de batallas del siglo diecisiete, veo a mi instructor de equitación con su parche inocente de color gris, o gris-celeste, esgrimiendo circulante su espada embutida en la fusta negra, metálica y aterradoramente. Y la saca por encima de las cabezas de humildes con hoyos en sus zapatos, amedrentando a los que su único acto bélico era el gritar ¡“Siete pesos”!

No hay elegancia en oficiales de caballería que abusan de caballos y caballeros.

Y, o me lo dijeron, o se me ocurrió, que existía una jerarquía social tácita entre las distintas armas de los cursos de alféreces en la Escuela Militar. Ellos de caballería al tope en competencias de narices respingadas; los siguen el arma de artillería montada, los ingenieros, los telecomunicadores, etc., hasta llegar a los parches rojos de la infantería.

Son como un sistema de castas. En la línea del sistema de la India de los Brahmanes –la que quiso reformar un príncipe de la casta noble, los Kshatriya, de que sólo la casta de los brahmanes estaba sobre ella. Y luego vienen los Vaishya, y los Shudra, y por último, la casta más inferior, o sea los Harijan.

Sin embargo, aún debajo de la última casta, de la llamada inferior a todas, hay gente. Pero son considerados sin casta. Son los descastados. Son los “intocables” Dalits, o Parias.

Y entonces tenemos que debajo de la Infantería ya no hay más armas. ¿O hay?

Estamos en los comienzos de los sesenta. Tenemos que hay un arma en el ejército llamada los Ferrocarrileros. Era tan impopular, que el Ejército tenía problemas para llenar los cupos de alférez para esa especialidad. Entonces circunstancialmente se cooptaban suboficiales y se les daba la oportunidad de educarse como oficiales.

Y tenemos el asunto de los comedores. La mesa larga como de banquete en la cual todos los alféreces, de todas las armas, se sientan y comparten el placer de ser servidos por el proletariado vestido de ordenanza garzón. Allí están sentados y platicando desde los respingados de Caballería hasta los infantes que vestirán un parche rojo.

Pero allí también esta sentado un alférez, *pero* del arma de los Ferrocarrileros.

Y tenemos que el antiguo sistema de servicio a la mesa daba lugar a largos espacios de conversatorio. Y, repito, quizás la falta de tema, o la irritación que acompaña al apetito aún no gratificado, o en fin, simplemente por una razón pseudo política de clase.

O por que unos nacen más crueles y despiadados que otros. O porque el abuso es función del complejo, de la idea de superioridad que da el ver la existencia de seres inferiores. Y para lo cual –puesto que la inferioridad del nacer no existe, como tampoco la superioridad– hay que inventarlos inferiores luego en el transcurso de nuestras vidas.

Entonces en la mesa larga en que mi hermano Mauricio, del arma de artillería, era su animador habitual, también estaba sentado un alférez del arma de los ferrocarrileros.

Y éste era el blanco cotidiano de lo que se conoce hoy como *bulling* (que en español convenientemente se traduce sólo como “acoso laboral”, para evitar que jurisprudencias deshumanizadas que existen en regiones hispanas y latinoamericanas tomen responsabilidad por el acoso colectivo en contra de un individuo, o grupo, que se realiza en entornos sociales, e incluso a veces familiares).

Lo fustigaban verbalmente, lo remedaban, se reían, etc. Lo tenían para entretener su crueldad de clase.

Pero mi hermano Mauricio, según él porque además le gusta almorzar tranquilo, un día se aburre de todo esto. Él tenía derecho a aburrirse de lo que quisiera puesto que era muy popular entre sus camaradas, dicharachero, autoritario por presencia, alto y macizo, y distinguido por el resto de los comensales como cabecera de mesa.

Él se para de la mesa en medio del recalcitrante y bullicioso acoso al alférez ferrocarrilero. Se aleja y al poquísimo rato vuelve con su sable y lo pone indiscretamente visible sobre la mesa al lado de su puesto. No se sienta, sino que aún de pie, dirigiéndose a los comensales de la mesa larga, con su diestra en la empuñadura y apretando la vaina con la izquierda, horizontal a la mesa y a la altura del abdomen, vocifera con su rugido de bajo tenor: ¡Al que le lance una palabra ofensiva más al alférez ferrocarrilero... ¡

“No me saques sin razón, no me envaines sin honor”

Nunca más el cadete ferrocarrilero fue acosado por los linchadores verbales de la mesa larga del casino de alféreces.

¿Y qué te pasó a ti, te hicieron algo? Le pregunté a mi hermano cuando me contó esta historia. Las cosas cambiaron, me dijo; de allí en adelante los garzones ordenanzas me sirvieron siempre muy copiosamente y con rapidez de gacela, agregó.

Ah! Solidaridad con el solidario de clase, pensé yo. Pero no lo dije pues eran conceptos y categorizaciones ajenos en la ideología cristiana conservadora de mi hermano. Me bastó con decirle: Ah, tenían el corazón grande como tú. No, me dijo con su bromeo acostumbrado. Yo tengo grande y contenta la barriga.

La ética

Pasan los años, y una década más tarde yo me encuentro detenido en el Estadio Regional de Concepción. Es octubre de 1973.

El alférez ferrocarrilero había ya llegado a capitán de ejército –todavía perteneciente a su arma de ferrocarrileros. Quizás por el criterio clasista imperante bajo Pinochet, lo enviaron a la poca ilustre función a cargo de

la guardia de militares y gendarmes custodiando a los prisioneros del estadio.

Y entonces a mí –el hermano del alférez de artillería que terminó el *bulling* en su contra con el sable en la mano– en una oportunidad, y sabiendo que yo era hermano de Mauricio, me salvó la vida –con su mano apretando una metralleta.

¿Lo hizo en función de conducta recíproca, acordándose cuando mi hermano intercedió en su favor? ¿O lo habrá hecho por reacción natural, independientemente de lo anterior? Después de todo, la situación bajo el arco Sur del estadio, en la que nos ordenaron estar de pie a tres prisioneros –todos escogidos por el teniente de gendarmería Vallejos– al frente de un pelotón con fusiles SIG, aparecía como fusilamiento.

7. Francotiradores en el centro de Concepción

Finalmente, del Estadio de Concepción fui enviado a la Quiriquina adónde se dijo estaban enviando a todos los profesores de la U de C. Allí había algunos de ellos, entre ellos Marco Antonio Enríquez, e incluso “jerarcas” del gobierno de Allende, como el ministro Pedro Hidalgo y el Intendente Fernando Álvarez –quién murió en la tortura poco tiempo después de esta foto. Entre la gente del MIR –como fue descrito oficialmente por la prensa– los más fuimos internados “por haber disparado con armas de fuego a las fuerzas militares” (Foto aquí abajo).



A la derecha de la imagen arriba, el autor, de brazos cruzados, está indicado con una flecha roja. La leyenda en la foto reza: “En la Isla Quiriquina se han concentrado a los extremistas y a los jerarcas locales de Concepción del pasado

*régimen marxista. Los primeros [los extremistas] están allí por haber disparado con armas de fuego a las fuerzas militares”.*⁶⁷

Ataque armado en mi casa

Sinceramente nunca me había detenido a reflexionar mayormente sobre el episodio de tortura (por la Policía Política del gobierno de Frei) e incomunicado en la cárcel de Concepción en 1969, ni sobre los otros episodios similares en la Isla Quiriquina o el Estadio Regional de Concepción en 1973 y 1974.

El hecho que ninguna de mis detenciones, o aquellas interrogaciones bajo apremio físico o psicológico, etc., han resultado en problemas de ninguna especie, para el MIR en cuanto a organización, o seguridad de sus militantes u operaciones. Me ha dejado en lo personal sólo con las huellas físicas en la cara, de los cortes que tuve en la posterior tortura. Huellas traumáticas las tendría más por el dolor de la muerte de mis amigos y camaradas ocurridas en todo caso a años luz de mi vecindad, temporalidad o responsabilidad.

Es sólo ahora que veo el panorama de otro ángulo. Esto, al comprobar que un par de autores contemporáneos han seguido la línea de Luis Vitale –un resentido enemigo del MIR y de Miguel Enríquez– quien en su esfuerzo por levantar una supuesta ‘influencia trotskista’ en la Tesis Político-Militar de 1965 elimina de un plumazo precisamente al autor que no es compatible con su diseño. Para mí es político, no personal.

En este contexto no pienso tolerar que se niegue ni el patrimonio que corresponde colectivamente a los tres coautores de la tesis, ni a los planteamientos ideológicos que realmente en ella están contenidos. Y

⁶⁷ Diario La Tercera de la Hora, Santiago, 6 de octubre de 1973.

por lo cual he debido pagar un precio que obviamente resulta incompresible para la frivolidad de aquellos que niegan su valor.

Ha pasado casi medio siglo desde mi experiencia en el Cuartel del Servicio de Investigaciones en Concepción, experiencia basada en el hecho en que en los servicios de inteligencia estoy registrado como coautor de la Tesis Político-Militar que presentamos en el Congreso del MIR en 1965. Eso ocurrió no durante la dictadura fascista de Pinochet, sino bajo el gobierno del demócratacristiano Eduardo Frei.

Es altamente probable que un ejemplar de aquel documento, la Tesis, estaba entre el material allanado en la casa de la FEC en Concepción, algunas semanas antes de yo haber sido detenido.

Igual de probable resulta que una copia del documento original se encuentra en todos los servicios de Inteligencia a raíz de lo centenares de allanamientos que se hicieron a depósitos con documentos del MIR y en residencias de militantes; además de escondrijos y barretines encontrados o expuestos bajo presión en alguno de los miles de episodios de tortura a que los militantes del MIR y/o sus familiares fueron sometidos.

Bastaría mencionar que un ejemplar original de la Tesis se encontraba en la casa de la parcela de mis padres, donde yo vivía casi permanente desde 1966, y a dónde había trasladado toda mi biblioteca y comenzado a organizar un archivo con todos nuestros documentos desde 1962 adelante. La parcela fue allanada en septiembre de 1973 y de nuevo dos veces en enero de 1974. Allí estaba no sólo aquella Tesis, sino las tesis posteriores y todos los ejemplares de Revolución, Polémica Universitaria, Campanil, Estrategia, etc. más los documentos políticos internos que alcanzamos a publicar desde 1962.

Mi padre había ido a aquella casa el 12 de septiembre de 1973 en la tarde, a mi pedido, a buscar a una compañera del MIR y a nuestro

pequeño hijo que se encontraban en la casa. En la mañana de ese día elementos de Patria y Libertad habían perpetrado un ataque a la casa en la creencia que yo me encontraba allí.

El ataque fue repelido por la mencionada compañera desde el interior de la casa usando un revólver del calibre 38, de caño largo, que yo mantenía allí con fines de defensa personal. No era el arma que yo tenía preparada para la acción militar, de acuerdo con nuestro “Plan Militar de Emergencia”, y que había llegado poco antes del Regional. La casa que refiero podía ser atacada sólo por el frente, y a través de un callejón abierto que hacía a cualquier atacante blanco relativamente fácil del fuego protegido desde interior de la casa. Los atacantes huyeron después de la primera andanada.

En la casa había también dos y bombas lacrimógenas (granadas de mano), las que no fueron usadas o no fueron encontradas por la mencionada compañera. El armamento y la munición fueron retirados por mi padre, a quién yo le había explicado su escondite. También retiró documentos del MIR y algunos libros de títulos ostensibles, y los quemó (más adelante otros documentos fueron sustraídos durante dos allanamientos consecutivos).

Ella y nuestro hijo fueron esa misma tarde transportados por mi padre, en su camioneta, a Concepción.

Esta compañera debió soportar esa misma noche un nuevo tiroteo, esta vez en las afueras del departamento de propiedad de mis padres ubicado en Colo-Colo entre O’Higgins y San Martín, casi esquina con San Martín.⁶⁸

⁶⁸ Diez años más tarde aún estaban los orificios con impacto de balas en las paredes al interior del edificio mencionado, al lado de la escalera que iba al departamento de mis padres y cerca de la puerta.

Aquel departamento de mis padres está en el edificio colindante con el hotel Alonso de Ercilla. Allí en los techos me encontraba yo parapetado, con mis armas en la mano. Todo de acuerdo con el "Plan Militar de Emergencia" que el MIR tenía para Concepción para cuando viniese el golpe militar ⁶⁹

Este incidente corresponde al combate en los techos del centro de Concepción, de Colo-Colo esquina San Martín, descrito en un artículo del diario *El Sur* de Concepción, "Francotiradores En el Centro", jueves 13 de septiembre 1973. Allí me encontraba yo, con mis armas en la mano. Esta escaramuza en los techos de Colo-Colo esquina de San Martín es relatada en un artículo del diario *El Sur* de Concepción, "Francotiradores En el Centro", jueves 13 de septiembre 1973:

"Un comando de extremistas integrado por extranjeros [Sic] desencadenó una balacera ayer a las 13.15 horas contra efectivos de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Le acción se inició en la esquina de las calles Colo-Colo y San Martín, junto al edificio del Hotel Alonso de Ercilla."

Pero. a) No se trataba de "extranjeros", sino de un obrero militante del Partido Socialista (al cual yo había conocido por primera vez en los

⁶⁹ (un documento del que nadie entre los que quedan del ex-Comité Regional del MIR en Concepción se recuerda –o se quiere recordar. A excepción de Ariel Sanzana). Yo solo puedo especular sobre las razones de este 'olvido', pero el hecho es que ninguno de los otros miembros del ex-Comité Regional del MIR en Concepción se presentó a su puesto de combate asignado por el plan. De esos compañeros debo eximir a los que habían sido detenidos tempranamente, como el caso de Renato Valdés Olmos –con quién me encontré más tarde en el campo de prisioneros de Isla Quiriquina.



disturbios de La Vega de Concepción en 1967) y yo. Después de esa ocasión nos habíamos reunido en mi casa, la misma que fue allanada el 11 de septiembre). Y en este punto de la participación de "extranjeros" que nunca hubo, el artículo del diario *El Sur* se contradice claramente, cuando afirma más adelante: "No se entregó información oficial sobre heridos ni detenidos". Y b) Por parte de las fuerzas pinochetistas allí no había Carabineros (o al menos no visibles), pero sí algunos militantes de Patria y Libertad junto a los militares.

En lo que yo recuerdo de esos dramáticos hechos, nadie quedó herido y ninguno fue detenido. Tal es así, que en ningún documento de la fiscalía

militar se identifica a los participantes "extremistas extranjeros" que protagonizaron ese encuentro con las fuerzas pinochetistas.

Mis padres años después se trasladaron a su departamento en Santiago, en dónde vivieron hasta la muerte de mi querido y respetable progenitor.

¿De qué se me acusaban los interrogadores en la Quiriquina, y por qué?

El volumen de "carga" de lo que los esbirros de la dictadura me acusaban –esto al yo llegar a la Isla Quiriquina– correspondía a una exageración que ni siquiera el más estúpido o tenaz de los interrogadores podría darle crédito. Lo que había ocurrido fue que mis compañeros del MIR en Concepción y Coronel me dieron por muerto en los tejados del centro de Concepción (la manzana O'Higgins – Colocolo -San Martín – Castellón), en un tiroteo que había sido referido en el diario El Sur en los días después del 11 de septiembre 1973.⁷⁰

Mucho de lo que se les había preguntado a mis camaradas que cayeron antes de mi "se lo habían cargado al muerto". En aquel momento las preguntas centrales giraban sobre nuestra posesión de armas y 'transporte clandestino de armas desde Argentina'. Luego, la misma situación creada por la inverosímil carga de acciones por parte de mis

⁷⁰ Hubo combates en tres o cuatro lugares del centro de Concepción. Uno de estos era en el perímetro del Hotel Araucano, que quedaba en Colocolo casi al llegar a San Martín, o sea en la manzana que colindaba con la IIIª División de Ejército y en dónde estaba la jefatura zonal de Carabineros, y a una cuadra y media de la plaza de armas. Al mismo tiempo, justo al lado del hotel Araucano se encontraba ubicado el departamento propiedad de mis padres, justo en Colocolo esquina San Martín. Por añadidura, ese sector me correspondía de acuerdo al Plan Militar de Emergencia, lo que estaba en conocimiento de mis camaradas.

compañeros que me creían muerto, la utilicé yo para declarar inverosímiles acciones que en realidad eran ciertas.

En mi concepto, una verdadera razón por la cual sobreviví ulteriores castigos, o concretamente a lo que le debo la vida, fue que los que sabían en detalle de mi actividad en la comisión de organización del Regional Concepción y de mi puesto centralizado en el Plan Militar de Emergencia, no hablaron en la tortura. Y por aquello he estado siempre en gratitud de por vida a por ejemplo Renato Valdés, jefe de aquella estructura.

Como respuestas en los interrogatorios sobre mi actividad en el MIR, mis camaradas refirieron solo mi participación en el trabajo universitario. Cuestión de la que yo tenía una perfecta chapa, como miembro del directorio de la Asociación del Personal Docente y Administrativo, y además era secretario docente del Consejo de Difusión de la Universidad –actividades que tenían amplio eco en la prensa de Concepción.

Por último, está la innegable participación en mi ayuda por oficiales de las fuerzas armadas en nuestra familia, uno de ellos general, y empezando por mi hermano que en ese entonces era un capitán en el Regimiento de Artillería en Concepción. Él fue llamado inmediatamente por personal que lo conocían luego de mi detención en calle las Heras por personal de Ejército, ocurrida en la noche y antes del toque de queda, mientras mi padre me ayudaba en su camioneta a un cambio de casa de seguridad. La camioneta fue detenida porque portaba un tambor de bencina que mi padre, “momio”, había acaparado en los días de la escasez antes del golpe. Sólo momentos antes habíamos pasado al frente de una puerta dónde afuera veo a un camarada del MIR, Gatti, cargando algo. Él me miró, sorprendido, pero hizo finta de no conocerme; lo que estuvo correcto.

Nos detienen y mi padre con la voz autoritaria que gustaba, homologada en toda su personalidad, se identifica como oficial en retiro y ex jefe de

Carabineros, y pide que llamen a mi hermano. Accedido sin peros. Mi hermano se demora algo, pero acude; me lleva “bajo custodia” a su casa y allí ya esperan otros oficiales al mando del Capitán Campos. Como cortesía a mi hermano, éstos me ingresan al Estadio Regional directamente a la sala de guardia que distribuía a los prisioneros en las diversas estancias, a cargo de un teniente de ejército con boina, y sin tener que pasar por el filtro seleccionador y ‘castigo de bienvenida’ a cargo de Carabineros, Investigaciones e incluso oficiales de gendarmería ansiosos de demostrar su adhesión como “uniformados” a las fuerzas de Pinochet. En ese entonces aún no hay coordinación funcionando en Concepción entre los servicios de Inteligencia.

Cuando me ingresaron a una de las estancias (bajo las gradas del estadio) en la que había decenas de prisioneros –entre ellos Rodrigo Rojas Mackenzie– mi entrada hizo algo de sensación por ser el único que se había visto entrar con una trasnochada cajetilla de cigarrillos en la mano. No nos sirvió de mucho pues no teníamos como encender los cigarrillos. Luego, la “protección” de mi hermano, en aquel entonces un simple capitán, se esfumó a las horas siguientes con el cambio de guardia. Era el día siguiente en la mañana; la hora más larga de mi vida.

8. Prisionero de la Armada en la Isla Quiriquina

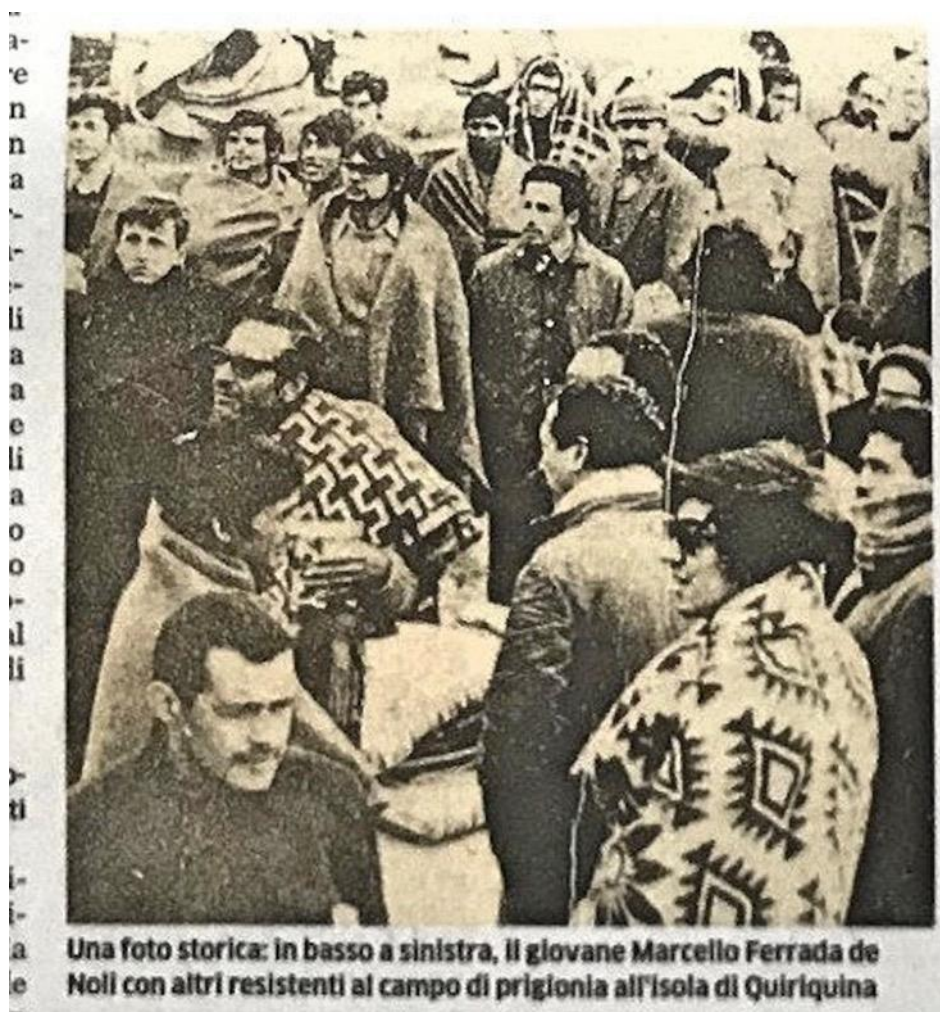


Foto en L'Eco di Bergamo, 19 enero 2019

Los transportes por mar desde Talcahuano a la Isla Quiriquina –en embarcaciones relativamente pequeñas, tipo remolcador– se hacían con un grupo reducido de prisioneros. Al desembarcar pude ver que llegué en el mismo transporte con algunos trabajadores y empleados, a juicio de sus vestimentas respectivas. La llegada a la Isla tenía una rutina, a lo menos en esas semanas, que comenzaba en ordenar a los prisioneros a

sentarse en el muelle o malecón con las manos atrás de la nuca, a veces por más de una hora. Esto mientras se registraban “las cosas”, bulto por bulto, y los marinos arreglaban la introducción del papelerío del ingreso al campo de prisioneros.

Luego fuimos ordenados bruscamente a marchar en fila india, siempre con nutrida escolta armada hasta los dientes, hacia un edificio en la Isla, cerca del malecón. Allí erábamos puestos parados uno al lado de otro contra una pared, mirando hacia la pared, mientras dos guardias nos allanaban uno por uno revisando nuestros bolsillos. Uno de ellos al lado mío en la fila contra el muro, estoy seguro era Isidoro Carrillo.⁷¹

Detrás de nosotros estaba una fila de marinos o grumetes apuntando sus fusiles a nuestras espaldas, en completo silencio. “Como un fusilamiento”, pensé yo al instante. Sin embargo, al instante segundo me fijo que la pared que teníamos por delante, menos de medio metro al frente, era de color blanco y reluciente por el sol. “Si fuese paredón no sería tan blanca, si no que estaría salpicada de sangre” pensé, siguiendo los consejos de mi buen padre, de que, en las situaciones álgidas de la vida, siempre empezar tratando de encontrar una posible explicación positiva. Me sirvió sólo a medias, porque en el instante tercero pensé que si el blanco de la pared era tan reluciente podría ser debido a cal. Un par de manos de pintura de cal bastarían para cubrir los restos de cuajarones de sangre, pensé; y además era extraño que no nos habían puesto vendas en los ojos, lo que indicaría que el factor “prevenir reconocimiento del lugar por parte de los prisioneros” no era aplicable, porque . . .

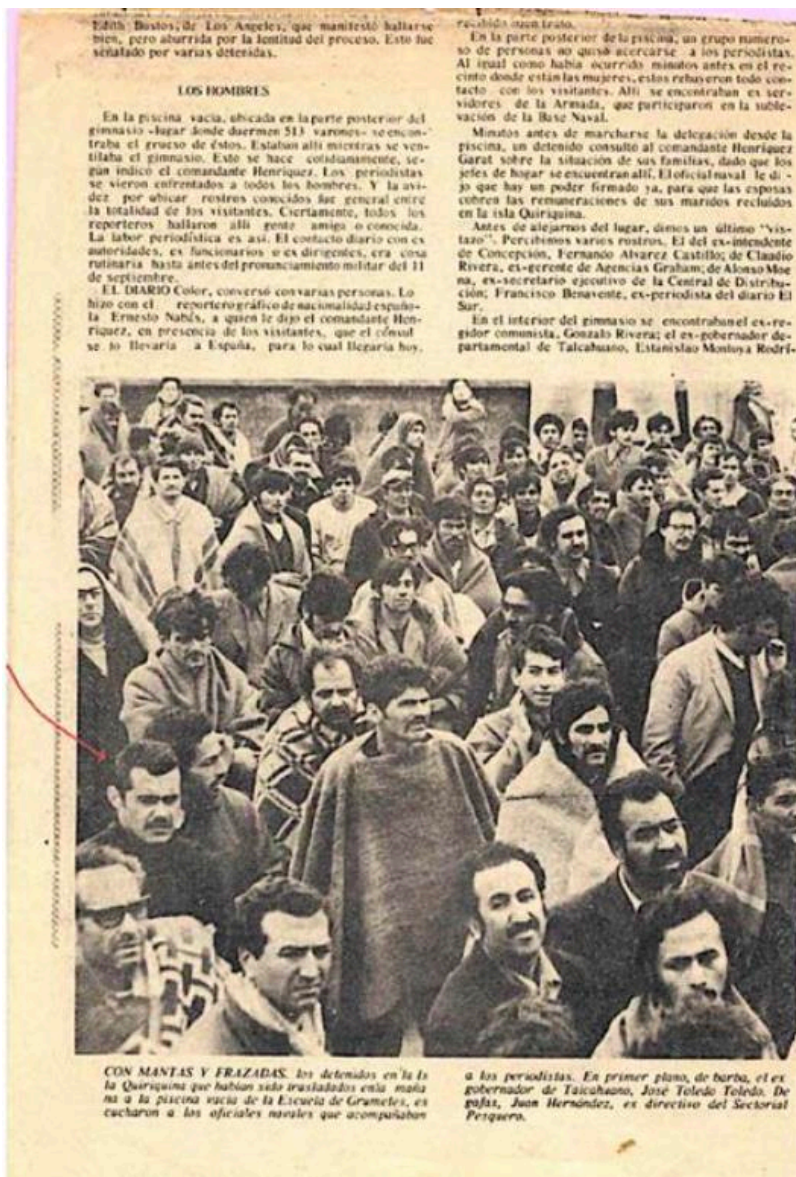
⁷¹ Tiempo más tarde, en una oportunidad los guardias llamaron por los parlantes a Isidoro Carrillo, por su nombre, a presentarse con “todas sus cosas” a la puerta del gimnasio. Allí lo reconocí al pasar por el corredor de nuestra “sección” hacia la puerta.

En medio de estas tribulaciones nos ordenan formarnos de nuevo en fila india y nos conducen al edificio dónde se encuentra el Gimnasio de la Escuela de Grumetes, en dónde se entraba por esta puerta que se ve aquí en la foto de abajo. Dicho sea de paso, mi vecino en la fila en que estábamos parados dando la cara a la pared blanca y casi rozándola, era Isidoro Carrillo, el dirigente comunista de Lota. Él fue fusilado unos días después, junto a dos de sus compañeros.⁷²



Por esta puerta ingresé al infierno de la Quiriquina

⁷² Isidoro del Carmen Carrillo Torneria, de Lota, fue fusilado el 22 de octubre de 1973. Era Director General de la Empresa Nacional del Carbón (Enacar) y militante del Partido Comunista. Tenía 48 años, casado, y con doce hijos.



Edith Bustos de Los Angeles, que manifestó hallarse bien, pero aburrída por la lentitud del proceso. Esto fue señalado por varias detenidas.

LOS HOMBRES

En la piscina vacía, ubicada en la parte posterior del gimnasio -lugar donde dormían 513 varones- se encontraba el grupo de éstos. Estaban allí mientras se ventilaba el gimnasio. Esto se hace cotidianamente, según indicó el comandante Henríquez. Los periodistas se vieron enfrentados a todos los hombres. Y la avidez por ubicar rostros conocidos fue general entre la totalidad de los visitantes. Ciertamente, todos los reporteros hallaron allí gente amiga o conocida. La labor periodística es así. El contacto diario con ex autoridades, ex funcionarios y ex dirigentes, era cosa rutinaria hasta antes del pronunciamiento militar del 11 de septiembre.

EL DIARIO Color, conversó con varias personas. Lo hizo con el reportero gráfico de nacionalidad española Ernesto Nabás, a quien le dijo el comandante Henríquez, en presencia de los visitantes, que el cónsul se lo llevaría a España, para lo cual dejaría hoy,

recibido su pasaporte.

En la parte posterior de la piscina, un grupo numeroso de personas se quiso acercarse a los periodistas. Al igual como había ocurrido minutos antes en el recinto donde están las mujeres, estos rebasaron todo contacto con los visitantes. Allí se encontraban ex servidores de la Armada, que participaron en la sublevación de la Base Naval.

Minutos antes de marcharse la delegación desde la piscina, un detenido consultó al comandante Henríquez Garat sobre la situación de sus familias, dado que los jefes de hogar se encuentran allí. El oficial naval le dijo que hay un poder firmado ya, para que las esposas cobren las remuneraciones de sus maridos reclusos en la isla Quiriquina.

Antes de alejarnos del lugar, dimos un último "vistazo". Percibimos varios rostros. El del ex-intendente de Concepción, Fernando Álvarez Castillo; de Claudio Rivera, ex-gerente de Agencias Graham; de Alonso Mosena, ex-secretario ejecutivo de la Central de Distribución; Francisco Benavente, ex-periodista del diario El Sur.

En el interior del gimnasio se encontraban el ex-regidor comunista, Gonzalo Rivera; el ex-gobernador departamental de Talcahuano, Litanislao Montoya Rodrí-

CON MANTAS Y FRAZADAS: los detenidos en la Isla Quiriquina que habían sido trasladados en la mañana a la piscina vacía de la Escuela de Grameteles, se cacharon a los oficiales navales que acompañaban

a los periodistas. En primer plano, de barba, el ex-gobernador de Talcahuano, José Toledo Toledo. De gafas, Juan Hernández, ex-directivo del Sectorial Petrolero.

El autor, a la izquierda, indicado con la flecha roja

Cuando se abre esta puerta al gimnasio, lo primero que veo es a Marco Antonio Enríquez, y junto a él a un joven camarada, esperando prácticamente bajo el marco de aquella entrada. Detrás de ellos un

grupo en medio círculo. Adivino varios nombres, *nomes de guerre*, escondidos bajo caras cruzadas entre el asombro, el miedo y la esperanza. Escucho el comienzo de un aplauso de un pequeño grupo de presos; en mi alma no veo lo patético sino sólo lo dramático del clap-clap de manos. Gente con el consuelo de obtener noticias frescas, o felices de confirmar que no todos están muertos. Detrás de ellos un grupo de otros prisioneros, muchas caras conocidas.

Durante los interrogatorios, con o sin tortura, dependiendo que arma o especialidad dentro de las fuerzas represivas estaba a cargo de la sesión ese día, una pregunta recurrente y veces única era: “¿Dónde están las armas?” Y era el tiempo en que Pinochet desafiaba “que aquí (es este país) ni una hoja se mueve sin que yo lo sepa”. Allí en la Isla Quiriquina escribí este poema:

Sólo una cosa le preocupa

Nadie saldrá de esta pieza
hasta que el miedo no sea ventilado
nadie mirará por la ventana
y conversaré con las hojas
de los árboles que no darán sus frutos
por edicto decretado por la idea de mi fuerza

nada se dirá como respuesta a ninguna otra pregunta
que no sea dónde tienen escondidas
las palabras que inventaron las palabras
fusiladas sobrevividas
y sobrevividas otra vez de ser de nuevo
fusiladas

a mi no me interesan las protestas_
decretadas por la muestra de mis uñas
a mi no me asustan los desfiles de carteles que
repiten mi paciencia
a mi no me asustan las cabezas

es por eso que prohíbo las patadas
yo maté con hierro
y sólo el hierro me amenaza

no llegué con argumentos ni con banderas blancas
a mi me aburren los problemas de conciencia

una sola cosa me preocupa

Dónde están las armas?

El joven Quiero y su “comando”

Alguien entre los 800 prisioneros, en una de las salidas obligatorias, con escolta, al realizar algún trabajo fuera del edificio del gimnasio, me había divisado llegar en el nuevo transporte y había comunicado esto a Marco Antonio. Esto explica que lo primero que veo cuando se abre la puerta hacia el gimnasio donde se hacinaba a los prisioneros, veo que me estaba esperando este muchacho, y al lado suyo mi amigo Marco Antonio Enríquez. El joven camarada esperándome junto a Marco Antonio era Quiero, un estudiante de unos 17 años y miembro de una numerosa prole de revolucionarios proveniente de Coronel, y asociada al MIR de la Universidad de Concepción.⁷³

Exacto al cerrarse la puerta me dice el joven Quiero que ellos habían formado un “comando Marcelo Ferrada”, pues un diario me había dado por muerto en los baleos y escaramuzas nocturnas del centro de Concepción el 12 de setiembre, me dice.

Lo que relata Quiero es otra prueba sobre que la resistencia armada en la Zona existió, aunque débil y esporádica; pero lejos de “inexistente”, como se afirma erróneamente en ausencia de este tipo de informaciones. Y que en aquel tiempo ninguno de nosotros comunicábamos lo que hacíamos ni siquiera a militantes del MIR de otras unidades vecinas o incluso de un mismo GPM. Esto no únicamente por precaución clandestina, sino porque el MIR fue desbaratado regionalmente desde el mismo momento en que el secretario regional Manuel Vergara ordenó "repliegue" en vez de "a las armas".

⁷³ Me parece que una hermana de Quiero, la mayor, era comunista y trabajaba profesionalmente en el TUC, el Teatro de la Universidad; pero sus otras hermanas, también mayores, eran como el caso del joven Quiero también del MIR, y estudiaron en la Escuela de Educación. Una de estas hermanas me escribió en una oportunidad a Suecia, desde Suiza, si recuerdo bien.

Según se me explica esta orden habría llegado en un comunicado desde el Secretariado Nacional del MIR en Santiago. Pero ¿cómo se explica que Miguel Enríquez, Andrés Pascal, Bautista van Schouwen y otros – en conjunción con una reunión sostenida en los cordones industriales de Santiago con dirigentes del Partido Socialista, salieron a combatir en los cordones industriales de Santiago hasta ser repelidos por las fuerzas armadas? Y por otra parte ¿entonces, por qué razón el Secretariado Nacional decidió la expulsión Manuel Vergara del MIR sino por haber abandonado la lucha e irse del país?

Yo en el MIR de Concepción tenía “doble militancia”. Por una parte, era dirigente del MUI de profesores de la Universidad de Concepción, dónde había sido elegido por votación en el consejo directivo. Estaba nominado por la Comisión Política del MIR como candidato a rector de la universidad para una lista MUI – lo que encontró la oposición local de Horacio Vergara y Martín Hernández, quienes querían –como lo argumentaron– un candidato que fuese más propicio para una lista común con la UP (en el aludido supuesto que yo no era del gusto de los comunistas de la universidad). Honestamente no creo que esa era la razón. De quiénes yo no era del gusto personal eran Horacio Vergara y Martín Hernández.

Por otra parte, yo también militaba clandestino en la estructura de organización del regional Concepción.

Y esa es la razón porqué mi puesto para el 11 de septiembre estaba señalado ser el mismo centro de la ciudad, dónde las autoridades de gobierno, militares, de Carabineros y judiciales, estaban concentradas en edificios en el perímetro de la Plaza de Armas, dentro de dos cuadras de distancia.

A continuación, para terminar por el momento con el relato de la Quiriquina, detallo el episodio conocido como "Diario del niño

tomecino", y al que el Doctor Armando Popa se refería en su Prólogo al comienzo de este libro.

El adolescente Víctor Leandro Cortez, conocido como el *Niño Tomecino*, se suicidó por no haber podido superar la muerte de uno de sus amigos inseparables de la Quiriquina.

Durante su permanencia como prisionero en la isla, Víctor Leandro escribió un diario de vida.⁷⁴ Al final de éste, él escribe:

“Esta canción que a continuación anoto, fue compuesta por un preso político; el cual conoció y se hizo amigos de otros dos detenidos políticos en la Isla Quiriquina); un día fueron sacados de allí y nunca más supimos que fue de ellos. Inspirado en este hecho compuso la siguiente canción:

Dos Amigos

Marcelo Ferrada (compañero de cautiverio isla Quiriquina)”

El texto de las últimas páginas del diario del *niño tomecino*:

<<“*Dos Amigos*”

'Marcelo Ferrada (compañero de cautiverio isla Quiriquina)'

Dos amigos que tuve que conocí

En estas circunstancias que ve usted aquí

Al despertar temprano al tocar la diana

⁷⁴ Diario de un niño tomecino en los centros de detención y tortura de la dictadura

Los saludaba yo todas las mañanas

Dos meses han pasado ocho semanas

1400 horas encadenadas

Cada segundo es largo en el encierro

Se cuentan los sentimientos de prisionero

Desde una alambrada vemos una Iglesia

Desde una alambrada vemos una jaula

Ahí dentro habitan nuestras almas

Que solidarizaban mis esperanzas

Aunque eran de distintas secciones

Estábamos todos juntos por las mismas razones

A veces trabajamos con las manos

Compartiendo el trabajo como hermanos

Mi sección era ancla la suya cepo

O faro que alumbraba olas sin eco

Porque lo mismo da si vamos para el norte

Porque somos todos remos de un mismo bote

Hablábamos de padres y de abuelitos

De nuestros compañeros y de niños

Hablamos en pretérito y en futuro

Porque nuestro presente era muy oscuro

Pues nuestro presente daba lo que el camino

Lo demoraban en trasladarnos a algún destino

Que unos quedan y otros parten es nuestra suerte

Que a unos le espera la vida y a otros la muerte

Dicen que los llevaron para Chillan

Ya sus miradas tristes aquí no están

Dos amigos se han ido quedan 500

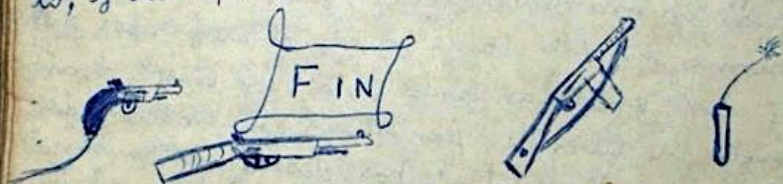
Mi corazón que canta guarda silencio.

THE END

Víctor Leandro Cortez Cortez : Ex Convicto">>

momento que inicia un viaje del cual regresaría desgraciadamente sin vida: "Mira por última vez tu pueblo"; acaso el presentía lo que pasaría, pero lo dijo dirigiéndose a mí, posiblemente fue una macabra broma que se volvió contra él. Ya nadie más lo veía con vida. Adios querido y recordado amigo, hasta nunca más.

De nuestro grupo solo tres nos encontramos vivos todavía, el resto cumple condena, algunos se han marchado a otros países, otros esperan el momento de hacerlo, y uno que como sabemos no regresará jamás.



Esta canción que a continuación anoto, fue compuesta por un preso político; el cual conoció y se hizo amigo de otros dos detenidos políticos en esa Isla (Chiriquina); por un día fueron sacados de allí y nunca más supimos que fue de ellos.

Inspirado en este hecho compuse la siguiente canción:

La reacción de Miguel, según un testigo presente

Álvaro Rodas era un noble militante del MIR desde sus comienzos. Estudiaba Ingeniería en la Universidad de Chile en los momentos en que fue elegido miembro del primer Comité Central del MIR en 1965. De la misma edad como nosotros en aquella época, lo considerábamos uno de nuestros pares en Santiago, de la “nueva guardia”. Y así fue. Álvaro y su compañera permanecieron en el MIR después de las escisiones y/o marginaciones de la fracción trotskista y corrientes similares. La compañera de Álvaro, cuyo nombre real nunca lo pregunté, trabajaba en una estructura centralizada, cerca del secretario general Miguel Enríquez durante el tiempo alrededor del golpe militar.

En 1974, por instrucciones del Comité Exterior entregadas a mí por Rui Mauro Marini en Roma, hube dejar mi trabajo de denuncias sobre violaciones a los derechos humanos y crímenes de guerra en el tribunal Russel, y trasladarme a Suecia a “organizar partido”. De hecho, se trataba de organizar GAM (“grupos de amigos del MIR), puesto que ya no eran considerados militantes del MIR por haberse asilado.

A diferencia de mi caso, que mantuve mi militancia (hasta 1977), por en vez haber sido expulsado del país –por acción del General Agustín Toro, jefe de la división de Ejército en Concepción. Al poco tiempo en Suecia, y con escaso éxito en mis relaciones con los jefes locales del “GAM” de Estocolmo, el representante del Comité Exterior me pidió de establecerme en Lund y organizar el trabajo allí. El que prosperó relativamente estable. Fue allí donde encontré a Álvaro Rodas, quien vivía con su familia en Malmö.

También me encontré con otros militantes o ex militantes del MIR, entre ellos Julio Numhauser, quien luego fue nombrado agregado cultural de la embajada de Chile en Suecia.

En una reunión en el departamento de Álvaro, su esposa me relata su trabajo junto a Miguel Enríquez. Y entonces me cuenta espontáneamente la reacción de Miguel, de la que ella fue presente, cuando supo lo de mi captura en Concepción. Me dijo que se puso muy triste, por “Ferradita”, como así me llamaba. También me dijo ella que yo no podía hacer uso de su testimonio (eso era el año 1976, o se hace casi medio siglo), puesto que comprometería su actividad clandestina en esa tarea. Lo que era comprensible, al estar 1976-1977 en los tiempos en que Operación Cóndor buscaba liquidar figuras claves, o secuestrarlas.

En capítulos que espero agregar más adelante, relataré mi estadía en Roma en medio del trabajo del MIR. Aclarando, tampoco fui militante con remuneración del partido (ni en Chile ni en el exterior. Nunca quise aceptarlo), sino que en aquel tiempo vivía de mis pinturas. Lo que seguí haciendo en Suecia, hasta que retorné a la vida académica y también profesional. Y a propósito de la Operación Cóndor, también me referiré con mayor detalle a mi trabajo como jefe de la unidad de inteligencia del MIR y la JCR para los países nórdicos, que fue otra misión que recibí del Comité exterior.

rispondente

OLETO, 3
arti di mez-
una delle
imolanti e
Festival di
già dato
il Carlo Me-
concertisti
i.

le ottime
tti di Schu-
Leo Goeke
con Charles
ianoforte e
piano/forte
t. suonato,
di emergen-
a lunga ed
ruzione di
nista Peter
Marangolla
Stoitzman
ert Rouch
urkovic (fa-

di rilievo è
in Duomo
a Luzi che
di Zipoli e
o del pro-
azioni mu-
ni, dopo il
ra delle ore
propone: al
sso. Tomu-

del pubblico, nell'insieme so-
bastanza tiepido, che assiste-
va alla «prima» spoletina,
al Carlo Mellisso; dove lo spet-
tacolo si replicherà da domani
a domenica.

Aggeo Savioli

**Una personale del
pittore cileno
Ferrada Noli**

Questa sera alle 19, presso
l'Istituto Feltrinelli (Largo
dei Giuliani, 2), il pittore cileno
Marcello Ferrada Noli pre-
senterà la sua seconda mo-
stra personale. L'esposizione
si protrarrà sino a giovedì 11
luglio.

**Steven Spielberg
gira « Mascelle »**

NEW YORK, 3
Il giovane regista america-
no Steve Spielberg, che è ora

GIORNALE RA
12, 13, 14,
Mattino mus-
manacco; 6,31
7,12: Il lavoro
al parlamento;
zioni del mattino
11,30: Il me-
12,10: Queri
12,45: Calcio:
mondo in G
Ma guarda ch
L'altro suono;
Carie (4);
giovani; 16: Il
Fortissimo; 17,
19,30: TV m
concerto; 20,45
cale; 21,15: Il
sta?; 22: Dal
trino; 22,20:
no; 23: Oggi

Rad

GIORNALE RA
7,30, 8,30,
12,30, 13,30,
18,30, 19,30,
mattiniera; 7,1
pionato del m
nia; 7,40: Be

CAS

Clip del diario L'Unità, annunciando mi segunda exposición en Roma, realizada en los salones de Feltrinelli Editore.



9. Una cuestión de honor

Nota: Este es un prólogo que escribí para este proyecto de libro en 2014. Se refiere a lo que pasaba alrededor y antes de aquella época en libros sobre el MIR.

¿Por qué escribir esto, sobre lo que aconteció con nuestras juventudes hace medio siglo?

He decidido escribir este testimonio sobre nuestros andares políticos de juventud por una cuestión de honor; por la responsabilidad de ser el único sobreviviente entre los amigos de infancia o adolescencia de Miguel Enríquez⁷⁵ que lo acompañó desde su debut en la política chilena, participó con él en la fundación del MIR, y permaneció en la organización hasta algunos años luego de su muerte. Y porque pienso que su mensaje, y el de su generación mártir, sobre lo que *el significado de la vida* es, ha sido tergiversado, o en el mejor de los casos mal interpretado.

En este sentido, este texto está dirigido a nuevos jóvenes que han pensado empuñar las armas en el nombre de la confrontación humana, y buscan su proyecto de humanidad en la memoria de Miguel Enríquez.

Importante tener claro:

A. Aunque en varios pasajes me veo obligado a corregir informaciones erróneas en algunos textos historiográficos sobre Miguel Enríquez y el MIR, esta obra no pretende ser una “Historia del MIR”; o un análisis de la ideología mirista e impacto en el proceso político nacional. El tema “Historia del MIR” es atrayente y necesario, pero su proyecto requeriría acceso a fuentes físicas que se encuentran – o deberían encontrarse - en

⁷⁵ Dr. Miguel Enríquez Espinoza, médico-cirujano, fundador y jefe del MIR, héroe y figura frontal de la resistencia contra la dictadura militar de 1973. Muere a los 30 años con 10 balas en su cuerpo, en un desigual y legendario combate armado en el que enfrentó por largas horas, prácticamente solo, a numerosas fuerzas militares y de seguridad.

Chile. Allí están nuestros documentos diseminados en polvorientos anaqueles de bibliotecas, o de redacciones de revistas y periódicos, como el arpa dormida “del salón en el ángulo oscuro, esperando la mano que le diga levántate y anda”⁷⁶.

Inequívocamente, gran cantidad de documentos permanecen ocultos en los archivos de los servicios de Inteligencia, quienes los requisaron sistemáticamente durante los allanamientos a nuestras residencias privadas o de seguridad, a lo largo de todo el período de la dictadura militar. Es más, respecto a los orígenes del MIR y su historia temprana, nuestros papeles de atañó comenzaron a coleccionarse por la policía política de Frei ya desde el tiempo de la VRM en 1964, y con absoluta certeza durante los allanamientos que siguieron la represión contra nosotros en 1969 y el paso a mayor clandestinidad, que desde 1961, y particularmente durante las represiones de Frei en 1969 y adelante, y por cierto.

Allí están todos nuestros documentos, no sólo la selección arbitraria que se encuentra en los archivos aquí y allá en Internet, y que corresponde a un ajuste de las opiniones o intereses de sus responsables.

B. Esta relación de hechos se da inevitablemente en un contexto *autobiográfico*, puesto que se refiere a una vida en común tanto en lo político como en la amistad. En otras palabras, se trata tanto de *mi* juventud junto a Miguel y otros amigos íntimos, como de la *de ellos*. Esta porción de vida desarrolla en una trama social, y de acciones políticas que incluyeron lo militar, también se mezcla con los orígenes del MIR y

⁷⁶ *“Del salón en el ángulo oscuro, / de su dueña tal vez olvidada, / silenciosa y cubierta de polvo / véase el arpa. / ... así duerme en el fondo del alma, / y una voz, como Lázaro, espera / que le diga: «¡Levántate y anda!»* Gustavo Adolfo Bécker (1836-1870), “Rima VII.”

sus primeros años de vida. Y por eso que me dedico a aclarar algunas de las mitologías sobre la historia temprana del MIR, usando mi testimonio personal.

C. Esta es mi voz únicamente personal, y no me arrego la representación. Yo nunca he sido un militante “políticamente correcto”, ni tampoco en mi participación pública en países del exilio. Respecto al MIR, francamente, muchas veces decidí permanecer en la “desorganización” (como la llamábamos con Miguel) más por lealtad personal a mis amigos de infancia, y luego durante algunos pocos años en homenaje póstumo a esa amistad, que por estar de acuerdo con tantísimas materias en fondo y forma.

Algunos de nosotros, caídos o sobrevivientes, pensábamos ya antes del 11 de septiembre que el diseño de respuesta de nuestro partido a la eventualidad de un golpe, plasmado en nuestro “Plan Militar de Emergencia” (que los biógrafos de Miguel o historiadores del MIR no nombran para nada) era una alucinación estratégica algo extravagante. Entre los muchos méritos en la valentía de los mártires del MIR, está justamente aquella, que siguieron adelante y consumaron sus vidas a pesar de esa apreciación intelectual. Lo hicieron por consecuencia a su organización y por un gran amor a su causa.

Yo también acudí a mi puesto, de acuerdo con el “Plan Militar de Emergencia”, dónde las unidades centralizadas del Comité Regional de Concepción debían de acuerdo al diseño presentar “combates de distracción” en el Centro de Concepción “para dar ayuda al avance convergente de los cordones industriales”. Al momento del golpe militar yo pertenecía a la unidad centralizada de organización cuyo jefe era Renato Valdés.

Una visión triunfalista de la dirección del MIR

¿Por qué fracasó la Resistencia?

Por una parte, la desestimación del hecho que las fuerzas armadas en Chile eran un monolítico profesional, sin tradición deliberante; el malentendido (sobre todo de Salvador Allende y la dirigencia de la UP) sobre que grandes sectores del ejército “permanecerían leales” a la presidencia constitucional de Chile e incluso combatirían a los golpistas.

Para no mencionar la surrealista o auto-hipnótica convicción, de que una victoria militar estaba a la vuelta de la esquina en calle Historia esquina Providencia, frente al Parque de los Deseos.

Todo la anterior obedece parte a un desconocimiento de cómo en realidad operaba la máquina disciplinaria del Ejército, la Armada y Carabineros. Y también debido a una mala aplicación de la “dialéctica” – (que proclamábamos dominar de la A hasta la Z ...) en los análisis sobre correlación de fuerzas y la seguridad que se tenía sobre que el balance de fuerzas sería revertido en el futuro.

Trágicamente, esta visión triunfalista de la dirección del MIR, al parecer generó o corresponde a una verdadera tradición en cuanto a apreciaciones estratégicas se refiere – como se vio en los estragos de la Operación Retorno. Sobrevivientes de aquella heroica, aunque abortada

Por otra parte, la sobreestimación del carácter de rebeldía del proletariado chileno, o de los chilenos en general, *considerado masivamente a nivel nacional*. Porque una cosa es movilizar enormes masas a una demostración en el centro de Santiago, particularmente cuando el sindicato o la empresa estatal decreta feriado para los efectos; pero otra cosa distinta es esperar que aquellas masas salgan a las calles totalmente desarmadas, y en demostración de su apoyo a una organización que ostenta menos del 2 % de la votación de la CUT

(mientras las organizaciones que representan más del 98 % de la CUT los insta no ir al martirio), estén voluntariamente dispuestas a caer acribilladas por la metralla del “pueblo con uniforme”.

Mientras el ejército pudo movilizar a sus contingentes de conscriptos y clases por medio de una disciplina enraizada y en constante ejecución, sin una historia institucional caracterizada por congresos que se detuviera a debatir o “analizar la coyuntura” etc., las fuerzas políticas de izquierda chilena representando al proletariado (porque en Chile la ilusión que los proletarios se representaban como clase directamente en la política parlamentaria era un mito) o se dividían, fraccionaban, se disparaban entre ellos etc.. Esto lo hacia la izquierda sectaria desde tiempos atávicos.

Volviendo al Plan Militar de Emergencia, si recuerdo bien había citas y argumentos desde Carl Philip von Clausewitz al Comandante Ernesto Guevara – lo mismo que en nuestra Tesis Insurreccional de 1965. En ese sentido, el arquetipo teórico utilizado por parte de la dirección era como de costumbre impecable. Cómo digo, *teóricamente* sin mácula; ¿pero y los hechos en la realidad misma? ¿De dónde provenía esta inadecuada valoración sobre el potencial efectivo de la organización?

“Si los hechos no le concuerdan con la teoría, entonces cambie los hechos”

La anterior es una frase atribuida al humor de Albert Einstein ⁷⁷. Pero hay otra versión – probablemente la original - que es más apropiada en este contexto. Se encuentra en una carta a Carlos Darwin de parte de su hermano Erasmus Darwin:

⁷⁷ “ If the facts do not fit the theory, then change the facts”. Frase atribuida al gran físico Albert Einstein pero cuya autoría es disputada.

“The à priori reasoning is so entirely satisfactory to me that if the facts won’t fit in, why so much the worse for the facts is my feeling”

“La teoría à priori es para mí tan satisfactoria, que si los hechos no corresponden sería lo más terrible, porque los hechos son mis deseos”⁷⁸

Para Luis Vitale es más interesante destacar – o diríamos sacar de su sombrero de pruebas mágicas– que el MIR llevó 25 delegados obreros a un cierto congreso de la CUT celebrado sólo unos días después del congreso de fundación del MIR en Santiago (información de toda manera inverosímil),⁷⁹ en vez de reflexionar sobre que el porcentaje del MIR entre los obreros de la CUT en su mejor momento nunca pasó del 1,5 por ciento!

⁷⁸ “The à priori reasoning is so entirely satisfactory to me that if the facts won’t fit in, why so much the worse for the facts is my feeling”. En: “Selected Letters on Evolution and Origine of Species”, por Charles Darwin. Dover Publications Inc., Nueva York, 1958. La cita se encuentra al final de la referida carta, en la página 228.

⁷⁹ La intención argumental de Vitale –lo dice él mismo – es tratar de demostrar que el MIR “no lo fundaron jóvenes de Concepción”. Así dice Vitales en su “Historia del MIR”: “La conclusión es obvia: es imposible que un grupo de estudiantes de Concepción pudiera haber elegido más de 25 delegados obreros entre el 15 y 30 de agosto, que presentaron un programa de lucha que sólo pueden elaborado por trabajadores experimentados, como consta en el documento que obra en nuestro poder.” Sin embargo, Vitale nunca dio el nombre o referencias concretas sobre quiénes eran aquellos delegados, ni tampoco jamás mostró o refirió detalles sobre “el documento que obra en nuestro poder”, y que según Vitale sería la prueba de lo que afirma.

No es que Miguel, o Bauchi, les tuvieran un desprecio a las fuerzas armadas, más bien se trataba de una *sobrestimación* del nivel de respuesta tanto al interior del MIR como en los frentes políticos del MIR y en la “base social de apoyo” que pensábamos que el MIR contaba. Y sobre lo que realmente teníamos en el MIR en cantidad y calidad armas y en cantidad y calidad de fuerzas listas para la acción, para un eventual enfrentamiento militar. Para el golpe militar de septiembre 1973, sólo contados compañeros en Concepción se presentaron a los puntos previamente acordado en el Plan Militar de Emergencia.

En el punto acordado para mi unidad centralizada (de organización en el Regional) sólo yo acudí con mis armas al punto dado por “la central”, en calle Freire entre Aníbal Pinto y Caupolicán. Al segundo contacto la compañera de la Central me informa, para mi total deslumbre, que las órdenes del Regional son replegarse. Yo exijo leer el comunicado, pues no lo creía. Ella volvió con el papel.

Lo que explicaría que los enfrentamientos de esa noche (la segunda después del golpe) consistieron por nuestra parte sólo en esporádico fuego y más bien defensivo, como por ejemplo alrededor del departamento de mi familia en Colo-Colo con San Martín, al lado del Hotel Alonso de Ercilla, adónde me estaban esperando. El departamento está ubicado en la misma manzana de la Zona de Carabineros y al frente de la III División de Ejército. A dos cuadras de la Plaza de Armas.

Con los años vine a saber –por un testigo que participó en la reunión que referiré aquí (Renato Valdés, entonces jefe de la Comisión de Organización del Regional Concepción) que Horacio Vergara, el secretario regional del MIR en Concepción, en reunión con representantes del PC y PS que vinieron para ese efecto desde Lota y Coronel, fue de la opinión de no ofrecer resistencia armada. Lo que, asumiendo que este comunicado también llegó a los compañeros de los cordones, explicaría nuestra esporádica respuesta armada en

Concepción, por lo menos en el centro, y restringida sólo a las dos primeras noches. El Plan Militar de Emergencia estipulaba que todos los compañeros trabajando en tareas centralizadas en el regional, incluso solo políticas, deberían combatir en el centro de la ciudad. Mientras los compañeros de los cordones industriales lo harían en sus territorios.

Cuando después de mi captura llegué a la Isla Quiriquina, llevado desde el estadio, la primera persona que me recibe (junto a Marco Antonio Enríquez), es un compañero joven, del FER, de apellido Quiero (sus hermanas eran también camaradas en el MIR de la universidad), y proveniente de Coronel. Me dice que me había dado por muerto en los enfrentamientos de los techos que refería anteriormente, y que los jóvenes de su unidad en Coronel habían hecho una acción en mi nombre, pensando en que yo había perecido. Fue un gesto inolvidable para mí. Y lo que mitigó mi descontento hacia lo que, internamente, llamábamos con Miguel “la desorganización”, a referirnos a la organización, o sea el MIR.

En realidad, nunca tuve buen entendimiento con la mayoría de los militantes que no eran de nuestro grupo inicial, especialmente con el conjunto de corifeos escaladores alrededor de Miguel luego de ser nombrado secretario general del MIR en 1967. Los que por lo demás demostraran luego del Golpe ser Judas, tanto en Concepción como en Santiago. Muchos no tienen la menor idea que Miguel se refería a ellos como “los microcéfalos”.

Por último, quisiera declarar que el maltrato a mi idioma español no es sadismo sino olvido. Muchos en el reino del asilo (dónde el gesto es rey, como “en el reino de los ciegos ...”), disculparán su falencia literaria “por ausencia de práctica”. En mi caso es por olvido, y por eso digo que es por olvido y no otra disculpa. Todo lo que relato en este libro es porque así ha sido. Sin disculpas para mí ni para nadie. La vida es un boomerang.



Bautista van Schouwen, el autor, y Miguel Enríquez –Tres fundadores del MIR

10. Los orígenes del MIR

Introducción a “Quienes fundamos el MIR”⁸⁰

Este capítulo es una sinopsis sobre los orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), con un foco en el aporte en su fundación hecho por nuestro grupo nacido en la Universidad de Concepción, y agregado evidencias sobre nuestra intervención en el proceso de la Reforma Universitaria.

El título de esta introducción, *Quienes fundamos el MIR*, está en forma pasiva, no interrogativa. No es una pregunta a nadie, sino en vez –con mi propio testimonio de participante en los hechos– doy una refutación a mitos levantados por diversos autores que han atribuido monopolio de esta iniciativa histórica a otras ideologías y actores. Lo que ha conllevado una caricatura del ideario del MIR, dejando una funesta huella en la historiografía contemporánea sobre la izquierda revolucionaria.

Igualmente, es inaceptable que el heroísmo de los caídos en combate defendiendo las posiciones del verdadero MIR, agregado prisión y tortura de tantos camaradas, ha sido expropiado en provecho de una ilícita distorsión histórica.

Parte del texto de este libro fue escrito originalmente como un capítulo de este libro *Rebeldes Con Causa. Mi vida con Miguel Enríquez ...*,⁸¹ y es

⁸⁰ Una versión previa de este texto fue publicada en Libertarian Books – Sweden (2016), bajo el título de “Quienes fundamos el MIR. *Prólogo a: Los Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en la Universidad de Concepción.* Con un comentario a la tesis de la Prof. Eugenia Palieraki.

⁸¹ Marcello Ferrada de Noli, “*Rebeldes Con Causa. Mi vida con Miguel Enríquez y los orígenes del MIR*”. Proyecto en desarrollo en Libertarian Books, Sweden, registrado en 2016. ISBN 978-91-981615-2-6.

la sección que originalmente versaba de nuestro accionar político en la Universidad de Concepción 1961-1969.

Al conocer recientemente la importante obra de la profesora de la Universidad de Université de Cergy-Pontoise, Eugenia Palieraki⁸² quien desarrolla una tesis sobre los orígenes del MIR –refiriendo en parte a Luis Vitale como una fuente principal–⁸³ y también al tema Reforma Universitaria, decidí publicar aquel capítulo separadamente con el fin de explayarme en precisar y/o disentir de algunas interpretaciones referidas a estos dos vinculados eventos. Por lo anterior, y con fines de contexto, comencé aquí a resumir otros aspectos desarrollados en mi libro en cuanto a la arqueología del MIR y su grupo ancestral en Concepción, cuyas primeras actividades se confunden con la alborada de las luchas por la Reforma.⁸⁴ Ergo este libro sobre quiénes fundamos el MIR.

Quiero advertir que el hilo conductor de este libro es de carácter testimonial, y está referido a la participación que yo mismo tuve en los eventos –y en el marco de mi amistad principalmente con Miguel Enríquez y Bautista van Schouwen.³ Sin embargo, testimonios en los

⁸² Eugenia Palieraki, “La revolución ya viene. El MIR chileno en los años sesenta”. LOM ediciones, Santiago, Chile, 2014. ISBN 978-956-00-0542-7. La autora obtuvo su doctorado en Historia Contemporánea de América Latina, en la Universidad de París 1 Panthéon-Sorbonne, con participación académica (cotutela de la tesis) de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Eugenia Palieraki es actualmente profesora de Historia y Civilización de América Latina en la Universidad de Cergy-Pontoise.

⁸³ Proyecto “Rebeldes Con Causa” (Ver *Libertarian Books, Sweden*, libertarianbooks.se).

⁸⁴ La lucha por la Reforma de la Universidad de Concepción, que culminara en 1968.

relatos autobiográficos están sostenidos en documentos de diversa índole –de allí lo relativamente profuso de reproducción gráfica.⁸⁵

Con todo, es aún una entrevista a mi memoria, no un trabajo de investigación. Aunque espero que informaciones o perspectivas – algunas no antes publicadas– puedan aportar a futuros análisis.

En esta línea, respondo también aquí a algunas entrevistas inéditas que autores de libros sobre la historia del MIR, o sobre la historia de la Reforma, me han invitado en estos últimos años, y en las cuales por diversos motivos no me fue posible participar. Incluyo entrevistas hechas por la autora Ivette Lozoya ⁸⁶ y los autores Marco Álvarez, ⁸⁷ Mario Amorós; ⁸⁸ e Ignacio Vidaurrázaga,⁸⁹ más las ya difundidas entrevistas hechas anteriormente por los autores Matías Ortiz ⁹⁰ e Ivette Lozoya. ⁹¹

⁸⁵ En lo posible, reproduzco documentos de la época como fotocopias de su original, en vez de transcripciones.

⁸⁶ Académica de la Universidad de Santiago de Chile. Autora de *Delincuentes, bandoleros y montoneros*. LOM, 2014.

⁸⁷ Autor de *La Ruta Rebelde. Historia de la Izquierda Revolucionaria*. Editorial Escaparate, Santiago, 2014., y de *La constituyente revolucionaria. Historia de la fundación del MIR chileno*. LOM, 2015.

⁸⁸ Autor de *Miguel Enríquez: un nombre en las estrellas. Biografía de un revolucionario*, Santiago, Ediciones B, 2014,

⁸⁹ Autor de *Martes once la primera resistencia*. LOM, 2013.

⁹⁰ *Tema Orígenes del MIR. Entrevista hecha por Matías Ortiz, Lic. en Historia y profesor ayudante en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Publicada en Libertarian Books / Document releases, online.*

⁹¹ *Del compromiso político en jóvenes revolucionarios*. Entrevista hecha por Ivette Lozoya. *Libertarian Books / Document releases*, 2015:

<http://libertarianbooks.se/document-releases-op-ed/>

Discrepancia con Eugenia Palieraki y Luis Vitale

La contribución de Eugenia Palieraki a la historia del MIR es notable, muy bien documentada, y aporta un original análisis sobre el hecho político en el Chile del período. Mi comentario aquí a la obra de la profesora Palieraki es por una parte una divergencia con alguna de sus interpretaciones (ver más abajo); lo que es sólo natural en el foro académico. Pero en un par de puntos –en concreto concernientes a la fundación del MIR– no se trata de una disparidad de *interpretaciones* sobre los hechos sino de mi testimonio vivencial, y *como autor de los hechos*, que demuestra que uno u otro ocurrieron de distinta manera a como emergen en el relato de Eugenia Palieraki. Pienso que aquella discrepancia se pudiera atribuir a fuentes que han entregado a la autora una información equivocada o tergiversada, y al mismo tiempo puedo constatar que alguna de sus versiones corresponde exactamente a las de Luis Vitale.

Sobre el tema Universidad de Concepción, considero en este libro que una de las conclusiones de la autora Palieraki es controvertible. Así reza una conclusión en el Epílogo de su obra: “Sin las reformas emprendidas por la DC [Democracia Cristiana] –empezando por la reforma universitaria de 1967– el MIR, organización casi exclusivamente estudiantil hasta 1968-1969, nunca habría logrado la proyección pública que tuvo.”⁹² Es una tesis digna de ser debatida.

En otra ponencia, la autora daría a entender que la lucha por la reforma de la Universidad de Concepción no habría comenzado antes de 1967, y a la vez sugiere que la fuerza inicial de esa reforma habría sido la juventud demócratacristiana; en aquel contexto la autora le atribuye a la DC un carácter progresista. Mi opinión sobre un carácter ‘progresista’ de

⁹² Eugenia Palieraki. Op. cit. Págs. 437-438.

la DC en el período dista marcadamente. En vez, diré que fue una fuerza política fascistoide, en manos de una ideología represiva y regresiva en lo que se refiere a los intereses materiales y morales de la nación, con una juventud que nunca condenó las masacres de su gobierno en contra del pueblo, y que finalmente complotaron y apoyaron eclesiásticamente, materialmente, y medialmente el golpe militar fascista de la CIA instrumentado por Pinochet. El que la junta militar les haya vuelto la espalda no hace retrospectivamente progresista a la DC.

Un tercer aspecto – a primera vista congruente con lo planteado por el autor trotskista Luis Vitale Cometa– es la tesis de la autora sobre un principal, o determinante, rol de la ideología y organizaciones trotskistas en la fundación del MIR. En un ensayo anterior, “*The weapon option. New revolutionary left and political violence in Chile (1965 - 1970)*”⁹³, Eugenia Palieraki escribe, refiriéndose a “The Trotskyists” [‘los trotskistas’]:

“Tired of the electoral adventures of the PS, they founded, some months later, the MIR...” [‘Cansados de las aventuras electorales del PS, ellos (los trotskistas) fundaron el MIR algunos meses más tarde’].

Más nítidamente, Eugenia Palieraki vendrá luego a afirmar en “¡La revolución ya viene!”:

“Los fundadores del MIR provenían, en su mayoría, del trotskismo”.⁹⁴

⁹³ Publicado por Eugenia Palieraki en *Academia.edu* (online). [Retrieved 20 mayo 2016].

⁹⁴ Eugenia Palieraki. Op. Cit. Pág. 96.

¿Tuvieron realmente los trotskistas un rol monopólico en la fundación del MIR?

La autora matiza la aserción anterior en otras partes de su libro, en dónde explicita una más ecuánime importancia al rol de Miguel Enríquez y su grupo en aquel proceso de fundación, y principalmente en el desarrollo de lo que finalmente llegó a ser el MIR.⁹⁵

Pero en cuanto a una más elaborada descripción sobre cuáles agrupaciones políticas habrían intervenido en la fundación del MIR, Eugenia Palieraki remite directamente al libro de Vitale Cometa “Contribución a la Historia del MIR”.⁹⁶

Sin embargo, la versión de Vitale,⁹⁷ magnificando el rol de los trotskistas hasta el punto de sugerir que fueron ellos quienes habrían fundado el MIR, está construida proporcionalmente en desmedro de la auténtica participación que le cupo en aquella fundación a los socialistas revolucionarios y en particular al grupo de Concepción.

Orígenes del MIR en la Universidad de Concepción – el grupo Movimiento Socialista Revolucionario (MSR)

Los inicios en 1961-1962 del proceso *político* por la Reforma se confunden en el tiempo con el desarrollo de nuestra propia organización, que parte en Concepción con un grupo de jóvenes auto referidos como *Socialistas de Izquierda*. Este grupo inicial está formado por Miguel y Marco Antonio Enríquez, Marcello Ferrada, Jorge Gutiérrez y Bautista van Schouwen.

⁹⁵ Eugenia Palieraki. Op. cit

⁹⁶ Luis Vitale Cometa, *Contribución a la historia del MIR*. CEME, 1999 [Retrieved 5 Sept 2015].

⁹⁷ Luis Vitale Cometa. Op. cit.

Desde este grupo de referencia organizamos luego en 1962 el grupo *Movimiento Socialista Revolucionario (MSR)*,⁹⁸ el cual hacia septiembre de 1963 había en Concepción crecido a doce miembros y a cinco en Santiago, incluido Edgardo Enríquez Espinosa y Andrés Pascal Allende.⁹⁹
¹⁰⁰ En ese año, a través de nuestro trabajo en la Brigada Universitaria Socialista, logramos elegir un vocal en la directiva de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción (FEC).

Sobre el MSR y la FEC

La movilización activa de los estudiantes de la FEC en pos de la Reforma – y que culminó en 1968 - fue iniciado en 1963 por el Movimiento Socialista Revolucionario (MSR, que habíamos formado desde 1961-62) y luego intensificado a partir de 1965-1966 con la institución de la Brigada Universitaria del MIR (fundado en agosto de 1965) y subsecuentemente de nuestra organización frentista, el Movimiento

⁹⁸ El trabajo fraccional de MSR funcionaba a) al interior del núcleo 'Sierra Maestra' en la Escuela de Medicina (núcleo que pertenecía a la Brigada Universitaria Socialista –BUS- dirigida por Ariel Ulloa), tarea que fue políticamente dirigida por Miguel Enríquez hasta septiembre de 1963; b) en el núcleo 'Espartaco' perteneciente al Comité Regional de la Juventud Socialista en Concepción, núcleo del cual yo fui su jefe desde 1961 hasta febrero 1964. En septiembre de 1963 Miguel traslada el trabajo de la fracción al núcleo 'Espartaco'; y c) en la dirección del Comité Regional en la cual ocupábamos el cargo de secretario de Extensión Cultural.

⁹⁹ Información obtenida de Edgardo Enríquez Espinosa en Santiago, el 28 de diciembre de 1963.

¹⁰⁰ En Santiago, la nómina de compañeros de la Brigada Universitaria Socialista que firmaron en abril de 1964 el documento "Insurrección Socialista" –documento que relata la disensión de nuestro grupo con la posición oficialista del PS en XX Congreso del PS– incluye además de Edgardo Enríquez y Andrés Pascal a otros de aquel grupo en Santiago que luego también se integrarían con nosotros a la VRM y al MIR; por ejemplo, Álvaro Rodas y Sergio Sepúlveda.

Universitario de Izquierda, MUI. Esta organización, dirigida en el hecho por el MIR universitario, agrupaba a nuestra brigada universitaria y a los independientes de izquierda que no simpatizaban con el FRAP (Frente de Acción Popular, constituido por el Partido Socialista y Comunista). Sucesivamente se unieron al MUI el pequeño “Grupo Revolucionario de Avanzada Marxista, GRAMA” [ver capítulo 8] y en alguna eventualidad los socialistas.

En 1963 accedimos a una “punta de puente” en el Comité ejecutivo de la FEC a través de un largo trabajo fraccional al interior de la Juventud del Partido Socialista del Regional Concepción. Este trabajo fraccional,¹⁰¹ que comprendía nuestra participación en la Brigada Universitaria Socialista, se coronó con la elección de un cuadro de nuestro grupo (la fracción MSR en la Brigada universitaria socialista) como vocal de la FEC, y que habíamos logrado incluir en la lista socialista para la elección del comité ejecutivo de la FEC.

El compañero designado por la fracción MSR para representarnos en el ejecutivo de la FEC había sido, luego de su propia sugerencia, el estudiante de Medicina Claudio Sepúlveda,¹⁰² y a quién lo conocíamos

¹⁰¹ A mediados de 1963, la fracción MSR en la Brigada Universitaria Socialista comprendía las siguientes personas: Edgardo Condezza, Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez, Marcello Ferrada Noli, Jorge Gutiérrez, Carlos Jara, Claudio Sepúlveda, Bautista van Schouwen y Pedro Valdés. Por otra parte, en el núcleo Espartaco del Regional de la Juventud Socialista de Concepción participaban en esa fecha solamente Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez, Marcello Ferrada Noli, y Jorge Gutiérrez C. Y Bautista van Schouwen.

¹⁰² Claudio Sepúlveda continuó con los años como militante del Partido Socialista. Muy buen estudiante en el tiempo del Liceo. Se especializó en Medicina Social y era uno de los ayudantes de la cátedra del Dr. Hernán San Martín en la U de Concepción. Al tiempo del golpe de estado en 1973 ocupaba un cargo en la OMS, en el extranjero, y se hallaba con su familia en Lima (Perú)

desde los tiempos del Liceo. Trabajamos arduamente, puesto que éramos sólo uno pocos; pero logramos el cometido principalmente con votos que provenían de la Escuela de Medicina. Desgraciadamente, luego de ser elegido como vocal, Claudio comunicó que se marginaba del MSR y que había decidido “permanecer leal al Partido Socialista”, por lo que anunciaba que de aquel momento cortaba toda relación política con nosotros. Miguel Enríquez estaba furioso, lo llamó “traidor”, y por mucho tiempo después lo trató con una profunda enemistad.

Tuvimos un leve descenso en esta movilización luego que el cuadro designado por nuestra fracción – a proposición suya– procedió a marginarse de nuestra fracción una vez que fue elegido vocal de la FEC.

La Brigada Universitaria Socialista

Respecto a la Brigada Universitaria Socialista, nuestro trabajo tenía un carácter fraccional, en un armado proyecto político que era tanto orgánico como ideológico.

No era, sin embargo, un “trabajo de zapa” por el control u obtención de posiciones de poder en la burocracia del PS. Tampoco aspiraba nuestro diseño a “cambiar” la línea reformista del Partido Socialista (PS). El objetivo era, sino –a través de la concientización de posiciones revolucionarias y de exponer lo que para nosotros era el equívoco del reformismo– integrar jóvenes “de las luchas estudiantiles a las filas de la Revolución”, ¹⁰³ y de allí formar una fuerza insurreccional de obreros,

en Marzo de 1974 cuando lo encontré brevemente en mi paso por Lima con destino a Italia. Siempre muy caballero.

¹⁰³ Consigna de nuestro trabajo universitario, original de Marco Antonio Enríquez, hecha pública por el MSR al establecer el frente Movimiento Universitario de Izquierda (MUI) en marzo de 1964, luego de la marginación del PS. Fue luego el título del programa levantado por la Brigada Universitaria del MIR para las elecciones FEC 1968.

campesinos, pobladores y estudiantes tras el proyecto que veníamos diseñando y ensayando: la conquista del poder. En este sentido, nuestra inserción en la lucha por la Reforma Universitaria inscribía tanto el sincero anhelo de cambiar las estructuras universitarias, como un fin instrumental. Éste sin embargo era un fin meta-ético, no ‘maquiavélico’, y que considerábamos servía a un proyecto revolucionario y por ende igualmente legítimo.

Respecto al regional de la Juventud del Partido Socialista (PS), nuestro trabajo fraccional se desarrollaba en el núcleo ‘Espartaco’ y desde el Comité Regional, donde yo era secretario de Arte y Cultura.¹⁰⁴ Allí designado en 1962 luego ser recibido por la comunidad de escritores de Concepción ¹⁰⁵ a raíz de mi primer libro (y luego miembro de la Sociedad de Escritores de Chile desde 1967). Esa secretaria, por ejemplo, nos permitió abrir los primeros contactos con Cuba, directamente como MSR –a través del Instituto Chileno-Cubano de Cultura– con la embajada de Cuba en Santiago.

La fachada de esta temprana cooperación con Cuba en el clandestino tema de instrucción militar, las reuniones en Santiago, ¹⁰⁶ etc., la daba la participación de Secretaría de Arte y Cultura en difundir materiales en el público de Concepción sobre avances de la Revolución Cubana. ¹⁰⁷

¹⁰⁴ El Sur, 4 Dic 1962.

¹⁰⁵ El Sur, 18 Nov 1962. Ver imagen en [Pablo de Rokha y la joven generación del MIR](#), Libertarian Books, Sweden, 2019. Página 47.

¹⁰⁶ Nuestro contacto en la Embajada de Cuba era Manuel Pallán, quién había sido combatiente en el Movimiento 13 de marzo, organización surgida en la Universidad de La Habana y aliada del Movimiento 26 de Julio en la lucha contra la dictadura de Batista.

¹⁰⁷ El Sur, 4 Dic1962. Ver imagen en página 214.

Una de las materializaciones de estos contactos fue mi instrucción militar en Cuba enero-marzo 1964, con la consecuente preparación militar de nuestros cuadros que inicié en los cerros que circundan Concepción en abril-mayo de 1964.¹⁰⁸

Cabe señalar que Cuba se abstuvo de tener relaciones formales con la VRM o con el MIR (o informales en el tema militar, como el caso nombrado del MSR) bajo la conducción de su secretario general Enrique Sepúlveda, a pesar de que éste viajó a Cuba. Las razones las desconozco. Pero se reabrieron y perfeccionaron luego de 1967, coincidiendo en el tiempo con el advenimiento de la nueva dirección del MIR. Cambio ocurrido en la oportunidad precisa, pues sólo ese año había podido Miguel trasladarse a Santiago.¹⁰⁹

Miguel Enríquez ha dejado un valioso testimonio sobre la existencia del MSR, como lo confirma su manuscrito de puño y letra en su diario de vida.¹¹⁰ “A partir de septiembre de 1963 continuamos como MSR” dice Miguel, y entrega una lista con ocho de sus miembros. Pero hay

¹⁰⁸ El concepto de una organización basada en unidades político-militares que en el MIR dieron existencia recién en 1969 –luego, y gracias, a la marginación de los trotskistas– lo teníamos ya en 1964, en el MSR.

¹⁰⁹ Miguel Enríquez no aceptó la candidatura a primer secretario general del MIR en 1965, porque trasladarse a Santiago habría significado dejar o interrumpir sus estudios de medicina, y alternativamente, conducir la nueva organización ‘nacional’ desde una ciudad que no fuera Santiago era impensable e improductivo. Sólo cuando le fue posible trasladarse – de acuerdo con los procedimientos universitarios de esa época – a la Escuela de Medicina en Santiago, le fue responsablemente posible aceptar la jefatura del MIR.

¹¹⁰ Miguel Enríquez Espinosa, en anotación manuscrita el 19 de mayo de 1964, afirma: “Desde septiembre 1963 continuamos como MSR”. Luego entrega la nómina de 8 de sus miembros. (Facsimil con el texto en foto hecha y enviada al autor por Marco Álvarez, custodio del mencionado diario).

adicionalmente otros nombres que han aparecido en la literatura socialista sobre el trabajo de nuestro grupo en aquella época.

Es importante señalar que al mismo tiempo que el MSR termina organizándose, como he dicho, contando con cuadros universitarios y juveniles tanto de Concepción como de Santiago, luego de la marginación del PS en febrero de 1964 el MSR aparece públicamente como entidad política independiente representando a esos sectores.

En el lapso comprendido desde febrero a mayo de 1964 (o sea desde la ruptura con el PS hasta el ingreso a la VRM) consolidamos nuestro primer frente: el *Movimiento Universitario de Izquierda* (MUI), cuyas bases ya datan de una iniciativa del MSR de 1963.

Luego del breve y caótico paso de nuestro grupo político por la VRM, la que dividimos el primer día para integrar el grupo VRM-R,¹¹¹ fundamos el 14 de agosto de 1965 el *Movimiento de Izquierda Revolucionaria* (MIR) en compañía de otras fuerzas.

Sólo allí, en el amanecer del MIR, culmina "oficialmente" nuestro proyecto MSR, aquel día cuando fundamos el MIR, en esa ocasión en que me encargué de proponer su nombre, su bandera roja y negra, y participé como coautor en su primera Tesis Insurreccional; todas éstas, proposiciones nuestras que ganamos en votación en el plenario del congreso fundacional, opuestas a las proposiciones del sector trotskista.¹¹²

¹¹¹ La adición de la letra "R" en el acrónimo VRM ("VRM-R") corresponde a "El Rebelde", el periódico que había sido fundado por nosotros y que por tanto siguió al sector rupturista. El "sector estalinista" permaneció en la VRM original, constituyendo su estamento principal.

¹¹² Autores de la Tesis Insurreccional: Miguel Enríquez ("Viriato"), Marco Antonio Enríquez ("Bravo") y Marcello Ferrada ("Atacama"); autores de las mociones separadas sobre nombre y bandera: Marcello Ferrada por el MSR

Sobre omisiones, errores y tergiversaciones en el neo-revisionismo de la historia del MIR

Resultará extraño para muchos que estos valiosos antecedentes para la reconstitución de la historia del MIR, hoy en manos de un neo-revisionismo que opaca la figura de Miguel Enríquez, no hayan salido a luz en sus detalles, excepto en contadas publicaciones. Una de estos excepcionales estudios es la mencionada investigación de Eugenia Palieraki, la cual entrega profusión de detalles sobre esta agrupación, y que en los hechos se adscriben a la misma entidad (el MSR), a pesar que ella la llama “el grupo de Miguel Enríquez”.¹¹³ Así mismo, Palieraki ha explicitado que la militancia en nuestro grupo político fue durante un tiempo “paralela” a nuestra militancia en el PS;¹¹⁴ En la versión de la autora nosotros ya habríamos estado en la VRM, lo que no está de acuerdo con los hechos; Miguel y todo el MSR de Concepción nos integramos a la VRM sólo en Mayo de 1964, y habíamos ya dejado el PS anteriormente, en Febrero de ese año.

Otras excepciones de autores que han mencionado el nombre “MSR” como tal y/o referido que el trabajo de nuestro grupo fue de carácter

(voto mayoritario), y Sergio Guajardo (“Mondiola”) por el sector trotskista (voto minoritario).

¹¹³ Op. Cit. Pág. 185 y siguientes.

¹¹⁴ Eugenia Palieraki. Op. Cit. Pág. 185. El pasaje se refiere al trabajo en la VRM y el PS.

fraccional está constituida por Martín Hernández ¹¹⁵ y Pedro Naranjo. ¹¹⁶ Marco Álvarez, en una publicación de 2014, afirma efectivamente que “el MSR era una fracción que operó al interior del PS, VRM, y el primer tiempo del MIR” y que para él sería más bien “un grupo de afinidad”. ¹¹⁷

Gracias a esta relativización, oscurecimiento, o simplemente omisión de la existencia del MSR, y por ende del rol de sus cuadros en la fundación del MIR en cuanto a pertenecientes a este grupo homogéneo, se crea un vacío que luego es llenado por una mitología inventada sólo a posteriori de la muerte de Miguel Enríquez, acaecida en 1974. Episodios de esta mitología compiten entre sí por el título del más increíble.

A partir de “Contribución a la historia del MIR” del autor trotskista Luis Vitale Cometa ¹¹⁸ –escrita 34 años después del Congreso de Fundación–

¹¹⁵ Martín Hernández Vásquez (“José León”), Consideraciones en Torno al Proyecto Mirista, escrito en La Habana, agosto-septiembre 1985: “En 1962 se forma la Vanguardia Revolucionaria Marxista... por sectores de la Juventud Socialista que se mantuvieron organizados como fracción al interior de ésta (base “Sierra Maestra” de la JS de Concepción con Miguel, Bautista, Ferrada, Gutiérrez, Jara, etc.: Edgardo Enríquez, Dantón Chélen y otros en Santiago)...” Martín Hernández confunde base “Sierra Maestra” (núcleo de la BUS en la Escuela de Medicina de la U de C) con el núcleo ‘Espartaco’, de la estructura del Comité Regional de la Juventud Socialista en Concepción.

¹¹⁶ Pedro Naranjo Sandoval, *La Vida de Miguel Enríquez y el MIR*. CEME, Archivo Chile, 2003-2006. ISBN: 91-631-0558-6. El Movimiento Socialista Revolucionario (MSR) está referido en pág. 10.

¹¹⁷ Marco Álvarez Vergara, *La Ruta Rebelde. Historia de la Izquierda Revolucionaria*. Editorial Escaparate, Santiago, 2014. El Movimiento Socialista Revolucionario (MSR) está referido en págs. 68-69. [Comunicado por el autor del libro, quién envió fotocopia de las dos páginas referidas].

¹¹⁸ Luis Vitale Cometa. Op. cit. Este trabajo de Vitale fue publicado por CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez), que es un archivo iniciado por Pedro Naranjo Sandoval y en el cual fue activo contribuyente Martín Hernández,

se inició en Chile una segunda corriente de tergiversación sobre los orígenes del MIR.¹¹⁹ El tenor de este nuevo revisionismo histórico es atribuir a las organizaciones trotskistas en general, y a Luis Vitale en particular, el rol e influencia principal en la fundación del MIR.

Corolario con ese objetivo, el antecedente sobre el grupo de socialistas revolucionarios de Concepción y Santiago que Miguel Enríquez lideraba hacia 1964 es ocultado, el de los anarquistas o socialistas-libertarios es disminuido, y el mismo rol de Miguel se ha hecho desvanecer paulatinamente.

El contrabando de tesis fabricadas en el territorio de la fabulación se implanta en el reino de ‘la verdad’ por el vehículo de su repetición. A la reproducción acrítica de aquellas entelequias de Luis Vitale hecha por el neo-revisionismo han contribuido también algunos jóvenes autores de tesis académicas, todo lo que ha conseguido arrojar una luz artificial sobre pequeñas entidades trotskistas de aquella época – algunas de ellas minúsculas – las que hoy han expropiado la paternidad de la fundación del MIR.

Los hechos son sin embargo éstos: el grupo de estudiantes revolucionarios de Concepción aglutinados en torno a Miguel Enríquez y al MUI –el frente estudiantil constituido por el MSR– fue la fuerza mayoritaria en la fundación del MIR, expresado esto tanto en términos de ‘organización mayoritaria’ como de número de delegados. O

otro ex mirista. Usado como centro de publicación de la obra de Luis Vitale, del cual han sido allí republicados (o enlazados) más de 150 artículos, manuscritos y secciones de libro.

¹¹⁹ La primera gran tergiversación sobre los orígenes del MIR está contenida en las tesis de la CIA – adoptadas luego por la Junta Militar de Pinochet – y que fueron entre otros publicadas por el Mercurio. Ver por ejemplo “A través de la historia terrorista del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)”, El Mercurio, 1972.

computado de otro modo, el grupo de Concepción tenía, como veremos, el mayor número de delegados en proporción a los sectores representados en el congreso del 14-15 de agosto 1965.

Entrego además en este libro una nómina con los miembros de la delegación de Concepción que viajamos a Santiago al congreso fundacional del MIR de 1965, completada con la lista acumulada de todo el resto de los conocidos participantes, cuyos nombres han sido documentados en la literatura sobre el MIR.

En este congreso fundacional, el primer documento estratégico aprobado fue *A la conquista del poder por la vía insurreccional*, tesis político-militar cuyos autores fuimos Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez y Marcello Ferrada. Nuestros nombres políticos, respectivamente *Viriato*, *Bravo* y *Atacama* están escritos debajo y a la derecha del título subrayado del documento original, mimeografiado y distribuido para la discusión en el Congreso.

Valga decir que a último momento le cambiamos el retórico título que originalmente le habíamos dado al documento, y que rezaba “Por la vía de los cañones a la conquista del poder”.¹²⁰

Por otra parte, Bautista van Schouwen tuvo central participación en la elaboración del Programa, y fue responsable por parte nuestra de impedir que Luis Vitale, apoyado por el sector trotskista, impusiera un programa definitivo, como lo había hecho respecto a la “Declaración de Principios”. Es un hecho que nunca lo nombra Vitale, pero el largamente

¹²⁰ Era un título horrible, pero provocador, e intentaba parafrasear una “respuesta” popular, basada en la represión comandada por Napoleón Bonaparte en las calles de París, en donde por primera vez se usaron cañones para “dispersar” a una multitud de demostradores. Nosotros terminaríamos por “hacer lo mismo” contra el último bastión de oligarcas que aferraron su detentación del poder en Chile.

difundido “Programa del MIR de 1965” fue aprobado únicamente como *documento transitorio* y sujeto a una futura redacción que “debe ser meticulosa y ordenada”.

La Tesis Político-Militar de 1965

Considero importante analizar una variedad de adulteraciones hechas por Luis Vitale en su “Contribución a la Historia del MIR” y otros escritos, destinadas a magnificar la omnipresencia del trotskismo en la fundación del MIR.

Como ejemplo, y a propósito de la Tesis Insurreccional de 1965 mencionada arriba, doy detalles en este libro acerca de la invención por Vitale sobre el *contenido* de aquel documento: Mientras Vitale afirma que él nos hizo modificar su texto para poder ser aprobado en el congreso fundacional,¹²¹ yo demuestro que la proposición modificatoria que Vitale sostiene haber hecho –sobre un discurso ideológico central del trotskismo referente a estrategia insurreccional– no existe en la Tesis Insurreccional aprobada.

Estas afirmaciones sin base de Vitale han traído una infausta consecuencia inclusive en la obra de Eugenia Palieraki, quién –*sin haber tenido acceso a nuestro documento*–¹²² es llevada a repetir que “la ‘vieja

¹²¹ Luis Vitale. Op. cit. En capítulo II “El Congreso de Fundación del MIR”, Vitale sostiene: “Esta tesis fue aprobada con una modificación fundamental: que para *iniciar* la insurrección armada debía haber un ascenso relevante del movimiento popular” (mis cursivas). Esto no corresponde a lo que escribimos en el documento –y que fue aprobado en el Congreso de Fundación– en la sección referente a “Condiciones necesarias para *iniciar* la insurrección”.

¹²² Eugenia Palieraki escribe que “tanto las ‘tesis insurreccional’ de 1965 como la de 1967 son imposibles de encontrar”. Op. Cit. Pág. 326.

generación’ intervino para corregir el texto de Enríquez [sic] antes de someterlo a votación”.¹²³ O sea, lo que dijo Vitale.



Marco Antonio Enríquez (foto arriba) desmiente desde Paris a Luis Vitale, y a todos los tergiversadores, sobre la autoría de la Tesis Político-Militar del MIR aprobada en el congreso fundacional de 1965.

La falsificación de Vitale continúa incluso referida a la *autoría* de la Tesis Insurreccional: Vitale escribió que sólo el “trotskista” Marco Antonio Enríquez fue coautor junto a Miguel de aquel documento. Esta adulterada versión de Vitale fue desmentida por el propio Marco Antonio

¹²³ Ibid.

Enríquez, quién, en una entrevista en París dada el 2 de febrero de 1999 a los autores de “El Rebelde de somos Miguel, él (Marco Antonio) y yo.

Copia de esta entrevista grabada se encuentra en posesión de varios autores.^{124 125}

Por último, planteo una discusión sobre si el MIR fue o no una organización terrorista. Mi tesis es que el MIR no fue terrorista ni en su acción o ideología. El MIR fue una organización político-militar que aspiraba a instituir una patria socialista, una revolución socialista sin sectarismos o hegemonía, y en su lucha se vislumbran también ideales libertarios más allá del profundo leninismo de sus principales líderes. En lo que al autor respecta, yo me situé en la corriente libertaria.

Respecto a nuestro círculo de amistad con Miguel Enríquez,¹²⁶ he tratado de solamente describir los hechos. Aquí me alcanza a resumir solamente con este episodio: En una misma semana del verano de 1968 se celebraron tres matrimonios en Concepción. En uno se esposa Inés Enríquez Espinosa con Bautista van Schouwen Vasey, siendo yo su testigo; en otro se esposa Miguel Enríquez Espinosa con Alejandra

¹²⁴ Audio de la entrevista a Marco Antonio Enríquez conteniendo esta información que desmiente a Luis Vitale sobre la autoría de la Tesis Insurreccional, fue cedida por el periodista Daniel Avendaño al historiador Pedro Alfonso Valdés Navarro. Este autor escribe en su tesis de grado de 2008: “*La conquista del poder por la vía insurreccional*, fue un documento elaborado por Miguel Enríquez (Viriato), Marco Antonio Enríquez (Bravo) y Marcelo Ferrada Noli (Atacama).” En: Pedro Alfonso Valdés Navarro (2008), *Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970*. Universidad de Valparaíso, Chile. Tesis de grado. Pág. 121 y Nota 233.

¹²⁵ Una copia de la transcripción de la entrevista con Marco Antonio Enríquez en París la tiene además el historiador Marco Álvarez Vergara, director del Archivo de la Fundación Miguel Enríquez. Email de M. Álvarez 20 mayo 2016.

¹²⁶ *Rebeldes Con Causa*. Op. cit.

Pizarro, siendo el testigo Bautista; en otro esposo yo a Lía Schulz Hanning, siendo mi testigo Miguel Enríquez y la fiesta celebrada en el departamento de Alejandra y Miguel en calle Exeter.

Sobre la amistad en sí con Miguel me he abstenido de yo mismo caracterizarla, por lo obviamente subjetivo de aquel juicio. Sin embargo, existen en vida algunos amigos y ex camaradas nuestros que fueron testigos cercanos de mi amistad con Miguel durante los procesos descritos aquí y en *Rebeldes Con Causa*; por ejemplo, el Dr. Jorge Gutiérrez Correa, el Dr. Héctor Trautmann Hornickel, o Juan Saavedra Gorriateguy, abogado y político chileno de larga trayectoria en el quehacer público nacional. Me refiero a amistades de Concepción que además estaban dentro, y no fuera de nuestro círculo político y compromiso organizacional. La opinión de los descomprometidos la considero irrelevante en este contexto.

Testimonio del Dr. Héctor Trautmann

Esto es lo que me escribió Héctor Trautmann Hornickel, un héroe de las jornadas del 22 de abril de 1965 en las batallas por a defensa de la autonomía territorial de la Universidad de Concepción. Él entonces era estudiante de medicina.¹²⁷

¹²⁷ Héctor Trautmann entrabó amistad con nuestro grupo a partir de 1965. En abril de ese año tuvo una actuación destacada en la defensa de la autonomía universitaria. En un gesto de valor, atacó él solo a un camión policial lanza-aguas, inutilizándolo. Fotos de este evento fueron publicadas en la primera página de *El Sur* y de la revista norteamericana LIFE, edición hispana. Con el tiempo, Miguel le obsequió un libro de Martín Fierro con una dedicatoria personal.

En una reciente comunicación de mayo de 2016, Héctor Traumann refiere a nuestra común amistad con Miguel, y de la que Héctor comenzó a participar desde 1965 adelante:

“En cuanto a tu amistad con Miguel, puedo decir que existía de mucho tiempo, de la niñez; que era de una franqueza extraordinaria, de corazón; que compartían ideales semejantes de justicia social, de democracia, y de elevar la cultura de nuestra gente; de cómo mejorar la Universidad de Concepción y hacerla extensiva a la comunidad, como dice su himno: por el desarrollo libre del espíritu.

Era una amistad alegre, de bromas, en la que siempre Miguel, con cariño, te decía ‘Ferradita’. A veces corregía algunas opiniones; era una amistad de una intelectualidad y cultura extraordinaria para esa edad. Compartían con mucho agrado música ya sea clásica o folklórica, tú a la guitarra y Miguel con ese vozarrón muy varonil, canciones de Zitarrosa por ejemplo.

Uds. eran lectores empedernidos, tenían cualquier cantidad de libros, que después comentaban o discutían. Recuerdo invitaciones improvisadas de Miguel a almorzar a su casa, del lote, tú, Bauchi, Luciano Cruz y toda la familia Enríquez. Doña Raquel no ponía mala cara; feliz. Eran verdaderas ponencias, charlas intelectuales de gran nivel. Don Edgardo de moderador, rebatía; Marcos con la historia. Qué belleza; las reuniones las recuerdo con mucha alegría y admiración.

Recuerdo los paseos a Playa Blanca y que compartíamos largas conversaciones de la universidad y otros temas. Esas eran verdaderas y positivas amistades de una juventud comprometida, que quería cambios mejores, que marcó un hito

en la historia. Emociona el bello recuerdo y es una pena que no estén con nosotros.”

Por su parte, Marco Álvarez Vergara, custodio de los diarios privados de Miguel Enríquez, me sorprendió gratamente en marzo de 2016 con la siguiente comunicación:

“Estimado don Marcello,

Así es. Soy el custodio del baúl de Miguel, que contiene diarios de vida, cartas, manuscritos y mucha documentación más. Hasta el momento he transcrito el diario de vida de 1961 (letra muy complicada). En sus páginas, en reiteradas ocasiones se refiere a usted.

Hay más de un ‘admiro a Marcello por su personalidad’. Habla mucho que en ese tiempo se encontraba ‘solo’. Bauchi comenzó a pololear con Inés; Darío viajó a la URSS; Lalo (Eduardo Trucco) ‘ya casi no lo veía’ y de Rodrigo Rojas habla muy poco. Pero de usted, dice: ‘Marcello me apoya’ (...) ‘me viene a buscar para ir a las fiestas mechonas’ (...) ‘nadie me hace tanto reír con él’, etc. Y muchas cosas más.

Me puedo comprometer con usted en el tiempo ir acumulando los pasajes que se refiere a usted y enviárselos. Me imagino lo importante que puede ser para usted remontarse a esos tiempos.”

128

Agradecimientos sobre este capítulo

A mi hijo José-Miguel, al Prof. Dr. Renato Valdés (al 11 de Septiembre 1973 jefe de la comisión de organización de MIR en Concepción, y

¹²⁸ Email de Marco Álvarez, 11 de marzo de 2016.

compañero prisionero en la Isla Quiriquina), Ing. Mario Espinoza (jefe de Fuerza Central del MIR y ex prisionero político de la dictadura), Dr. Armando Popa (QEPD, compañero prisionero en la Isla Quiriquina y en el directorio de *Swedish Doctors for Human Rights*), y Dr. Héctor Trautmann Hornickel (compañero en las batallas por la Reforma de la U de C), a todos ellos por comentarios y apoyo.

Al Dr. Jorge Gutiérrez Correa (antiguo compañero en el MSR y fundador del MIR), por recuerdos y precisiones sobre actividades de nuestro grupo en el tiempo que yo me encontraba en Cuba; a Hernán Donoso (ex jefe MIR Estocolmo y ex prisionero en Arica-Chacabuco) por información histórica sobre el MIR en Arica; al Dr. Rodrigo Rojas Mackenzie (ex presidente Centro de Estudiantes de Medicina U de C y dirigente MUI, ex prisionero político de la dictadura) y Darío Ulloa (compañero de curso en el Liceo de Concepción) por compartir material fotográfico de nuestra juventud.

Importantes referencias indicadas en este libro como provenientes del diario de vida de Miguel Enríquez las obtuve por gestión del presidente de la Fundación Miguel Enríquez, Andrés Pascal Allende; También sobre otro material de aquel diario usado en esta y en mi otra publicación sobre el tema, el custodio del diario Marco Álvarez proporcionó gentilmente algunas fotografías que él hizo de fragmentos, frases o páginas, además de valiosos comentarios.

En los orígenes del MIR – Nuestra fracción ‘Movimiento Socialista Revolucionario’, MSR

Este grupo se formó en 1961 bajo el liderazgo de Miguel Enríquez, durante el primer año de sus estudios universitarios en Concepción. Tiene como características, a) no nace directamente como ‘organización’ formal, sino que fue el desarrollo de comunes *intereses* sobre la política

y la historia de eventos políticos revolucionarios de carácter nacional e internacional; b) intereses que eran compartidos por un grupo de sus amigos personales cuyo contacto data desde los primeros años de educación secundaria; c) tratándose de ‘intereses’, y no de “posiciones”, puesto que en aquella etapa incipiente de nuestro grupo no teníamos *exactamente* las mismas posiciones ideológicas – cuestión que se arrastra hasta la fundación del MIR. d) los análisis, a diferencia de la práctica tradicional de dividirlos en (primer tiempo) “análisis de situación nacional” y luego (segundo tiempo) “análisis de situación internacional”, eran análisis de la situación nacional a partir de un enfoque internacional.¹²⁹

Sin embargo, teníamos un común denominador:

- i) Por una parte, nuestro consenso en oposición al reformismo de la izquierda tradicional (tanto nacional como internacional) como alternativa política, y al Estalinismo o “centralismo burocrático” como alternativa orgánica.
- ii) Por otra parte, nuestra decisión de constituirnos “para la acción” y no como un simple grupo referente en lo ideológico.
- iii) Desde diciembre de 1960 tomamos la decisión de tener, como primera prioridad en nuestras vidas, la conquista del poder.
- iv) Al mismo tiempo tomamos la decisión de terminar nuestros estudios universitarios con el fin de tener una

¹²⁹ Una fuente de información puesta al día sobre conflictos internacionales la obteníamos en *Monthly Review* (editado por Paul Swedzy et al) y en *The Economist*. Por educación previa, todos en el grupo manejaban el idioma inglés sin problemas, además Marco Antonio y Jorge Gutiérrez leían en francés y yo en Italiano.

autonomía suficiente que nos garantizase una actividad política

v) independiente. Eso es 1961 y las perspectivas de “profesionales del MIR” ni se imaginaban.

Esos factores nos llevaron en 1962 al establecimiento de nuestro trabajo fraccional, primero al interior del Partido Socialista, y luego en la Vanguardia Revolucionaria Marxista. Por una parte, queríamos “conocer al monstruo reformista en sus entrañas”¹³⁰

El núcleo original de 1961 estaba compuesto por (en orden alfabético): Miguel y Marco Antonio Enríquez Espinoza, Jorge Gutiérrez Correa, Marcello Ferrada de Noli y Bautista Van Schouwen. Marco Antonio militaba en 1961 en otra agrupación, el GMR, por lo que en realidad su efectiva participación con nosotros comienza a fines de ese año. El discutido rol de Marco Antonio lo detallo más abajo. Luego se incorporó un número discreto de miembros, entre ellos Edgardo Enríquez Espinoza, el otro hermano de Miguel.

Clara prueba de la contribución del MSR en la formación del MIR lo entregan varios hechos:

a) Tres miembros del grupo original (Miguel Enríquez, su hermano Marco Antonio y yo) somos autores de la “Tesis Insurreccional”, el primer documento histórico del MIR aprobado en el plenario del Congreso de Fundación.¹³¹;

¹³⁰ Un parafraseo que hacíamos de la expresión de José Martí sobre el imperialismo.

¹³¹ Las tesis recibieron el nombre de “La Conquista del Poder por la Vía Insurreccional”. En nombre original era “A la conquista del poder por la boca de los cañones”. Autores: Miguel Enríquez (*Viriato*), M Antonio Enríquez (*Bravo*), y Marcello Ferrada de Noli (*Atacama*). Ver

b) otro miembro del mismo grupo (Van Schouwen) fue encargado de participar en la redacción del Programa del MIR;

c) dos miembros del grupo (Miguel Enríquez y Bautista Van Schouwen) permanecieron desde la fundación del MIR, y hasta su muerte, como miembros del Comité Central del MIR. Miguel Enríquez fue secretario general del MIR 1967-1974;

d) dos miembros del grupo (Marco Antonio y yo) formamos parte de la primera tarea militar del MIR. Además, “Revolución”, publicación de la cual formé parte desde el comienzo, sobrevive en cada una de las estructuras orgánicas en que militamos desde 1961 a 1965, y aún después, luego que fundamos el MIR.

Antes de pasar a pormenorizar detalles sobre nuestros miembros y accionar, y sobre nuestro trabajo fraccional en el PS 1962-1964, pasaré revista a textos publicados en forma de libros o artículos y que se han referido al MSR.

Otras referencias sobre el MSR

En la biografía “La Vida de Miguel Enríquez y el MIR”, su autor Pedro Naranjo nombra al MSR dos veces En una mención Naranjo traduce la sigla “MSR” como *Movimiento Socialista Revolucionario*,¹³² y en otra como “Movimiento Social Revolucionario”.¹³³

En el Prólogo de “Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”, los editores escriben:

¹³² Pedro Naranjo S, "La Vida de Miguel Enríquez y el MIR". © Pedro Naranjo S. y CEME – Centro de Estudios “Miguel Enríquez”. ISBN: 91 – 631 – 0558 – 6). Pág. 10.

¹³³ Id. pág. 88.

“Paralelamente, el grupo, con fuertes vínculos personales establecidos, adquiere marcados rasgos iconoclastas que los llevan a cuestionar diversos valores tradicionales y cuestionar todo. Incluso forman un pequeño referente que denominan Movimiento Socialista Revolucionario (MSR) donde participan Enríquez, van Schouwen, Marco Antonio (que a la vez estaba en el GRM), Ferrada, Darío Ulloa (no obstante ser miembro del PC, y que en 1961 se fue a la URSS, donde hizo sus estudios universitarios). Les une la fuerte discusión y confluencias en cuestiones específicas, pero el hecho de no tener una visión orgánica demasiado clara se notará muy pronto, cuando llega el momento de las opciones políticas, la mayor parte ingresó a militar en la juventud del Partido Socialista, pero en momentos diferentes”.¹³⁴

Por otra parte, el padre de Miguel, Profesor Edgardo Enríquez Frödden, se refirió a nuestro grupo en su discurso en La Habana (en la inauguración del Hospital Miguel Enríquez, 15 Sept 1975). Lo particular en el referido discurso del profesor Edgardo Enríquez Frödden es que él vincula a nuestro grupo inicial como el antecedente político de la fundación MIR. Estas son las palabras de Edgardo Enríquez Frödden:

“Con un grupo de sus compañeros...formaron un grupo de estudio y trabajo. Leían, estudiaban, discutían horas enteras todas las noches. Analizaban y devoraban todo cuanto había ocurrido o estaba ocurriendo en Cuba. Fue así como formaron el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el MIR.”¹³⁵

¹³⁴ “Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”. Ed. Pedro Naranjo, Mauricio Ahumada, Mario Garcés y Julio Pinto. Ediciones LOM, Santiago, 2014. *Prólogo*, pág. 35. ISBN 956 – 282 -676 -7.

¹³⁵ Edgardo Enríquez Frödden: “Mi hijo Miguel”. En: *Miguel Enríquez, Páginas de historia y Lucha*. C E M E - Centro de Estudios “Miguel Enríquez”. Octubre 1999. Pág. 39.

La edición en español de Wikipedia, en el artículo biográfico sobre Miguel Enríquez, escribe lo siguiente (versión a la fecha de publicación de este libro en 2020, 1a ed.):

”En 1962 comenzó Enríquez a militar en la Federación Juvenil Socialista (FJS) a la cual ingresó junto con Bautista van Schouwen. Se integran al núcleo “Espartaco”, en el cual ya militaban desde el año anterior su hermano Marco Antonio y su amigo Marcello Ferrada de Noli, jefe del núcleo. Todos ellos, más Jorge Gutiérrez Correa, Claudio Sepúlveda y Pedro Valdés, forman paralelamente ese mismo año y bajo el liderazgo de Enríquez la fracción clandestina MSR (“Movimiento Socialista Revolucionario”). Simultáneamente su hermano Edgardo comienza a militar en la Federación Juvenil Socialista en Santiago, estableciendo más tarde junto a Andrés Pascal un núcleo similar al MSR de Concepción. ·

En la edición en inglés de la enciclopedia online Wikipedia, aparece esta información sobre la historia del MIR:

“The group led by Miguel Enríquez, temporarily allocated in the cell ‘Espartaco’ at the Socialist Party, called itself the ‘Revolutionary Socialists fraction’.”

En otra versión en su serie de ensayos biográficos de Miguel Enríquez publicados por Pedro Naranjo, el autor se refiere a nuestro grupo original y luego cita como fuente a Marco Antonio Enríquez sobre los libros de Lenin que Miguel llevó al grupo.

“...también su hermano mayor [Marco Antonio] dirigió un grupo de estudio y discusión cerrado sobre las ideas de Marx en el que participan Miguel, Bauchi, Edgardo, Ferrada, y más tarde y puntualmente Luciano y otros; la discusión y análisis consideró también escritos de Trotsky; R. Luxemburgo; Clausewitz. Después vino Lenin, Marco lo recuerda así: ‘...,

un día y sin saber dónde las consiguió, Miguel muy contento, apareció con unas cajas en donde traía las obras completas del ‘pelao’ Lenin; en forma sistemática las estudio solo y le intereso más por lo pragmático y autoritario del discurso...’También estudiaron a otros pensadores sociales y, documentos del movimiento revolucionario latinoamericano de la época.”¹³⁶

Miembros originales en el MSR

Nombre, año de nacimiento	En el MSR	Fracción en el PS	En el MIR
Jorge Gutiérrez Correa, 1943	1962	1962-64	1965 - 1967
Miguel Humberto Enríquez Espinosa, 1944	1961	1962-64	1965 - 1974
Marco Antonio Enríquez Espinosa, 1939	1962	1961-64	1965 - 1969
Marcello Ferrada de Noli, 1943	1961	1961-64	1965 - 1977
Bautista Van Schouwen Vasey, 1943	1961	1962-64	1965 - 1973

¹³⁶ Pedro Naranjo Sandoval, Biografía d Miguel Enríquez Espinoza. C E M E – Centro de Estudios “Miguel Enríquez”. Chillán, Chile / Bandhagen, Suecia. 1999. ISBN 91 – 631 – 0490 – 3.



Un legendario debate entre el MIR y el Partido Comunista sobre el tema la Revolución en América Latina tuvo lugar en la Universidad de Concepción en 1967. En la foto (reportaje en diario El Sur), de izquierda a derecha: Bautista van Schouwen por la dirección del MIR (de pie), el autor (comité ejecutivo de la FEC y moderador del debate) y el diputado Jorge Montes por el Partido Comunista de Chile.

EL núcleo original del Movimiento Socialista Revolucionario (MSR)

Jorge Gutiérrez Correa ¹³⁷

Miguel Enríquez Espinosa ¹³⁸

¹³⁷ Estudiante de medicina en la U de Concepción. Luego médico y presidente de la Sociedad Chilena de Cancerología. Permaneció en el MIR hasta 1967.

¹³⁸ Médico. Fundador del MSR y líder del trabajo fraccional en el PS. Fundador del MIR y miembro Secretariado y Comisión Política del MIR. Secretario General 1967-1974. Participó en la Resistencia al golpe militar en Santiago. Asesinado durante el combate con fuerzas de la dictadura en octubre 1974.

Marco Antonio Enríquez ¹³⁹

Marcello Ferrada de Noli ¹⁴⁰

Bautista van Schouwen Vasey ¹⁴¹

Incorporaciones posteriores; incorrecciones históricas

Edgardo Enríquez Espinosa y Andrés Pascal Allende son habitualmente descritos en la historiografía mirista como fundadores del MIR. Lo que no es correcto. Edgardo Enríquez se incorporó en diciembre 1963 al MSR, en ese tiempo estudiando Ingeniería Industrial en Santiago. Allí en Santiago funcionaba una célula homóloga al MSR de Concepción organizada por el estudiante de arquitectura y filosofía Luis Villalón.¹⁴²

¹³⁹ Profesor de historia (Sorbone), fundador del MIR. Milita en el GRM ¹³⁹ de 1961 a 1963. El GRM (Grupo Revolucionario Marxista) era una pequeña organización trotskista en Concepción, con una docena de miembros y dirigida por Gamaliel Carrasco. Prisionero en la Isla Quiriquina 1973-1974. Marco Antonio en 2008 pide la extradición de Pinochet a Francia, acusándolo de “crímenes contra la humanidad, ejecución y secuestro y desaparición inspirada por motivos políticos” [Clarín.com](#) » [Edición Jueves 29.10.1998](#) » [El Mundo](#) » “*Europa: crece la ofensiva judicial antipinochetista*”.

¹⁴⁰ Profesor de filosofía, doctor en medicina. Fundador del MIR. Dirigente estudiantil y de la Asociación de personal docente U de Concepción. Participó en la Resistencia al golpe militar en Santiago. Prisionero en Isla Quiriquina 1973-1974. Jefe unidad contrainteligencia MIR y JCR para países nórdicos. En MIR hasta 1977. En 2008 pide la extradición de Pinochet a Noruega, respectivamente a Suecia, acusándolo “por el asesinato de sus amigos [Bautista van Schouwen](#) y Edgardo Enríquez”. Associated Press, November 1, 1998. "Chilean in Norway files against Pinochet". Oslo, Norway, Nov. 1 (AP). b), NTB/Dagblad, "[Pinochet politianmeldt i Norge](#)", Oslo, 1 Nov 1998.

¹⁴¹ Médico, miembro de la Comisión Política y Secretariado del MIR. Destacado intelectual y orador. Asesinado en 1973 luego de ser torturado en Villa Grimaldi.

¹⁴² Otros contactos mantenidos por Edgardo en Santiago era su primo hermano Cristian (hijo de René Enríquez Frödden) y más tarde Andrés Pascal.

También se incorpora allí en ese tiempo Andrés Pascal Allende. Sin embargo, ninguno de los tres participó en la fundación del MIR dos años más tarde.

En cuanto al MSR –originado en Concepción– durante un tiempo breve, un par de meses, participaron también en Concepción Claudio Sepúlveda¹⁴³ y Pedro Valdés.¹⁴⁴ Sin embargo, ni Valdés ni Sepúlveda participaron en las reuniones colectivas del grupo en el departamento privado de Miguel en la casa de los Enríquez, sino que las escasas reuniones a las que ellos asistieron fueron aquellas efectuadas en la Escuela de Medicina (concretamente en una oficina del Departamento de Microbiología); fue en estas reuniones donde también comenzó a asistir Edgardo Condeza Vaccaro,¹⁴⁵ quién por otra parte permaneció en contacto con nosotros incluso hasta el inicio de nuestra aventura en la VRM.

Otro compañero reclutado en ese tiempo fue un estudiante de pedagogía de apellido Díaz (“Flaco” Díaz).

En su biografía de Miguel Enríquez, el autor Pedro Naranjo menciona la participación de Darío Ulloa;¹⁴⁶ sin embargo, la participación esporádica

¹⁴³ Ver comentario sobre la polémica entre Miguel Enríquez y Claudio Sepúlveda en pág. 61. capítulo '*Disensión con Miguel sobre la VRM*'.

¹⁴⁴ Pedro Valdés participó en el comité de redacción de “Revolución” y su vínculo con nuestra fracción es de sólo algunos meses. Luego de la marginación de nuestros cuadros del Partido Socialista en febrero de 1964 perdimos totalmente contacto con el compañero Valdés.

¹⁴⁵ Edgardo Condeza estaba en cursos superiores de medicina en la Universidad de Concepción. Un caballeroso y notable cuadro y que no temía en polemizar con Miguel Enríquez en materias ideológicas. Se marginó del MIR junto a grupo de Luis Vitale.

¹⁴⁶ “Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”. Ed. Pedro Naranjo,

del entonces simpatizante comunista en nuestras discusiones políticas de grupo es muy anterior (1960-1961). Por otra parte, la información entregada por los autores Daniel Avendaño y Mauricio Palma ¹⁴⁷ sobre que Luciano Cruz –o Rodrigo Rojas (hijo del poeta Gonzalo Rojas)– hubiese alguna vez pertenecido a nuestro grupo de discusiones, es totalmente incorrecta.

Luciano era militante de las Juventudes Comunistas; de allí pasó directamente al MIR, en su congreso de fundación. Durante las dos semanas inmediatamente anteriores a la fundación de MIR las reuniones con Luciano Luciano fueron sólo dos, y a pesar de nuestro grupo estar al tanto de las conversaciones, estas se realizaron únicamente entre Miguel y Luciano. La aparición del "comunista" Luciano en el microbús que nos transportó de Concepción a Santiago para la fundación del MIR fue una sorpresa agradabilísima para todos.

En lo que se refiere a Rodrigo Rojas, ¹⁴⁸ él nunca asumió un compromiso político-orgánico, mucho menos con nuestra fracción, la que más tarde

Mauricio Ahumada, Mario Garcés y Julio Pinto. Ediciones LOM, Santiago, 2014. *Prólogo*, pág. 35. ISBN 956 – 282 -676 -7.

¹⁴⁷ Daniel Avendaño y Mauricio Palma, "El Rebelde de la Burguesía". © Ediciones Chile América - CESOC, Santiago. ISBN: 956-211-095-8 Pág. 18.

¹⁴⁸ Rodrigo Rojas Mackenzie era compañero nuestro en el Liceo. No venía del Colegio Inglés como la mayoría en el grupo de Miguel, sino del Colegio Alemán. Un muchacho tímido, retraído y caballero, formaba más bien grupo con otra formación de amigos en nuestro curso del liceo, y en la cual se encontraban Alfredo Gordon, Claudio Sepúlveda, mi hermano Mauricio, Raúl Jara Roncati, Casals, y otro nombre que no recuerdo. Miguel Enríquez me dijo que durante una demostración de cirugía a la que él asistía junto a un grupo de estudiantes de medicina incluido Rodrigo Rojas, éste se desmayó; y según Miguel, esa fue una razón por la cual Rodrigo Rojas habría elegido la especialidad de Neurología. A pesar de que de hecho Rodrigo llegó a ser neurólogo en Alemania, yo pongo en duda la versión de Miguel por lo siguiente:

tuvo una contribución central en el origen al MIR. Rojas se mantuvo a nivel de organizaciones de origen universitario (GARM) o de frente (MUI), lo que era sólo periférico a nuestro quehacer político.

Hacia 1963-64 se incorporan a nuestro grupo: Raúl Faúndez, Carlos Jara, Juan Saavedra Gorriategy ('Patula'), Nelson Muñoz y Chico Sarmiento. De éstos, solo puedo atestiguar que solamente Juan Saavedra Gorriategy permaneció en el MIR hasta después del golpe de septiembre de 1973.

Otro nombre que indebidamente se menciona en el contexto del grupo político original de Miguel Enríquez es el de Martín Hernández. El biógrafo Pedro Naranjo, quién trabajó junto a Martín Hernández en algunas publicaciones, inserta el siguiente párrafo (aquí abreviado) sobre una constelación de compañeros con los cuales Miguel Enríquez

En una oportunidad, en 1967, encontré a Rodrigo Rojas en el barrio universitario luego que Luciano Cruz, Pedro Concha, yo y otros compañeros habíamos sido detenidos por Carabineros durante una demostración. Al salir de la 4ª Comisaría la consigna fue reagruparnos de nuevo con el resto en el Barrio Universitario, para de allí salir de nuevo al centro de Concepción, esta vez por los flancos.

Cuando llegamos al Barrio Universitario – el primer edificio es la Escuela de Medicina – encuentro a Rodrigo en el local del Centro de Estudiantes. Yo le pregunto qué estaba habiendo allí cuando todo el mundo estaba o en la marcha o preso; Rodrigo Rojas me contestó que él no participaba en la demostración porque su tarea era atender a los posibles heridos como resultado del enfrentamiento. Por tanto, pongo en duda aquella historia de Miguel.

En 2014 le pregunté a Rodrigo vía email – recordándole el hecho relatado aquí –si aquellas formaciones sanitarias del MUI eran una actividad orgánica o espontánea, con el objeto de describirla en este libro. Rodrigo Rojas no me contestó. Rodrigo es hijo del notable poeta Gonzalo Rojas, quién fue siempre un amigo cercano y solidario con el MIR. Citando un ejemplo, Gonzalo Rojas me escondió en una oportunidad en su casa durante la clandestinidad a la que debimos asumir en la represión de 1969.

“comparte” desde los tiempos del Liceo – nombrando extemporáneamente a Martín Hernández:

“En el transcurso de sus estudios de enseñanza media, además de sus hermanos Marco Antonio y Edgardo comparte con compañeros de su propio curso y de otros, quienes más adelante le acompañan de forma temporal o permanente en su camino político.” Naranjo nombra: “Entre ellos se destaca Bautista van Schouwen...Máximo Jara [sic], Claudio Sepúlveda, Rodrigo Rojas, Martín Hernández y Arriagada [sic]. Además de Luciano Cruz y Marcelo Ferrada que ingresan a mismo Liceo en 1957”.

En primer lugar, los nombres que he marcado con *sic* están completamente ausentes de la vida política o personal de Miguel Enríquez. Sobre el “rol”, o ausencia de rol, de C. Sepúlveda y R. Rojas ya me he referido. En cuanto a Martín Hernández, puedo asegurar que nunca fue un amigo de Miguel Enríquez, ni en el liceo ni después. Hay una variedad de razones que explican esto.

Martín Hernández tenía una extracción social muy distinta a la de Miguel. Su padre era obrero o funcionario de Ferrocarriles, militante del Partido Socialista y dirigente sindical. Tanto padre como hijo tenían, durante el contexto de tiempo señalado por Naranjo, una compacta adhesión a la dirección burocrática del PS tanto a nivel nacional como regional.

Martín Hernández ya militaba en el Núcleo Espartaco de la Juventud Socialista (Regional Concepción) – en dónde yo era jefe – al momento que Miguel ingresa junto a Bautista van Schouwen, luego de nuestro acuerdo fraccional. Martín Hernández ni participó ni fue invitado a nuestra fracción, quizás como razón suficiente por motivo de la antipatía personal que le tenía Miguel Enríquez desde los años del Liceo. Además, Martín Hernández era “oficialista” (o sea estaba con las tesis reformistas de la dirección del PS), y lo que Naranjo no escribe es que Martín

Hernández incluso intervino en el XX Congreso del PS en Concepción (el congreso presidido por el Senador socialista Raúl Ampuero) atacando las tesis del MSR presentadas por Miguel. Cuando llegó el momento de la expulsión por “disidencia”, Martín Hernández no movió un dedo por la defensa del – según Pedro Naranjo – amigo de Miguel Enríquez. Yo explicaré el contexto psicológico de esta animosidad más abajo.



Saltando en el tiempo, en 1973 Miguel tenía una fuerte sospecha de una actividad anti-partido me pidió infiltrar el Regional Concepción



Andrés Pascal, Luciano Cruz, y Miguel Enríquez en la Universidad de Concepción. Andrés Pascal participó con nosotros en el MSR de Santiago ya desde 1963. Él le sucedió a Miguel como secretario general del MIR en

1975. Luciano Cruz dejó el Partido Comunista para incorporarse al MIR en 1965, en el congreso de fundación.

Formación académica e ideologías en el grupo MSR original de Concepción

Nombre	Escuela y promoción	Orientación ideológica (tesis sobre rol Estado)
Miguel Enríquez Espinoza		
	MEDICINA 2º lugar en su promoción	1961= Social liberal 1965=Leninista (tesis socialista)
Marco Antonio Enríquez Espinoza		
	HISTORIA 1er lugar en su promoción	1962= Trotskista 1965= Trotskista (tesis leninista)

Marcello Ferrada de Noli



FILOSOFÍA 1961= Social liberal
2º lugar en su 1965= Anarquista
promoción (tesis social-libertaria)

Jorge Gutiérrez Correa



MEDICINA 1961= Social Cristiana
1er lugar en 1965= Leninista,
su luego Social Cristiana
promoción (tesis liberal-
demócrata)

Bautista Van Schouwen

149



MEDICINA 1961= Social liberal
3er lugar en 1965=Leninista
su (tesis socialista)
promoción

¹⁴⁹ *Fotografías:* Miguel (al cursar IV de medicina); Marco Antonio (durante su segundo doctorado en Francia, 1969); Marcello (al cursar III año de Leyes); Jorge (al cursar IV de medicina); Bautista (al cursar V de medicina). *Tesis sobre el rol del Estado:* las mantenidas por los respectivos miembros del MSR hacia 1961.

Propósitos en el MSR

Este grupo abrigaba una multiplicidad de propósitos tácticos, pero la estrategia era la transformación revolucionaria de la sociedad y el estado. Sus proyectos eran:

- a) conspirativo respecto al poder político nacional;
- b) fraccional y de infiltración respecto tanto a organizaciones de izquierda en las que participamos prior a la fundación del MIR (Partido Socialista y BUS – Brigada Universitaria Socialista, y VRM – Vanguardia evolucionaria Marxista) como respecto a trabajos de frente (Federación de Estudiantes de Concepción, Movimiento Universitario de Izquierda – MUI).

Excluidas otras razones importantes – e. g., nuestro rol en la fundación del MIR– nuestro pequeño grupo referente “Movimiento Socialista Revolucionario (MSR)” podría pasar a la historia de la semántica chilena como la pàrvula organización que inspiró el término “grupúsculo”.

Este término fue acuñado en jerga política al parecer por el entonces secretario general del Partido Comunista Luis Corvalán Lèpez. La primera vez que escuchamos el término “grupúsculo”, por lo menos referido a nosotros, fue durante una demostración en Arauco luego de las primeras tomas de fundos por los campesinos Mapuches.¹⁵⁰

Aquel fue un movimiento prácticamente espontáneo, y que los partidos reformistas intentaron controlar, para lo cual también intentaron detenerlo. Luis Corvalán era en esos días candidato a ser reelegido en su cargo de Senador por la Séptima Agrupación Provincial “Ñuble,

¹⁵⁰ Episodio descrito en el Capítulo 17 “El Núcleo Espartaco y otra prehistoria de 1958-1963”. [Nt.ed.]

Concepción y Arauco”¹⁵¹ y viajó desde Santiago con un pequeño séquito de comunistas.

Al mismo tiempo, y a iniciativa del joven doctor Carlos Ramos,¹⁵² que en esos días se encontraba en Concepción en reuniones con nosotros, viajamos también para intervenir en la manifestación de Arauco. El grupo consistió en los hermanos Enríquez (Miguel y Marco Antonio), Carlos Ramos, Bautista Van Schouwen, Jorge Gutiérrez Correa y yo. Venía también un compañero de Santiago traído por Carlos Ramos, pero no recuerdo su nombre.

Por supuesto que no nos dejaron hablar desde el improvisado estrado, por lo que tuvimos que mantenernos a pie, pero casi al frente. En el tumulto de nuestra “contramanifestación” verbal al dirigente comunista, a quién simplemente vociferamos nuestra denuncia de ser un “oportunista electorero” (porque en nuestra opinión Corvalán en esa oportunidad trataba de utilizar la protesta espontánea de los mapuches), un dirigente comunista de Santiago gritó, preguntando de manera menos elegante que la transcrita aquí abajo:

“Y quiénes son ustedes...?”

¹⁵¹ Luis Corvalán fué Senador por la Séptima Agrupación Provincial “Ñuble, Concepción y Arauco” entre 1961 y 1969. Luego entre 1969-1977 fue Senador por la Tercera Agrupación Provincial “Aconcagua y Valparaíso”

¹⁵² Carlos Ramos era en ese tiempo un joven médico psiquiatra – de personalidad carismática y arrojo personal – que trabajaba en Santiago. Era un revolucionario activo en las elites conspiradoras por parte de la izquierda “de los fierros” de ese tiempo en Santiago. Tenía vinculaciones políticas con “Pelao” Zapata y “Chipo” Cereceda. Zapata luego formó parte del Congreso de Fundación del MIR, no así Carlos Ramos. La última vez que lo vi fue durante un encuentro casual en Italia, en 1975.

“Somos un grupo de socialistas revolucionarios”, fue la respuesta de Miguel.

El episodio Arauco / Cañete lo comento en más detalle en el capítulo 10 de este libro.

Las legendarias polémicas de Miguel. Aquí con Carlos Parra

Hay varias anécdotas vinculadas con nuestro pequeño MSR y su desarrollo político. Por ejemplo, este episodio protagonizado por Miguel Enríquez y el presidente de la FEC Carlos Parra ¹⁵³ (Partido Radical) durante una asamblea de los estudiantes de la U de Concepción realizada en el estadio techado de la Casa del Deporte.

“Que confianza los estudiantes de nuestra universidad pueden tener en la política de éstos, que un día se llaman socialistas revolucionarios, otro día son solamente socialistas, al otro día son vanguardia marxista o algo por el estilo; ah, no, perdón, ahora son el MIR. ¿Cuál es la próxima, Miguel?”

Risa general en el auditorio. Miguel rápidamente le arrebató a Carlos Parra el micrófono de las manos, y no mirando a Parra, pero directamente al auditorio, proclama:

¹⁵³ Abogado y político chileno, gran orador, caballero, y de hecho siempre mantuvo relaciones amistosas con Miguel. Se portó muy bien conmigo durante mi primer exilio en Londres, en dónde se Carlos Parra se encontraba haciendo un doctorado. En 1979 me visitó en mi casa en Estocolmo en compañía del Embajador de Chile en Hungría, nuestro antiguo profesor y decano de la Escuela de Leyes en la U de C, Manuel Sanhueza. Luego fue Carlos el mismo embajador de Chile en Suecia, en donde proseguimos nuestra amistad.

“Exacto, Carlos Parra, tenemos una gran diferencia. En nuestro desarrollo, podremos cambiar de nombre, pero no hemos cambiado nuestras posiciones, las que son y serán las mismas, con la misma intensidad, contra el mismo enemigo, la oligarquía nacional y el imperialismo. A diferencia de ustedes, el Partido Radical, que dicen conservar el mismo nombre, pero cambian continuamente de posiciones y alianzas, del centro a la derecha, o de la derecha a más a la derecha, para venderse a la oligarquía que les pague el mejor precio a cambio de lengüetear el trasero del imperialismo”

Carcajada general y aplausos interminables para Miguel.

Matices ideológicos

Esto corresponde al período de estudio descrito en las biografías de Miguel; con la diferencia que las lecturas que allí se señalan tenían un espectro mucho más amplio.

Siempre hubo diferencias entre Miguel, por un lado, Marco Antonio por el otro, y yo por otro lado. Van Schouwen y Gutiérrez Correa tendieron estar de acuerdo con Miguel desde el comienzo, aunque Bauchi comenzó a plantear algunas diferencias ideológicas con Miguel a partir del tema “Rebelión de los estudiantes polacos”.

El impacto del Directorio 13 de marzo y del Movimiento 26 de Julio (la historia del 26 de Julio) en nosotros. Siempre más importante que la connotación leninista. Los identificábamos como revolucionarios socialistas y socialistas liberales. Concebíamos a la izquierda tradicional como la época del “despotismo ilustrado” en la izquierda chilena; dónde los esquemas teóricos e interpretación de la política y la historia se imponían a los trabajadores - no siempre versados a fondo en aquellos temas - con un criterio de autoridad y desde el cúspide del “sustituismo”.

Es cierto que la tesis del *sustituísmo* equivale a la crítica de Trotsky en contra del régimen soviético. Pero es una política también prevalente en los tiempos que él era uno de los dirigentes máximos en el aparato bolchevique.

Nosotros estábamos aprisionados en un dilema en el que confundía el objetivo estratégico con la implementación táctica capaz de llegar a esa meta. Este es un conflicto que jamás resolvimos ideológicamente pero que Miguel prometió que lo resolveríamos en el próximo congreso que nunca fue. A este proyecto de evento yo lo bauticé como “el congreso de nunca jamás”, a lo que a Miguel no le provocaba su carcajada acostumbrada.

En horas avanzadas luego de la víspera de Navidad en diciembre 1960, Miguel Enríquez, Bautista Van Schouwen y yo nos quedamos conversando en la mesa del comedor en la residencia de los Enríquez de Avenida Roosevelt 1674. En ese entonces el departamento ad-hoc de Miguel en el fondo del predio de la casa, aún no se construía. Nos habíamos reunido allí luego de celebrar Navidad en nuestras respectivas casas.

El celebrar Navidad juntos fue una tradición que permaneció incluso después que Miguel se mudó a Santiago, y cuando venía a Concepción.¹⁵⁴ del álgido incremento de militancia en la Universidad junto con Bauchi e

¹⁵⁴ Después de 1965, esta ‘tradición’ se hizo extensiva a todos los militantes del MIR (eran unos pocos estudiantes) que quedaban en el Hogar Central o en las cabinas de la Universidad de Concepción, y en pensiones de Concepción. Entonces no reuníamos en la galería del Foro aproximadamente a las 23 horas del 24 de diciembre. La ‘tradición’ terminó luego en 1969 por motivo pate de la represión que obligó a la clandestinidad a varios, y parte por el establecimiento de los Grupos Políticos Militares (GPM), que constelaron a los militantes en unidades diversas y “no comunicadas” entre sí.

incluso Allí decidimos establecer las bases para una organización revolucionaria con vistas a la conquista armada del poder en Chile.

Desde un primer comienzo nuestro diseño de crecimiento orgánico fue concebido como un trabajo de infiltración, hasta que hubiésemos conseguido nuestros objetivos—los que finalmente se concretaron con la fundación del MIR en 1965. En el transcurso de 1961 a 1965 infiltramos primero la Juventud Socialista de Concepción, a nivel de base desde 1961, luego a nivel regional desde 1962, el comité ejecutivo de la FEC desde 1962 y finalmente la VRM en 1964.

A mediados de 1962 nuestro grupo estaba compuesta por 5 cuadros (Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez, Marcello Ferrada-Noli, Jorge Gutiérrez, y Bautista van Schouwen). A finales de 1964 la fracción había perdido a Condeza y Claudio Sepúlveda, pero logrado incorporar a nuevos cuadros, por ejemplo, Juan Saavedra Gorriateguy, Chico Sarmiento, Nelson Muñoz (los tres de la Escuela Leyes), Faúndez y Jara (ambos estudiantes de medicina).

Espartaco o Sierra Maestra

Como correctamente se ha referido en un sinnúmero de publicaciones sobre los orígenes del MIR, la primera estructura propiamente partidaria a la que pertenecemos fue una célula de la Juventud del Partido Socialista, Regional Concepción. Ésta fue la base “Sierra Maestra”, que más tarde, luego de la incorporación de Miguel y Bauchi, le cambiamos nombre a “Espartaco”, en un tiempo que andábamos fascinados con el libro del mismo nombre, el clásico de Howard Fast escrito en 1951.

En un comienzo había una cierta reticencia por parte de Miguel y Bauchi, no tanto sobre la cuestión de entrar en el Partido Socialista como tal, sino sobre la oportunidad de hacerlo. En este sentido, la posición de Miguel era que deberíamos esperar hasta reclutar más gente en la Universidad

antes de anunciar nuestro apoyo oficial a los socialistas y pedir el ingreso como militantes. En esta línea de razonamiento, Miguel pensaba que un mayor número nos haría más influyentes en la organización socialista. Así estuvimos discutiendo, en períodos a veces de noche tras noche, la cuestión que llamábamos jocosamente “to be or not be; that’s the question”.

Mientras tanto Marco Antonio seguía militando devotamente en el GMR, en una actividad, o rutina, que consistía únicamente en reunirse una vez a la semana para discutir “la coyuntura”. Nosotros le decíamos que era como ir a misa.

Durante todo aquel tiempo y hasta la formación del MIR en agosto 1965, actuamos siempre como fracción clandestina dentro de alguna otra organización, excepto en el período febrero-agosto 1964 en cuyo lapso actuamos abiertamente como Movimiento Socialista Revolucionario.

Fue aquí cuando iniciamos diálogo primero con una organización trotskista de Concepción dirigida por Gamaliel Carrasco (el Grupo Marxista Revolucionario, GMR) – y que no prosperó en absoluto; y luego con el grupo de Cares en la VRM con base en Santiago.

En el intertanto habíamos crecido con dos cuadros más, el Dr. Edgardo Condeza Vaccaro, y el abogado Pedro Enríquez Barra (de formación trotskista y que venía del GMR).

Luego de la expulsión de los nombrados del Partido Socialista en febrero de 1964 A mediados de 1964 la fracción alcanzaba a 9 cuadros en Concepción: Miguel y Marco Antonio Enríquez, Faúndez, Marcello Ferrada-Noli, Jorge Gutiérrez, Raúl Jara, Sergio Perez Molina (‘Chicope’), Juan Saavedra (‘Patula’), y Bautista van Schouwen; más dos cuadros en Santiago: Andrés Pascal y Sergio Sepúlveda, los que más tarde no participaron en la fundación del MIR en agosto de 1965.



Casa en calle Exeter, Concepción. Aquí vivieron Miguel Enríquez y su esposa Alejandra Pizarro. Y aquí celebramos la fiesta de mi matrimonio con Lía Schulz en el verano de 1968, ceremonia en la cual fueron testigos Miguel y su esposa Alejandra Pizarro –quienes había contraído nupcias solo unos días antes. En

abril de 1969, Miguel y Alejandra se trasladan a vivir en un departamento en la calle San Martín, en Bellavista – Santiago. Allí en la nueva residencia celebramos mi cumpleaños el 25 de Julio de 1969, en plena clandestinidad.

Congreso de fundación del MIR

Al congreso de fundación del MIR en agosto de 1965 acudieron alrededor de setenta personas. Más de la mitad, 37 personas, correspondía a la delegación de Concepción, la cual a su vez estaba integrada mayoritariamente por estudiantes de la Universidad de Concepción (31 cuadros). Participantes individuales en el Congreso –esto es aquellos que no integraban un grupo político específico– fue la minoría. La mayoría de los participantes estaban agrupados en formaciones políticas, aunque de muy escaso número, con un promedio de tres o cuatro personas. Como ya he dicho, la formación más numerosa era el grupo político de Concepción encabezado por Miguel Enríquez. La nómina de los 31 estudiantes de Concepción, con sus respectivas escuelas y proveniencias políticas, la entrego en este capítulo.

Algo menos un tercio de los integrantes de la delegación de Concepción habían militado en la VRM (r). La VRM (Vanguardia Revolucionaria Marxista) fue el motor coordinador de la unificación de fuerzas que dio luz al congreso constituyente de la izquierda revolucionaria. A la VRM habíamos llegado – yo a regañadientes– luego de la escisión de nuestra fracción MSR del Partido Socialista de Concepción durante el Congreso presidido por el Senador Raúl Ampuero en febrero de 1964 –hecho que ocurrió mientras yo estaba en instrucción militar en Cuba.

Luego de un poco tiempo en la VRM –que era una verdadera “bolsa de gatos” en cuyo interior discutían y complotaban entre sí estalinistas, pro-chinos, trotskistas, y jóvenes socialistas (nosotros)– decidimos romper

con los estalinistas y de allí surge la VRM (R), en donde la (R) no significa que nosotros los rupturistas erábamos más revolucionarios (en realidad cualquiera podía ser más revolucionario que aquellos estalinistas), sino que nosotros nos quedamos con la publicación llamada “Revolución”.

El doctor Enrique Sepúlveda, un ilustrado trotskista y también miembro en la dicha VRM (R), fue una principal *gestalt* en la organización del congreso constituyente de donde surge e MIR. Él nos había visitado varias veces en Concepción, una de ellas invitado a cenar a la casa de Don Edgardo Enríquez, el padre de Miguel. En aquella oportunidad, en medio de las etiquetas y sabrosuras, hizo una exposición sobre “el caballo alado de la revolución”, y cuyo contenido no fue totalmente captado por los presentes, debido a que el foco de nuestra atención se sumergía en la lírica de sus bellas construcciones argumentales. Hablaba como si leyera poesía en prosa.

Otras agrupaciones en el congreso de fundación de 1965 fueron el “Partido Socialista Popular”, o PSP, resultado de otra escisión del trotskista POR el año anterior, y que además contó con algún cuadro escindido del Partido Socialista (como el caso de Lobos). Por último, tenemos el grupúsculo MFR liderado por el anarcosindicalista Clotario Blest, y una agrupación de tres miembros (exsocialistas) conocida como el grupo de Weiss, u OSI, y que en realidad solamente tenía solo dos miembros conocidos (Oscar Weiss y Gonzalo Villalón).

En suma, se trataba de grupos con escaso o escasísimo número de miembros, y a tal punto que sus “delegados” eran de facto la totalidad de sus miembros. Por parte de nuestro grupo, Miguel Enríquez participo en cada una de las reuniones preparatorias del congreso e Santiago.

El grupo de Concepción

Ideológicamente, el grupo de Concepción –constituido por unas cuarenta personas entre estudiantes y otros,¹⁵⁵ estaba en lo estratégico-político cohesionado por una filosofía socialista, la que era combatir por la instauración de una sociedad socialista.

Dentro del grupo se distinguían tres tendencias en lo ideológico, y para ilustrar, dentro cada una identificaré tres integrantes: 1) una tendencia marxista-leninista, mayoritaria (Miguel Enríquez Espinoza, Bautista van Schouwen, Sergio Pérez Molina); 2) una tendencia trotskista (Nahuel Figueroa, Pedro Enríquez, Marco Antonio Enríquez; y 3) una tendencia de socialismo libertario ¹⁵⁶ en lo filosófico inspirada en el anarquismo clásico, en la filosofía del socialismo humanista de la nueva izquierda Europeo-Americana, y en los postulados ideológicos del Comandante Ernesto Che Guevara (Jorge Grez, Luis Villalón, Marcello Ferrada de Noli).

Cabe señalar que la procedencia política de los cuadros de Concepción tampoco era uniforme. Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen y el autor veníamos de la Juventud del Partido Socialista -en donde ingresamos hacia 1962. Sin embargo, en una etapa antecesora, estos tres cuadros habíamos constituido el núcleo original del grupo denominado Movimiento Socialista Revolucionario, hacia 1960-61. En lo que se refiere a la historia de los orígenes del MIR, este hecho es relevante puesto que cuando ingresamos al Partido Socialista lo hicimos como fracción, y con la intención de constituir un trabajo fraccional en el seno de la Brigada Universitaria Socialista (BUS) en la Universidad de Concepción. Lo que hicimos hasta febrero de 1964.

¹⁵⁵ Las tres cuartas partes del grupo de Concepción eran estudiantes de la U de C.

¹⁵⁶ Familiarmente llamado el “grupúsculo Kronstad”, denominación original atribuida a Jorge Fuentes Alarcón (“Trotsko” Fuentes)

Luego, Marco Antonio Enríquez y el abogado Pedro Enríquez habían sido militantes en un grupo trotskista. Por su parte, Juan Saavedra Gorriateguy, Alarcón y Nelson Muñoz venían de la Juventud del Partido Radical (en ese tiempo un partido socialdemócrata de centro-derecha).

Por añadidura, durante algunos meses que precedieron a la fundación del MIR, una mayoría de estos cuadros participaron en la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM), la cual era una agrupación con aún más variedad y divergencia de ideologías de izquierda (incluida el estalinismo) y sus respectivos matices ideológicos.

Una vez en el congreso de fundación, nos encontramos y fraternizamos con algunos representantes de corrientes homólogas. E.g., el social anarquista Martín Salas, el humanista-anarquista Clotario Blest, etc. El mismo día de la inauguración de congreso, Don Clotario nos invitó a almorzar en su casa. Sin embargo, no hubo en el Congreso de Fundación un trabajo coordinado de tendencias políticas, al menos por nuestra parte. El “grupo de Concepción” se mantuvo compacto, soberano e independiente. No porque hubiese un acuerdo de actuar así, pero en los hechos la gente de Concepción votó cohesionada por nuestras proposiciones. Por parte del grupo de Concepción, las ponencias fueron presentadas directamente por Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen, Luciano Cruz, Juan Saavedra y este autor.

La fundamentación para el nombre Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) me correspondió hacerla a mí; la moción por adoptar la bandera oficial del MIR con los colores rojo y negro y el diseño que llevó hasta la mitad de los años setenta (sin estrella en la “i”) me correspondo también a mí, y fue también defendida por Juan Saavedra Gorriateguy. Ambas mociones fueron debatidas en contra por el sector trotskista, representados en aquellos dos debates por el camarada Mandiola. Aunque mayores detalles sobre la discusión se encuentran en

el capítulo “El nombre y la bandera del MIR”, en mi libro *Con Bautista van Schouwen*,¹⁵⁷ me referiré a este episodio aquí sucintamente.

Mi proposición para el nombre MIR y la bandera rojo y negro

Entre los hechos que Luis Vitale – por la vía de la excepción - no se adjudica su paternidad o autoría (sobre lo que se decidió en el Congreso de Fundación de 1965), está el nombre de la organización, MIR, y la bandera rojo y negro. En efecto, ambas iniciativas me corresponden a mí personalmente.

Hay una sola razón que explica el por qué yo fui el autor de las iniciativas y esta se refiere a la distribución de tareas en nuestro grupo de Concepción, descrita en el capítulo 12.¹⁵⁸ En cuanto a mis razones para las iniciativas en sí, hay sin embargo varias.

Sobre el nombre MIR

Aparte de todo, mi iniciativa fue dejar implícita en la divulgación del nombre “Movimiento de *Izquierda Revolucionaria* de Chile”, la noción que todo el resto de la organizaciones y partidos “de izquierda” no eran revolucionarios; o sea que eran solamente reformistas, etc. Esta idea – que hoy podría interpretarse como un “truco propagandístico” o recurso medial - prendió inmediatamente en el seno de nuestra fracción MSR.¹⁵⁹

¹⁵⁷ Libertarian Books, Sweden, 2019. ISBN 978-91-88747-08-2. Capítulo 3.9. Pág. 54.

¹⁵⁸ Ver *Capítulo 12. Carácter de mi relación política con Miguel Enríquez* – La distribución de tareas en nuestra generación.

¹⁵⁹ “Movimiento socialista revolucionario”, iniciado 1961, luego operante como fracción en la Juventud Socialista de Concepción. Ver *Capítulo 5. En los orígenes del MIR: El Movimiento Socialista Revolucionario en la Universidad de Concepción*.

Sin embargo, no era un recurso “propagandístico” por parte nuestra. Genuinamente, pensábamos que la única solidaridad efectiva con todos aquellos movimientos era la realización de un proceso revolucionario en nuestros propios países. Y esta concepción geopolítica, a pesar de que su origen también podría encontrarse en las discusiones Trotsky/Stalin sobre el porvenir y consolidación de la Revolución Rusa,¹⁶⁰ también se enunciaban por los líderes de la Revolución Cubana. Bastaría recordar la célebre formulación del Comandante Ernesto Che Guevara en su *Mensaje a la Tricontinental*: “Crear dos, tres, muchos Vietnam”.¹⁶¹

Genuinamente también, nos considerábamos revolucionarios porque nos estábamos *en los hechos* preparando para la revolución, políticamente y militarmente. Por ejemplo, en el tiempo de las discusiones sobre mi iniciativa sobre el nombre y bandera de la nueva organización yo venía recién llegando de Cuba (abril 1964), en dónde fui a recibir instrucción militar.

Está claro al mismo tiempo nuestra intención de “desvelar” ante el público el oportunismo de la izquierda tradicional chilena. Aquel era un período caracterizado entre otros por ser un período de auge de los movimientos revolucionarios y o de liberación anticolonial. La Revolución Cubana, la Guerra Popular en Vietnam, los movimientos de en Cabo Verde y el resto de África, por ejemplo. La natural solidaridad entre público en general, y especialmente por parte de personas en la periferia de la izquierda en Chile que simpatizaban con aquellos movimientos, eran “profitados” por parte de la izquierda reformista. Nosotros intentábamos exponer aquella contradicción: por una parte, el “apoyo” verbal de los partidos comunistas y socialistas a aquellos

¹⁶⁰ “Apoyo a la revolución en un solo país (Stalin), o revolución en todos los países (Trotsky)”

¹⁶¹ "Mensaje a la Tricontinental", publicado el 16 de abril de 1967

movimientos en el plano internacional, y otra parte la implementación en lo nacional de una política no-revolucionaria.

El vocablo *movimiento* no estaba en la tradición trotskista por lo cual no es concebible que haya sido proposición de ellos.

Se pensará que el por qué en la convocatoria al congreso de 1965 ya estaba mencionada una convocatoria a la “Izquierda Revolucionaria”, este término vendría de Santiago y no de nuestra organización en Concepción. Esta interpretación es errónea por un hecho simplísimo: nosotros participamos en cada una de las reuniones organizativas en vistas del Congreso de Fundación, y así mismo participamos en los textos finales en/y alrededor de la convocatoria al Congreso de 1965.

Que yo fui el autor de esto lo he mantenido siempre, públicamente, e invariablemente desde 1965 adelante. Mi autoría nunca ha sido contradicha, pero tampoco ha habido interés en divulgarla en los escritos “sobre la historia MIR”. Esto a pesar de que en las entrevistas que he dado sobre lo que ocurrió en el Congreso, tanto a Pedro Valdés como a Pedro Naranjo, yo expuse estos hechos. No es que los acuse de haber publicado una información errada, sino solamente destaque que ellos decidieron no mencionar para nada el tema nombre/bandera. El porqué, lo ignoro.

¿Cuál “influencia trotskista”?

Una fuente de larga confusión en la historiografía del MIR es el no observar que, desde la perspectiva de las corrientes de izquierda y marxistas de aquel tiempo, un factor relevante y que unió “ideológicamente” a los miristas desde el congreso de fundación hasta 1967, y sobre todo 1969, es la clara postura anti-estalinista de todos los integrantes del MIR, independiente de los orígenes grupales que he

referido. Al congreso de fundación no acudió ningún “estalinista” como tal.

De allí, ha sido relativamente fácil confundir la postura común “anti-estalinista” con una postura común “trotskista”, en atención a la épica rivalidad política entre José Stalin y su eminente opositor político León Trotski, tanto en la entonces Unión Soviética como en el movimiento socialista internacional.

Igualmente, extraño en la historiografía sobre el MIR es la casi completa alusión a las posiciones independientes nuestras respecto al conflicto ideológico Chino-Soviético que se generó en esos tiempos.

Respecto a nuestro grupo de Concepción, he ya descrito nuestra relación con el Trotskismo en el capítulo “Mitos de Luis Vitale” del ya citado libro *Con Bautista van Schouwen*.¹⁶²

Implícito en una de las discutidas tesis de Luis Vitale, es la tergiversación que él hace sobre el rol de los estudiantes de la Universidad de Concepción en la fundación el MIR, en el cual el autor Vitale les niega su rol categórico, para al mismo intentar reemplazarlo por una importancia que él adscribe a la influencia trotskista –empezando por la representada por él mismo.

En su *Contribución a la Historia del MIR*, Vitale afirma como único argumento sostenedor:

“Cabe destacar que Andrés Pascal A. fue el único en reconocer oficialmente en 1986 en un documento interno del MIR, elaborado en Buenos Aires, que el MIR no fue creado por un grupo de estudiantes de Concepción sino por un proceso previo de unificación de varias organizaciones

¹⁶² Id., capítulo 9. Pág. 135.

revolucionarias.”

Mi primera reflexión al respecto fue la siguiente: ¿De qué manera puede Luis Vitale citar a Andrés Pascal como testigo de los hechos acontecidos en el Congreso de Fundación, considerando que Andrés no estuvo presente en dicho congreso? ¹⁶³

Por supuesto que Luis Vitale está en lo cierto al afirmar que el MIR es el resultado de “un proceso previo de unificación de varias organizaciones revolucionarias”. Pero lo que está en discusión aquí es sobre quiénes acudieron al congreso. Y no referido solamente al aspecto numérico de cual grupo fue el mayoritario, sino de la influencia específica de nuestro grupo en las resoluciones del Congreso de Fundación.

Concretamente, los autores de la Tesis Insurreccional, que fuera el primer documento aprobado en el Congreso de Fundación del MIR de 1965, son los en aquel entonces estudiantes de la Universidad de Concepción Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez y Marcello Ferrada de Noli. ¹⁶⁴

¹⁶³ Andrés Pascal, a pesar de no encontrarse físicamente presente en el congreso de fundación, debe ser considerado un miembro fundador del MIR por las razones que explico más adelante en este libro.

¹⁶⁴ Mauricio Ahumada and Pedro Naranjo (2004), “Miguel Enríquez, el proyecto revolucionario en Chile”. *LOM Ediciones*, Santiago. ISBN 956-282-676-7 [link].

Inés Nercesian (2013). “La política en armas y las armas en la política” CLACSO, Buenos Aires. ISBN 978-987-1891-75-7. Page 221. [link]

Daniel Avendaño; Mauricio Palma (2001). *El rebelde de la burguesía: la historia de Miguel Enríquez* (2001 ed.). Santiago [de Chile]: Ed. CESOC. ISBN 9789562110952.

Patricio Lagos (2014). Pueblo, Conciencia, Guerra Revolucionaria. VIII Jornadas de Sociología, *National University of La Plata*: “La tesis insurreccional llamada *La Conquista del Poder por la Vía Insurreccional* fue escrita por Miguel

¿Cuántos y quiénes fuimos realmente a fundar el MIR?

Nicolás Miranda, en *Contribución para una Historia del Trotskismo Chileno 1929-1964*, por su parte afirma: ¹⁶⁵

”El MIR no fue producto de un grupo de estudiantes, que quede muy claro, ni de Concepción, ni de ninguna parte. El MIR lo formó la tradición de toda esta izquierda que venía ligada al movimiento obrero chileno. Se funda con 800 militantes el MIR, en el local de la calle San Francisco 262”.

Es asunto de solamente observar el número de “fundadores” entregado por Miranda, o sea “ochocientos” (!) delegados. El historiador Pedro Naranjo Sandoval, autor de *La Vida de Miguel Enríquez y el MIR* (2004), atendiendo a sus fuentes de la época consultadas, entrega este número:

“Poco más de sesenta”

Pedro Alfonso Valdés Navarro afirma en su tesis de grado *Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el período 1965-1970* (Universidad de Valparaíso, 2008):

Enríquez (aka Viriato), Marco Antonio Enríquez (aka Bravo) y Marcelo Ferrada Noli (aka Atacama)”. [\[link\]](#)

Pedro Alfonso Valdés Navarro (2008) "Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el período 1965-1970". *Universidad de Valparaíso*, Chile. Tesis de grado. [\[link\]](#)

José Leonel Calderón López. “La política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante los dos primeros años de la Dictadura Militar. *Universidad de Santiago, Chile*, Departamento de Historia. Tesis de Grado. Pagina 21 [\[link\]](#)

Pedro Naranjo Sandoval (2004) “La Vida de Miguel Enríquez y el MIR”. CEME / Archivo Chile. ISBN 91-631-0558-6. [\[link\]](#)

¹⁶⁵ Ediciones Clase Contra Clase, 2000. pag 147

“Los delegados fluctuaban entre 80 y 90 miembros”.

El MIR mencionaba en *El Rebelde* una cifra de 93 participantes.¹⁶⁶ Pero, ese número se refiere al total de delegados que habían comunicado su participación, no a los que finalmente asistieron. Doy un ejemplo: en el mismo número de *El Rebelde*, aparece:

*“Los delegados de la zona norte, que estaban elegidos y preparados para intervenir, no pudieron llegar a Santiago debido a los temporales que interrumpieron las vías de comunicación. Sin embargo, estos camaradas han hecho llegar al Comité Central elegido sus vibrantes palabras de adhesión.”*¹⁶⁷

Mi recuento de delegados presentes en el Congreso de Fundación –y que los identifico con nombre– es N= 63 o 64. Atendiendo a fuentes académicas (e incluyendo un número de personas no identificadas) el número de delegados podría finalmente ‘estirarse’ a N= 71.

Ahora bien, tampoco se trata de negar la influencia ideológica que el trotskismo tuvo en nuestra generación, al representar un frente ideológico contra el estalinismo. Tampoco he negado la influencia que conceptos en las tesis de “Revolución Permanente” tuvieron en nuestra adhesión a la doctrina Guevarista que aspiraba a crear “Dos, tres, Vietnam”, entre otros fines, en defensa de la sobrevivencia de la Revolución Cubana. Sólo la multiplicación de insurgencias en el continente latinoamericano constituiría la máxima garantía para aquello. Así pensábamos también.

¹⁶⁶ *El Rebelde*. N° 32 año III, septiembre de 1965.

¹⁶⁷ *Id.*

En suma, nosotros creíamos en la revolución internacional e internacionalizada de esfuerzos. La doctrina de Stalin impartida a todos los comunistas de mundo sobre sacrificar los movimientos revolucionarios al interno de sus países en aras de defender la solidez del estado soviético nunca fue la nuestra. No porque no estábamos por la defensa de la sociedad socialista soviética sino porque creíamos que la mejor manera de defender aquel proyecto era a través de la instauración de sociedades socialista en todos los hemisferios. Estábamos por la revolución mundial. Erábamos revolucionarios con una causa definida además por esa solidaridad.

Mis impresiones personales

Yo tenía catorce años cuando en febrero de 1957 compré en una librería de Copiapó, en donde me encontraba de vacaciones en casa de mis abuelos, el libro *Informe al XX Congreso del PCUS 25 de febrero de 1956*,¹⁶⁸ y que constituyó el tiro de gracia sobre el Mito de Stalin. Este informe, presentado por Nikita Krushev, fue primero “secreto”, pero luego de digerida paulatinamente la resolución del congreso por el público soviético fue imprimido y distribuido en todo el mundo que quiso leerlo.

En ese tiempo, los libros que se imprimían en Rusia con fines ostensibles de propaganda, y en muchos idiomas, estaban por supuesto fuertemente subvencionados por el estado Soviético. De allí sus precios baratísimos, y al mismo tiempo lo que explica que yo lo hubiese podido comprar con el equivalente a la mitad de una bolsita de caramelos. Ya a los trece años, había leído el libro *La noche quedó atrás*, cuyo autor era Jan Valtin, notorio disidente del Comintern. A Miguel Enríquez no le “hizo mucha gracia” aquel texto. A mí en cambio me dejó una marcada

¹⁶⁸ Se puede leer online en <https://www.marxists.org/espanol/khrushchev/1956/febrero25.htm>

impresión, y que más tarde la solidificaría con las lecturas a mi alcance sobre la rebelión de los marineros de Kronstad.

No, no éramos estalinistas. Pero tampoco erábamos “trotskistas”. Y yo particularmente no le tenía simpatías a Trotski, digo como persona política; como intelectual, sus análisis son dignos de atención. Las tesis de la revolución permanente eran cabales y adecuadas a nuestra realidad, pensábamos, eso sí.

Personalmente, el rol de Trotski en la masacre de los marineros de Kronstad jamás pude superarla, y era un tema de distanciamiento en las discusiones con mis amigos de corazón leninista, como Miguel y Bauchi. A diferencia de mis amigos íntimos, yo me consideré siempre más anarquista en sentido clásico. Aunque he visto en un libro sobre la historia del anarquismo que en el capítulo sobre Chile estoy categorizado como anarco-comunista (?) en la fundación del MIR. Todo esto lo describo con más detalle en mi libro *Return To Malatesta*.

Rol de Marco Antonio puesto en su lugar

Pero en la concepción de Luis Vitale, nuestro grupo había *heredado* la ideología del Trotskismo. En parte gracias a la influencia de Marco Antonio, el hermano mayor de Miguel, en nuestro temprano grupo del MSR. En parte, según Vitale, porque el MIR no es sino la culmine del fraccionamiento de organizaciones trotskistas a través de la historia de la izquierda chilena –el cual sería el absurdo ‘argumento genético’ de Luis Vitale.

En el intertanto remito al lector a examinar el razonamiento en mi libro sobre Bautista van Schouwen y las tesis de Luis Vitale sobre nuestra generación, en páginas 135 a 154.¹⁶⁹

¹⁶⁹ *Con Bautista van Schouwen*. Libertarian Books, Sweden, 2018.

La presentación de Marco Antonio Enríquez como un “maestro” ideológico de nosotros los “jóvenes escolares” que no tenían idea de mucho, no es sólo exagerada. Ni siquiera tiene una base real sujeta a deformarse. En los hechos, más desarrollo ideológico lo tenía Miguel que el mismo Marco Antonio. Y estoy seguro de que la publicación que se hará del diario de vida de Miguel conformará aquello.

Lo que tenía Marco Antonio era erudición sobre temas históricos, particularmente sobre las guerras de Europa, la Revolución Rusa, etc. Marco Antonio estudiaba Historia en la Universidad de Concepción, doctorándose más tarde en la Sorbona, en París. Y por supuesto nos proveía de relevante información histórica. Lo que no es lo mismo que ideologizar, o que formar políticamente.

En la literatura biográfica sobre Miguel Enríquez hay una cantidad de imprecisiones, y que continúan repitiéndose; estos equívocos terminan llevando agua al molino de Vitale, quién había utilizado argumentos similares para levantar el mito de la influencia trotskista sobre Miguel y su grupo.

Esto afirma Pedro Naranjo en *La Vida de Miguel Enríquez y el MIR*:

“Recalquemos que, en los comienzos, Marco Antonio tuvo una influencia importante en la formación marxista de Miguel y otros cercanos de su grupo, él apoyó un grupo de estudio y discusión cerrado sobre las ideas de Marx en el que participan Miguel, Bauchi, Edgardo, Ferrada, Jorge Gutiérrez, Claudio Sepúlveda. Más adelante y en especial cuando ya estaban en la Universidad la discusión y análisis consideró escritos de Trotsky; Rosa Luxemburgo; Clausewitz, Gramsci, Hegel, Marcuse, Hochimin, Mao, Sartre; más adelante a Lenin y otros pensadores político-sociales; también materiales del movimiento revolucionario”.¹⁷⁰

¹⁷⁰ Pedro Naranjo Sandoval, *La vida de Miguel Enríquez y el MIR*. CEME, 2006.

Esto no es enteramente correcto por varios motivos:

a) Pedro se refiere a un grupo de estudio y discusión que existió antes de que ingresamos a la universidad, lo que es correcto (lo refiere también don Edgardo Enríquez, el padre de Miguel) ¹⁷¹; pero en este grupo no estaban ni Edgardo Enríquez, ni Jorge Gutiérrez o Claudio Sepúlveda. Edgardo vivía ya en aquel tiempo en Santiago, en dónde había comenzado sus estudios de Ingeniería Civil Industrial en la Universidad de Chile; Jorge Gutiérrez Correa, quién venía del Colegio Francés, se incorpora sólo una vez que conoce a Miguel en la Universidad.

Por último, Claudio Sepúlveda se incorpora al grupo –y por un tiempo breve en 1963– cuando ya existíamos como fracción MSR. En cambio, participó en nuestro grupo de discusiones Darío Ulloa, quién se alejó definitivamente al partir a Moscú a estudiar en la Universidad Patrik Lumumba. ¹⁷² En síntesis, tenemos un grupo formado por Miguel, Bautista van Schouwen, Darío Ulloa y yo. Al ingresar a la Universidad de Concepción, el grupo de “socialistas de izquierda” se constituyó con estos cinco miembros: Miguel y Marco Antonio Enríquez, Bautista van

ISBN: 91-631-0558-6. Pág.10.

¹⁷¹ Edgardo Enríquez Frödden, “Mi Hijo Miguel”. Discurso en La Habana en la inauguración del *Hospital Clínico Regional Miguel Enríquez Espinosa*, 5 septiembre 1975. Publicado en CEME: Miguel Enríquez, Páginas de Historia y Lucha”. Santiago, octubre 1999. Cita en pág. 39.

¹⁷² Según lo que me dijo el padre de Darío, el Dr. Justo Ulloa Pastor, Darío fue a la Unión Soviética a estudiar medicina. Esto fue en la casa del Dr. Eduardo Contreras, durante la fiesta de matrimonio de su hija Mireya, a la que ambos estuvimos invitados. Sin embargo, por lo comunicado por Darío, él prosiguió estudios en relaciones internacionales y vivió mucho tiempo en la Unión Soviética. Darío, quién ahora vive en Chile, fue el traductor (de idioma ruso) oficial del Presidente Allende; es también un experto en la obra de Pablo Neruda.

Schouwen y Marcello Ferrada.

b) Sobre Marco Antonio Enríquez: en algunas oportunidades, la totalidad de éstas de carácter social, él también participó en las discusiones; pero Marco Antonio no era miembro de nuestro grupo – parte por razones de “diferencia de edad” y también de intereses en general que teníamos en ese tiempo.

En segundo lugar, y al contrario de lo que se cree, la relación entre Miguel y Marco Antonio no era siempre armónica, y por tanto mucho menos podría haber sido de “dependencia ideológica” en el sentido de ‘maestro a discípulo’.

Notemos que Pedro Naranjo sólo habla de que “Marco Antonio tuvo una influencia importante en *la formación marxista* de Miguel y otros cercanos de su grupo” (mis cursivas). Sin embargo, es Luis Vitale quién hace una inferencia –a partir de la misma ‘conexión Marco Antonio’, y que como veíamos no existió en esos términos de influencia– sobre que el ‘trotskista’ Marco Antonio educó a todo el grupo de Miguel. Esto es absolutamente falso, como veremos a continuación.

Más sobre el mito de la influencia trotskista en Miguel y su grupo

Trotsky aparece en nuestras lecturas sólo más tarde, y fue cuando adquirimos cada uno un ejemplar de la *Historia de la Revolución Rusa*. Y mucho más tarde, creo que ya era 1964, vinieron las obras como por ejemplo *Stalin el organizador de derrotas*. Aquí, tocando el tema de la “influencia de Trotsky”, puedo asegurar que más leído por nosotros no era la obra de Trotsky, sino *sobre* Trotsky, y en concreto esta era la trilogía de Isaac Deutscher *El Profeta Armado*, *El Profeta Desterrado* y otro título que no recuerdo en este momento, o a lo mejor el tercer libro es su biografía de Stalin. Estos libros no existían en 1961-1962 –el período nombrado arriba– y aparecieron publicados sólo más tarde.

Examinemos lo que afirma Vitale sobre este punto:

“Toda esta generación se educó en el trotskismo, el hermano de Miguel Enríquez, Marco Antonio, era trotskista, formó la primera célula trotskista en Concepción del POR.”¹⁷³

La primera interrogante que surge al lector de aquella afirmación hecha por Vitale, es porqué entonces Miguel y su grupo –si fueron educados en el trotskismo–no ingresaron a la “célula trotskista en Concepción del POR”.

Lo que ocurre es que la afirmación que Marco Antonio era trotskista pues habría formado “la primera célula trotskista en Concepción del POR” es falsa; no es por casualidad que Vitale no presenta ninguna prueba, ninguna referencia, ningún documento o testimonio sobre esto. Aparte que sería una información que, si fuera cierta, yo debería tener puesto que me encontraba muy cerca de Marco Antonio todos esos años, he revisado toda a literatura del POR a mi alcance buscando algo sobre aquello. El resultado es que no he encontrado ninguna indicación que pueda verificar este nuevo mito de Vitale sobre que una célula trotskista del POR fue fundada en Concepción por Marco Antonio Enríquez, o con su participación.

Realmente esto de Vitale ni me sorprende para nada. Lo que sí me llama la atención es cómo una y otra vez estas afirmaciones son repetidas por investigadores sin sometidas a verificación.

Marco Antonio Enríquez fue en vez simpatizante de un pequeño referente llamado Grupo Marxista Revolucionario (GMR)

¹⁷³ En: Nicolás Miranda, Contribución para una historia del trotskismo chileno (1929-1964) Ediciones Clase contra Clase, marzo 2000. Pág. 149.

Luego, y volviendo a como estaba constituido el grupo original (la “generación” de que alude Vitale), ya hemos visto que también el grupo original estaba integrado por Darío Ulloa. Sin embargo, Darío era comunista; si no militante comunista en ese momento, sí era un fervoroso defensor de las tesis del Partido Comunista, tanto de Chile como de la URSS. Respecto al contexto familiar de Darío podemos agregar que su padre, el Dr. Justo Ulloa Pastor era no sólo comunista, sino íntimo amigo de Pablo Neruda y, si recuerdo bien, uno de los máximos dirigentes en Concepción de la campaña presidencial de Salvador Allende.

En ese contexto, en un grupo la mitad constituido por un declarado comunista (Darío), otro declarado social anarquista (Marcello) y la otra mitad marxistas como en el caso de Miguel ya iniciados en las tesis de Lenin, resulta simplemente *ridículo* hablar de una “educación trotskista” impartida por alguien que no participaba en el grupo (Marco Antonio), y el cual ni siquiera es cierto que había fundado “la primera célula trotskista en Concepción del POR”.

La delegación de Concepción al Congreso de Fundación

La delegación que viajó en el microbús de Concepción incluye además a un joven abogado (Pedro Enríquez Barra, ex GRUM, y entonces en el grupo VRM-R de Miguel en Concepción); dos jóvenes obreros militantes de la VRM (grupo de Miguel en Concepción) más un joven minero de Coronel (reclutado por Sergio Chico Pérez). Entre uno de estos compañeros está, si recuerdo bien, Rolo Ortega (“El Negro”). Hay también dos compañeras, una de ellas exmilitante socialista, y la otra camarada, funcionaria en el Teatro de la Universidad de Concepción. Volveré con sus nombres. Pedro Enríquez fue más tarde elegido el primer secretario regional del MIR en Concepción.

De esta manera, el número en el grupo de Concepción liderado por Miguel Enríquez alcanza a 37 personas (30 estudiantes, más 2 profesionales, sumados a cuatro trabajadores), lo que constituye el grupo más numeroso, y equivalente a algo más de la mitad de los participantes en la fundación del MIR (N= 60-70), y representando además a la agrupación más numerosa entre las tres “organizaciones” participantes (las otras dos compuestas de 3 personas o más).

La lista que he podido dar aquí no es por supuesto absoluta o exhaustiva. Podrá faltar algún nombre tanto correspondiente al grupo de Concepción, como al de Santiago, u otras ciudades. Por tanto, tiene posibilidades de ser completada con la ayuda de otras evidencias. Un problema, sin embargo, lo constituye un número de personas que ya sea por ellas mismas o por virtud de informaciones atribuidas a sus biografías por terceras personas, han sido referidas en la prensa o libros sobre e MIR como participantes en el Congreso de Agosto de 1965, y por ende fundadores del MIR.

Observar que no todos los que eran integrantes del MUI pasaron a la VRM, sino que siguieron funcionando como MUI (una organización de frente organizada por nosotros en marzo 1964, y que integraba al grupo MSR de marzo a mayo)

Es así como tenemos un número de delegados que jamás pasarían de los setenta. Aunque, como ya lo he citado, El Rebelde haya dicho, por efectos de

ALGUNOS ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA, MIR*

I.- Orígenes (1965-1967).

- 1.- La organización nace en Agosto de 1965 a partir de distintos grupos, de historias distintas y de diferentes “generaciones”. Más desarrollado en “Solo una revolución entre nosotros puede llevarnos a una revolución en Chile”. Capítulo Orígenes. Mayo 1969.

Ya entonces se podían diferenciar dos sectores:

- a) Tradicional: trotskistas de 1938, comunistas marginados de 1946, grupos trotskistas disidentes de 1952, comunistas disidentes de 1957, etc.
- b) No tradicional: Marginados de las Juventudes Comunistas de 1962 en adelante, influidos por el conflicto chino-soviético y disidentes de las Juventudes Socialistas de 1963 por la “derechización” de la campaña de Allende de 1964 (este último grupo era el más numeroso, predominantemente de la ciudad de Concepción y hoy constituye gran parte de la Dirección Nacional).

- 2.- El movimiento se desarrolló entre 1965 y diciembre de 1967 marcado por las siguientes características:

- a) Era una “bolsa de gatos” de grupos, fracciones, disputas, etc.
- b) No había niveles orgánicos mínimos.
- c) Predominaba el más puro “ideologismo”.
- d) No había estrategia y menos aun táctica. (Ver, “Declaración de Principios y Programa”, Agosto 1965).
- e) Aislados de las masas.
- f) No se intentaron seriamente realizar acciones armadas, si bien se hablaba de ellas y el movimiento se definía por la lucha armada.

- 3.- Paradojalmente, al mismo tiempo, en Concepción el movimiento crecía en la Universidad y en las poblaciones, tenía algún mayor nivel orgánico y homogeneidad política. En Santiago en 1967 un pequeño grupo de estudiantes se comenzaba a agrupar también.

* Documento interno. Marzo de 1971. Escrito por MIGUEL ENRÍQUEZ. Publicado en: “MIR, Documentos internos”. Imprenta Camilo Henríquez, Santiago 1973. Págs. 175-182

Escrito por Miguel Enríquez en 1971

propaganda –y entre frases como “delegados de la zona norte...no pudieron llegar a Santiago...Sin embargo han hecho llegar al Comité Central elegido sus *vibrantes palabras de adhesión*”–que éramos casi un tercio más. ¿O sea “93 delegados”? ¹⁷⁴

Aparte del caso de la delegación penquista y de Santiago, los delegados de otras agrupaciones decían representar a ciudades como Valparaíso, La Serena, Puerto Montt, Puente Alto, Temuco, Linares, Osorno, Valdivia, y Los Ángeles. Algunos se presentaron como delegados tanto de la VRM (R), el PSP y de otros grupos no organizados.

Luego de la aprobación de las Tesis Insurreccional propuesta por nosotros (referido anteriormente), del nombre y bandera para la nueva organización (presentadas por este autor), y del Programa del MIR (en el cual participaron Bautista van Schouwen, el Dr. Sepúlveda, Miguel Enríquez y Luis Vitale), se procedió a nombrar al Comité Central y Secretariado. Y por supuesto al primer secretario general, el que fuera el Doctor Sepúlveda ya nombrado.

En términos generales, quedaron en el primer comité central las mismas personas que habían estado reuniéndose en las preparatorias del Congreso, más otros.

“Por la unanimidad de los delegados se designó Secretario General al camarada Enrique Sepúlveda. Se designó un Comité Central compuesto por 21 camaradas de Santiago y del resto del país. Este Comité Central ya se hizo cargo de sus funciones y designó comisiones y secretariado.”¹⁷⁵

¹⁷⁴ Chile en camino de la revolución socialista. El Rebelde, Año III, Nº 32, settembre 1965.

¹⁷⁵ Id.

Entre las comisiones designadas en el Comité Central estuvo la “Comisión Militar”, que quedó integrada por ‘Pelado Zapata’ (como jefe), Marco Antonio Enríquez y yo.

Nómina verificada de estudiantes de la Universidad de Concepción participantes en el Congreso de Fundación del MIR 1965. N= 30

Nota: a) Hay otros cuyos nombres no he verificado hasta esta fecha.
b) “Año” se refiere al año del primer contacto con nuestro grupo.)

Nombre, sobrenombre	Año	Escuela	Proveniencia política previa al Congreso de Fundación. Notas
Arriagada	1965		Identificado por Pedro Naranjo en “Biografía de Miguel Enríquez” ¹⁷⁶
Miguel Catalán	1965	Agronomía	Movimiento socialista revolucionario, MUI

¹⁷⁶ “Luciano Cruz, fundador y destacado dirigente del MIR; Sergio Pérez; Jara, Faúndez, Arriagada, M. Hernández; M. Ferrada; J. Gutiérrez, y, muchos otros que participaron en el MIR desde sus primeros años”. En Pedro Naranjo S “Biografía de Miguel Enríquez Espinosa”. Cap. 3 “Estudiante destacado y adolescente inquieto”

<http://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/miguelceme.htm#f>

Hernán Carrasco Vásquez, “Carrasquito”	1965	Periodismo	Movimiento Universitario de Izquierda (MUI)
Cifuentes, “Chino Cifuetes”	1965	Periodismo	Movimiento Universitario de Izquierda (MUI)
Edgardo Condezza Vaccaro	1962 y 1964	Medicina	Socialista. 1962 primer contacto con MSR como estudiante de Medicina. Segundo contacto en VRM-R 1964. Luego de 1967, trotskista.
Luciano Cruz Aguayo	1965	Medicina	Comunista, Movimiento socialista revolucionario (MSR)
Miguel Humberto Enríquez Espinosa.	1961	Medicina	Movimiento socialista revolucionario (MSR), Socialista, VRM-R
Marco Antonio Enríquez Espinosa	1962	Historia y Filosofía	Trotskista, Movimiento socialista revolucionario (MSR), Socialista,VRM-R

Faúndez	1964	Medicina	Movimiento socialista revolucionario (MSR), VRM-R
Marcello Ferrada de Noli,	1961	Filosofía, Leyes, Antropología	Movimiento socialista revolucionario (MSR), Socialista, Social libertario, anarquista
Nahuel Figueroa	1965	Historia	Socialista, MUI
Jorge Fuentes Alarcón, “Trotsko Fuentes”	1965	Sociología	JJCC
Claudio García	1965	Medicina	Movimiento socialista revolucionario (MSR)
Jorge Grez Aburto, Conejo	1965	Filosofía, Medicina	Social libertario, anarquista
Jorge Gutiérrez Correa	1962	Medicina	Movimiento socialista revolucionario (MSR), VRM-R

Jorge Humaña ¹⁷⁷			Movimiento Universitario de Izquierda (MUI)
Carlos Jara	1963	Medicina, Antropología	Movimiento socialista revolucionario (MSR), VRM-R
Victor Fernando Krauss,	1965	Estudiante secundario	Socialista
Sandra Lidid	1965	Sociología	Movimiento Universitario de Izquierda (MUI)
Miranda (“Cojo Miranda”)	1964	Leyes	Movimiento socialista Revolucionario, , VRM-R
Sergio Perez Molina, “Chicope”	1964		Movimiento socialista Revolucionario, Socialista, VRM-R
Ricardo Ruz		Sociología	Socialista, VRM-R

¹⁷⁷ Información por Jorge Humaña en una carta sobre la publicación del libro por Juan Patula Saavedra, “Te cuento otra vez esta historia tan bonita” <http://metiendoruido.com/2011/12/memorias-de-un-fundador-del-mir/>

Juan Saavedra Gorriategui, "Patula"		Leyes	Radical, Movimiento socialista revolucionario (MSR), VRM-R
Nelson Muñoz	1964	Leyes	Radical, Movimiento socialista revolucionario (MSR),
Gabriel Sanhueza, "Gabo"		Periodismo	Movimiento Universitario de Izquierda (MUI)
Sarmiento, "Chico Sarmiento"	1964	Leyes	Radical, VRM-R (Grupo Miguel), reclutado por Juan Saavedra.
Héctor Trauttmann	1965	Medicina,	Movimiento Universitario de Izquierda (MUI). En MIR sólo 1965-1966
Bautista Van Schouwen Vasey	1961	Medicina, Antropología	Movimiento socialista revolucionario (MSR), VRM-R
Ramón Valderrama, Moncho		Medicina	Movimiento Universitario de Izquierda (MUI)

*Cuadros provenientes de Santiago y otros lugares, participantes en la fundación del MIR*¹⁷⁸

1. Winston Alarcón
2. Clotario Blest
3. Herminia Concha
4. Jorge Chipo Cereceda (PRT , VRM-R)
5. Dantón Chelén (Oposición Socialista de Izquierda, OSI)
6. Patricio Figueroa, militó inicialmente en el PS. Participa en el PSR y mediante este, llega al congreso fundacional del MIR. (valdés)
7. Hernán Gamboa – Participa en el PSR
8. Mario Lobos (Coquimbo) ex PS, particip en PSP
9. Ernesto Miranda,
10. Mondiola (ex POR)
11. Álvaro Rodas
12. Martín Salas (MRA)
13. Enrique Sepúlveda.
14. Gabriel Smirnow, ex *Espartaco*
15. Stefoni (de Revista Polémica, POR, luego Socialista)
16. Victor Toro
17. Humberto Valenzuela, (ex POR → dirige el PSP) POR se disuelve y se integra al PSP en 1964
18. Gonzalo Villalón (Oposición Socialista de Izquierda, OSI)
19. Luis Vitale

¹⁷⁸ Participantes que recuerdo personalmente. Puede haber algunos, no en mi conocimiento.

20. Oscar Weiss (Oposición Socialista de Izquierda, OSI)
21. Pelao Zapata (PRT, VRM-R)

A Sergio Sepúlveda no lo cuento pues aparece en la mañana del primer día del congreso, con su suegro (Enrique Sepúlveda), al haberlo transportado al local del congreso. Luego se retiró. Luis Villalón, quién era de Concepción, aunque estudiaba Filosofía en Santiago, estuvo en el Congreso junto a mi grupo de Concepción.

El GRAMA

Las siglas de este pequeño grupo (N= 16) de estudiantes “independientes” de izquierda en la Universidad de Concepción, especialmente de la Escuela de Ingeniería, corresponden a *Grupo de Avanzada Marxista*.

Típico, la mitología en la historia del MIR se ha permitido re-bautizar esta agrupación llamándola “GRAMMA”; esto, en el malentendido que su denominación fue una copia hecha por sus organizadores del nombre de la histórica embarcación que llevó a Fidel Castro y sus revolucionarios desde México a Cuba para iniciar las luchas de Sierra Maestra.

Según uno de sus participantes, en el discurso ideológico del GRAMA “la interpretación de la sociedad hecha por Karl Marx era iluminadora, y queríamos con ello diferenciarnos de la interpretación soviética de la historia.”¹⁷⁹

Esta agrupación fue de corta vida, parte de 1966 y 1967, pero tiene su inserción en la temprana historia del MUI (el Movimiento Universitario de Izquierda, ver más abajo), y también varios de sus militantes se

¹⁷⁹ Información entregada por Rodrigo Rojas M. vía email 14 octubre 2013.

destacarían con el tiempo en la dirección de MIR, en diversos niveles. Es digno señalar –nadie lo ha hecho en cuarenta años – que más de la mitad de los cuadros del GRAMA fueron hechos prisioneros o asesinados por la dictadura militar durante la Resistencia.

Otra característica del Grama fue que siempre tuvieron en mente implementar un trabajo sindical. Los esfuerzos fueron magros en este sentido, pero debe recordarse la corta existencia de este grupo, y además su pequeño número. En un comienzo pudieron reclutar algún trabajador de la industria metalúrgica en Talcahuano (la CAP), y luego se activaron en el sector laboral maderero. Hubo tres “Grama”, en orden cronológico:

La mayoría del GRAMA 1 (la primera agrupación de estudiantes “independientes” de izquierda), se componía de alrededor una docena de jóvenes y sus reuniones las presidía el estudiante de Medicina Rodrigo Rojas como “secretario general del GRAMA”.¹⁸⁰ Varios de ellos se integraron en ese período al MIR, por ejemplo, Luis Retamal (“Reta grande”).

Luis Moreno Zamora, entonces presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería y uno de los fundadores de GRAMA, afirma por su parte que el jefe del GRAMA 1 era Arturo Villabela Araujo (quién con los años sería miembro de la Comisión Política y jefe Militar del MIR). Luis Moreno Zamora caracteriza al GRAMA de esa etapa como “una torre de Babel sin ningún objetivo político claro” ¹⁸¹, y por lo cual Arturo Villabela “decide transformar el GRAMA y se forma el GRAMA 2”. El GRAMA 1 se disuelve.

En ese intertanto se habían realizado varias reuniones entre algunos dirigentes del MIR con los dirigentes del grupo GRAMA, en un comienzo

¹⁸⁰ Información entregada por Rodrigo Rojas M. Email 14 octubre 2013.

¹⁸¹ Información entregada por Luis Moreno. Email, 18 octubre 2013.

representados generalmente por Pedro Holz, Luis Moreno, Pedro Landsberg y Arturo Villabela. A mí me correspondió participar en la segunda de esas reuniones y que se realizó en 1967 en el Café-Restaurant Nuria, de noche, en Calle Barros Arana en Concepción. Miguel participaba como dirección nacional, Bautista Van Schouwen como dirección regional, y yo como jefe de la Brigada Universitaria del MIR.

GRAMA 2 es un grupo reducido a partir del anterior, y en el cual participan solamente Arturo Villabela, Alejandro Romero, Juan Carlos Perelman, Rubén Pinto, Luis Moreno, Aníbal Matamala, Ricardo Frödden, y Pedro Landsberger (Pedro Lansdsberger solo durante un corto tiempo, pues muy luego se incorpora al MIR).

El grupo se plantea trabajo sindical, presentan lista a las elecciones de la CUT-Concepción y desarrolla actividades en la Federación de la Madera y Construcción. Por su parte, Rodrigo Rojas MacKenzie y Pedro Holz no continúan en el GRAMA 2 ni tampoco ingresan al MIR.

Luego que la mayoría del GRAMA 2 se va integrando al MIR, entre ellos el propio Villabela Araujo, Luis Moreno y los restantes forman el GRAMA 3, y se unen a un grupo ex pro-chino que desarrollaba un trabajo sindical. Sin embargo, en esta etapa “varios integrantes ingresan al MIR, con lo cual desaparece el GRAMA 3”.¹⁸² Luis Moreno no se integra al MIR.

¹⁸² Ibidem




Nómina comprehensiva de los miembros de la agrupación GRAMA

(Grupo de Avanzada Marxista) de la Universidad de Concepción (1966-1967). Esta es una lista de los integrantes del GRAMA correspondiente a sus tres variantes cronológicas (GRAMA 1, 2, y 3)

NOMBRE	Escuela	Ingresó o no al MIR	Notas
Miguel Aignerén	Sociología	Sí	Presidente del C E de Sociología
Nancy Arancibia	Pedag. Historia	Sí	Dirigente FEC y C E Educación; esposa de Luis Moreno
José Bordas	Ingeniería	Sí	Asesinado por la dictadura militar
Gregorio Corvalán	Ingeniería	No	
Elvira Coddou	Pedag. Alemán	Sí	Esposa de Juan Carlos Perelman
Cristina Frödden	Pedag. Inglés	Sí	Prima de Miguel Enríquez; esposa de Miguel Aignerén
Ricardo Frödden	Ingeniería	Sí	Miembro C.C. MIR; primo de Miguel Enríquez
Pedro Holz	Ingeniería	No	

Pedro Landsberg	Ingeniería	Sí	
Aníbal Matamala	Ingeniería	Sí	
Luis Moreno	Ingeniería	No	Presidente del C E Ingeniería. Premio Universidad.
Juan Carlos Perelman	Ingeniería	Sí	Asesinado por la dictadura militar
Alejandra Pizarro	Sociología	Sí	Esposa de Miguel Enríquez. Muere 1971
Ruben Pinto	Educación	?	Ignoro si ingresa al MIR
Luis Retamal	Medicina	Sí	
Alejandro Romero	Medicina	Sí	Presidente del C E de Medicina, Miembro del C.C. del MIR
Rodrigo Rojas Mackenzie	Medicina	No	Presidente del C E de Medicina
Arturo Villabela	Ingeniería	Sí	Muere en combate.

Ex miembros del GRAMA, Héroes del MIR

		
<p>Pepe Bordaz</p> <p>Asesinado por la dictadura militar.</p> <p>Encargado de Fuerza Central</p>	<p>Juan Carlos Perelman</p> <p>Asesinado por la dictadura militar.</p> <p>Sacado de Villa Grimaldi el 29 febrero 1975</p>	<p>Arturo Villabela</p> <p>Muere en combate.</p> <p>Miembro de la C.P. y jefe de la reconstituía Fuerza Central del MIR</p>

De cómo el problema de los investigadores respecto a las fuentes sobre el MIR los ha hecho parte del problema

La fundación del MIR en agosto de 1965 fue en los *hechos* la irrupción de una nueva corriente de pensamiento, de un nuevo estilo de militancia, y de otras originales contribuciones – como la institución por vez primera de una Tesis Político Militar – crédito de un grupo de jóvenes de Concepción y que habían estado trabajando con aquellos temas ya desde 1960-1961 en un grupo denominado Movimiento Socialista Revolucionario.

Empero, a casi medio siglo de los hechos, aquellos se reflejan sólo pálidamente – cuando no en límpido equívoco – en las versiones que circulan como “oficiales” en los grupos que se reivindican la herencia política del MIR. Y lo académicamente más alarmante, una novel generación de historiadores escribe en la última década un número respetable de tesis de grado y monografías sobre el MIR; pero con un ‘múltiple común denominador’: el uso maquinal, aunque indeliberado, de las mismas fuentes *espurias* – las que se repiten acríticamente. Ese es un proceso equivalente al que en Epidemiología llamamos “factor de confusión positivo” (cuando la variable inadvertida se trata del *engrandecimiento* de una asociación real), o “factor de confusión negativo” (*disminución* de una asociación real) – en este caso referido a la contribución de otros factores protagonistas.

Gran parte de las variables espurias en las monografías históricas sobre el MIR son trazables a citas primarias o secundarias de escritos y declaraciones de Luis Vitale, y en menor lugar de Martín Hernández.

Este debate en si me parece surrealista, puesto que en el fondo se trata de entregar una caracterización de lo que realmente fue el MIR, y de cómo realmente fue percibido por el público político de Chile, sus fuerzas

sociales y actos. Y en este sentido, yo pregunto: Quién realmente en Chile, o en la memoria internacional, hace sinónimo al MIR con un grupo de viejos, que por muy exegetas de las biblias leninistas o trotskistas, que por tan inmensa adherencia a lo que ellos creyeron eran los interés de la clase obrera chilena, etc., nunca pudieron (o fueron capaces) durante su propia juventud de constituir un partido como el la obra que Miguel Enríquez y sus jóvenes seguidores fueron capaces fundamentalmente desde 1967 adelante?

¿Con qué idea, con que espíritu, con qué figuras, y con qué hechos se asocia al MIR en la historia, realmente, si no es con Miguel, van Schouwen, Chicope, Villabela, Perleman, y tantos otros héroes?

Tres confusiones modernas sobre el tema “Quién fundó el MIR”

[Fundar un *nuevo partido* no es lo mismo que fundar una *asociación de partidos*. – Diferencia entre *fundición* y *fundación* en la historia de organizaciones políticas. – *Orígenes históricos de un partido* no es sinónimo de *desarrollo histórico de las organizaciones* en que militaban sus miembros fundadores. – *Influencias ideológicas* predominantes al momento de formación de un partido, no es equivalente a *ideologías predominantes* en la fundada organización. – Importancia de los *hechos generados en la fundación* de un partido y de quiénes lo generaron]

Fundar un *nuevo partido* no es lo mismo que fundar una *asociación de partidos* – Diferencia entre *fundición* y *fundación* – Entre ‘*Orígenes históricos*’ y ‘*desarrollo histórico*’ – *Influencias ideológicas* predominantes a la formación de un partido, e *ideologías predominantes* en su desarrollo – Excusar la desaparición de organizaciones trotskistas a ‘causa de la fundación MIR’ es otro mito.

Los trotskistas han levantado la tesis que son ellos quienes habrían sido los determinantes en la fundación del MIR.

El MIR no lo fundó ninguna confluencia de organizaciones; el MIR lo fundaron alrededor de 65 revolucionarios, en su mayoría estudiantes de la Universidad de Concepción.

Los inventarios o descripciones de las “organizaciones confluyentes” que circulan en la historiografía contemporánea - basadas en Luis Vitale - por una parte, no son correctas, y por la otra desestiman lo esencial en la génesis del MIR. Esto es, en términos dialécticos, la novel *síntesis* político-organizacional que el MIR representa por sí mismo. En otras palabras, analizando la fundación del MIR de acuerdo con lo que *allí* ocurrió, esas organizaciones o fracciones constituyen sólo elementos cuantitativos.

Sobre las distintas organizaciones que “confluyeron en el MIR”, de acuerdo con su pregunta, le puedo comentar que aquellas organizaciones no confluyeron *en* el MIR, sino que “confluyeron *al* MIR”. Y listados cuantitativos de esta naturaleza pueden ser relevantes en el análisis de eventos que han importado una “unificación” o “merging” (fundición) de organizaciones o partidos; generalmente esto en la historia ha dado luz a nuevos nombres, pero no a nuevas políticas.

Es más, en los excepcionales casos cuando esas fusiones han resultado en nuevas políticas, éstas han sido en su mayor parte *políticas regresivas* en vez de progresivas. Lo que por lo demás es natural en la dialéctica de unificaciones o alianzas que se caracterizan por “compromisos”. Esto es, alguna de las organizaciones ha debido deponer parcialmente sus posiciones en búsqueda del acuerdo. Esto resulta siempre en una transacción, y en política las transacciones son el freno del avance, o el anfípodo del concepto revolución.

En el caso de la fundación MIR (1965), por el contrario, hay un fenómeno progresivo, y su plataforma produjo un “salto cualitativo” hacia la vanguardia ideológica del proceso insurreccional en Chile, contribuyendo con su modelo al proceso en Latinoamérica. Así lo fue apreciado más tarde por otras organizaciones hermanas en la Junta de Coordinación Revolucionaria JCR.

En otras palabras, lo particular en la fundación del MIR es que sobrepasa el planteamiento programático de la mayoría de las organizaciones que acudieron al Congreso de Fundación el 5 de agosto de 1965. Las posiciones obtenidas son ostensiblemente más avanzadas en lo ideológico, no sólo respecto al “reformismo” de la izquierda tradicional, sino al antiguo esquema “marxistaleninista” no-reformista de organizaciones sectarias y excluyentes de un diseño insurreccional. Además, las posiciones del MIR aprobadas en su Congreso de Fundación

significaron también avances en lo táctico, más radicales que en ninguna de las organizaciones “confluyentes”.

Sobre cuáles fueron esas “organizaciones confluyentes”

Aquí tenemos otra vez el problema, que tal como el anterior, no es semántico sino de corrección en el análisis político mismo.

Como confluyentes, generalmente se nombra *per default* al “PSP”, al “POR” y a la “VRM”. Por otra parte, aunque se habla a veces de “los jóvenes de Concepción”, se oculta sistemáticamente el nombre y caracterización de la organización de aquellos jóvenes (el MSR), y que de hecho data de 1961.

Y esto sucede cuando la historia del MIR, en vez de ser escrita por los miristas mismos, o por historiadores profesionales, lo es en vez por el monopolio trotskista de Vitale y sus cándidos seguidores en la historiografía chilena:

1) Referente a lo del PSP (Partido Socialista Popular) hay un factor de confusión potencial, puesto que cualquiera que lea o escuche “PSP”, entiende que se refiere a la organización, muy nombrada en la historia, que existió como partido establecido en la política chilena de 1948 a 1957.

El PSP tenía un relativo arraigo en el espectro chileno y contó eventualmente con el 10 por ciento de los sufragios, y en 1957 se decide una integración al Partido Socialista de Chile. Esto no se aclara nunca cuando se menciona al PSP en relación con la fundación del MIR.

Ahora bien, el PSP a que se refiere por ejemplo Luis Vitale en su “Contribución a la Historia del MIR”, fue una organización trotskista fundada por Humberto Valenzuela en 1963 *a partir justamente de la disolución del POR*.

Esto es, primero tenemos que el POR (trotskista) se termina y su gente pasa a constituir el moderno PSP en 1963 (que nada tiene que ver con el conocido ex PSP). Y luego tenemos que cuando Luis Vitale y otros describen la fundación del MIR de 1965, refieren que entre las organizaciones que “confluyeron” en el MIR, una era el PSP, y otra era el POR – lo que es absolutamente incorrecto. Multiplican el supuesto “origen trotskista” por dos. Pero hay más:

La tercera organización que se menciona es la VRM, y aquí también se insiste que el Dr Enrique Sepúlveda y tantos otros eran en realidad trotskistas, y que "a la VRM se integraron en 1964 Miguel, el Bauchi, Marco Antonio y otros estudiantes de Concepción". Pero estos no eran trotskistas, Ya lo he aclarado.

La escultura “Homenaje a los estudiantes detenidos desaparecidos”



54 estudiantes de la universidad de Concepción, en su mayoría del MIR Enrique Carreño, Eduardo Crisóstomo, Ogán Lagos, Fabián Ibarra, Fernando Alvarez, Jaime Eltit, Dignaldo Araneda, Muriel Dockendorff, Héctor González, Alexei Jaccard, César Negrete, Wladimir Araneda, José Aguayo, Miguel Catalán, Silvia Calfulén, Ricardo Ruz, Héctor Rodríguez, José Bordaz, Alan Bruce, Edgardo y Miguel Enríquez Espinoza; Caupolicán Inostroza, Marcos Montecinos, Juan Perelman, José Randolph, Freddy Torres, Arturo Villabela, Felipe Campos, Luis Barra, Jorge Grez, Arturo Hillerns, Fernando Krauss, Bautista Van Schouwen, Carlos Rioseco, José Carrasco Tapia, José Carrasco Vásquez, Juan Espinosa, Sonia Ríos, Carlos

Contreras Maluje, José Jara, Héctor Zúñiga, Elizabeth Cabrera, Roberto Chávez, Washington Cid, Carlos Fernández, Jorge Fuentes, Juan Carlos Gómez, Nelson Herrera, Sergio Lagos, Luis Pincheira, Sergio Riffo, Ariel Salinas, Patricio Sobarzo, Héctor Velásquez, Manuel Villalobos, Rolando Angulo, Jaime Araya y Luis Cornejo.

Nota: La nómina en la placa recordatoria incluye a Edgardo Enríquez Espinosa, quién nunca fue estudiante de la Universidad de Concepción. Edgardo Enríquez Espinosa realizó la totalidad de sus estudios universitarios (carrera de Ingeniería Civil Industrial) en la Universidad de Chile. Se afirma que fue asesinado en Argentina mientras se dirigía a tomar parte en la Guerrilla de Tucumán.

La lista también incluye a Fernando Álvarez, que no fue estudiante de la universidad sino miembro del personal administrativo (se desempeñaba como locutor en Radio Universidad). Álvarez, militante comunista, fue nombrado gobernador de Concepción y asesinado bajo tortura durante una detención en Concepción, a donde fue conducido desde el campo de prisioneros de la Isla Quiriquina –en donde nos encontrábamos compartiendo el encierro represivo.

Algo a corregir sobre la militancia de Miguel Enríquez en el Partido Socialista

Según Eugenia Palieraki, Miguel era militante socialista “desde fines de los cincuenta”.¹⁸³ ¡Si ‘fines de los cincuenta’ es 1958-1959 esto significaría que Miguel habría tenido 14 o 15 años cuando empezó a militar en el PS!

Yo conocí a Miguel a fines de 1957. En realidad, a esa edad –en el período que menciona la autora– Miguel era todavía un liberal y “libre pensador” de corte social demócrata, naturalmente influido por la tradición de su familia. Su padre era conspicuo militante del Partido Radical (centro-derecha), su tío Humberto Enríquez Frödden (den cual proviene el segundo nombre de pila de Miguel, ‘Miguel Humberto’) era Senador por el Partido Radical, lo mismo su tía Inés Enríquez Frödden, del mismo partido, quién fuera la primera mujer elegida en el Senado de Chile.

Luis Vitale y la desinformación histórica sobre los comienzos del MIR

El problema de fuentes espurias en investigación científica - La problemática designación de Vitale como profesor de la Universidad de Concepción – El caso Vitales en el Caso Osses – El nombramiento de Vitale en el contexto del conflicto en el Comité Central – Análisis de las tergiversaciones de Vitale respecto a los hechos en el Congreso de Fundación del MIR – Otras inexactitudes de Luis Vitale sobre el MIR - El problema de las fuentes: De cómo el problema de los investigadores respecto a las fuentes sobre el MIR los ha hecho parte del problema.

¹⁸³ Eugenia Palieraki. Op. Cit. Nota 108, Pág. 181.

Un asunto es la diferente perspectiva que se pueda tener sobre el *significado* de la institución del MIR en 1965, o sobre el rol de distintas agrupaciones en aquel evento – materias examinadas en el capítulo 1 “Tres confusiones modernas sobre el tema *Quién fundó el MIR*”. Pero otra cuestión distinta es la relación de *los hechos* que ocurrieron, y de cómo ocurrieron, en el Congreso de Fundación del MIR, o en los comienzos de la organización. Esto comprende asimismo quiénes estuvieron presentes y quienes no, quiénes participaron con qué documentos y quienes no, etc.; y quiénes se atribuyen a sí mismos o a sus pares ideológicos, un crédito histórico que no les corresponde. Y lo más importante, cuál fue el verdadero diseño creativo, en lo orgánico e



ideológico, con que nuestra organización se dotó en 1965 y respectivamente en 1967.

En “Historia de la Revolución Rusa” – si recuerdo bien, en su texto introductorio – Trotsky describe la siguiente alegoría refiriéndose al tema “objetividad” en la narración histórica. Mi reproducción aquí abajo es sumamente libre, aunque hecha con la mejor voluntad.

Según Trotsky, habría historiadores que, en su pretensión de ser imparciales en el relato de los eventos, para un mejor puesto de observación se suben al tope del muro que separa a los contrincantes en la batalla. Sin embargo, aquellos historiadores serán las primeras bajas caídas en el combate, sugiere Trotsky: se posicionan al tope, en el medio del cruzamiento de las balas entre ambos bandos. Enseguida, Trotsky postula que él en cambio escribe la historia desde posiciones tomadas de acuerdo a su compromiso ideológico. Pero, lo que

dice Trotsky, ¿protegería de metrallas intelectuales a su verdad revolucionaria?

Yo pienso que lo sucedido con su discípulo Luis Vitale Cometa, en referencia a la Historia del MIR, es algo aparentemente en acuerdo a aquella descripción. Respecto al MIR, Vitale se ensaña intelectualmente contra la verdad, desde la perspectiva de su inequívoca, noble y apasionada posición trotskista. Yo no juzgo por aquello a Luis Vitale; no lo refiero *ad hominem* por sus razones o afectos. Pero alguien tiene alguna vez que restituir, como a César, al MIR lo que es del MIR.

“Archivo Chile”

La mayor parte de la desinformación sobre la fundación del MIR repetida en monografías sobre el MIR, artículos, biografías e incluso trabajos académicos (por ejemplo, varias tesis de licenciatura en historia en universidades chilenas de la última década), provienen de los escritos de Luis Vitale Cometa, compilados¹⁸⁴ por el sitio Internet “Archivo Chile” (ex CEME).¹⁸⁵ En segundo lugar provienen de Martín Hernández, en el mismo sitio.

¹⁸⁴ Ver “*Luis Vitale Cometa*” en Archivo Chile.

¹⁸⁵ CEME son las siglas del “Centro de Estudios Miquel Enríquez”. Se trata de un sitio con una colección discriminada de escritos relativos a la Historia del MIR. El sitio fue fundado por Pedro Naranjo. Tengo entendido que Naranjo aún continuaría en la selección de textos. Importantes textos en la historia del MIR y que contradicen la versión de Luis Vitale, no figuran en la colección de Archivo Chile / CEME. Este es el caso de la primera Tesis Insurreccional del MIR (primer documento aprobado en el Congreso de Fundación, y del cual yo soy coautor al lado de Miguel y Marco Antonio Enríquez), o “Sin lastre avanzaremos más rápido”, cuyo autor es Miguel Enríquez y se refiere a la expulsión de Vitales y los trotskistas en la dirección del MIR.

Conjuntamente, en el ámbito académico se cita aquella desinformación con un argumento lógico *ad baculum*,¹⁸⁶ apelando al factor *autoridad académica* de Luis Vitale en su condición de profesor universitario. En otras ocasiones se apela a su autoridad de conocimiento por haber sido “en 1959 elegido presidente de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), labor que realizó hasta 1962, donde pudo compartir con Clotario Blest”¹⁸⁷ – como lo afirma en Chile CESOC (Centro de Estudios Sociales); lo que constituye no sólo un absoluto embuste, sino una falta de respeto a Clotario Blest, un fundador del MIR y el presidente de la CUT en 1953-1961, a Juan Campos, comunista, presidente de la CUT en 1961-1962, y a Oscar Nunez Bravo, socialista, también presidente de la CUT en 1962.

En efecto, Luis Vitale fue hecho profesor - por primera ocasión - en el Instituto de Sociología de la Universidad de Concepción. Desde aquella plataforma, luego en su exilio durante la era Pinochet, aquel título de profesor (de la emblemática universidad internacionalmente asociada con el MIR) le siguió entre sus adeptos en nuevas posiciones como investigador, y en *intervenciones* en el foro de algunos planteles en el exterior, donde estudiantes o personal docente eran empáticos al MIR y al movimiento de resistencia en Chile. Esto luego que su viaje de Chile a

¹⁸⁶ Descrita en la lógica clásica, *argumentum ad baculum* es una falacia argumental que consiste en demostrar la verdad de una proposición en que ella originalmente fue hecha por una persona investida de autoridad académica en el sentido de incuestionable. La figura *ad baculum* proviene *del bastón* usado por el papa, aludiendo a la “inefabilidad papal”. Es la misma falacia usada en discusiones en la izquierda ortodoxa cuando los exegetas apelaban a, e.g., “. . . es así, porque Lenin lo dijo en. . .”

¹⁸⁷ CESOC, *Centro de Estudios Sociales*. Luis Ricardo Vitale Cometa. “El Profesor Vitale llega a Chile en 1955. Luego, ingresa al Partido Obrero Revolucionario (POR) y en 1959 es elegido presidente de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), labor que realizó hasta 1962, donde pudo compartir con Clotario Blest.” <http://www.cesoc.cl/luis-ricardo-vitale-cometa/>

Alemania fue gestionado por militantes del MIR, colegas nuestros del Instituto de Sociología en aquel exilio, como Nestor d’Alessio, Fernando Mires y otros.¹⁸⁸

En este capítulo me referiré – sólo introductoriamente – a la génesis de esta plataforma académica investida a Vitale por el MIR en Concepción. Aquí demostraré que su nombramiento tuvo una base política, no académica, y que además aquel nombramiento aventuró el crédito político del MIR en la Universidad de Concepción.

Esto no debe entenderse como un cuestionamiento académico en general a la prolifera obra de Vitales; esto porque: a) estaría fuera de mi propio tema académico (además yo me refiero únicamente a sus versiones sobre el MIR), y b) los hechos narrados en cualquiera obra, si son verdaderos, son hechos que existen independiente de la solidez académica de los autores que la relatan. En otras palabras, que un autor haya o no tenido educación universitaria o grado académico nada tiene que ver con el grado de objetividad *per se* de su relato.

En este caso particular, la relevancia del tema tocado aquí introductoriamente está en otros aspectos relacionados con este capítulo:

- i) la proposición de nombramiento para Luis Vitale en la Universidad de Concepción ocurre en el contexto del conflicto que él ya mantenía con la dirección del MIR en el Comité Central; este conflicto se hace más y más abierto a medida

¹⁸⁸ En el CV adscrito a Luis Vitale se refiere erróneamente como "Profesor Invitado" a invitaciones singulares para dar alguna conferencia en alguna universidad, lo que no corresponde con la posición académica de "Profesor Invitado", que es un contrato con cierta permanencia extendido a un profesor de ora universidad. Vitales tuvo también posiciones de "investigador" en Alemania, no de "professor".

que el proceso electoral avanza y Salvador Allende termina siendo presidente. Pero para Vitales – y este es el problema del *factor psicológico o afectivo* [ver capítulo 3] – el conflicto se representará en una dimensión “personal” versus Miguel Enríquez. Esto explicará en parte su posición anti-MIR y de menoscabo particularmente a la figura de Miguel Enríquez que se demostrará en sus escritos;

ii) En mi condición de jefe de la Brigada Universitaria del MIR en Concepción, yo me opuse internamente al nombramiento de Vitale como académico de la Universidad, en base a que iba en contra de todo lo que habíamos luchado en la Reforma, como explico más abajo. Esto también ocasionó una situación “personal” *por parte de Vitale*, y que obviamente tuvo repercusiones en la objetividad de su relato sobre la fundación del MIR, específicamente sobre mi rol tanto en los antecedentes del MIR como en el evento mismo del Congreso. Éstos son hechos que Vitale pasará no sólo a ocultar, sino a directamente tergiversar, para de paso engrandecer el aporte de la falange trotskista. Un hecho concreto al que me refiero aquí es la falsedad de Luis Vitale cuando da por autores de la Tesis Insurreccional ¹⁸⁹ aprobada en el Congreso de Fundación, únicamente al “trotskista” Marco Antonio Enríquez junto a su hermano Miguel. Esto no solamente en circunstancias que yo soy uno de los tres

¹⁸⁹ Conocida por los nombres de “Tesis Político-Militar del MIR”, “Tesis Insurreccional del MIR – 1965”, “Por la Vía Insurreccional a la Conquista del Poder”, “A La Conquista del Poder por la Boca de Los Cañones”, y “A La Conquista del Poder por la Vía Insurreccional”. Autores Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez y Marcello Ferrada Noli; firmando en el texto, respectivamente: *Viriato, Bravo, y Atacama*.

autores firmante del documento Tesis Insurreccional, sino que gran parte del debate que alude Vitale él tuvo sobre la tesis en Congreso de Fundación, fueron discusiones conmigo desde el “panel” de autores posicionados en el improvisado proscenio. Yo volveré detalladamente a este tema en otra sección de esta obra.

Aquí me siento obligado a agregar una interpretación psicológica, entiéndase *en términos generales*, o sea que es extensiva a un número de conflictos pseudo ideológicos que se han visto en nuestra organización y seguramente también en otras.

¿Por qué “pseudo” ideológico? Porque muchas actitudes o posiciones que se presentan o argumentan como “diferencias ideológicas”, son en realidad *oportunismo* político puro, lo que es totalmente distinto a una *diferencia en ideología*. El oportunismo se define justamente como la desviación ética de una línea ideológica.

Luego tenemos que el oportunismo tiene, también por definición, *motivaciones* concretas que precisamente niegan lo que es el nivel ideología. Por ejemplo, la expectativa de avances personales, o por otra parte, simplemente el temor o miedo. Cuestión muy humana. Pero precisamente por ser tan humano no habría necesidad de enmascararlo en un “conflicto ideológico”. Aquí doy una sucinta ilustración.

La proposición argumental “no estamos de acuerdo en llamar a la abstención en el proceso electoral porque nuestra evaluación del estado del movimiento de masa es X, y por tanto debemos trabajar electoralmente para apoyar al candidato N”, lleva implícita (aunque se eluda expresarlo) su corolario, y que es: “no estamos de acuerdo en la línea [‘alternativa’ al activismo electoral] de iniciar acciones armadas”.

O sea que el origen de la problematización pseudo-ideológica bien puede ser una actitud primordialmente respecto al enfrentamiento armado. Si

no “reticente” a un involucramiento físico personal, tal vez evasivo a la responsabilidad política y orgánica a tomar durante la represión por parte del poder estatal, al accionar militar. Y eso yo lo llamo lisa y llanamente oportunismo, o en otros casos temor. Pero aún en otros puede lisa y llanamente ser un caso de simple *cobardía*. En definitiva, lo que está detrás del oportunismo individual no podemos saberlo, ni menos afirmarlo, puesto que aquello requeriría de una investigación psicológica para cada caso y eso sería invasión de la integridad personal.

Algo central a tener en mente sobre la reflexión anterior, es que, en el Congreso de Fundación en 1965, luego de las discusiones sobre nuestra *Tesis Insurreccional* estuvieron todos de acuerdo (se votó y se aprobó por unanimidad), en que el MIR iniciaría en un plazo cercano acciones directas y armadas del tipo operativo como las concretizadas en el Comité Central presidido por Miguel.

En otras palabras, las posiciones de “la minoría” – incluida la de Vitale – al tomar distancia o negar aquellos planteamientos, significan una clara *transgresión* a la palabra que ellos empeñaron con nosotros en la fundación del MIR. Y me extraña que nadie lo haya planteado en estos términos hasta aquí.

Menos extraño resulta entender por qué un documento que el ha referido como central, la “Tesis Insurreccional”, *nunca fue analizado* por Vitale. Y a pesar de que en su escrito “Contribución a la Historia del MIR” (y repetido en su documento “La Praxis de Miguel en el MIR del Periodo 1965-1970”) se refiere a nuestra Tesis Insurreccional como “hecho inédito en la historia de los partidos de la izquierda chilena, pues en ninguno de sus Congresos jamás fue votada una tesis insurreccional.”¹⁹⁰

¹⁹⁰ Vitale, L. “La Praxis de Miguel en el MIR del Periodo 1965-1970”. Revista CEME no 5, octubre 1999. Republicado en 2005. Pag 5:

La problemática designación de Vitale como profesor en la Universidad de Concepción

Luis Vitale Cometa (1927 - 2010), era un dedicado trabajador de la industria química en Santiago, proveniente de Argentina, y dirigente sindical (trotskista) de la CUT en los años sesenta. Convertido en un historiador autodidacta, escribe en 1961 una obra con el título monumental de “Historia del Movimiento Obrero”. Aún recuerdo cuando Franciso Brevis,¹⁹¹ el circunspecto y leal director del Instituto de Sociología, anunciaba a los estudiantes en los pasillos del segundo piso, con voz pausada y solemne: “Llega como profesor el autor de la Historia del Movimiento Obrero de Chile”. Y los miristas se miraban entre sí, y suspiraban con orgullo.¹⁹²

Pero nadie allí había leído la obra. Porque en realidad “Historia del Movimiento Obrero” consiste: a) parte en una transcripción de “Declaraciones de Principios” redactadas por una variedad de organizaciones de izquierda y sindicales, y comentadas sucintamente por Vitale (total 21 páginas de texto, según lo que aparece tanto en los sitios *Archivo Chile* como *Mundo Obrero*; el texto *no* se presenta como extracto

¹⁹¹ Franciso Brevis había pasado durante la Reforma de las huestes oficialistas silenciosas nombrados por el rector reaccionario González Ginouvez, a las filas del MIR; confirmado como docente y elegido director por el MIR. Yo lo encontré en cada reunión del Comité Superior de la Universidad, dónde erábamos delegados. Nunca se le escuchó voz propia; era el brazo ejecutor en Sociología de las decisiones del presidente del Centro de Estudiantes, Nelson Gutiérrez.

¹⁹² En tiempos de Nelson Gutiérrez, Jorge Fuentes y Miguel Aignerren, la abrumadora mayoría entre los estudiantes de Sociología o eran del MIR, o votaban por el MUI.

o texto parcial) ¹⁹³, y b) parte en una antología de discursos de Clotario Blest en la CUT (14 páginas, según la versión en Archivo Chile). ¹⁹⁴ En total ambas partes, 35 páginas de texto que ni siquiera es todo autoría de Vitale, sino un número de transcripciones de documentos que él comenta. Sin embargo, la obra “Historia del Movimiento Obrero” se anuncia por aquí y por allá en la Web que tendría 128 páginas, o 129 páginas, o 136 páginas,¹⁹⁵ o 138 páginas.

Aun partiendo de la base que aquello se referiría a la edición impresa (la que comprende además la presentación / comentarios de Humberto Valenzuela), de todas maneras, me parece una extensión de texto un tanto escuálida, en relación al impresionante título del libro y el tema omni-abarcante que representa.

Otra obra de Luis Vitale anterior a 1967, se nos hace creer que habría sido “Los Precursores de la Liberación Nacional y Social en América Latina”, cuya edición es fechada por Vitale en 1957 (“Ediciones Al Frente, Buenos Aires, 1957”); ¹⁹⁶ pero que en realidad se publicó por *Al Frente* sólo décadas más tarde, en 1987. ¹⁹⁷

¹⁹³ i) ver *Archivo Chile*; ii) *Biblioteca Obrera*.

¹⁹⁴ Archivo Chile no la presenta como extracto de la segunda parte, sino como “Ensayo de Historia del Movimiento Obrero Chileno. Los Discursos de Clotario Blest y la Revolución Chilena. Del libro de Luis Vitale, Ed. POR, Stgo., 1961, 138 pag.”

<https://docs.google.com/file/d/0B60rphFiYcL2SDhzVFhKSUVicWM/edit/>

¹⁹⁵ Books Google. “*Los discursos de Clotario Blest ...*”

¹⁹⁶ Ver Nota Ver Nota “296” en Vitale, L. “Recabarren”. *Texto en Archivos Chile – CEME*

¹⁹⁷ Sin embargo la publicación fue realizada *después* de su nombramiento como profesor. *Open Library informa* que la obra de Vitale “Los Precursores de la Liberación Nacional y Social en América Latina” fue publicada por primera vez en 1987 [“First published in 1987”]

Notas:

296 Luis Vitale: Los Precusores de la Liberación Nacional y Social en América Latina. Ed. Al Frente, Buenos Aires, 1957

297 Luis Emilio Recabarren: Ricos y Pobres a través de un siglo de vida republicana; Obras Selectas, compilación y notas de J. C. Jobet.

298 L. E. Recabarren: El Socialismo, Imp. El Despertar. Iquique, 1912, en *Obra Selecta*, cit., Pg. 145.

299 L. E. Recabarren: Proyecciones de la acción sindical, Buenos Aires, 1917.

300 L. E. Recabarren: *Obras Selectas*, op.cit., Pg. 44.



https://openlibrary.org/search?author_key=OL82529A

Hello! Open Library is participating in our eBook lending program. Browse the growing [lending](#)

SUBJECTS ADD A BOOK

AUTHORS RECENTLY HELP

LISTS

OPEN LIBRARY

One web page for every book.

Search Results

 **Los precursores de la liberación nacional y social en América Latina** by Luis Vitale

1 edition – first published in 1987

En una confesión hecha durante una sus últimas entrevistas, realizada por Dolores Mujica en 2008, Luis Vitale reconoce que: en parte, el primer libro que él había escrito era el arriba comentado “Historia del Movimiento Obrero”; y en parte, que fue sólo “en 1971, por ahí” cuando se publica el primer volumen de su “Interpretación Marxista de la Historia de Chile.”¹⁹⁸

¹⁹⁸ Archivo de Historia Oral – *Mundo Obrero*. Transcripción de la entrevista grabada de Dolores Mujica a Luis Vitale, 29 noviembre de 2008. Pág. 12.

Posición impuesta por el movimiento estudiantil

A pesar de no poseer méritos *académicamente documentados* como investigador universitario, Vitale logró la posición de *Profesor titular* en el Instituto de Sociología, impuesta por nuestro movimiento estudiantil, en esos años dominado por el MIR de pie a cabeza.

La versión del propio Vitales es que habría sido Luciano Cruz – entonces miembro del mismo Comité Central del MIR en que él participaba – quién, con sus influencias en el movimiento estudiantil, “lo habría llevado” a ser profesor de la Universidad de Concepción.

Esto sencillamente luego que ciertos profesores de la universidad, y que Vitale no nombra, le habrían preguntado a Luciano “¿qué te parece si contratamos a Vitale?” Y así de simple, pasa a ser profesor de la universidad de Concepción.

Esta es la citación de las palabras textuales de Vitale en una entrevista publicada por Archivo de Historia Oral, y de la cual tengo una copia:

”Luciano Cruz empieza a desarrollarse, y es muy importante, como dirigente, lo invitan de todas partes, lo invitan de Lota, Coronel; y tengo un recuerdo tan maravilloso, porque yo estaba en ese entonces como profesor de la Universidad de Concepción, porque me llevaron allá; [Luciano] tenía tanto influencia entre los estudiantes que los profesores dicen “¿qué te parece si contratamos a Vitale?”, y me contrataron allá y yo llegué.”¹⁹⁹

[“Lugar: Casa de Luis Vitale en Ñuñoa, ante la presencia de Constanca Sanhueza, hija del segundo matrimonio de Humberto Valenzuela”].

¹⁹⁹ Archivo de Historia Oral – *Mundo Obrero*. Transcripción de la entrevista grabada de Dolores Mujica a Luis Vitale. Op. Cit. Pág. 10.

En el contexto del Caso Osses

Aunque estos detalles continúen siendo escasamente conocidos entre los militantes del MIR, otros episodios de la época demuestran que eran conocidos en múltiples esferas. Algunos fueron revelados por ejemplo por el vespertino “Noticias de la Tarde” de Concepción. Revelaciones que, dicho sea de paso, provocaron la indignación de Luciano Cruz y por lo que se montó un atentado por parte de un comando del MIR al director del dicho diario “Noticias de la Tarde”, Hernán Osses Santa María.

Se trata del “caso Osses” (1969), que fue usado como pretexto por el gobierno de Eduardo Frei para desatar una furiosa represión en contra de nuestra organización, la que debió prematuramente pasar a la clandestinidad. Trece dirigentes del MIR en todo el país fueron declarados prófugos de la justicia por el gobierno de Frei, entre ellos el propio Luciano, mis amigos Miguel Enríquez y Bautista van Schouwen, y yo mismo.

En efecto, “Noticias de la Tarde” había criticado duramente el nombramiento “entre gallos y media noche” de Vitale, y con un doble argumento. Por una parte denunciando que Vitale carecía de méritos académicos para el cargo, y por la otra, apuntando a que este nombramiento lo había impuesto una organización – el MIR – cuyos integrantes paralelamente “vociferaban” y se rasgaban las vestiduras en las discusiones por la Reforma en aras de la “excelencia académica” y por un pluralismo a ser garantizado por concurso abierto de antecedentes (en varios artículos, *Noticias de la Tarde* nombra “prominentemente” a Luciano Cruz, Nelson Gutiérrez y Ferrada Noli).

En ambos casos referidos a Vitale “Noticias de la Tarde” decía la verdad, o casi toda la verdad. Porque como aquí relato más abajo, yo me había opuesto a aquel nombramiento en base a un planteamiento ético –

cuestión que Vitale aparentemente nunca me perdonó. Un aspecto importante que tomar en cuenta, es que aquí me refiero a una época (1965-1967) en que la prolífera producción que Vitale mostraría con los años, en ese tiempo no existía a ese nivel.

Es Vitales mismo quién declara en 2008 que fue Luciano Cruz quién “lo llevó” a la Universidad de Concepción, y que su “contrato” como profesor lo obtuvo gracias a influencia del líder estudiantil.²⁰⁰ Independientemente de la versión de Vitale, lo cierto es que Luciano se indignó con el nivel de esas y otras acusaciones, y fue entonces cuando puso en marcha el plan para “escarmentar” a Osses. Luciano dirigió en persona el comando “de castigo” a Osses Santa María [episodio comentado en detalle en el capítulo 25 “El caso Osses y su impacto en la organización del MIR – Los hechos”].

Vitale mismo se ha ufano sobre su papel “protagónico” en el caso Osses, lo que presenta como un evento de tipo anécdota jocosa. Vitale no menciona claramente en sus escritos el cuestionamiento que Noticias de la Tarde había hecho sobre la irregularidad de su nombramiento como profesor. En cambio, según Vitale, lo que Osses habría dicho de él en el diario *Noticias de la Tarde* era que “el tal Vitale se las da de profesor de la Universidad de Concepción, cuando la verdad es que es un jugador de fútbol, venido de Argentina, cuyo pase se lo disputan Deportes Concepción y el equipo de Talcahuano”

Para Vitales – de acuerdo con su comentario – la historia alrededor de Osses puede haber sido en lo personal un episodio anecdótico o para hacer reír a su público. Para nuestra organización fue sin embargo un desastre. Y para mí, en lo personal, la sécuela del caso Osses me significó no solamente cárcel.

²⁰⁰ Ibidem.

En el contexto del Comité Central

¿Cómo pudo haber sido posible esto en medio del proceso de reforma universitaria, en la cual un punto prioritario en nuestras exigencias era la excelencia académica en la selección de personal docente? Me refiero a que después de los años con bombas lacrimógenas, los heridos y nuestro tiempo en los calabozos, finalmente habíamos conseguido que todos los cargos docentes comenzaran a llamarse por un concurso nacional de antecedentes, limpio y abierto; con absoluta abolición de designaciones jerárquicas.

La explicación es más simple que lo aparente. Contiene dos aspectos, a) el problema perenne de la “correlación de fuerzas” al interior de direcciones del MIR (nacionales y algunos regionales, al menos Concepción) que terminaron solo con los hechos del 11 de septiembre, y b) la estructura monolítica en la “cadena de mando” que siempre se observó respecto a la dirección. Y el día en que esto no se hizo, aquel día significó la expulsión del MIR por trabajo anti-partido (lo que le sucedió al propio Vitale y demás trotskistas aún sobrevivientes en el MIR, con la preparación de su congreso fraccional de 1969).

El factor “cadena de mando”

En el contexto de este relato, hay que destacar que la Brigada Universitaria de Concepción – antes de pasar a ser estructura “GPM” – tuvo distintos tipos y grados de autonomía entre 1965 y 1969. Éstos variaban de más permisivos, o más restrictivos, de acuerdo a una variedad de factores. Uno de ellos era la correlación de poder que existía a períodos entre el Regional Concepción y el Secretariado Nacional (éste siempre más resolutorio que el “nominal”, por no decir “decorativo” Comité Central), quién estaba de secretario regional, etc. Otro entre los factores era la naturaleza de las decisiones a implementar. En decisiones

“sensitivas” a nuestra política nacional la Brigada debía seguir expresas decisiones del Secretariado del partido. Para dar una ilustración somera sobre “cadena de mando en situaciones sensitivas” y mi posición frente a aquellas decisiones:

Durante la campaña electoral de la FECH²⁰¹ 1968, y siendo su presidente el demócratacristiano (DC) Jaime Ravinet,²⁰² un grupo de choque de la DC atacó a un cuadro del MIR del Pedagógico, dejándolo herido. Cuando en esos días la dirección del MIR supo que Ravinet iría a Concepción a la proclamación de la lista DC en la elección de la FEC,²⁰³ decidieron una acción de represalia. Bautista van Schouwen viaja a Concepción y comunica lo siguiente en una reunión ampliada de la Brigada Universitaria, y que me había pedido convocar (en ese período yo era jefe de la brigada):

“El Secretariado ha decidido una acción de castigo a la Democracia Cristiana universitaria, en respuesta por el cobarde ataque en el Pedagógico”; “el Secretariado ha decidido arreglar cuentas, en un enfrentamiento físico público, en la persona de Jaime Ravinet, responsable político de lo sucedido”. Y finalmente: “El Secretariado necesita un voluntario para efectuar esta acción, y se ha decidido que el voluntario sea el compañero Marcello Ferrada Noli”.

Lo que tuve que hacer, y punto. [El desenlace de esta misión está descrito en el mi libro *Con Bautista van Schouwen*] – “La Brigada Universitaria del MIR”, en dónde también entrego detalles sobre cómo funcionaba la “cadena de mando” en los diferentes períodos].

²⁰¹ Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile.

²⁰² Jaime Ravinet de la Fuente, político de derecha, alcalde de Santiago (DC) 1990-2000 y ministro de Defensa 2010-2011 en el gobierno de Piñera.

²⁰³ Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción.

En lo que respecta al tema de este capítulo, aquí solamente mencionaré que, a pesar de que yo me opuse a nombramiento de Vitale, éste fue insistido (impuesto en cadena de comando bajo, e mismo principio de la ilustración anterior) por Luciano Cruz; pero quién me explicó algo totalmente diverso de la versión de Luis Vitale:

Esto fue durante los primeros años caóticos de la Reforma Universitaria, cuando la representación estudiantil sumada a la de los sindicatos de empleados y obreros de la universidad sumaban más del 50 por ciento de los votos para decidir posiciones académicas.

Al yo ser en ese tiempo jefe de la brigada universitaria del MIR en Concepción (cargo co-optado por la Comisión Política) y me opuse a la maniobra por ser contradictoria a lo que – en espíritu – proclamábamos sobre “excelencia académica” en el seno del Consejo Superior de la Universidad como representantes del MUI. La maniobra para instalar a Vitale fue finalmente votada en contra en la Brigada universitaria del MIR en Concepción, pero luego impuesta de todas maneras por el Comité Regional. Vitale fue últimamente incorporado como docente, pero nunca nos perdonaría nuestra oposición.

Esto explica varias cosas. ¡Una de ellas es la perseverante falsedad publicada por el trotskista Vitale sobre que el grupo de estudiantes revolucionarios bajo el liderazgo de Miguel Enríquez, no tuvieron una gravitación decisiva en la fundación del MIR!

La “noción” que el grupo de estudiantes de Concepción fue decisivo en la fundación del MIR la atribuye Vitale a fuentes erróneas. ²⁰⁴

²⁰⁴ Luis Vitale (1999) “Contribución a la HISTORIA DEL MIR (1965 - 1970)” Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic". Santiago, 1999

11. EL MIR y la Reforma Universitaria

La verdadera reforma era aquella que se proyectaba a un cambio radical en la misión de la universidad. Este cambio no es como se podría entender como un “simple servicio de la universidad a los explotados por la política demócratacristiana, que era la aplicación en Chile de una política norteamericana.”

Aunque habría programas directamente dirigidos a esos sectores, por ejemplo, campesinos obreros y mapuches, la ayuda no era únicamente para campanas de alfabetización sino de alfabetización con concientización. Concientización para el cambio estructural.

Y al interior de la universidad, los caminos que nosotros impulsamos, y conseguimos, no se referían solo al cogobierno estudiantil y a la calidad de la docencia universitaria, como fue en la “pionera” universidad católica, como lo parece indicar la Profesora Palieraki. Nuestra meta – a través de los cursos de ciencias sociales I (conocidos como de “concientización”), era elevar el compromiso social de los futuros profesionales a través de una información básica sobre la problemática social y económica del país. Los cursos eran obligatorios para a todos los estudiantes de primer año.

Las tesis de Prof. Eugenia Palieraki

Una conclusión a este nivel es que “Reforma universitaria” en Concepción no puede ser considerada homóloga a una reforma universitaria como en la U Católica. Una obvia razón era porque la juventud demócratacristiana no era el MIR, y no era el MIR ni de alguna otra agrupación de izquierda puesto que su ideología y opciones personales (de sus dirigentes) eran o definitivamente reaccionarias o limitadas por lo cambios cosméticos de “cambios en libertad “. Esta es la primera distinción que, en mi concepto, debería haber sido hecha por la eminente autora Palieraki.

Una amiga y ex compañera de estudios en la Universidad de Concepción, Doctor Luz Varela –y que también fue durante un tiempo miembro del consejo directivo de SWEDHR–²⁰⁵ me había obsequiado un ejemplar del libro de la profesora en Eugenia Palieraki²⁰⁶ “La revolución ya viene. El MIR chileno en los años sesenta”.²⁰⁷ En nota desde Concepción, Chile, había recibido sobre este libro un comentario refiriéndolo como obra “clave”.²⁰⁸ Ya al abrirlo y ver su índice de contenidos y su amplia lista bibliográfica, me sentí honrado que nuestra vieja y noble organización haya sido objeto de una tesis doctoral en la Universidad de Paris – Sorbonne, plantel en que asimismo se doctoró en historia otro fundador del MIR, Marco Antonio Enríquez.²⁰⁹

Tareas emergentes de la mencionada organización de derechos humanos que yo dirigía en aquel tiempo en Suecia, fue postergando mi lectura del libro de Eugenia Palieraki. Y seguí esperando una oportunidad

²⁰⁵ Swedish Doctors for Human Rights (SWEDHR)

²⁰⁶ Docente de Historia y Civilización de América Latina [Maître de Conférences en Civilisation latino-américaine] en la Universidad de Cergy-Pontoise, Francia.

²⁰⁷ Eugenia Palieraki, “La revolución ya viene. El MIR chileno en los años sesenta”. Lom ediciones, Santiago, Chile, 2014. 0-482 pags. ISBN 978-956-00-0542-7

²⁰⁸ Luis Cáceres, un miembro del MIR y ex-estudiante de la Universidad de Concepción, de quién dirigí su tesis, me expresó en un email refiriéndose a los libros publicados últimamente en Chile sobre la historia del MIR: “de los libros hay dos que son claves para tu conocimiento, uno es de Palieraki *La revolución ya viene* y *Las tres letras* de Salinas.”

²⁰⁹ Recordado amigo Marco Antonio Enríquez, hermano mayor de Miguel Enríquez, y también uno de los fundadores del MIR. Militó con nosotros en el MSR desde 1962. Abrazó al comienzo una interpretación Trotskista del hecho político internacional y nacional, abandonando la agrupación Trotskista a que pertenecía (el grupo de Gamaliel Carrasco en Concepción) en febrero de 1964.

más tranquila. Pero lo hube de hacer ahora, luego que la académica e investigadora Ivette Lozoya me hiciera llegar un nuevo temario para una entrevista, y en el cual el tema sobre la Reforma en la Universidad aparece destacado.

Me encuentro entonces con que la obra de Palieraki contiene versiones de hechos sobre los que mi propia memoria no puede estar de acuerdo – por más que me esfuerzo en dilatar mi margen de duda razonable. Me refiero aquí a los dos sendos capítulos dedicados por la autora a la Reforma en la Universidad de Concepción y el rol del MIR; textos (páginas 139 a 286) que constituyen un tercio de toda la obra.

En muchos escritos de esta índole, existe por parte de autores académicos un amplio y saludable margen para interpretación. Y esto es lícito, porque esas distintas interpretaciones – aunque no son huérfanas de enfoques ideológicos – enriquecen la discusión, obligan a la precisión en la réplica, y de alguna manera nos acercan a la “verdad histórica” – para decirlo con optimismo. Un respetado amigo, Mario Espinosa, quién fuera jefe de Fuerza Central del MIR en los viejos tiempos (nom de guerre “Juancho”), me resumía esto en una corta plática: “La historia no es, no puede ser exacta”.

Pero seguramente por motivo que mi cátedra de tantos años no es la historia sino la ciencia de la epidemiología, no estoy excusado (en vez obligado) de hacer la distinción entre cuestiones factuales e interpretativas. Lo que me convierte en “el invitado de piedra” en cualquiera discusión sobre las modernas historias del MIR.

Ya he dicho que encuentro la obra de Eugenia Palieraki digna de elogio por su monumentalidad i seriedad, y mi comentario aquí el lector podrá registrarlo, si lo desea, simplemente como una interpretación diversa. Pero, con toda sinceridad, en esta primera opinión, pienso que no se trata de una interpretación diversa sino de que nos estaríamos refiriendo

a hechos que *ocurrieron* diversamente. Aquí habría un error factual, de base, en los análisis en lo que se refiere al MIR, particularmente al MIR y a la Reforma de la Universidad de Concepción.

Los demócratacristianos en la reforma

Luego de describir a la democracia cristiana en los más positivos términos (vuelvo sobre este ítem más adelante), la autora Palieraki llega a su sección *El MIR y la Reforma Universitaria*, y en dónde la docente introduce su tesis con la siguiente aseveración (mis cursivas):

*“El acercamiento entre la universidad y el movimiento estudiantil permite comprender mejor el impacto que tuvo la reforma universitaria a finales de los sesenta. Esta reforma también nos ayuda a explicar cómo y porqué el MIR se convirtió en un actor de peso, ya que la reforma universitaria abrió las puertas a la política del MIR, y le proporcionó una inesperada proyección a nivel nacional. Por consiguiente, el MIR puede ser considerado un producto, seguramente no deseado, de los proyectos políticos de la Democracia Cristiana.”*²¹⁰

Yo aquí probaré que la autora Palieraki se equivoca en sus premisas, puesto que, al contrario de su opinión, los hechos en Chile demostraron:

Que la democracia cristiana, incluida su juventud, lejos del carácter progresista que le atribuye Palieraki, era en cambio una fuerza reaccionaria, facistoide, masacradora de trabajadores pobres del campo y de poblaciones. La Democracia Cristiana era incluso golpista, y dio su apoyo al establecimiento de la Junta sanguinaria del dictador Augusto Pinochet.

²¹⁰ Sección en Capítulo 3, “El MIR durante los años de ‘Revolución en Libertad’ y de la reforma universitaria”. Eugenia Palieraki, op.cit. Pag. 164.

Pero era el MIR quien *produjo* los hechos, no la DC. Y para lo cual que introdujimos la táctica manifestación-represión-manifestación. Fue la inventiva y el arrojo del MIR, no la respuesta copycat a la juventud demócratacristiana. En dos palabras: Fue el MIR quien abrió a golpes las puertas de la Reforma, a pesar de la Democracia Cristiana.

¿Cuándo comenzó el movimiento por la Reforma en la Universidad de Concepción?

Según lo documentado por el autor Luis Cifuentes S., el editor de *La Reforma Universitaria en Chile (1967-1973)*,²¹¹ ya en 1953 (y anteriormente en 1933) se habían registrado “movimientos reformistas en la Universidad de Concepción”.²¹²

El mismo autor señala que la Universidad de Concepción fue el primer plantel de educación superior en Chile que eligió un rector (Don Edgardo Enríquez, 1968) con la participación de los tres estamentos universitarios: docentes, estudiantes y personal administrativo. O sea, la plena expresión del cogobierno universitario.

Comenzando mis respuestas a Ivette Lozoya, y con este alcance también replicando tangencialmente la tesis puntual de Eugenia Palieraki sobre el MIR, la DC y la Universidad, aclaro que mi relación de hechos sobre lo que realmente ocurrió a lo largo de la Reforma no es como historiador (no lo soy) sino como protagonista, y en segundo lugar como testigo. La profesora Lozoya me pide en su pregunta detalles sobre esa participación. Dejando los detalles para al final de este texto, sólo

²¹¹ Luis Cifuentes S. (Editor y coautor), *La Reforma Universitaria en Chile (1967-1973)*, Editorial USACH (1997-a)

²¹² Luis Cifuentes S., *El Movimiento Estudiantil Chileno y la Reforma Universitaria (1967-1973)*. La UTE Vive, 16 agosto 2007. Retrieved 4 febrero 2016.

resumiré esta cronología en el listado siguiente [Fuente: Certificado de Pedro Naranjo, secretario general de la FEC 1971. Imagen de fotocopia más adelante en este libro]²¹³

1961, Jefe del Núcleo Espartaco, el núcleo que abrigó la fracción MSR,²¹⁴ en el Partido Socialista de Concepción; 1962, Miembro del Comité Ejecutivo de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, FEC (Secretario de Extensión Cultural); 1962, Secretario de Arte y Cultura en el Comité Regional de la Juventud Socialista, Concepción; 1963, Director de redacción de “Revolución”;²¹⁵ 1963, del Comité Ejecutivo de la FEC (Secretario de Bienestar); 1964, corresponsal internacional del diario “Campanil”, órgano de la FEC; 1964, miembro en el grupo de Miguel (MSR) en la VRM; 1965, fundador del MIR y coautor junto a Miguel Enríquez y Marco Antonio Enríquez de la Tesis Insurreccional, el primer documento aprobado por el MIR en su congreso de fundación;²¹⁶ 1965, Jefe de la Brigada Universitaria del MIR; 1965,

²¹³ Del documento firmado por Pedro Naranjo, como Secretario General de la FEC, el 23 de junio de 1971.

²¹⁴ El Movimiento Socialista Revolucionario (MSR), nuestro grupo original liderado por Miguel Enríquez al interior del Partido Socialista, es el primer embrión de lo que sería nuestra participación en la fundación del MIR.

²¹⁵ El primer número de “Revolución” aparece en mayo de 1963. Miguel Enríquez es editor en jefe y yo soy miembro del comité de redacción junto a otros miembros de nuestra fracción. Hecho documentado por Julio César Jobet en “El Partido Socialista de Chile. Tomo II”.

www.oocities.org/es/omerocl/partidosoc2.pdf

²¹⁶ El hecho que yo fui coautor de la Tesis Insurreccional aprobada en el Congreso de Fundación está documentado en una variedad de tesis académicas sobre la historia del MIR. Existe además sobre este punto el testimonio grabado de Marco Antonio Enríquez, en una entrevista a los autores de “El Rebelde de la Burguesía”, y la fue cedida por el periodista Daniel Avendaño a Pedro Alfonso Valdés Navarro. Este autor publica (2008) en su tesis de grado en la Universidad de Valparaíso, “Elementos teóricos en

fundador y primer presidente del Centro de Estudiantes de Antropología; 1966, presidente de la Comisión Nº 1, Congreso de la FEC; 1966, presidente de estudiantes de Filosofía y su delegado a la Comisión Tripartita de la Reforma 1967-1968; 1967, fundador y director, junto a Miguel Enríquez, de “Polémica Universitaria”; 1967, Nuevamente Jefe de la Brigada Universitaria del MIR; 1968, delegado oficial de la FEC en la Comisión de Reforma de la U de C.; 1968, elegido Presidente de la Comisión Nº 1 (“Misión de la Universidad”) por la asamblea constituyente de profesores y estudiantes establecida como Comisión de Reforma de la Universidad de Concepción. 1968, autor de “Misión de la Universidad”, documento ideológico base de la Reforma de la Universidad de Concepción, aprobado en la asamblea de la Comisión de Reforma [Appendix 2]; 1968 y 1969, Miembro del primer Consejo Superior de la Universidad elegido después de la Reforma (votación con record en mayoría de votos)²¹⁷; 1969, miembro del Comité de Elección de Rector y Vice-Rector de la Universidad de Concepción; 1971, elegido por asamblea secretario docente (sub-director) del Consejo de Extensión Cultural²¹⁸ de la Universidad de Concepción.

Otros cargos de representación estudiantil en la universidad sin directa relación con la Reforma, o cargos en nuestra organización MIR que no tenían que ver directamente con el trabajo universidad, y cargos

la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970: “La conquista del poder por la vía insurreccional, fue un documento elaborado por Miguel Enríquez, Viriato, Marco Antonio Enríquez, bravo y Marcelo Ferrada Noli, atacama.” (pág. 121 y Nota 233).

²¹⁷ En la elección para el cargo de miembro del Consejo Superior ocupé la primera mayoría individual hasta allí obtenida en la historia de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción. Computado *per cápita*, entiendo que este record se mantiene aún hoy, 48 años después.

²¹⁸ También llamado “Consejo de Difusión”. Como Director fue elegido el profesor y Premio Nacional de Literatura Gonzalo Rojas.

académicos o de dirección en la U de Concepción, están excluidos de la lista anterior.

Por tratarse de una evaluación subjetiva, no es de mi fuero cualificar mi participación personal; en todo caso, esto es lo que un diario de Concepción escribió cuando fui detenido por Carabineros durante la represión al MIR por el gobierno de Frei en 1969 (mi nombre figuraba entre “los trece miristas prófugos de la justicia”– El Mercurio²¹⁹):

“Cayó el Mirista Ferrada Noli en Chaimávida ...uno de los más destacados cerebros del MIR universitario” (La Crónica).²²⁰

Pienso que independiente de mi como persona, una opinión o testimonio basado en la experiencia de los trabajos enumerados arriba, podrían haber servido de alguna referencia a historiadores ocupados con describir y analizar la Reforma de la Universidad de Concepción. El hecho es que ninguno de los principales actores del MIR que participaron en las tareas de creatividad, discusión, organización y ejecución de la Reforma



²¹⁹ “A través de la Historia Terrorista del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)”. EL Mercurio, Santiago de Chile, 25 agosto 1973.

²²⁰ “Cayó el Mirista Ferrada Noli en Chaimávida”. Diario La Patria, 3 agosto 1969.

Universitaria de Concepción – y que aún sobreviven – han sido entrevistados, citados, o simplemente referidos en el extenso trabajo de la historiadora Eugenia Palieraki.

Para citar algunos otros ejemplos de cuadros que la investigadora Palieraki pudo haber entrevistado, todos ellos sobrevivientes militantes del MIR o MUI, y que fueron activos en nuestro trabajo político en la FEC y/u ocuparon cargos en el movimiento estudiantil en los tiempos de la Reforma: Aníbal Matamala, Luis Moreno, Renato Valdés Olmos, Juan Saavedra Gorriateguy, por nombrar sólo a algunos.

En todo caso, la reforma de la Universidad de Concepción no sucedió *a finales de los sesenta*, como afirma Eugenia Palieraki.

La Reforma Universitaria en Concepción no nace como Jesucristo – de repente y sin ser concebido, en un día y en medio de una visita de reyes *magos*. Si bien el estruendo del movimiento estudiantil en la Universidad de Concepción se publicita como espectáculo sensacionalista a nivel nacional *fundamentalmente* entre 1967-1968 – y sobre todo alrededor de la promulgación de la Reforma en 1968 – ésta fue el resultado de una larga dialéctica de combates, huelgas y apelaciones a las autoridades universitarias. En otras palabras, en el movimiento estudiantil de Concepción no hubo magia ni generación espontánea, sino “polvo, sudor y hierro”²²¹. Concretamente, la Reforma obtenida fue la *síntesis* resultante de un *proceso* de lucha iniciado ya en 1962, en lo que a nosotros respecta. “Nosotros” de esa época está aquí referido a

²²¹ Alusión a esfuerzo “épico” del dirigente del MIR Miguel Enríquez. La frase se encuentra en un poema de Manuel Machado, “Castilla”, pero la inferencia sobre el rol particular del líder se encuentra en *esta exegesis*. Texto original: “El ciego sol, la sed y la fatiga. / Por la terrible estepa castellana, / al destierro, con doce de los suyos, / –polvo, sudor y hierro– el Cid cabalga.”

exactamente el mismo grupo embrionario ²²² que pasaría del MSR a la JS en 1962, de allí transitoriamente a la VRM en 1964, y para terminar en la fundación del MIR en 1965 y posteriormente en 1967 en total control de la organización – de acuerdo con un diseño programático interno. ²²³

“Misión de la Universidad”, primer documento aprobado en los plenarios de la Refirma Universitaria en Concepción

Una prueba que la lucha por la Reforma había comenzado tres años antes – y no en 1968 – es el siguiente texto en el documento sobre “Misión de la Universidad”, del cual soy autor, y que fuera el primer documento aprobado por el plenario de la Comisión de Reforma el 6 de abril de 1968.

El texto completo del documento “Introducción a un concepto sobre Misión de la Universidad” (13 páginas) lo he ahora publicado en Libertarian Books Europe. ²²⁴ La referencia (1) al final del párrafo citado en la imagen arriba, corresponde a mi artículo “Universidad de Concepción – Estudiantes en Alerta” publicado en la revista Polémica Universitaria, N 1, abril de 1967. Archivo CEME afirmaba tener un ejemplar de este documento. ²²⁵

Una primera acción de mayor envergadura bajo nuestra iniciativa por la Reforma Universitaria, fue la huelga los estudiantes en la Universidad de Concepción en 1965 que *tuvo un mes* de duración y bajo la consigna de

²²² Ver capítulo sobre el MSR y los orígenes del MIR

²²³ En otro lugar de “Rebeldes Con Causa” explico por qué Miguel Enríquez *no quiso* ocupar el cargo de secretario general del Mir en 1965.

²²⁴ *Introducción a un concepto sobre misión de la universidad.*

²²⁵ CEME (Centro de Estudios de Miguel Enríquez, afirma en una publicación en Internet, el poseer este ejemplar. Otro artículo en el mismo número y del cuál yo soy autor es “La Rebelión de los Estudiantes Polacos”.

abolir el curso propedéutico.²²⁶ Durante la huelga se realizaban asambleas cotidianamente, y luego de aquellas con mayor asistencia se realizaban marchas hacia el centro de Concepción, lo que produjo nuestros primeros encuentros con las fuerzas policiales.

El sistema propedéutico era un planeamiento educativo inspirado en un diseño norteamericano, y financiado además por los EEUU. Con el establecimiento del año propedéutico – o eventualmente dos años - los estudiantes no ingresaban a una carrera determinada, sino que asistían en forma atomizada a diversos cursos esparcidos por diversos “institutos centrales” o “edificios de aulas” muy distantes entre sí.

Los estudiantes andaban a carreras por entre sus horarios, a carreras por conseguir “créditos” en asignaturas básicas y que los posicionarían en ventaja en la competencia para ser seleccionado a una escuela de carrera profesional. Los estudiantes no tenían tiempo para reflexionar sobre el ser estudiantes en la sociedad ni tampoco para el estudio de la sociedad.

Nosotros consideramos el sistema lesivo a la integración de estudiantes novicios a las luchas estudiantiles, las cuáles se organizaban en los respectivos centros de estudiantes en las escuelas más combativas, como Medicina y Educación, por ejemplo. La abolición del propedéutico se mantuvo como fuerte consigna en nuestro movimiento estudiantil hasta bien avanzado el proceso de Reforma. Si el movimiento por la Reforma tiene una fecha de nacimiento, esa fue el segundo en que la primera bomba lacrimógena fue disparada en contra la muchedumbre estudiantil para la huelga de 1965.

En 1962 yo era secretario de extensión cultura de la FEC. Era mi primer año en el comité ejecutivo de la FEC. Los eventos en esa primera etapa 1962-1966 los que posibilitaron la Reforma. Aún más, fueron factores sin

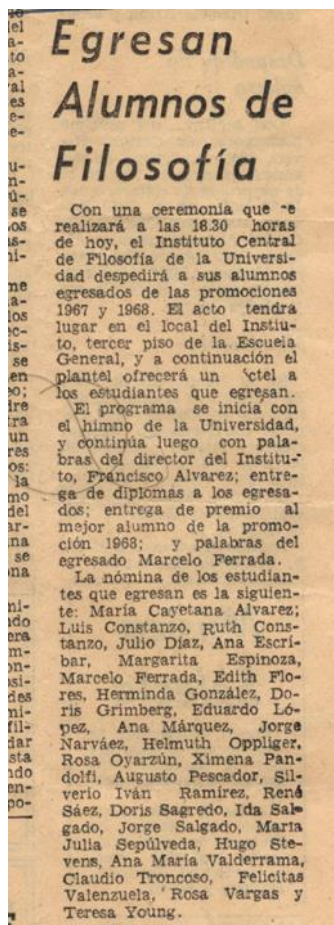
²²⁶ Pedro Naranjo

qua non (son ellos no habría habido reforma). Que se tenga claro que la reforma se conquistó en una lucha sangrienta, de violentos enfrentamientos, persecuciones tanto representadas por la represión generalizada al movimiento estudiantil, como a persecución individual de algunos dirigentes por parte de las autoridades universitarias democratacristianas y de la reacción. Qué otro testimonio más directo puedo encontrar sobre tales persecuciones que el mío propio:

En 1966 yo había publicado un artículo de media página en el diario *la Patria* criticando el régimen autárquico y “tozudo” de Gonzalez Ginouvéz, quién se negaba a un diálogo con los estudiantes sobre temas de la Reforma – que como dije, veníamos insistiendo desde 1962.

En vez de atender el creciente clamor de los estudiantes y algunos docentes de la U de C, el Rector Ignacio Gonzalez Ginouvéz empleaba grandes períodos de su mandato para viajar de congreso en congreso o de visita en visita a organismos internacionales.

Entonces yo escribí un artículo en nuestra revista llamada *Polémica Universitaria*, un artículo titulado “Universidad de Concepción. Estudiantes en Alerta”.²²⁷ Luego, si recuerdo en el diario *La Patria* (o



²²⁷ Marcello Ferrada de Noli, "Universidad de Concepción: Estudiantes en Alerta". Revista Polémica Universitaria Nº1, 1967. Trabajo en su mayor parte reproducido en el documento "Misión de la Universidad" aprobado en el

pudo haber sido *El Sur*, pero no otro), aparece el mismo texto firmado por Luciano Cruz a nombre del Comité ejecutivo de la FEC y del cual yo era miembro. El artículo declaraba:

“Alguien ha creído que *Universitas* significa 'universal', y emprendió un viaje por todo el universo. 'Universitas', sin embargo, significa *corporación*; corporación de maestros y estudiantes que buscan la verdad”.

El Rector Gonzalez Ginouvés se enfureció:

Durante dos semestres en el período académico 1966-1967 no se me fue permitida la matrícula del Instituto de Filosofía, por pare del prefecto-designado Augusto Pescador, a las órdenes directas del rector Ignacio Ginouvés. (En aquel tiempo yo estudiaba Filosofía, Leyes, y Antropología, por lo que pude continuar en la Universidad de todas maneras. Además, yo era presidente del Centro de Estudiantes de Antropología).

Esta maniobra, en la que se me prohibió durante un año la matrícula en el Instituto de Filosofía, también significaba que yo perdía todas las posibilidades de obtener el *Premio Universidad* (una distinción al 'mejor alumno' egresado en cada carrera, o sea que haya obtenido las mejores calificaciones de entre su promoción). Esto porque existía una cláusula en las normas de otorgación del premio en cuanto a que el alumno debería tener una matrícula consecutiva, sin interrupciones, durante los años de la carrera. (El Premio al Mejor Alumno se le otorgó finalmente al hijo del prefecto, Augusto Pescador junior. Yo obtuve “el segundo lugar” –lo mismo que Miguel Enríquez y Bautista Van Schouwen al egresar de sus estudios de Medicina).

Plenario de la Comisión de Reforma N°1 "Misión de la Universidad". Documento de la Reforma de la Universidad de Concepción.

¿Que “huella democratacristiana” pudo alguna vez tener el MIR?

Las interpretaciones de Palieraki sobre el período – concretamente el rol del MIR en la gestación de la Reforma de la U. de Concepción de ‘fines de los sesenta’ descansan sobre interpretaciones equivocadas en sus fuentes, tanto sobre la realidad política chilena del período, como de lo que era el MIR, y sobre quiénes éramos los miristas.

Eugenia Palieraki escribe que “El MIR fue fundado y evolucionó en un país que estaba bajo *los auspicios* de la Democracia Cristiana, por lo que su historia tiene una inevitable huella democratacristiana”.²²⁸

Eso jamás pudo ser así.

Bastaría recordar que la democracia cristiana sólo asume el gobierno de Chile en noviembre de 1964. En aquel entonces Miguel Enríquez, su hermano Marco Antonio y yo habíamos ya acordado las bases de la Tesis Insurreccional que presentaríamos al Congreso de Fundación del MIR sólo meses después.²²⁹ Prácticamente le cambiamos sólo el nombre de “Por la boca de los cañones a la conquista del poder” (un parafraseado título sugerido por Marco Antonio) a “La conquista del poder por la vía insurreccional”.

EL MIR como proyecto político era ya una realidad al momento que pusimos en acción el plan de marginarnos del PS y que se concretó en

²²⁸ Eugenia Palieraki, op.cit. pág. 141.

²²⁹ Pedro Alfonso Valdés Navarro (2008) "Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970". Universidad de Valparaíso, Chile. Tesis de grado. Páginas 1-121.

Christopher Minster (2009) *Chile's MIR: The Revolutionary Left Movement. Urban Guerrillas Declare War on the Pinochet Dictatorship*. About.com: Latin American History.

febrero de 1964.²³⁰ Luego estuvimos transitoriamente en la VRM siguiendo con nuestro mismo proyecto, lo que naturalmente quebró a la VRM depurando el sector que se sumaría al embrión orgánico del MIR. Me consta que la comisión que aprobó la convocatoria llamando a la fundación del MIR a propuesta de Miguel Enríquez comenzó deliberaciones meses antes de la fundación pública del MIR en agosto 1965.

En el Epílogo de su obra, la profesora Palieraki concluye:

“Sin las reformas emprendidas por la DC [Democracia Cristiana] – empezando por la reforma universitaria de 1967 – el MIR, organización casi exclusivamente estudiantil hasta 1968-1969, nunca habría logrado la proyección pública que tuvo.”

Es cierto que el MIR se gesta y florece en *conjunción* con la ‘revolución en libertad’, postulada por la DC al publicitar sus proyectos de reforma; también es cierto, que cada vez que una nube oscura aparece yuxtapuesta en la cúpula de aquel árbol al fondo del prado, el resultado es que llueve. Es una clásica ilustración, tanto en Lógica como en Epidemiología, usada para demostrar que una relación de causalidad entre dos fenómenos no puede ser extraída por la simple observación de dos hechos concomitantes.

Una confusión entre lo que es gobierno y lo que es poder

En segundo lugar, respecto a la premisa sobre un MIR fundado y evolucionado “bajo los auspicios de la Democracia Cristiana”

²³⁰ José Leonel Calderón López. "La política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante los dos primeros años de la Dictadura Militar. Universidad de Santiago de Chile, Departamento de Historia. Tesis de Grado. Página 21.

En Latinoamérica de los 50's y los 60's, estar o ser puesto a la cabeza de un gobierno administrativo no significa estar ni en el control del poder, ni en control de la cultura del país – incluida la cultura política – o de sus riquezas. Quiero decir, al momento del nacimiento y primer desarrollo del MIR, el país no estaba “bajo lo auspicios de la DC”, sino que era por el contrario la DC la que estaba bajo los auspicios políticos de intereses corporativos en su mayor parte con base en los EEUU.

Esto en la praxis norteamericana significaba que el Departamento de Estado representaba aquellos intereses económicos en la administración de su política hacia Chile y otros países de América Latina. En concreto, aquello se implementaba durante el régimen demócratacristiano a través de un programa del Departamento de Estado denominado *Alliance for Progress* ²³¹ (Alianza para el Progreso) y el programa AID, cuyo primer fruto político en Chile fue la instauración del gobierno demócratacristiano en 1964.

Este nefasto programa incluía una cláusula que obligaba a los gobiernos Latinoamericanos el fomentar condiciones para las inversiones extranjeras (*the promotion "of conditions that will encourage the flow of foreign investments" to the region*). ²³² Al mismo tiempo que otra cláusula en amarraba la ayuda económica en AID a la compra de vehículos o maquinaria solo proveniente de los EE. UU..

Durante el régimen de Alianza para el progreso, 13 dictaduras militares – apoyadas por los Estados Unidos – reemplazaron a gobiernos democráticos en América Latina.

Y a pesar de los positivos conceptos de Eugenia Palieraki sobre el carácter transformador de la DC, a los términos del gobierno demócratacristiano

²³¹ El programa *Alliance for Progress* se extendió desde 1961 a 1970.

²³² Citado del artículo *Alliance for Progress*, versión inglesa de Wikipedia.

de Eduardo Frei el balance se caracteriza por un marcado aumento en la brecha de clases y la distribución del producto, por una baja en las condiciones de salud en sectores empobrecidos, etc. Una serie de estos índices de pobreza de aquella época está descrita en detalle en mi texto “El Sepulcro de Don Quijote”, publicado por la Universidad de Chile en Arica, abril de 1970.²³³

En tercer lugar, Eugenia Palieraki no sólo introduce una tesis de existencia simbiótica – y más que ello, dependiente – del MIR respecto a la existencia del partido demócratacristiano (ver más arriba el tema “MIR fundado y desarrollado bajo auspicios de la DC”), sino que además, la autora postula lisa y llanamente que fueron los partidos de izquierda en Chile los que se “reapropiaron” de la nueva definición de “juventud” reinventada por el Partido Demócrata Cristiano – “los valores de honestidad, integridad y espíritu de sacrificio”.

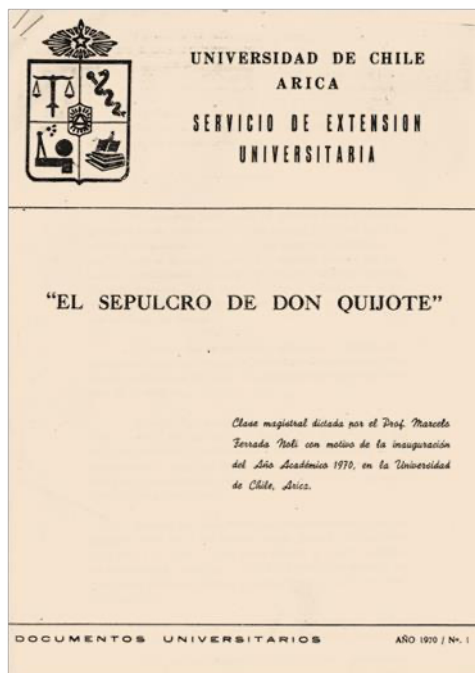
La lectura de estos pasajes de la notable autora, por parte de generaciones no contemporáneas a los hechos referidos, *podría* llevarlos a una confusión entre lo que fueron los militantes de la Democracia Cristiana con lo que fueron los militantes de la Izquierda Cristiana.

²³³ “*El Sepulcro de Don Quijote*”, clase magistral en la Universidad de Chile en Arica. Servicio de Extensión Universitaria, Año 1970, N° 1.

El MIR ni remotamente podría deber su razón de existencia al que concurriera en aquel tiempo un “gobierno” democratacristiano, sino que por el contrario: el MIR tenía una razón de ser, un programa y una actividad tanto anti-oligárquica / anti-capitalista, como anti-imperialista, con o sin una democracia cristiana en el gobierno de turno. Además – muy importante – el discurso del MIR era internacionalista.

El nudo Gordiano que ataba el destino de Chile, era según nuestros análisis el que la burguesía nacional se encontraba en una alianza atávica con el imperialismo, lo que condenaba al país a un subdesarrollo dependiente.

Los partidos tradicionales de izquierda trataron durante décadas de desatar aquel nudo a través de compromisos con sectores en el gobierno nacional de turno, los que indefectiblemente terminaban con que las burguesías reinantes les volvían su espalda – en medio de represiones con mayor o menor número de muertos; pero siempre con sangre estudiante o proletaria.



El MIR por su parte fundió su propia y noble espada, la que luego de ser afilada en cortos años durante nuestra lucha bajo la represión democratacristiana, Miguel Enríquez llamó al pueblo de Chile a

descargarla “con toda la fuerza de la historia” ²³⁴ sobre el pescuezo de sus opresores. Ésa era nuestra solución para desatar el nudo de la injusticia social chilena y Latinoamericana. Jamás concebimos un plan de liberación excluyente de luchas anticapitalistas, antimonárquicas o anticoloniales que homológamente sucedían – y ayudaríamos a suceder – en otros confines. El llamado a crear uno, dos, tres Vietnam – para comenzar con las calles y campos de Chile, como de Argentina o Uruguay,

²³⁴ Alusión a una frase final del discurso de Miguel en el Teatro Caupolicán, el 17 de Julio de 1973. Excerpta:

“Los reaccionarios y en especial el Freísmo, están exigiendo desde hace algunos días la represión de nuestra organización: el MIR. No nos atemoriza ni nos sorprende. No es la primera vez que el Freísmo se juega por la represión, la tortura y la cárcel en contra nuestra... Si la contrarrevolución tomara la forma de un golphismo desatado, del emplazamiento militar violento, los revolucionarios y los trabajadores deben de inmediato extender las tomas de fábricas y fundos, multiplicar las tareas de defensa e impulsar el Poder Popular como Gobierno Local autónomo de los poderes del Estado,

La lucha de clases es siempre una guerra, encubierta. La contrarrevolución burguesa se propone, hoy en Chile, hacerla estallar.

El pueblo no se dejará amarrar las manos. La clase obrera y el pueblo están en disposición de combate, están decididos a defender sus conquistas y están más decididos hoy que nunca a conquistar su futuro.

Por eso, los trabajadores han puesto en marcha una gran contraofensiva revolucionaria y popular: por eso, la clase obrera y el pueblo han organizado la defensa de sus conquistas y se preparan a conquistar nuevas posiciones.

El pueblo emplaza su fuerza, desarrolla el poder popular, multiplica los Comandos Comunales, y levanta la organización de su defensa.

Compañeros:

el pueblo debe prepararse para resistir,
debe prepararse para luchar,
debe prepararse para vencer.

¡ADELANTE CON TODAS LAS FUERZAS!

¡ADELANTE CON TODAS LAS FUERZAS DE LA HISTORIA!”

o Angola o Cabo Verde – era la más predilecta melodía en los oídos del MIR.

EL carácter internacionalista de MIR – no me refiero solo a nuestro programa en lo internacional, o a nuestros contactos internacionales – se exhibe claramente en el movimiento estudiantil por la Reforma. Es inexplicable que auto tres tratando el tema MIR y Reforma universitaria de los sesenta no hacen inferencia alguna sobre correspondencias entre nuestro movimiento estudiantil y aquel desarrollado en Europa, principalmente en París y Roma.

Lo cierto es que en aquel tiempo los Enríquez, los Pascal, Luciano, el suscrito, y tantos otros, operábamos en vasos comunicantes con el movimiento protestatario alemán, italiano y francés. Un ejemplo es mi viaje a Roma en pleno apogeo del movimiento estudiantil europeo, o los contactos de los Pascal con el liderazgo del movimiento estudiantil en París y Alemania. En otras palabras, el MIR estuvo físicamente tanto en Roma como en París y Berlín. Y que teníamos contacto con la Nueva Izquierda de Estados Unidos tanto referente al movimiento antiguerra de Vietnam como de la producción ideológica de los filósofos de la época. Que la así llamada revolución estudiantil del 68 en Europa tuvo su bautismo de fuego en la Plaza Perú y las calles de Concepción durante las luchas por la reforma universitaria, nuestro propio y auténtico, original accionar, iniciada en 1965.

El estudio de experiencias históricas de represión, en las cuales los fundadores de la Democracia fueron distinguidos cómplices, fue central en la programación de nuestra estrategia de luchas, incluida la lucha por la reforma.

Yo me opongo a aquella versión equivocada de los hechos, atribuida a las fuentes de Eugenia Palieraki, en la cual la lucha por la reforma aparece como un asunto académico-progresista guiada por los ideales de la

juventud democratacristiana, y a las que el MIR habría asistido como acólitos ayudando misa.

En vez, fue una lucha feroz, represiva, sangrienta, de los estudiantes por la reforma de la Universidad Concepción. Fue una lucha a pesar de la pasividad democratacristiana en Concepción y particularmente en la Universidad. Fue una batalla tras batalla librada en las calles de Concepción, fuera y al interior del Barrio Universitario, en contra de las fuerzas represivas del gobierno democratacristiano.

Termino aquí como comencé este capítulo, con un texto de mi discurso en el primer plenario de la Reforma de la Universidad de Concepción, la que fue conocida en aquel tiempo como “La Comisión Tripartita”, en alusión a que estaba integrada por estudiantes, docentes representantes del estamento administrativo. El discurso, incluido este texto, está referido en el Diario *La Crónica* de Concepción, 8 agosto de 1968:

“Es un precio que los estudiantes han pagado para obtener la Reforma de Estructuras que hoy comienza. Es un precio, sin embargo, que lo hemos pagado solos. Por lo demás, la lucha no ha terminado; la lucha continúa.”



Héctor Trautmann Hornickel, del MUI, estudiante de medicina, enfrenta con arrojo una de las múltiples incursiones represivas del gobierno demócratacristiano en la U de Concepción. Termina subiéndose al carro lanza aguas y destruye el pistón.

Carácter de mi relación político-orgánica con Miguel Enríquez

La distribución de tareas en nuestra generación – Dirigentes de frente o de cúpula. Las mutaciones orgánicas

Aquí me refiero al “grupo original” del MIR, el que partió del Movimiento Socialista Revolucionario de 1961 [ver Capítulo 5]. Miguel se reservó siempre para sí el rol de líder político del grupo, y lo que terminó en su cargo como secretario general del MIR. En el tiempo de los inicios, yo era jefe del núcleo Espartaco, al que ingresaría más tarde Marco Antonio Enríquez (del grupo trotskista de Concepción GMR)²³⁵ y luego Miguel, Bauchi y Guti (Jorge Gutiérrez Correa); pero aquella designación había sido hecha en el seno de nuestro grupo Movimiento Socialista Revolucionario.

Esto es, se trataba de una tarea de infiltración y exploración de terreno; un tipo de avanzada orgánica. La razón porqué fui yo el designado para esta tarea lo explico más abajo. Después del ingreso del resto de mis amigos a dicho núcleo, Miguel quiso que yo siguiera en la jefatura del núcleo Espartaco, puesto que en aquel tiempo yo ya era miembro del comité regional de la Juventud Socialista.

Bautista van Schouwen por su parte compartía las tareas políticas de Miguel en la dirección nacional y en un tiempo fue designado secretario regional en Concepción. En el plano local de la Universidad de Concepción Bauchi fue durante un par de años activo en el Centro de Medicina, junto con Guti.²³⁶ El lugar de Marco Antonio Enríquez en la

²³⁵ Grupo Marxista Revolucionario. Un pequeño grupo de nueve militantes y que dirigía el economista Gamaliel Carrasco. Otros militantes eran Almonacid, de Talcahuano, y el Gato Sepúlveda, de Hualqui.

²³⁶ Otros compañeros del MUI que se destacaron en el trabajo de la Escuela de Medicina fueron entre otros Alejandro *Tranquilo* Romero, Rodrigo Rojas MackKenzie, Renato Valdés, y más tarde Estanislao Lynch.

asignación de tareas, al contrario de lo que se repite en las biografías de Miguel era muy reducido.

En cuanto a mi caso. Si debiera sintetizar en dos palabras cuál era mi ubicación en la distribución del trabajo en nuestro grupo de amigos y jóvenes revolucionarios en 1961-1968, yo diría que – exceptuando la tarea de instrucción militar que tuve en Concepción luego de completar mi curso militar en Cuba en 1964 – en términos generales se me tuvieron asignadas estas cuatro tareas:

i) la tarea cultural y artística;

ii) la conducción del trabajo universitario (en Concepción) propiamente tal – en dónde fui jefe de la Brigada Universitaria del MIR en varios períodos; Debería mencionar que este trabajo, esta responsabilidad, tenía una especial importancia para Miguel Enríquez.

El resultado de esta conducción del trabajo universitario que él me asignó, lo comentó Miguel mismo en un documento interno de 1973²³⁷refiriéndose al trabajo del MIR durante el período en el cual yo era jefe de la brigada en la U de Concepción):

Allí, el secretario general del MIR afirma que, en contraste con otras actividades del MIR en el país –que él critica y categoriza negativamente refiriéndose a ese período 1965-1967:

“Paradojalmente, al mismo tiempo, en Concepción el movimiento crecía en la Universidad y en las poblaciones, tenía algún mayor nivel orgánico y homogeneidad política”

iii) la “eterna” asignación en redactar *documentos de agitación*, como por ejemplo manifiestos, editoriales, etc.; y

²³⁷ Miguel Enríquez Espinoza. *Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria . 1965/1971*. Escrito en marzo de 1971.

iv) tareas especiales, “one-man mission”, que se me encomendaban de vez en cuando en base de confianza y discreción, y que yo siempre inscribí más en el plano de nuestra amistad que en el político-orgánico. En el período 1969-1973 mis tareas se concentraron en el frente académico, en el CONICYD, la organización del MUI de profesores, y las “tareas individuales especiales” continuaron. Entre 1974-1977 estas tareas prosiguieron esta vez por parte de compañeros en el Comité Exterior. Paso ahora a un desglose.

Jefe del Núcleo Espartaco

Después del ingreso del resto de mis amigos a dicho núcleo, Miguel quiso que yo siguiera en la jefatura del núcleo Espartaco, puesto que en aquel tiempo yo ya era miembro del comité regional de la Juventud Socialista, como

secretario
de Arte y
Cultura.



La Brigada Universitaria del MIR

6 - CRONICA, Concepción, jueves 11 de abril de 1968

La Inquietud Vuelve al Barrio

LA "U"

Se Unen Alumnos Que no C

Las entrañas del v
Inquietud en el Barrio U
diantes. Unos y otros han
en los ojos de las autoridades
ciones de la Comisión Trig
a los estudiantes, a los g
"U", aunque también tien

Sin embargo, la designación de cuatro directores para distintos Institutos Centrales es en estos momentos el verdadero motivo de preocupación. Alumnos, docentes y el Vicerrector de la Universidad se enfrentaron para aclarar "la irregularidad" en la sesión de la Comisión Tripartita que sacó parte de sus resoluciones. Durante esa reunión René Cánovas Robles manifestó al requerimiento de estudiantes y profesores, que la designación de los directores se había hecho con el conocimiento de los docentes de los respectivos institutos, de modo que nada había que decir ya.

LOS DOCENTES

Terminada la reunión trascendió que la asamblea de Docentes de Ciencias Sociales, vale decir, Historia, Filosofía, Geografía, Antropología y Sociología, emitirá mañana una carta abierta a las autoridades universitarias solicitando la supresión de los nombramientos de los Directores, acusando desconocimiento de la resolución. El acuerdo se adoptó después de una asamblea relámpago realizada ayer en horas de la tarde, y cuando la Tripartita se dio por cerrada.

LA UNIVERSIDAD RESPONDE

Consultado Carlos Montecel sobre las supuestas irregularidades manifestó que los cuatro nombramientos son interinos y por un período

1968, jefe de la Brigada Universitaria del MIR, trabajando por la Reforma

Antes de pasar a describir el tipo de tareas que me correspondieron en el periodo quiero señalar tres aspectos que se deben tener en cuenta sobre que la asignación de tareas en general, o concretamente lo que cada uno de nosotros hacía predominantemente. El factor “número reducido de militancia”, el factor “desarrollo orgánico-conspirativo”, y el factor “agitación y propaganda”

Un factor es que el número de militantes del MIR en general en todo el país era reducido. Algún crecimiento notable comenzó luego de 1967. La Brigada universitaria en Concepción era el contingente más numeroso de militantes en el MIR en todo el país entre 1965-1968 (considerado por unidad, o concentración); y aun así éramos pocos: de 38 militantes al final de 1965 en la Universidad de Concepción (n= 30–33 participaron en la fundación del MIR), habíamos alcanzado a sólo 70 en 1967. A finales de 1968, después de las elecciones de la FECH, la concentración de estudiantes miristas en Concepción comenzó a ser equiparada en número con la Brigada universitaria de Santiago.

Luego de la fundación del MIR en agosto de 1965, la decisión tomada entre nosotros para que yo asumiera la jefatura de la Brigada Universitaria del MIR, se basó en el simple hecho que, al ser alumno de tres distintas carreras, tenía por tanto yo mayor movilidad dentro de la universidad, entre distintos sectores de estudiantes.

Los hechos; en aquel tiempo yo estudiaba Leyes, pero además me había matriculado paralelamente en Filosofía, que fue siempre mi actividad prioritaria como estudiante en la Universidad de Concepción; en 1965 había comenzado a estudiar Antropología,²³⁸ con motivo que ya

²³⁸ Fui elegido presidente del primer Centro de estudiantes de Antropología.

trabajaba allí contratado como laborante en Arqueología.²³⁹ El currículo de estudios de Antropología – en aquel tiempo muy enfocado a antropología física - me llevaba a estudiar asignaturas en la Escuela de Medicina, por ejemplo, Anatomía,²⁴⁰ o Antropología Médica;²⁴¹ o en el Instituto de Biología (geología); etc., y por tanto interactuar con una variedad de población estudiantil. Por otra parte, Filosofía estaba en la Escuela de Educación, con lo que podía interactuar además con estudiantes de diversas pedagogías.²⁴²

En suma, mis posibilidades de “explorar” reclutamiento eran relativamente mayores. Indicación de esto es que fui elegido presidente del Centro de Alumnos en varias de esas carreras [ver *Notas*].

Ver más detalles sobre la Brigada Universitaria del MIR, en el Capítulo 20, con ese nombre.

La tarea cultural y artística

Ya había entrado (1961) a la Juventud del Partido Socialista, cuando publiqué en 1962 mi primer libro, una colección de poemas intitulado “Cantos de Rebelde Esperanza”. En el contexto de este relato, puedo mencionar que se lo dediqué a mi amigo Miguel.

Además, tenía aficiones artísticas, e interpretaba con guitarra en diversos actos políticos, por ejemplo, en la proclamación de la

²³⁹ Desde 1966 dejé aquel cargo para ser “monitor” (alumno-ayudante) en Antropología Física.

²⁴⁰ Se trataba del mismo curso de Anatomía para los estudiantes de la Escuela de Medicina, por tanto, tuve de profesor a Don Edgardo Enríquez Frödden.

²⁴¹ Curso con el Dr. Hernán San Martín, en el Departamento de Medicina Preventiva y Social de la Escuela de Medicina.

²⁴² Eventualmente, fui elegido presidente tanto en Filosofía como del Centro de Estudiantes de Educación.

candidatura de Salvador Allende en Concepción en 1963.²⁴³ ¿Cómo llegué allí? Simplemente porque el presidente de la campaña presidencial de Allende en Concepción era el Dr. Hernán San Martín, en ese tiempo 'suegro' de Miguel Enríquez –quién tenía como novia a Mónica San Martín, hija de don Hernán.

En 1971, en una visita "clandestina" de Salvador Allende a una picada restauranesca de barrios alejados del centro de Concepción, me encontré con él sorpresivamente. Yo estaba allí en compañía de Verónica Stoeihel, y nos cruzamos justo cuando él venía entrando al comedor y nosotros íbamos saliendo. Me reconoció por las canciones interpretadas en el Teatro Rex en su campaña anterior.²⁴⁴ Un apretón de manos, sonrisa, gracias de nuevo y hasta luego.

²⁴³ Efectuada en el Teatro Rex de Concepción, en Rengo 865. Este clásico establecimiento cultural de Concepción, llamado también *Teatro Ópera*, fue inaugurado en 1938 y desapareció a fines de los 70'.

²⁴⁴ Las canciones que interpreté con guitarra fueron dos de Carlos Puebla, el compositor cubano: "*Aquí pensaban venir...Y en eso llegó Fidel*", y "*La revolución triunfante con su ideal diferente...Ay cubano*".



UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

CERTIFICADO

CERTIFICO que el Sr. Marcelo Ferrada Noli, siendo dirigente estudiantil en la Universidad de Concepción, ocupó los siguientes cargos representativos entre 1963 y 1968 :

- 1.- Secretario de Organización del Centro de Estudiantes de Educación. 1963
- 2.- Secretario de Bienestar de la FEC y delegado oficial de FEC al 1er. Congreso Universitario sobre Bienestar, Educación Física, Deportes y Recreación, celebrado en la Universidad Católica de Valparaíso. 1963
- 3.- Presidente del Centro de Estudiantes de Antropología. 1965
- 4.- Presidente de la Primera Convención de Estudiantes de Antropología y Arqueología. 1966
- 5.- Delegado oficial y Presidente de la Comisión Nº 1 del XII Congreso de la FEC. 1966
- 6.- Secretario de Extensión Cultural de la FEC. 1967-68
- 7.- Delegado oficial y Relator de la Comisión Nº 1 del XII Congreso de la FEC. 1968
- 7.5.2. ← 8.- Delegado oficial del Centro de Estudiantes de Filosofía a la Comisión Tripartita de Estudios Universitarios . 1967-68
- 9.- Vice Presidente del Centro de Estudiantes de Educación. 1967
- 7.5.2. ← 10.- Delegado oficial de la FEC y Presidente de la Comisión Nº 1, en la Comisión de Reforma de la Universidad de Concepción. 1968
- 11.- Presidente del Centro de Estudiantes de Educación. 1968
- 12.- Delegado Estudiantil a la Asamblea Docente Estudiantil del Instituto de Filosofía. 1968
- 13.- Delegado estudiantil al Consejo de la Unidad del Instituto de Filosofía. 1968
- 14.- Delegado estudiantil a la Asamblea Docente Estudiantil de la Escuela de Educación. 1968
- 15.- Delegado estudiantil al Consejo de la Unidad de la Escuela de Educación. 1968
- 16.- Delegado estudiantil al Consejo Superior de la Universidad de Concepción. 1968-69

Dado a petición del interesado para los fines a que haya lugar.

CONCEPCION, 23 de Junio de 1971



Lista de cargos que ocupé como dirigente estudiantil, elegido en votación (no cooptado), representando al MSR, MIR y MUI. Nota: el

punto 11 "Presidente del Centro de Estudiantes de Educación 1969" no es exacto.²⁴⁵

Sobre el MIR y los clanes de Fraternidad Laica en Concepción

El 30 de Sept 2011 recibí un e-mail de Fabian Andrés Barría González con el rótulo "Desde Chile, Pregunta sobre el MIR, Grupo Espartaco y Miguel Enríquez".

Profesor:

Mi nombre es Fabián Barría, estudiante de derecho de la Universidad de Concepción, que llegó a su nombre debido a una investigación que estoy realizando sobre el movimiento estudiantil y sus vínculos con el laicismo.

De relatos de adultos y jóvenes, se me ha manifestado que el MIR nace o tuvo vínculo directo en este proceso con los Clanes o Fraternidad Laica. Incluso que en 1965 en una sinagoga se habrían reunido los clanistas para definir una postura revolucionaria y que de allí se habría conformado parte importante del MIR. El día de hoy, existe un clan denominado Hualpenes, que asegura que en su clan habría pasado Miguel Enríquez y gran parte del grupo de Vanguardia²⁴⁶, pero que las actas, producto del mismo Golpe Militar o anterior a aquello, en la etapa de clandestinidad, habrían sido quemadas. Estos hechos y mi interés personal por pertenecer a este campo laico me han

²⁴⁵ Pudo haber sido que fui presidente de ese centro en 1968, o elegido en las elecciones de noviembre 1968 para ocupar ese cargo en 1969 –lo que no pude haber asumido puesto que ese año comencé mis actividades docentes en la universidad. Según me informa Enzo Lamura, quien ocupó el cargo de presidente en Educación en 1969 fue una compañera del MUI, Isabel Cárcamo.

²⁴⁶ Se refiere a la Vanguardia Revolucionaria Marxista, VRM

hecho curioso en querer indagar sobre este punto, sobre si efectivamente el Núcleo secreto Espartaco ²⁴⁷ tenía el vínculo directo con los Clanes Laicos.

Me sentiría profundamente agradecido si pudiera obtener mayor información de usted sobre esto, o la posibilidad de realizarle algún tipo de entrevista. Sin otro particular, se despide atentamente,

Fabián Barría.

Mi respuesta:

"Estimado Fabián, le respondo inmediatamente y con el fin de utilizar el recurso de memoria espontánea. Es decir, aquello que uno recuerda sin mayores reflexiones o esfuerzos. Existe la posibilidad - todo depende del tiempo - que luego podría detenerme a poner las cosas más en orden, bajarlas del hipotálamo a la corteza y de la memoria a la nostalgia:

1. Es efectivo que fuimos invitados a participar en una reunión. La invitación fue extendida por Pablo Doboud ²⁴⁸ quién hace años atrás había sido presidente de la FEC y era masón.

2. La invitación se hizo a "todos" los integrantes de la entonces *Fracción socialista revolucionaria* que recientemente había abandonado el Partido Socialista en Concepción (Congreso Nacional de febrero 1964, presidido por el Senador R Ampuero). Me parece sin embargo que aún no nos habíamos integrado a la organización *Vanguardia*. Le digo

²⁴⁷ El núcleo *Espartaco* (ex *Sierra Maestra*) de las Juventudes Socialistas de Concepción, dirigido por el autor desde octubre de 1961 a febrero de 1964. A partir de 1962 se incorporan sucesivamente Marco Antonio Enríquez, y luego Miguel Enríquez, Jorge Gutiérrez Correa y Bautista van Schouwen.

²⁴⁸ Pablo Doboud era un profesor de la Universidad de Concepción, socialista, y que en su tiempo de estudiante había sido presidente de la FEC.

"todos" entre comillas porque erábamos solamente cinco jóvenes estudiantes de la U de Concepción: Miguel Enríquez (Medicina), su hermano Marco Antonio Enríquez (Leyes, y luego cambió a Historia), Jorge Gutiérrez Correa (Medicina), Bautista Van Schouwen (Medicina) y Marcello Ferrada Noli (Filosofía). Luego se incorporó Juan Saavedra - conocido por "Patula" - y que era estudiante de Derecho (yo también lo fui hasta el Tercer año. Inicé los estudios de Leyes paralelos con Filosofía, pero luego cambié Leyes por Antropología).

3. En aquel tiempo nuestro grupo era muy abierto, no impositivo, y el grupo alojaba tres distintas orientaciones, si nos referimos a filosofía política. En realidad, erábamos sobre todo amigos desde niñez o temprana juventud, a pesar de que compartíamos una plataforma ideológica y de praxis en su *mayoría* en acuerdo.

Conversamos sobre la invitación en la casa de Miguel. Declaramos finalmente libertad de acción. O sea, No por acuerdo interno, sino por propia decisión, fuimos a la reunión Marco Antonio y yo mismo. La reunión se efectuó en un edificio en calle Castellón, si me acuerdo bien.

4. La reunión no fue entre "el MIR" y "los masones". En realidad, se trataba de una reunión de los clanes (jóvenes en la Universidad) a la cual fuimos invitados a escuchar y participar. Hubo una charla a cargo de un "senior" que me parece pudo haber sido el mismo Pablo Dobud.

Y es aquí dónde me viene la duda, cuando le hablo de los clanes, si acaso Patula Saavedra también habría participado en la reunión puesto que él fue en un momento integrante de los clanes durante su primer o dos primeros años en la Escuela de Leyes y coincidiendo con su militancia en la Juventud Radical en la U de Concepción. Pero luego se integró a nuestro grupo y abandonó los clanes, según lo que yo entendí.

5. ¿Por qué "en general" nosotros mantuvimos siempre una actitud abierta, o al menos no-hostil, no-beligerante con los clanes? Una razón

es que Don Edgardo Enríquez (que fuera después Rector de la Universidad) fue Gran Maestro - si recuerdo el título bien- y por muchos años en Logia Concepción. Y, por ende, el tema de la masonería, el laicismo, "libre pensador", etc. era algo que estuvo siempre en las conversaciones de familia o al menos yo soy testigo de aquello desde muy temprana edad, 12 años o algo así. O sea, el "cucu" de los masones no nos asustó nunca y estábamos por decirlo así "vacunados".

6. ¿Por qué asistimos Marco Antonio y yo a la reunión? Maco Antonio era trotskista 100% y en ese entonces él tenía un discurso anticlerical más marcado que el resto, a excepción mía.

Yo por mi parte tenía una formación liberal (al inicio por mi hermano mayor, que me parece estuvo en la Juventud del PL en Copiapó) y mi orientación era de izquierda liberal o social-anarquista en lo ideológico, o sea laico 100%. Esta posición la mantuve luego en el MIR y la he mantenido, o "conservado", hasta estos tardes días (Puede leer mis "diatribas" contemporáneas en contra del poder eclesiástico en algunos artículos en *Professors blogg*).²⁴⁹ Miguel, Bautista y J. Gutiérrez eran en cambio de tendencia Leninista en lo ideológico. Más leninista era Miguel, seguido de Bauchi, y algo menos Jorge Gutiérrez C.]

Es todo lo que puedo decirle por ahora. El deber me llama y debo dejar el teclado en este segundo. Espero que le haya sido de alguna ayuda. O quizás he contribuido - sin quererlo - a una mayor confusión.

Lo saluda atentamente / Marcello Ferrada de Noli"

²⁴⁹ Ferrada-Noli M. a) "What do I mean with Leftist liberal with some quite conservative anarchic values" 20 Sept 2007; b) "Om Sverigedemokraternas utrikes politik är "osvensk" vad är då Socialdemokraternas? Och kampen för Assanges och Mannings frihet fortsätter"

10 abril 2011. Professorsblogg.com

12. Sobre el MIR y la VOP, y otros episodios de “misión Arica”

Misión Arica – El contexto orgánico – Los “disidentes” de La VOP – Conclusiones de Miguel Enríquez – Paradojalmente, la VOP tiene su origen en el Partido Comunista – Vitale afirma procedencia es del MIR – La masacre por las fuerzas de Estado de Pérez Zujvic en Pampa Irigoin – La Vendetta de la VOP por Pampa Irigoin – Trotsky, Vitale y el tema del terrorismo. La posición del MIR - Operación Ametralladora Punto 30 – Requisando material en Iquique.

Este relato –que tiene como foco el grupo Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP)– se refiere a encargos de parte de Miguel que realicé durante mi estadía en Arica. Ésta desglosada en dos períodos; uno de tres meses, marzo a mayo de 1970; y luego otro entre marzo y abril de 1971. La razón de mi estadía fue motivada en lo principal por haber ganado un concurso abierto para Profesor Titular de Psicología en la Universidad de Chile, Sede Arica.²⁵⁰ En el período entremedio, junio a diciembre de ese año, estuve en un postgrado en la Universidad de Oslo, y luego en Londres. Finalmente, el período enero-febrero de 1971, antes de retornar a Arica, lo ocupé participando en el trabajo campesino del MIR en varios puntos entre Arauco y Cautín – dónde me movilizaba en mi moto.²⁵¹

¹ La naturaleza de este cargo académico (profesor titular de psicología) en relación con las posiciones académicas en Suecia, fue en una oportunidad cuestionada por un ex camarada y amigo en Suecia. Por lo cual inserto esta *Nota*: Después del proceso de reforma universitaria finalizado en 1968-69, el cargo “Profesor Titular” en las universidades de Chile sólo podía obtenerse a través de un concurso nacional de antecedentes académicos. Siendo la posición “Profesor Titular” la más alta en el escalafón académico de las universidades de Chile, equivale a *Professor* en Europa y USA. Sin embargo, para ser *Professor* en

[Aquel trabajo campesino estaba organizado por la gente MIR de la Universidad de Concepción, entre ellos Pedro Naranjo, quién era entonces secretario general de la FEC, y tan activo como siempre; ²⁵² en los policlínicos de atención a los campesinos Mapuches, Renato Valdés ²⁵³ y otros. Mi tarea, encomendada directamente por Nelson Gutiérrez, miembro de la Comisión Política, consistió en ensamblar el programa de educación política, o “concientización”, dada por los estudiantes de la FEC en el territorio.] ^{254, 255}

Misión Arica

En febrero de 1970 tuve un encuentro con Miguel Enríquez en la vecindad de Los Ángeles, en oportunidad que yo me encontraba

estos países se requiere una postulación – también en concurso nacional – basada en un PhD y en publicaciones internacionales. El antecedente “Profesor Titular en Chile” desgraciadamente no se computa *per se* como antecedente académico. Lo que yo he llamado “una expresión de racismo cultural”.

²⁵¹ La moto era una Maico, alemana de la DDR, y cuyo motor se había sometido a las artes mecánicas de Pepe Bordas (José Bordas Paz, de Ingeniería), quién gentilmente había renovado el motor y potenciado su efecto.

²⁵² Con quien tuve un encuentro totalmente sorpresivo mientras echaba bencina en una bomba “in the middle of nowhere”; él en un vehículo junto a otro camarada suyo, y yo en mi moto.

²⁵³ Dr., notable especialista en medicina nuclear, en Holanda. Jefe de la comisión de organización en el Regional Concepción, 1973. Estuvimos juntos en Isla Quiriquina.

²⁵⁴ Ferrada-Noli, M. “Teoría y Método de la Concientización”. Ed. UNANL, México, 1972

²⁵⁵ Ferrada-Noli, M., Hughes, M., Reyes, R. “Universo temático y decodificación de los temas generadores para la formulación de un método psicosocial para el campesinado Mapuche”. Cuadernos del Instituto de Sociología, Universidad de Concepción, 1971.

descansando algunos días junto a familiares en el fundo Las Hortensias.²⁵⁶ En tanto que Miguel y acompañantes se dirigían en ese trayecto hacia el Sur. Venían de Santiago, pero con recambio vehículo en Concepción. Viajaban en un espacioso Chevrolet verde-turquesa de techo blanco (ver imagen), que pertenecía a Don Edgardo; era conducido por Edgardo hijo.



El Chevrolet Bel Air, modelo 1956, homólogo en su mínimo detalle al automóvil de la familia Enríquez Espinosa. Fue adquirido por Don Edgardo en los Estados Unidos en 1956, mientras realizaba en ese país un curso de perfeccionamiento.

²⁵⁶ El fundo Las Hortensias estaba situado en el camino a Santa Bárbara y Antuco, a unos pocos kilómetros de la carretera panamericana Sur a la altura de Los Ángeles. Como informaba el diario *Crónica* de Concepción el 9 Julio de 1969 refiriéndose al fundo “Las Acacias”, en equívoco, “la propiedad rural que pertenece a los padres del dirigente mirista Marcelo Ferrada” había sido allanada por efectivos policiales venidos de Santiago en busca mía, de Luciano Cruz y *Patula Saavedra* “como también otros fugitivos de la justicia”.

Miguel ya estaba impuesta que yo viajaría en algunas semanas a lo de Arica, y me traía un “encargo”. En lo esencial, esta misión comprendía lo siguiente:

a) evaluar la prevalencia e influencia del incipiente grupo de simpatizantes no organizados del MIR, con vistas de establecer una estructura de acuerdo con las nuevas normativas sobre militancia en el Partido;

b) de localizar al grupo o periferia de algunos ex militantes del MIR, supuestamente vinculados a la VOP (Vanguardia Organizada del Pueblo), y con el objeto de manifestarles perentoriamente que: o bien se incorporaban al MIR en la rutina de “militante organizado” – o bien que dejaran de presentarse como “miristas”. Por alguna razón, Miguel estaba preocupado por la VOP. No se trataba de una preocupación en el sentido de “temer” a la VOP, sino en estos dos aspectos:

i) uno referido a la predictibilidad de la VOP respecto a su línea de acciones directas, al mismo tiempo de la imposibilidad de predecir su agenda o calendario de acción;

ii) el otro aspecto era más bien de carácter “paternalista”. Me consta que para Miguel – aun no estando de acuerdo con la “metodología de acción” de los de la VOP – *innerstine* (“en el fondo”) ²⁵⁷ los consideraba compañeros revolucionarios, y además los adscribía a la tradición del anarquismo chileno – opinión que compartíamos van Schouwen y yo.

²⁵⁷ Término sueco, que lo dejo del borrador original por ser irreproducible. En términos líricos yo lo traduciría como “desde el fondo del alma”.

El carácter u objetivos de la “misión Arica” que me había dado Miguel, me lo confirmó más tarde Andrés Pascal Allende, en Arica, en oportunidad de una reunión que tuvimos durante su paso por esa ciudad, en donde venía junto a su compañera.

El contexto orgánico

El crecimiento en general del MIR en la Zona Norte, era aún embrionario hacia fines de 1969. Según lo que yo entendí del panorama que Miguel y Edgardo me presentaron en el encuentro de Los Ángeles, en Arica *no* existía una estructura de partido, sino que simpatizantes dispersos; lo que en jerga interna se denominaba “periferia no organizada”. Además uno que otro cuadro, presumiblemente de la VOP o en contacto con la VOP, al que se les habría marginado del MIR, y los que – independientemente si aún se presentasen o no como miristas – tenían acceso a la periferia y simpatizantes no organizados del MIR en Arica, para efecto de reclutamiento.

Estas expulsiones y/o marginaciones “por la izquierda” - como en el caso de los que serían VOP –, o “por la derecha” – como yo tildaría fue la de los trotskistas opuestos a la lucha armada según nuestro diseño político-militar – no eran *en sí* un problema orgánico para la dirección del MIR; la que feliz de la vida aplicaba su doctrina independentista, conocida bajo el arrogante título de “Sin Lastre Avanzaremos Más Rápido”.²⁵⁸

Sin embargo, las marginaciones de ciertos cuadros conllevaban un potencial *lastre político*, y a distancia más larga se pensaba que podrían significar además un cierto *lastre operativo*. Esto en el sentido que en la respuesta del Estado tanto a “fallidas” como a “exitosas” acciones – por

²⁵⁸ Nombre de un documento de la dirección del MIR emitido después de la decantación del Comité Central.

ejemplo, por parte de la VOP o el MR-2 —²⁵⁹ el grado de tecnicismo de la represión se afinaba; esto obligaría eventualmente al MIR a un endémico rediseño operativo.

La noción de Miguel y Bauchi sobre que la estructura de Arica era solamente embrionaria, es rebatida por una información que recibí recientemente ²⁶⁰ por un ex miembro del MIR de Arica, Hernán Donoso. ²⁶¹ Él afirma que, con anterioridad a mi llegada a Arica, un cuadro de Antofagasta (*Facundo*), dirigente del Comité Regional, habría tenido una reunión con gente cercana al Partido, y en dónde habría comenzado el MIR de Arica; esto sería en 1968 o 1969, dice Hernán, y afirma que él se encontraba en dicha reunión. Cuando me lo dijo, mi respuesta espontánea fue: “Pero Nano, en ese entonces tú estabas en Kindergarten”; a lo que Hernán Donoso aclara que, a pesar de parecer muy joven en ese tiempo, él ya tendría 18 o 19 años al tiempo de la referida reunión.

Como fuese, yo cumplí aquí con transcribir lo que me relató Hernán Donoso, de acuerdo con la recolección que él tiene de ese episodio, que como me dijo, “tienes que entender que todo eso sucedió hace mucho tiempo atrás”. Yo por supuesto no pongo en duda la veracidad de su relato. Aun así, he encontrado alguna dificultad en compatibilizar el

²⁵⁹ Grupuscularia escisión del MIR, liderada por Rafael Moscatelli, también estudiante de la Universidad de Concepción. Tenía una hermana hermosísima, estudiante de Medicina, y que Miguel siempre miró “con ojos largos”.

²⁶⁰ En llamada telefónica desde Noruega, el 30 de octubre de 2013

²⁶¹ Hernán Donoso era un joven estudiante mirista en la Universidad de Chile en Arica, siendo alumno en uno de mis cursos de psicología en 1970. Fue prisionero político de la Junta Militar en Chacabuco y Arica. En 1977 participó en la unidad de contrainteligencia que yo dirigía en Suecia por encargo del Comité Exterior. Actualmente, Hernán Donoso dirige una entidad de turismo en la Embajada de Cuba en Estocolmo.

carácter de aquella visita de Facundo, en cuanto a la “formación de partido”, con lo siguiente:

a) A la altura de 1969, y en base a las directivas de la Comisión Política y el Comité Central, el MIR no podría haber existido – como unidad *organizada* dentro del MIR - sin haber sido dotado de una estructura de GPM,²⁶² o formando parte de un GPM. Y esto absolutamente no era el caso de lo que se encontraba en Arica en marzo de 1970 – o sea dos años después que se hubiera “formado” el MIR allí.

Carlos Geywitz (ver más abajo), quién cuando lo conocí lideraba el trabajo de un grupo periférico del MIR en la universidad local. De hecho, este trabajo me lo presentó Geywitz como “trabajo MUI” (Movimiento Universitario de Izquierda). Al mismo tiempo se manifestó más que dispuesto a contribuir con los contactos en Arica.

b) La situación orgánica del MIR en aquella época, que coincide con el paso “prematureo”²⁶³ a la clandestinidad de las direcciones nacionales y regionales, era tal, que: los requisitos y procedimientos para pasar de periferia a simpatizante, y de allí a militante, se habían hecho considerablemente más rigurosos respecto a lo prevalente hasta el Congreso de diciembre de 1967 (que terminó, como dijo Edgardo Enríquez E., “con la bolsa de gatos” que era el MIR). De esta fecha adelante comenzaría a concretizarse el diseño GPM, cuya idea básica estaba ya en la descripción sobre el tipo de organización de cuadros

²⁶² Grupo Político-Militar. Estructura base del MIR a partir de 1969.

²⁶³ EL paso a la clandestinidad del MIR – que afectó a la dirigencia nacional y regionales, más todas las estructuras centralizadas - fue precipitado por la presión del gobierno de Frei pretextada en el “caso Osses”.

(opuesta a organización de masas) esbozada en nuestra Tesis Insurreccional de 1965.²⁶⁴

c) En tercer lugar, y específicamente sobre que el Regional de Facundo había inaugurado un trabajo orgánico en Arica 1968-1969, este hecho tendría que haber sido conocida por Miguel, o por Edgardo o Bauchi, al momento de nuestra reunión en Los Ángeles. De otra manera es obvio que me lo habrían mencionado en el contexto de la misión. Aún más, no habrían tenido necesidad de pedírmelo, si hubiesen sabido que el MIR ya existía como estructura en Arica; pues en este caso les habría bastado con contactar al jefe del GPM de Arica o al Comité Regional. Tampoco me lo mencionó Andes Pascal en Arica, en ocasión del encuentro que tuvimos allí, y mencionado más arriba.

En conclusión, pienso que una posibilidad sería que: a) Facundo no informó debidamente a la CP sobre su primera reunión en Arica; b) que el trabajo en Arica se habría diluido al no haber tenido seguimiento por motivo de otras prioridades en su Regional; c) lo que a su vez explicaría porqué – a mi llegada hacia los finales de Febrero 1970 – por una parte *no* existía una *estructura organizada* del MIR en Arica, o *vinculada* a, o *registrada* en, la organización del MIR; y por otra parte en acierto en la descripción hecha por Miguel sobre la predominancia del grupo pro-VOP.

²⁶⁴ Miguel Enríquez (Viriato), Marcello Ferrada Noli (Atacama), y Marco Antonio Enríquez (Bravo): "Por La Vía Insurreccional a La Conquista del Poder". Primer documento aprobado en el Congreso fundacional del MIR, 1965.

Los “disidentes” – La VOP

Carlos Geywitz, estudiante de Economía y dirigente estudiantil de la universidad local,²⁶⁵ quién conocía muy bien la localidad y su panorama orgánico, hizo los primeros contactos que me llevaron al grupo de “disidentes” o “simpatizantes” que según él se asumía tenían asociaciones con la VOP. Decidimos que él me guiaría al “local” de la reunión. De hecho, tuve dos reuniones con ellos; en la primera acudieron cuatro jóvenes, entre ellos una mujer.

Geywitz no estaba seguro quiénes acudirían a la reunión aparte de su contacto, y por tanto me dijo el nombre de de los que participaron *después* de la reunión. He hecho muchos esfuerzos recordatorios de lo que me dijo entonces Carlos Geiwitz, pero no puedo asegurar cien por ciento que si un apellido que él nombró (aparte de Valledona, de lo que me acuerdo nítidamente) era Ribera Calderón, o que tenían aquel lazo familiar, e.g. la hermana. Otro nombre “que me suena” definitivamente puede muy bien corresponder a Wilfredo Pavelic.

Ambas reuniones se realizaron en espíritu calmo, aunque no directamente fraternal. Mis interlocutores vivían en situaciones de hábitat muy precarias. Era en la ribera de un estero, el “Río San José”, rodeado de viviendas que a mí me parecieron de construcción ligera, o

²⁶⁵ “Chico” Geywitz se trasladó con el tiempo a Concepción (1972), dónde se matriculó en Sociología. Lo vi por última vez en Chile mientras fue estudiante en mi curso Análisis Sociológico II en 1973. Llegó como exilado a Suecia en 1977, dónde debutó como poeta en 1982. La última vez que me encontré con él en Estocolmo, a fines de los 80, trabajaba como recepcionista en un consultorio médico privado de atención a chilenos. Según lo que me impuse en su funeral (2008), Geywitz se hizo masón en una logia de chilenos refugiados en Suecia en 1986; permaneció en la masonería hasta su muerte, acaecida por suicidio a los 60 años.

ligerísima, tipo “toma de terreno”. La reunión en sí se realizó sentados al aire, al lado afuera y entremedio de aquellas viviendas.

Como digo, en aquel momento yo no tenía la corroboración si mis interlocutores allí eran los marginados de nuestra organización; por lo que esperé para plantear la “advertencia” que traía en carpeta. O sea, en la primera reunión solamente me limité a exponer el actual análisis “público” de coyuntura visto por el MIR, y otras generalidades de tipo orgánico.

En aquel primer encuentro, los compañeros de la rivera del estero San José me miraban de arriba abajo, y a medida que el coloquio iba avanzando se hacía claro que ellos no querían nada con los “jutres” de la CP. Su planteamiento central razonaba en torno a la distinción “proletarios VS. pequeñoburgueses” en la izquierda revolucionaria, la aparente “vacilación” del MIR respecto a las elecciones y la candidatura de Allende, y manifestando que ellos estaban más claros que el MIR en el propicio de acciones directas. Pero quedamos de reunirnos una segunda vez, “para seguir clarificando”.

Dicho sea de paso, el vaticinio del grupo del Río San José sobre la ambigüedad oposición vacilante en el tema de las elecciones presidenciales de 1970, se mostró, desde su punto de vista, correcto. Dos meses después de aquella reunión, la dirección del MIR emite un comunicado en el que no se llama a la abstención; no se llama al boicot de las elecciones. No se llama a votar por Allende, pero tampoco se llama a no votar por Allende. Sin embargo, analizado contextualmente, el comunicado del Secretariado era en el fondo un apoyo a la Unidad Popular y no tan oculto o disimulado. El MIR se compromete a defender al futuro gobierno de la UP en el caso que éste fuese atacado.²⁶⁶

²⁶⁶ Secretariado del CC del MIR, “El MIR y las elecciones presidenciales”. Revista

En la segunda y última reunión las posiciones se presentaron mucho más clara por ambas partes, y yo tratando de no dejar lugar a evasivas por parte de mis interlocutores sobre su lineamiento ideológico. Sólo para concluir que no había mucha elaboración ideológica en ellos. Por otra parte, se presentó aún más clara la reticencia del grupo respecto a la dirección nacional del MIR era a estas alturas ostensible.

Fue allí donde les leí la cartilla sobre “fair play” visto por el MIR; a) que el MIR tenía un planteamiento táctico nítidamente diverso a la VOP; b) que nuestra organización no toleraría que ellos se presentasen en Arica u otro lugar como “simpatizantes” del MIR (desde 1969, como decía, la situación orgánica era algo confusa; no bastaba con “simpatizar” con el MIR para ser “simpatizante del MIR”; sino que éste era ya un nivel estructurado); c) que si querían discusión ideológica con nuestra periferia y simpatizantes eran bienvenidos pero en el foro abierto y con nuestra participación. O sea, el modelo que usábamos en el MUI y supongo en otros frentes. Y todo quedó claro.

Por otra parte, Geywitz quedó de determinar quiénes en la universidad, entre los participando en el MUI o periferia de “ayudistas”, tenía o había tenido asociación política con el grupo del Río San José. Se trataba de ganarlos o recuperarlos para el MIR. Afortunadamente eran pocos, por lo que fue fácil contactarlos uno a uno. Lo mismo respecto a dos compañeros fuera del ámbito universitario, y en el que un antiguo compañero de la VRM en Santiago me ayudó a contactar.²⁶⁷

Punto Final (Suplemento), N° 104, 1970.

²⁶⁷ Un compañero constructor civil que estaba hace un tiempo en Arica, dónde había iniciado una empresa de construcción. Fue en una de las cabinas de su empresa en dónde yo me pernocté “clandestino” durante un tiempo.

Conclusiones de Miguel sobre la misión Arica

Los siguientes hechos comenzaron a producirse al poco tiempo, luego de la reunión en Arica con gente de la VOP: Wilfredo Pavelic llegó como cuadro de la VOP a Santiago, y proveniente de Arica, el 3 de mayo de 1970,²⁶⁸ esto es, sólo algunas semanas después de las referidas reuniones a la orilla de Río San José en Arica.

*En abril de 1970, miembros de la VOP asaltan en Arica una Caja de Retiro y Previsión Social de los Ferrocarriles del Estado.*²⁶⁹

El 8 de febrero de 1971, la VOP realiza en Arica una expropiación en la Ganadería Portales.²⁷⁰

José Valledona fue detenido en Arica, en su calidad de miembro de la VOP, el 10 de junio de 1971;²⁷¹

El 19 de junio de 1971 es arrestado en Arica José Larrocha, militante de la VOP.²⁷²

Estas y otras indicaciones – como por ejemplo que Roland Rivera Calderón, dirigente y miembro del grupo fundador de la VOP, en algún período entre 1970-1971 estuvo junto con su compañera (Natacha) en Arica;²⁷³ y además en el contexto que el número total de los cuadros de

²⁶⁸ La VOP – Vanguardia Organizada del Pueblo. Historia de una guerrilla olvidada en tiempos de la UP (1969 – 1971)”. Colecciones Memoria Negra, mayo 2012. Pag. 150.

²⁶⁹ Id. Pág. 150.

²⁷⁰ Id. Pág. 152

²⁷¹ Id. Pág. 155.

²⁷² Id. Pág. 157.

²⁷³ Id. Pág. 99.

la VOP fue siempre reducido, nos lleva a la conclusión que Arica era efectivamente un “bastión fuerte” de la VOP, y/o una importante pieza en su retaguardia – concurrente, sino posiblemente influyente en nuestra periferia hacia 1969.

En un encuentro en Concepción con Miguel y Bauchi en 1971,²⁷⁴ comentamos por supuesto los sucesos de la VOP en Santiago (ver sección siguiente). Miguel me dijo que independiente de cuántos de la VOP hayan efectivamente sido miembros del MIR, o de cómo hayan tomado el mensaje que entregué en Arica, el haber documentado esa misión era en sí un desmentido a las (incorrectas) críticas del reformismo sobre que el MIR “nutría” o amparaba los métodos de la VOP.

Paradójicamente, la VOP tiene su origen en el Partido Comunista

No hay que olvidar que el Partido Comunista agitó mucho la tesis de una asociación entre el MIR y la VOP, además de la diseminada noción en la prensa de aquel tiempo sobre que los militantes de la VOP eran en su mayoría ex miristas. En este contexto, es interesante constatar que, paradójicamente, la VOP nació en verdad de una escisión desde la organización juvenil del Partido Comunista. En efecto, el fundador de la VOP fue un obrero de gasfitería y ex tipógrafo de nombre Ismael Villegas Pacheco,²⁷⁵ expulsado de las JJCC a causa de haber formado la

²⁷⁴ En la residencia oficial del Rector en calle O’Higgins, de cuando en vez usada como “casa de seguridad”. En aquel viaje lo acompañaba también Andrés Pascal,

²⁷⁵ Ismael Albino Villegas Pacheco (*nome de guerre* “Francisco”) murió en un enfrentamiento a tiros con Carabineros el 31 de Enero de 1971 - en la séquela de una expropiación de vehículo hecha unos días atrás. Detalles:

El enfrentamiento se originó en un simple choque de automóviles en Santa Elena esquina Avda. Matta, protagonizado entre un taxi y el Fiat 600 en que se movilizaban Villegas Pacheco y su camarada Edmundo Magaña. Un carabinero interviene con procedimiento de rutina, y al pedir documentos a Ismael

agrupación “Arauco” – que propiciaba la instrucción militar a los miembros de la organización comunista.

Algunos autores afirman que Ismael Villegas Pacheco, luego de ser expulsado por Gladys Marín de las Juventudes Comunistas por “aventurerismo”, formó directamente de allí la VOP junto a sus seguidores, estimados en 25 jóvenes.²⁷⁶ En los hechos, en la fundación de la VOP acompañaron a Villegas Pacheco los hermanos Ronald y Arturo Rivera Calderón, que también eran originariamente militantes de la Juventud Comunista²⁷⁷ (e incluso el padre de ellos, un obrero ferroviario ya difunto en aquel tiempo, había sido militante en el Partido Comunista).

El paso transitorio de aquellos jóvenes por el MIR, que otros autores hacen referencia, tendría en todo caso que haber sido extremadamente corto – sólo algunas semanas o un par de meses en 1968. Además, por la normativa organizacional del MIR en aquel período, no pueden haber pasado más allá de la categoría simpatizantes organizados.

Villegas, éste huye. En la persecución y tiroteo que sigue, Ismael Villegas se para tras un poste e inicia un duelo a tiros con un policía, hiere a éste en el tórax, pero ahí se le agota la munición; lo que el policía aprovecha para pararse y dispararle de cerca con su última bala, en el cráneo, tiro fulminante que le entró detrás de la oreja izquierda. Edmundo Magaña escapa. [Fuente: “La VOP – Vanguardia Organizada del Pueblo. Historia de una guerrilla olvidada en tiempos de la UP (1969 – 1971)”]; Colecciones Memoria Negra, mayo 2012. Pág. 21.

²⁷⁶ Avendaño, Daniel and Palma, Mauricio. “El Rebelde de la Burguesía”. Ediciones Chile América – CESOC, Santiago, 2001. Page 109.

²⁷⁷ “La VOP – Vanguardia Organizada del Pueblo”. Op. Cit. “Anexo 8: Biografías”. Pag. 160.

Quiero dejar en claro que los hermanos Ronald y Arturo Rivera Calderón no se marginaron del MIR, sino que fueron *expulsados*, según lo que me informó Miguel en febrero de 1970.

Sin embargo, en una transcripción publicada en marzo de 1970 en la cual “Los militantes de la VOP explicaban al periodista Hernán Millas, en entrevista, por qué preferían pertenecer a este movimiento [la VOP] antes que al MIR”, los miembros de la VOP insinúan que habría sido su propia opción el no pertenecer al MIR:

– “En el MIR nos habríamos sentido como pollos en corral ajeno. Allí son más “high”. En la acción pueden ser igual o mejor que nosotros, pero como pertenecen a familias acomodadas, han tenido más acceso a la educación”.²⁷⁸

Concluyendo:

El repudio de junio 1971²⁷⁹ hecho por la dirección del MIR a las tácticas de la VOP no fue “oportunismo”, como algunos sectores acusaron maliciosamente al MIR; no fue una posición condenatoria a los métodos de la VOP que “afloró” luego de la enorme reacción nacional en el país al atentado – repudio incluso compacto entre las fuerzas de izquierda – sino hecho *en consecuencia* con una posición que Miguel y la Comisión Política, según me consta, tenían ya por más de un año atrás. Y esto lo prueba la concreta misión que me dio Miguel para lo de Arica, de la que aquí he dado testimonio.

²⁷⁸ Avendaño, Daniel and Palma, Mauricio. “El Rebelde de la Burguesía”. Op. Cit. Page 110. Según se infiere (Nota 23), la entrevista estaría contenida en el No 1812 de la Revista Ercilla.

²⁷⁹ “El MIR a los Estudiantes, Obreros y Soldados”. Declaración Pública del Secretariado Nacional del MIR, 16 de junio de 1971.

Por otra parte, y aunque no podía estar de acuerdo con los cuadros de la VOP, en mi fuero interno no pude dejar de tener simpatías por aquel grupo que encontré en Arica a las orillas del río San José; por la franqueza de sus planteamientos (que se vio luego en la franqueza de su accionar directo), y su fe en un destino como actores en la izquierda revolucionaria. Daban la impresión de clásicos anarquistas, revolucionarios y populares, auténticamente desprovistos del arquetipo pequeño burgués que veían en nosotros.

Hay que considerar también que el magro número de cuadros con que contaba la VOP, le dan a aquella organización aún más espectacularidad en las acciones que realizaron. Tengo entendido que la mayoría murió, honrando sus convicciones, enfrentando a la represión con las armas en la mano. Se les critica que carecían de una ideología clara, pero estaban clarísimos en lo que querían hacer. Y lo hicieron:

La vendetta de Pampa Irigoín

A los comienzos de 1969, pobladores sin casa a lo largo del país habían recrudecido sus movilizaciones para solucionar su agudo problema de vivienda. Era el tiempo del Movimiento de Pobladores Revolucionarios MPR, la organización de frente del MIR tan asociado con uno de nuestros, desafortunadamente pocos, dirigentes obreros que venían de los comienzos del MIR; me refiero al legendario dirigente poblacional Víctor Toro.

El 9 de marzo de ese año, en Puerto Montt – en una movilización cuya dirigencia la prensa atribuye al regidor socialista Luis Espinoza – 90 pobladores ocupan los terrenos de Pampa Irigoín. El contexto jurídico que legitimaba dicha ocupación, si pensamos en el Código Civil de aquella época, estaba claro. Se trataba de ocupar terrenos que nadie usaba; y de acuerdo con el Código (si recuerdo bien lo que aprendí en la Escuela de

Leyes),²⁸⁰ la “posesión” era una forma más de adquirir “el dominio de una cosa”; como lo era la compra, la donación, etc.

Pero la posición del gobierno demócratacristiano de Frei era de “mano dura” respecto a conductas sociales atentatorias a la propiedad: Estaban en el gobierno justamente para proteger los bienes de la clase que representaban; y para eso la fuerza policial – quién tenía el monopolio legal para estar al servicio de aquel partido y a las órdenes de su Ministro del Interior Don Edmundo Pérez Zujovic. Fue por tanto con toda naturalidad que éste declaró al día siguiente de la toma en La Nación, refiriéndose a la toma de los terrenos en Pampa Irigoín:

*“No se trata, pues, en el caso de Puerto Montt de la explotación espontánea de un problema habitacional agudo, sino del resultado lamentable de intereses políticos irresponsables y bastardos, que no han trepidado en jugar vidas humanas dignas y valiosas subordinándolas a sus intereses partidistas inmediatos”.*²⁸¹

Pérez Zujovic se equivocaba en su interpretación de hechos, o los tergiversaba. Por una parte, el ministro manifestaba que la ocupación de terrenos era el resultado de “intereses políticos irresponsables y bastardos”; no del problema agudo de vivienda de los sin casa (problema no solucionado por su gobierno).

Por otra parte, su gobierno y la derecha hacían responsable concreto de la toma de Puerto Montt al regidor socialista Luis Espinoza. Sin embargo, éste había sido elegido recientemente diputado. Al tiempo de la toma era ya *diputado electo*.

²⁸⁰ Mi profesor de Derecho Civil en la Escuela de Leyes de la Universidad de Concepción era el muy conservador y demócratacristiano Don Ramón Domínguez. Aprobé su curso en 1965.

²⁸¹ La Nación, 10 de marzo de 1969.

Tres o cuatro días después de sus insensibles declaraciones, Pérez Zujovic ordena a las fuerzas de carabineros, en ese tiempo al mando del Ministerio del Interior,²⁸² a proceder al desalojo de los pobladores de Pampa Irigoín por la fuerza de las armas. En un combate desigual de una hora, en que los pobladores usaron sólo piedras para defenderse en contra de las balas, murieron diez personas entre pobladores. Al balance de la masacre se encontró entre los muertos a un bebé de algunos meses de edad, asfixiado por efectos de las bombas lacrimógenas.

Un hecho, sin embargo: Edmundo Pérez Zujovic tomó públicamente la responsabilidad por la matanza.

El atentado de la VOP

El atentado de la VOP que terminó con la vida del ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic, acaeció en media mañana del 8 de junio de 1971. En una calle de la Comuna de Providencia, un comando de la VOP hizo detener el vehículo en que viajaba Pérez Zujovic, y lo impactaron con una ráfaga de doce balas. Anteriormente, el ministro Pérez Zujovic había declarado que él asumía la responsabilidad por la masacre de pobladores en Pampa Irigoín el 9 de marzo de 1969, en donde murieron 9 personas adultas y un infante de sólo nueve meses de edad; setenta sufrieron heridas graves. Para la VOP, el atentado a la vida del ministro del Interior fue inequívocamente una acción en represalia al gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei por la masacre de Pampa Irigoín, y de la cual era responsable confeso su ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic.

²⁸² Hoy lo están bajo el Ministerio de Defensa Nacional.



Izquierda: El Mercurio 9 de junio, 1971. Derecha: Presidente Frei y Ministro Perez Zujovic

Una declaración de la VOP afirmaba más tarde que la acción significaba “un acto de justicia que llena de alegría el corazón de nuestro pueblo”. Refiriéndose al MIR la VOP señala: “la reacción ha avanzado lo que la burócrata UP y su ala izquierdista revolucionaria ha retrocedido”.²⁸³

El MIR por su parte condenó enérgicamente el atentado. Algunos días después la organización quiso dejar aún más clara su posición en la Declaración Pública "El MIR a los Estudiantes, Obreros y Soldados". Aquí plantea la dirección del MIR: “*Hemos sido categóricos en condenar las acciones de la VOP, pues éstos han utilizado el atentado personal como método, hoy en Chile*”.²⁸⁴

²⁸³ Id.

²⁸⁴ "El MIR a los Estudiantes, Obreros y Soldados". Op. Cit. Págs. 14-15.

Los dos hermanos Rivera Calderón murieron en combate durante un asedio hecho por unidades mecanizadas del Regimiento Buin (Regimiento a cuyo cargo estaba Augusto Pinochet) y 200 agentes del Servicio de Investigaciones, el 13 de junio, en calle Alvarado. Por su parte, Heriberto Salazar atacó a balazos, él sólo, el cuartel de Investigaciones en Santiago, matando primero a un agente. Luego, en la entrada del recinto, hizo detonar la dinamita que llevaba consigo amarrada a su cuerpo. En la explosión muere él más otros dos policías.

Porqué Luis Vitale insiste en afirmar que la VOP venía del MIR?

En lato sentido, las raíces políticas de la organización VOP, o de cualquiera otra de la izquierda revolucionaria chilena, no pueden simplificarse al partido u organizaciones en que sus miembros o fundadores militaron originalmente y/o por un considerable tiempo. La verdadera *raison d'être* hay que encontrarla en la situación de coyuntura política y social prevalente en ese tiempo. En este sentido, ellos, los de la VOP, son reactivos a las mismas contradicciones observadas por el MIR, aunque ofrecen un diseño táctico muy diverso – y que muchos tildarán como simple terrorismo; y otros como simple conducta delictual, con motivo de sus expropiaciones (las cuáles en ese tiempo también las realizaba el MIR). Por ejemplo, el director del Servicio de Investigaciones Jorge *Coco* Paredes, socialista, llamó a la VOP "organización delictiva común, no política".

Miguel, por el contrario, explicó claramente la cuestión de las expropiaciones:

“Las organizaciones revolucionarias para organizarse y prepararse en niveles superiores de lucha (...) necesitan financiar sus actividades a través de expropiaciones revolucionarias (...) Los que hacen este tipo de tareas no pueden ser confundidos con ladrones o delincuentes comunes.

Los únicos ladrones son los patrones de fábricas y fundos que roban el producto de sus trabajos a obreros y campesinos (...) Los revolucionarios (...) cuando expropián dinero a quienes a su vez lo roban a obreros y campesinos, lo utilizan no para lucro personal, sino para financiar las tareas que permiten organizar la defensa de los intereses de obreros y campesinos...”²⁸⁵

Pero al mismo tiempo – como he hecho referencia más arriba - la dirección del MIR se manifestó en términos condenatorios *al atentado personal* en forma de liquidaciones empleado por la VOP, i.e. el caso Pérez Zujovic.²⁸⁶

También he ya dejado en claro en *“Paradojalmente, la VOP tiene su origen en el Partido Comunista”* que la VOP no “viene del MIR”.

Sin embargo, la prensa de derecha, por ejemplo, El Mercurio, o los expulsados del MIR – por ejemplo, el trotskista Luis Vitale - han mantenido una versión, o diré imputación, diversa. El Mercurio, en un pintoresco artículo publicado en 2001 al cumplirse el 30 aniversario del atentado a Perez Zujovic, declaraba sobre la VOP:

“un grupo de izquierda formado en su mayoría por ex MIR que consideraban que este movimiento estaba dirigido por burgueses dedicados a enfrentamientos intelectuales nocturnos en torno a una

²⁸⁵ “El MIR y las expropiaciones”, en: Punto Final n° 87, septiembre. de 1969. Transcripción citada en: Parada Hoyl, Jaime, “Giros y contra-giros de la táctica mirista durante la Unidad Popular”. Tesis de Licenciatura, Universidad Finis Terrae. Pág.

²⁸⁶ “El MIR a los Estudiantes, Obreros y Soldados”. Declaración Pública del Secretariado Nacional del MIR, 16 de junio de 1971.

botella de alcohol, en lugar de reemplazar la palabra por la acción, que es lo que correspondía”.²⁸⁷

Versión que, en una entrevista que dio el 2 de mayo de 2001, Luis Vitale estuvo más que dispuesto a confirmar. El autor de la entrevista, García Cortazar declara que Luis Vitale está entre los que “confirman la procedencia de los militantes de la VOP desde el Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR”.²⁸⁸

Pero, aunque el trotskista Vitale se cuida muy bien de aclarar en el contexto, el MIR siempre condenó en terrorismo como método de lucha. En cambio, el trotskismo, al menos el trotskismo del propio Trotsky, no.

Veamos este clásico texto escrito por León Trotsky como respuesta a Kautsky:

²⁸⁷ García de Cortázar, G. “Vida y muerte de Pérez Zujovic. A 30 años del estremecedor crimen político”. EL Mercurio. 3 de junio de 2001. Citado por Felipe del Solar y Andrés Pérez, en “Anarquistas: presencia libertaria en Chile”. RIL Editores, Santiago, 2008. Nota 154.

²⁸⁸ “Anarquistas: presencia libertaria en Chile”. Op. Cit. Nota 155.

commonplace! But the revolution does require of the revolutionary class that it should attain its end by all methods at its disposal—if necessary, by an armed rising: if required, by terrorism. A revolutionary class which has conquered power with arms in its hands is bound to, and will, suppress, rifle in hand, all attempts to tear the power out of its hands. Where it has against it a hostile army, it will oppose to it its own army. Where it is confronted with armed conspiracy, attempt at murder, or rising, it will hurl at the heads of its enemies an unsparing penalty. Perhaps Kautsky has invented other methods? Or does he reduce the whole question to the *degree* of repression, and recommend in all circumstances imprisonment instead of execution?

... [Terror can be very efficient against a reactionary class which does not want to leave the scene of operations. Intimidation is a powerful weapon of policy, both internationally and internally. War, like revolution, is founded upon intimidation. A victorious war, generally speaking, destroys only an insignificant part of the conquered army, intimidating the remainder and breaking their will. The revolution works in the same way: it kills individuals, and intimidates thousands. In this sense, the Red Terror is not distinguishable from the armed insurrection, the direct continuation of which it represents. The State terror of a revolutionary class can be condemned "morally" only by a man who, as a principle, rejects (in words) every form of violence whatsoever—

italists, and get the capitalist distinction? Yes? sufficient.

One point of author of a great freedom of the press newspaper

During war the State and directly or indirectly or indirectly carrying on a relations to exist or indirectly, supply a civil war. The each of the str its armies construction on the side both success at hostile agents subject to execution one ever consistency—still less commanded that, White Guards parties supported unhindered in pose this in the Press is just the dealing, to dem secrets. . . .

We are fighting death struggle.

"But terror can be very efficient against a reactionary class which does not want to leave the scene of operations. Intimidation is a powerful weapon of policy, both internationally and internally. War, like revolution, is founded upon intimidation. A victorious war, generally speaking, destroys only an insignificant part of the conquered army, intimidating the remainder and breaking their will. The revolution works in the same way: it kills individuals and intimidates thousands. In this sense, the Red Terror is not

*distinguishable from the armed insurrection of which it is the direct continuation.”*²⁸⁹

Operación Ametralladora Punto 30



En otra oportunidad tuve que encargarme de organizar la operación “P30”. Se trataba de comprar una ametralladora punto treinta, que supimos estaba a la venta en el mercado negro de Arica. Esta fue una operación bastante complicada puesto que tuvo que contar con varios momentos y la participación de diversas personas, afortunadamente para el factor seguridad, no todas relacionadas entre sí. Yo evalué que el

²⁸⁹ Leon Trotsky. “Responding to Kautsky”, 1920. In Perry, M., et al, editors: “Sources of the Western Tradition: From the Renaissance to the present”. Houghton Mifflin Company, 1990. Page 320

Chapter “The Russia Revolution and the Soviet Union”. Page 320

riesgo era aceptable pues el “artefacto” como lo llamábamos, bien valía la pena:

Se trata de una ametralladora –si recuerdo correctamente – del tipo Browning 1919E (imagen superior). Pesaba alrededor de cuarenta kilos o más.

El envío lo realizamos encajando la pesada arma en una armazón de metal apernado/soldado bajo un camión de carga. Este es un procedimiento denominado “barretín” en jerga mirista (no existe en idioma castellano). El camión pertenecía a una empresa de transportes de un noble ayudista de la organización en aquel tiempo. Su nombre era “Pito”, y en mi opinión, su acción se inscribe en la innumerable lista de hechos *heroicos* aportados por gente anónima al desarrollo o supervivencia de nuestra organización a lo largo del país. Ellos arriesgaban en su valentía no solo consecuencias penales, cárcel, etc., sino que la liquidación económica de sus empresas, en muchos casos pequeñas o medianas empresas de familia; o boicot del sector privado. Luego del golpe militar el riesgo podía ser la vida.

Es probable que alguna de las direcciones nacionales del MIR alguna vez, con los años, haya homenajeado o al menos agradecido públicamente a esta noble gente - que en aquel tiempo se refería como “la infra de apoyo” de la organización (de “infraestructura”, término significando apoyo logístico), diferenciada de la propia infra en las estructuras del MIR. Yo por lo menos nunca he leído o escuchado de algún homenaje de ese tipo. La empresa de Pito solía servir el trayecto Arica-Santiago-Arica, y por tanto su rutina de viaje era conocida en el control de carabineros – que en aquel tiempo era permanente para todos los camiones usando la carretera norte. Luego de la partida del camión yo viajé ese día en avión a Santiago para recibir “el paquete” para luego hacerle la entrega de la ametralladora al contacto enviado por Miguel, y que resultó ser el *Gato*

(René Valenzuela Bejas)²⁹⁰ acompañado de su escolta. Manejaba el Gato.

Requisando material en Iquique

Una tarea posterior comisionada por Miguel fue el requisamiento de material y un par de armas en posesión de Freddy Taverna, a la sazón en Iquique y que me parece que en aquel tiempo ya había ingresado al Partido Socialista. Este viaje lo hicimos desde Arica en la Citroen de Juan Fuentes, en aquel entonces en el MIR, y en compañía de Chico Geywitz. Freddy no presentó ningún problema. Era la primera vez que yo lo conocía y me dio la impresión de alguien bueno de alma, con un aire algo místico; pacífico. Lo de las armas que me entregó, como que no tenían nada que ver con sus manos.

Freddy Taverna había sido dirigente estudiantil por el MUI (Movimiento Universitario de Izquierda) en el Pedagógico de la Universidad de Chile,²⁹¹ en dónde tuvo experiencias con el MIR; no me consta en qué actividad o si fue militante nuestro. Freddy Taverna fue fusilado en Pisagua el 3 de octubre de 1973 - por orden del General Forrestier - luego de una parodia de juicio militar en que se le acusaba tener responsabilidades en el pretendido Plan Z (una invención de Pinochet para legitimar el Golpe). Su cuerpo fue lanzado al mar desde una aeronave de la FACH a requerimiento del Ejército.²⁹²

²⁹⁰ René Valenzuela Bejas, *nome de guerre* “Gato”, un connotado cellista –me parece de la Filarmónica – militó muy cerca de Miguel durante aquel tiempo en Santiago. Muy leal a Miguel. Fue miembro del Comité Central. Posteriormente lo encontré en varias oportunidades en París, durante actividades que yo presté al Comité Exterior. Nos reuníamos en el departamento que él y su compañera tenían cerca de la Plaza de la Bastilla – si mi memoria no me engaña.

²⁹¹ [Http://web.pschile.cl/index.php/companeros/131-freddy-taberna/](http://web.pschile.cl/index.php/companeros/131-freddy-taberna/)

²⁹² [Http://tlahui.com/politic/politi01/politi11/cl11-4.htm/](http://tlahui.com/politic/politi01/politi11/cl11-4.htm/).

13. Nuestro temprano despertar por la
lucha Mapuche...y el “Ejército
Revolucionario de Trabajadores y
Estudiantes -ERTE”

Surrealismo en realidad

- *Las antiguas reservas Mapuche convertidas en latifundios por fraude o despojo directo...o ‘Por el Desarrollo Libre del Espíritu’.*
- *El viaje a Arauco y Cañete, y la primera escaramuza con la burocracia del PC Comunista de Chile.*

El trabajo FEC 1971

“Netuaiñ Mapu = La lucha da la tierra” ²⁹³

Surrealismo en realidad

El contexto de este relato no es ‘político’, no es ni siquiera ‘económico’ o de un consabido ‘análisis de situación nacional’ –somnífero en el ritual de nuestras reuniones. Más concretamente, ni siquiera es algo de lo que hoy pudiese parecer parte de la realidad, incluso pasada. Diría, se refiere a un mundo que desde la perspectiva contemporánea aparece como surrealista, como de extravagancias sádicas escritas por autores de cuentos de terror.

Se refiere por ejemplo a que en Chile de 1962-1963 aún estaba a discreción de los dueños de fundo si un trabajador agrícola podía o no recibir visitas en su casa privada en la que vivía con su familia (todas las construcciones en el predio eran propiedad del latifundista); ²⁹⁴

²⁹³ “Moises Huentelaf (MCR) demostró con su vida el verbo de la concientización: sólo la lucha da la tierra”. En: M. Ferrada de Noli, *Teoría y Método de la Concientización*. Ed. Universidad Nacional Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México, 1972.

²⁹⁴ Brian Loveman, *Poverty, Politics and Rural Labor: Agrarian Reform in Chile 1919-1972*. Department of Political Science, Indiana University. April 1973. Pág. 187: “From Mallarauco (Santiago Province) in 1962 a labor inspector

En que, durante el tiempo de las diversas cosechas, el inquilino tenía la obligación de hacer accesible al latifundista todos los miembros de su familia, como mano de obra; ²⁹⁵

En que al trabajador agrícola le estaba prohibido mantener en su casa a hijos mayores de 18 años que no trabajasen en el fundo; ²⁹⁶ en que los campesinos y sus familias vivían en galpones habilitados como establos/vivienda, esto es: un cubículo para el campesino y familia, al lado un cubículo para una vaca, al lado de éste un campesino con familia, luego otra vaca, etc. ²⁹⁷

Se comprenderá que la mortalidad infantil era alta en aquel campesinado. ²⁹⁸ En todo Chile la tasa era ya muy alta: 120.3 niños muertos por 1.000 niños nacidos vivos (en cifras de 1960).²⁹⁹ Y las hoy

reported (Fundo California): Prohibitions on Visits: Visits are allowed, but only with prior written authorization of the patron.”

²⁹⁵ Artículo 33 del ‘Reglamento Interno’, de acuerdo con Circular N°2, 27 febrero, 1956, del Ministerio del Trabajo, adoptando un nuevo modelo de Reglamento Interno para trabajadores agrícolas.

²⁹⁶ Reglamento del Fundo Ibacache, Melipilla, ajustado al Código del Trabajo. Ambos reglamentos citados por B. Loveman. Op. cit.

²⁹⁷ Fundo Santa Elena, de Diego Matus Benavente, dónde en 1963 se cultivaban solo 400 hectáreas de las aprox. 5.000 hectáreas que tenía la hacienda. Según el Senador Luis Corvalán en *El último negocio de los latifundistas*. Discurso en el Senado durante las discusiones sobre la Reforma Agraria, 24 de Julio de 1962.

²⁹⁸ Una serie de indicadores socioeconómicos y epidemiológicos que caracterizan los años sesenta en Chile y América Latina, especialmente afectando a los sectores más empobrecidos de la sociedad, se encuentran en: M. Ferrada de Noli, *El Sepulcro de Don Quijote*. Clase Magistral en la Universidad de Chile, Arica. Documentos Universitarios 1970, N° 21 Apéndice en este libro.

²⁹⁹ Drs. Ana Maria Kaempfer y Ernesto Medina, *La Salud Infantil en Chile durante la Década del Setenta*. Revista Chilena de Pediatría, Vol. 53, N° 5.

regiones Bío-Bío y Araucanía, en donde se encuentra la mayor parte de la población Mapuche, tenían el doble de mortalidad infantil que la registrada en la región Metropolitana.³⁰⁰

Al unísono, era cuando Chile exhibía uno de los más altos indicadores sobre concentración de propiedad monopólica del agro, en donde el 4.4 por ciento de los dueños de tierra poseían cerca del 80.9 por ciento de la totalidad de tierras constituías por fundos y propiedades agrícolas en general (*farm land*) y el 77.7 por ciento de terrenos agrícolas.³⁰¹

Un tiempo en que la rebelión Mapuche –compresible en el marco de condiciones de vida referido arriba– había iniciado a través de operaciones conocidas como “corridas de cerco”, a recuperar territorios que les habían sido usurpados por españoles, jesuitas, y despiadados oligarcas chilenos con sueños terratenientes. Agregado a esto firmas inescrupulosas dedicadas a la venta de predios a agricultores italianos y alemanes. Una sola de estas firmas, la Empresa de Colonización Stuggard³⁰², se había adjudicado de manos de los Mapuche Wijiches parte importante de la Cordillera del Sarao, concretamente toda la Cordillera de la Costa de Osorno y La Unión.

Muchos años atrás, cuando Marco Antonio Enríquez contaba la historia que a los indios Mapuche se les quitaba la tierra con contratos de compra y venta mediante primero embriagarlos y luego hacerles firmar los papeles, nosotros rápidamente desahuciábamos su discurso –el que

Tabla 3, ‘Mortalidad Infantil en Chile, 1960 a1980’. Pág. 470.

³⁰⁰ Ibid. Tabla 5 ‘Variacion de la Mortalidad Infantil en las regiones chilenas. 1970-1980’. Pág. 471.

³⁰¹ Brian Loveman. Op. cit. Pág. 12.

³⁰² Propiedad de Francisco Cristóbal Kindermann y Juan Renous. Citado en: *Informe de la Comisión de Trabajo Autónoma Mapuche*. Cap. II, ‘Territorio y Tierras Mapuche’. Biblioteca SerIndígena.org. Pág. 915.

asociábamos a clichés de films de cowboys contra indios en 'el lejano oeste norteamericano'.

Sin embargo, los hechos vienen a darle a Marco Antonio plena razón. Recientemente encontré esta denuncia hecha por el Intendente de Valdivia, José de la Cavareda, que en 1834 escribe: "La venta de los terrenos de indios se hace por lo común cuando por la embriaguez han perdido el uso de su razón y la ebriedad se perpetúa entre ellos porque el licor es la moneda con que se les paga. De aquí resulta que cuando vuelven en sí se hallan con una escritura que los deja en la miseria".³⁰³

Las antiguas reservas Mapuche convertidas en latifundios por fraude o despojo directo...o 'Por el Desarrollo Libre del Espíritu'.

1963 era también el tiempo en que los oligarcas chilenos que alguna escasa vez perdieron un juicio legal entablado por gente Mapuche para la recuperación de lo suyo, acudían a subterfugios leguleyos inverosímiles; puesto que el Código Civil es inverosímil en su protección al poderoso, y mayor aún lo era el Código del Trabajo de 1931, que permitió los excesos surrealistas descritos más arriba. Una de estas artimañas consistía en "donar" a instituciones "solventes" los terrenos usurpados, las que eventualmente luego revenderían los predios y que de una u otra manera volvían a manos de la oligarquía.

Este es el caso de los terrenos del Fundo Chilcoco, sobre el cual la familia indígena Antileo poseía títulos ancestrales. Al ganar legalmente los Mapuche Antileo el juicio en contra de los terratenientes Gaete, éstos "donaron" a última hora los terrenos de Chilcoco a la Universidad de Concepción.³⁰⁴ Firmantes del contrato ante el Notario penquista José

³⁰³ Ibid.

³⁰⁴ Con los años la Universidad de Concepción vende el latifundio de aproximadamente 2.476,77 hectáreas a una cierta empresa 'Bosques

Mateo Silva fueron nada menos que el Rector de la Universidad Ignacio González Ginouvés, y por la parte latifundista Filidor Gaete.

La Universidad de Concepción, que enarbolaba el lema “Por el Desarrollo Libre del Espíritu” – o en este caso del ‘Espíritu de Empresa’, nos parecía corrompida en sus raíces durante el mandato rectoral de González Ginouvés. Nosotros en el MSR ya habíamos comenzado el año anterior, 1962, la agitación en contra de la caduca estructura universitaria, masónica por añadidura. Para nosotros, el conflicto con la masonería no tenía primordialmente un carácter ideológico sino político; en ese sentido era muy diverso al enfrentamiento que le hacía la democracia cristiana. Pero la nuestra era, en todo caso, una batalla ideológica frontal.³⁰⁵

Como lo digo en otra sección en este libro, nuestro constante empeño fue proyectar las luchas por reivindicaciones estudiantiles en la micro sociedad universitaria, hacía en la lucha social cabal, la revolucionaria. Se comprenderá entonces que nuestra simpatía a la causa reivindicadora de los Mapuche era también parte de nuestro sentimiento en contra de la casta apoltronada en la universidad.

De esta forma, cuando estalló la nueva ola de “corridos de cerco” de mapuches en contra de los terratenientes de la misma cepa de los del trato con González Ginouvés, y en una zona vecina a Concepción como lo era la provincia de Arauco (hoy Región Bío-Bío)– acudimos

Arauco’. La resistencia de la comunidad Mapuche en pos de recuperar su tierra continúa. La última balacera en contra de los Mapuche de la comunidad de Chilcoco se perpetró el 16 de noviembre de 2015.

³⁰⁵ Sergio Salinas escribe que el proceso de “la reforma en la Universidad de Concepción puede sintetizarse como una confrontación abierta entre la masonería y el MIR.” En: Sergio Salinas, *El tres letras. Historia y contexto del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)*. Santiago, RIL editores, 2013. 364 p. ISBN: 978-956-01-0040-5. Pág. 180.

encantados.

Ya no se trataría de solidaridad en simpatía, sino de pasar a la acción. Retrospectivamente, esta primera inserción nuestra en la problemática mapuche de la zona fue más tarde vista por Miguel como un precursor de las tareas de la FEC realizada allí con los años; y por qué no decirlo, políticamente fue también un debut de las actividades de los izquierdistas revolucionarios en la zona y que con los años serían desarrolladas por el MCR,³⁰⁶ un frente organizado por el MIR.



³⁰⁶ Movimiento Campesino Revolucionario.

Campesinos Mapuche movilizados por el MCR en la zona, hacia 1970 ³⁰⁷

El “ERTE”

En Santiago existió durante par de años en la primea década de los sesenta un pequeño conjunto con un gran nombre: el “Ejército Revolucionario de Trabajadores y Estudiantes” (ERTE); sus tres o cuatro militantes tenían una afición militarista, provenían de otra ínfima y prácticamente desconocida agrupación trotskista ³⁰⁸ y se encontraban haciendo un trabajo fraccional en la ‘vieja’ VRM. ³⁰⁹ Ésta a su vez era en aquel entonces (hacia 1963) un conglomerado de trotskistas y estalinistas pro-chinos provenientes de esporádicas escisiones de otros partidos de izquierda. Por su parte, el grupo ERTE tenía al parecer más letras en su sigla que militantes. Sus figuras eran básicamente tres: Carlos Ramos (‘Negro Ramos’), ³¹⁰ Reinaldo Muñoz (‘Pelado Zapata’) y Sergio Cereceda (Chipo). ³¹¹

Según el investigador Patricio Lagos, una propuesta de organizar un aparato militar bajo un diseño del ERTE emerge en el contexto de la fusión de organizaciones en la Vanguardia Revolucionaria Marxista

³⁰⁷ Foto reproducida en diario El Sur de Concepción, edición 125 aniversario.

³⁰⁸ ‘Partido’ Revolucionario Trotskista (PRT)

³⁰⁹ Vanguardia Revolucionaria Marxista

³¹⁰ Nombre político ‘Lautaro’.

³¹¹ Hacia 1964 estuvieron también contactados por el ‘ERTE’ Dagoberto Zamora, y si me recuerdo bien también Andrés Pascal, y aún otro joven que infortunadamente murió al explotar una bomba que él fabricaba en un domicilio privado; esto es a fines de 1964 y en aquel entonces nuestro grupo ya no tenían contacto alguno con el ERTE como tal. Dagoberto se unió más tarde a la guerrilla del Che en Bolivia, en donde murió ejecutado por el Ejército. Del ERTE sobrevivieron políticamente sólo Zapata y Chipo Cereceda.

(VRM).³¹²

Nótese que el investigador sólo se refiere arriba a que existió una “propuesta” de organizar aquel aparato militar llamado ERTE; no que el ERTE se haya establecido como tal, integrado por otras organizaciones.

Y aprovecho esta oportunidad para rebatir una información contenida en el citado libro Eugenia Palieraki, sobre que “Miguel Enríquez había pertenecido al ERTES [Sic]”.³¹³ Esto nunca sucedió; y me parece inconcebible que Miguel nos hubiera ocultado este tipo de información al interior del MSR; o incluso de haber sido posible para Miguel el mantener esa membrecía en ‘secreto’, particularmente respecto a mi, en ese tiempo no sólo su amigo más cercano sino un íntimo camarada político, compartiendo cada paso dado en ese frente. Tampoco existe ninguna constancia en ningún documento, ninguna verificación, ningún escrito de Miguel o relatos históricos retrospectivos hechos por el MIR, que puedan avalar lo afirmado por la autora Palieraki.³¹⁴

Eugenia Palieraki no ofrece ningún respaldo allí para esta afirmación que ella entrega como si fuera un *hecho*. Además, la autora Palieraki lo enuncia dentro del argumento siguiente, y que como tal también merece análisis:

“Miguel perteneció al ERTE, el autor de la tesis político-militar de 1965,

³¹² Patricio Lagos, *Pueblo, Conciencia, Guerra Revolucionaria*. Cuadernos de Marte. Revista latinoamericana de sociología de la Guerra. Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires. ISSN1852-9879. IX, Año 6, Ago-Dic 15.

³¹³ Eugenia Palieraki. Op. cit. Pág. 134.

³¹⁴ Ver por ejemplo el texto de Miguel Enríquez “Algunos Antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria 1965/1971”, o el documento de 1974 preparado para la Comisión Política “¿QUE ES EL MIR?” Ambos documentos re-publicados por CEME / Archivo Chile.

revisada y corregida por Vitale, por lo que se unió con entusiasmo a los proyectos armados de los trotskistas”.³¹⁵

Desglosando las premisas de su argumento, que ella da por ‘hechos’, tenemos que aquellos ‘hechos’ o no existieron en la realidad, o están entregados incorrectamente:

[a] que “Miguel perteneció al ERTE” = falso.

[b] que Miguel fue “*el autor* de la tesis político-militar de 1965” = incorrecto. Además, la misma autora reconoce en otro escrito que “Miguel Enríquez y *su grupo* eran los únicos en ocuparse de la redacción de las tesis político-militares” en el Congreso Fundacional de 1965.^{316, 317}

[c] que la tesis fue “revisada y corregida por Vitale” = falso³¹⁸

[d] que “por lo que se unió con entusiasmo a los proyectos armados de los trotskistas” = incorrecto.³¹⁹ Y yo podría agregar, absurdo. Pues, permítaseme preguntar: ¿cuáles habrían sido “los proyectos armados de los trotskistas” a los que Miguel Enríquez se habría *unido después* de haber “pertenecido al ERTE”?

Por una parte, cada una de esas cuatro afirmaciones en el párrafo de Palieraki constituyen cuatro diferentes *errores* sobre hechos históricos;

³¹⁵ Eugenia Palieraki. Op. cit. Pág. 134.

³¹⁶ Eugenia Palieraki, *La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970)*. Polis. Revista de la Universidad Bolivariana. Vol. 7, N° 19. (Tema ‘Violencia: razones y sinrazones’). [Mis cursivas en la citación].

³¹⁷ Los autores fuimos tres, todos del grupo de Concepción: Miguel, su hermano Marco Antonio y este autor.

³¹⁸ Luis Vitale es desmentido en detalle sobre este punto en el capítulo 4 de este libro.

³¹⁹ Eugenia Palieraki. Op. cit. Pág. 134.

por la otra, el argumento no tiene una *ilación* lógica; siendo falsas las premisas en las tres primeras afirmaciones, ergo la conclusión también aparece como incongruente (o en expresado en términos lógicos, falsa).

Por añadidura, la autora señala más adelante en su obra que “De hecho, Miguel Enríquez y Andrés Pascal ingresaron al ERTES”,³²⁰ sugiriendo que el motivo habría sido la atracción ejercida por el uso de explosivos y “paseos por el campo” agitados por el ERTE; también, sugiere la autora, esto habría correspondido a un diseño de los viejos trotskistas para atraer a sectores de la juventud revolucionaria.

Ya me he referido sobre Miguel Enríquez y la supuesta militancia en el ERTE, la que como he dicho no corresponde a los hechos. Respecto a Andrés Pascal, el recuerdo que tengo es diverso al que escribe Eugenia Palieraki. Y este es que Andrés habría anteriormente tenido una *vinculación* –no una militancia– con una célula *en Santiago* (no en Concepción) que a su vez tenía o había tenido contacto con Carlos Ramos.

En una práctica sobre montaje de explosivos desarrollada por miembros de esa célula en la casa de uno de sus miembros, el artefacto explotó en dónde muere uno y otro queda herido. Por motivo de esa antigua vinculación, y a raíz de la investigación incoada por la policía política, Andrés Pascal debe sumergirse y pasar a la clandestinidad. En mi entendimiento, siendo esta medida precautoria –adoptada lo más seguro en acuerdo con Miguel– la razón por la cual Andrés fue prevenido de asistir físicamente en agosto de 1965 al local del Congreso de Fundación del MIR en Santa Cruz, en pleno centro de Santiago. De hecho, Andrés Pascal ya formaba parte del MSR –nuestro grupo político que de la VRM pasó a la fundación del MIR– desde al menos diciembre de 1963. Por tanto, yo lo considero definitivamente uno de los cuadros del MSR

³²⁰ Eugenia Palieraki. Op. cit. Pág. 340.

que fundamos el MIR.

Dicho sea de paso, Andrés Pascal Allende reemplazó a Miguel Enríquez en la jefatura del MIR luego de su muerte en 1974. Esto es, la dirección del verdadero MIR, el MIR de combate.

En lo que a nuestro grupo de Concepción se refiere, los contactos del MSR con el 'ERTE' fueron hechos muy esporádicamente,³²¹ y eran de carácter más bien individual – esto es no eran de 'organización' a 'organización'– y los realizamos fundamentalmente con Carlos Ramos,³²² y sólo en un par de oportunidades con Zapata, por motivos de la extra-complicada clandestinidad con que este cuadro rodeaba lo que se suponía era su secretísima actividad en el lapso 1964-1965.³²³

El “contacto con el ERTE” – o sea, concretamente con el Dr. Carlos Ramos– se inicia en lo que yo recuerdo a través del Dr. Enrique Sepúlveda, quien desde temprano estuvo interesado en reclutar al MSR para la VRM, organización política de la cual él era dirigente. Aunque no es imposible imaginar que Miguel haya conocido con anterioridad a

³²¹ Uno de estos contactos resultó en la 'auto-instrucción' militar en Nahuelbuta, realizada durante un par de días en el verano de 1964. Digo auto-instrucción pues ninguno de los participantes tenía instrucción militar sistemática en operaciones de guerrilla rural. Participaron en aquella jornada Miguel Enríquez, Marco Antonio Enríquez, Jorge Gutiérrez Correa, Andrés Pascal Allende, Reinaldo Muñoz (Zapata), y quizás Carlos Ramos u otros. Personalmente yo me encontraba en ese entonces en Cuba.

³²² Contactos con Carlos Ramos: hechos principalmente por Miguel y yo.

³²³ Contactos con Reinaldo Muñoz (Zapata): *después* del Congreso fundacional de agosto de 1965 nos reunimos una vez Marco Antonio y yo con Zapata, y luego una vez más yo solo con Zapata. A pesar de su legendaria y hermética clandestinidad, no me fue difícil llegar hasta el lugar de trabajo del compañero Zapata en Santiago, con el fin de recoger copia de un cierto manual para la fabricación de explosivos caseros.

Ramos en otras circunstancias.

Debo decir dos palabras sobre don Enrique. Una persona vastamente culta y que se distinguía, con su elegancia de palabra y maneras, del resto de su generación de viejos cuadros trotskistas. De ademanes finos y discurso algo barroco pero cautivante, el Dr. Sepúlveda no decía por ejemplo ‘el día q’el pue’lo se tome el poer’; él decía en cambio, ‘cuando el caballo alado de la Revolución galope sobre estepas victoriosas...’, o algo en ese estilo.

Marco Antonio Enríquez fue durante algunos meses entre 1961 y marzo de 1962 simpatizante del GMR, ³²⁴ una agrupación trotskista que se reunía en la casa de Gamaliel Carrasco, hacia el sector de Chiguayante, cerca de Concepción. Fue a través de Marco Antonio que el Dr. Sepúlveda hizo contacto con nosotros. Miguel conoció a don Enrique en Santiago, y ya en los tiempos de la VRM don Enrique comenzó a considerar a Miguel como un ‘príncipe heredero’, o su “delfín”, como lo caracteriza Eugenia Palieraki. ³²⁵

También puedo contar que el Dr. Enrique Sepúlveda fue el único de los viejos dirigentes trotskistas que alguna vez fue invitado a cenar a la residencia de los Enríquez en Avda. Roosevelt 1674. En quela

³²⁴ Este grupo GMR, a contrario de lo que se afirma, nunca se integró a la VRM como grupo, sino que dos de sus exmiembros (el abogado Pedro Enríquez y el mismo Marco Antonio) aparecen después como militantes sólo en 1964. De Pedro Enríquez no puedo estar seguro, quizás estaba allí de antes, pero Marco Antonio ya se había marginado del GMR en 1962 y militaba conmigo en el núcleo ‘Espartaco’ del PS, adonde finalmente movimos el todo el trabajo fraccional del MSR para Concepción en septiembre de 1963. Otros conspicuos miembros del GMR, como su jefe Gamaliel Carrasco, o Almonacid (un dirigente sindical de Huachipato), nunca participaron en la VRM.

³²⁵ Eugenia Palieraki. Op. cit. Pág. 134.

oportunidad, y en ocasión que el Dr. Enrique Sepúlveda se encontraba en Concepción, fue invitado por Miguel con la venia de su padre, Don Edgardo Enríquez. Allí en esa cena estábamos además Bauchi, Marco Antonio y yo, y creo también Jorge Gutiérrez. El Dr. Sepúlveda estaba 'pintado' como huésped en aquel escenario. De tertulia versátil y hasta profunda, fue una delicia de los comensales encabezados en la mesa por Don Edgardo Enríquez Frödden.

Volviendo a nuestra narración, el Dr. Sepúlveda no tenía grandes simpatías por su joven colega en Santiago, el Dr. Carlos Ramos. Éste era según sus críticos "militarista", acusado de "anarquista", y fervoroso partidario de una estrategia de acción directa. Caracterizaciones, por lo demás, que asimismo en ese estilo las he leído referidas a este autor.

Carlos no era ornamentado en su hablar, sino "rak på saken",³²⁶ como se dice en Suecia. Además, todo lo decía con una tenue sonrisa en su expresión – contraste que llamaba la atención cuando, por el tema que Negro Ramos acostumbraba a enarbolar en su conversación, parecía escucharse desde el entorno rumores de bombas, explosiones y algún tableteo de metralla.

En fin, ya luego de la primera reunión, el Dr. Sepúlveda pudo darse cuenta de cuáles eran las preferencias culturales en lo político de ese grupo de jóvenes del MSR; y éstas eran la cultura de lo político-militar, de lo insurreccional. Por aquello, el Dr. Enrique Sepúlveda seguramente pensó que la mejor manera de motivar un acercamiento nuestro a la VRM sería a través de alguien que estuviese compartiendo nuestros mismos intereses, por no decir nuestro mismo discurso belicoso –y de

³²⁶ Expresión de significado híbrido que se refiere a ambos 'directo al interlocutor' y 'directo al tema central'. Textualmente significa "directo en la cosa".

allí entusiasmanos para el ingreso a la VRM.

O sea, es lícito suponer que él habría pensado en Carlos Ramos –que a la sazón trabajaba en temas militares al interior de la VRM. Cuánto o no sabía el Dr. Sepúlveda sobre que Ramos, Cereceda y Zapata complotaban al interior de la VRM con su minúsculo “ERTE”, o si eran fracción de esto o lo otro francamente lo ignoro. Lo concreto es que el Dr. Sepúlveda nunca mencionó al ‘ERTE’ como tal en esas conversaciones con nosotros.

Pero, en fin, estos detalles por otra parte no tienen que ver con lo central de este relato. El cuál prosigue con el ‘viaje de acción’ que hicimos con Miguel y Negro Ramos, y un par otros, a la zona del conflicto Mapuche versus oligarquía terrateniente.

El viaje a Arauco y Cañete, y la primera escaramuza con la burocracia del PC Comunista de Chile.

¿Se puede cambiar la realidad social con el solo hecho de observarla? Si fuese lícito aplicar el ‘principio de indeterminación’ de Heisenberg ³²⁷ – el físico que descubrió que el cambio magnético cambia en el instante de ser observado con el microscopio electrónico– esto sería teóricamente posible. Es un interesante enfoque que alguien si tiene tiempo que perder –por ejemplo, un revolucionario de café- podría dedicarse a investigar.

Otro de los aciertos de Eugenia Palieraki es su observación sobre el trabajo del MIR en el frente Mapuche. La autora señala que para el MIR

³²⁷ Un principio en mecánica cuántica establecido por Werner Heisenberg en 1925: “*The more precisely the position of some particle is determined, the less precisely its momentum can be known, and viceversa*”. Podría traducirse de ser modo: cuanto más precisamente se determina la posición de una partícula, cuanto menos resulta la determinación de su momento, y viceversa. En la observación, habría que agregar.

el pueblo Mapuche “no se definía desde un punto de vista étnico”,³²⁸ sino de la lucha de clases. Esto no fue por casualidad.

El problema Mapuche fue primero analizado a instancias de Bautista van Schouwen, Carlos Jara, y yo, todos estudiantes de Antropología en el Instituto de Antropología y Arqueología de la Universidad de Concepción en 1965.³²⁹ Efectivamente teníamos originalmente una tendencia a abogar por la identidad cultural de los Mapuches. Esto lo demuestro con la publicación de artículos sobre el tema que publiqué en la página cultural del diario La Patria, en Concepción, entre 1965 y 1967. Uno de estos trabajos se titulaba “Los Machis”, y el tema también se refería en un debate sobre “Origen de la Religión” que mantuve con la Prof. Zulema Seguel, quién era la directora del Instituto de Antropología y Arqueología, y a la vez mi jefe...³³⁰

³²⁸ Eugenia Palieraki. Op. cit. Pág. 261.

³²⁹ Dirigido en esos años por la Prof. Zulema Seguel, con formación académica en Francia.

³³⁰ En 1966 comencé a trabajar como *laborante* en el Instituto de Antropología y Arqueología de la U de C. En medio de 1967 perdí este cargo (no renovación del contrato semestral) por motivos de mi debate público en la prensa de Concepción parte con la directora de Instituto –nombrada por el Rector Ignacio González Ginouvés– y parte por mis artículos en aquella prensa en contra de este rector y por la Reforma Universitaria.

Alrededor de esa época yo había fundado el Centro de Estudiantes de Antropología y Arqueología, habiendo sido elegido su primer presidente. Al año siguiente el Rector González Ginouvés ordenó al director del Instituto de Filosofía Augusto Pescador que se me expulsara del instituto, a través de simplemente impedir mi matriculación (estaba ya en tercer año) y con el pretexto de yo estar matriculado en otras dos carreras, Derecho y Antropología. Se adujo que “dos carreras” era aceptable, pero “no tres”; cuestión absurda pues no estaba legislada.

La razón de yo haber sido conminado a interrumpir mis estudios de Filosofía durante un año (y adónde pude volver sólo habiendo dejado el Instituto de Antropología) permitió que fuese el hijo del director, Augusto Pescador [Jr.]



Debo decir que este relato se sitúa alrededor de 1962-1963. Miguel Enríquez habla del episodio de "Cañete" en su diario, pero me fue imposible obtener de parte del custodio del Diario de Miguel (Marco Álvarez Vergara) una fecha más precisa. Las corridas de cerco ya habían comenzado. Considerando que la población mapuche en las 3.048

quién obtuviera el Premio Universidad en Filosofía en nuestra promoción egresada de ese instituto. Yo fui descalificado por la cláusula "un año de interrupción en los estudios"; ocupé el segundo lugar...

reducciones que quedaban en las provincias de Arauco y Llanquihue alcanzaba en 1963 a 322.916 personas, repartidos en un total de 565.931 hectáreas, ³³¹ las 'corridas de cerco' del período no parecían ser una operación de masas a grande escala. Sin embargo, pensamos entonces que representaban una vanguardia de acción que potencialmente podría canalizar la frustración del oprimido y desposeído pueblo Mapuche. El coraje de los indígenas Mapuche en contra de los 'chilenos' era impresionante. Y lo que me inspiró en esa época a escribir sobre el espíritu combativo de su cultura. (Imagen arriba, facsímile del diario *La Patria*, Concepción, 20 noviembre de 1966).

³³¹ Jorge Calbucura, *El proceso legal de abolición de la propiedad colectiva: el caso Mapuche*. Presentación en el 48º Congreso Internacional de Americanistas (ICA), simposio: Fronteras y grupos indígenas en Sud América, siglos XVI-XIX. Estocolmo-Uppsala, julio 1994.

14. Cómo nos conocimos con Miguel Enríquez

Nos conocimos con Miguel Enríquez en diciembre de 1956, a la edad de 12 años, en Concepción. Nuestro primer encuentro fue en el Barrio Universitario. Allí nos encontramos mientras íbamos a andar en patines o bicicleta. Nuestras residencias equidistaban del Barrio Universitario con la misma cercanía. Él en Avda. Roosevelt, y yo en Castellón, en el centro. Nuestra amistad se cultivó en incontables conversaciones sobre la vida, nuestras familias (nuestros padres también se conocían), y la política, todo aquello primero desarrollado en los bancos del Barrio Universitario, y a partir de marzo de 1957 en el Liceo de Hombres Enrique Garmendia.

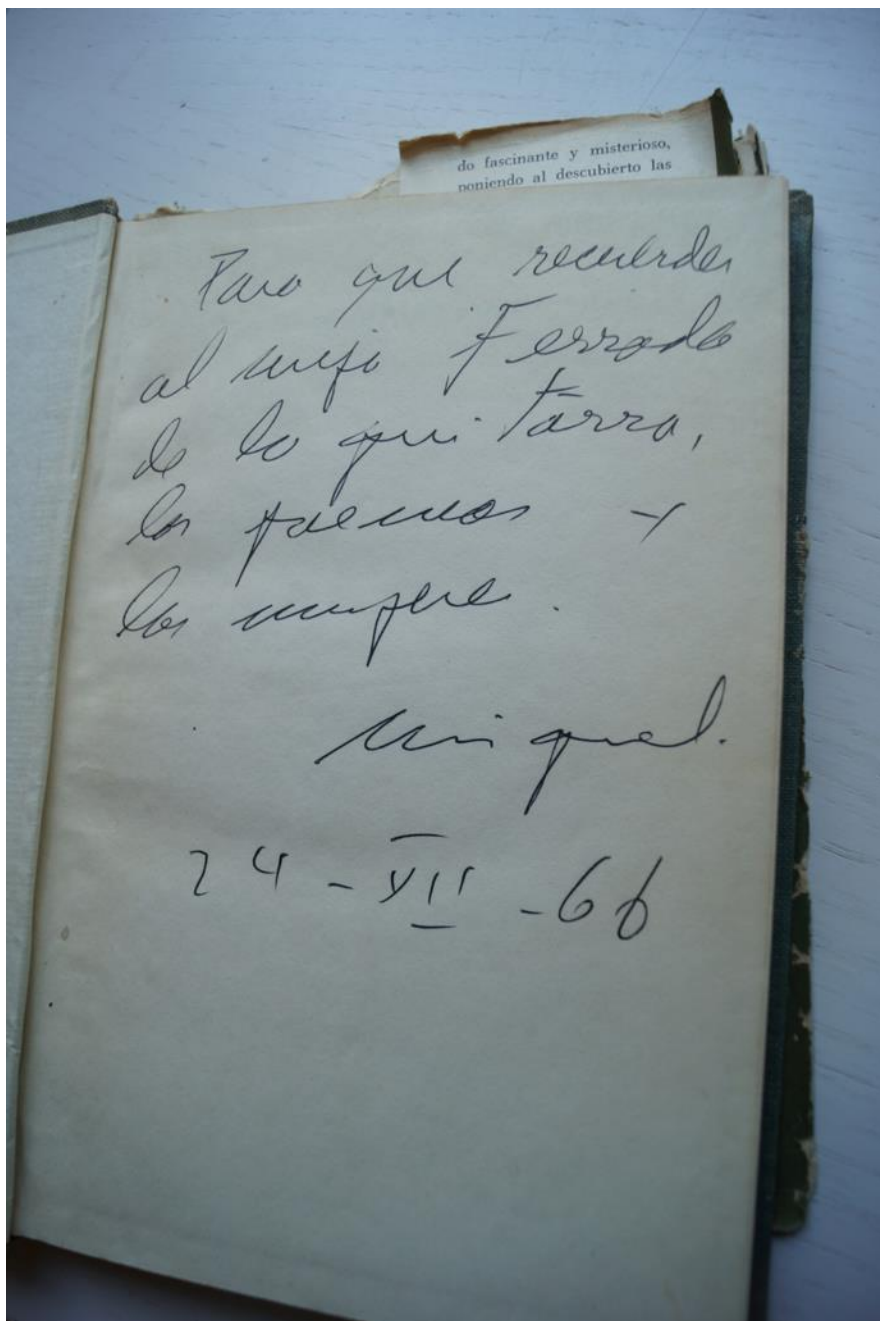


El padre de Miguel era profesor allí y lo mismo lo fue mi madre. Miguel fue prácticamente el primer interlocutor que conocí, luego de llegar a Concepción cuando mi familia se trasladó allí de La Serena. Descubrimos que eráramos ambos interesados en los mismos temas político-históricos (en concreto, por ejemplo, el rol de la Iglesia en la historia) y

científicos (la teoría de la evolución) y en historia militar (partidarios de Carrera) – lo que no era tan común en esa edad – y nos definimos en ese tiempo como liberales, ateos y libres pensadores, más como una definición anticlerical militante que política-ideológica, la que no teníamos madurada en aquel tiempo inicial de nuestra amistad.

Liberales en nuestras respectivas familias eran el abuelo de Miguel (Don Marco Antonio Enríquez) y su bisabuelo, y el padre (Don Clotilde Enríquez). Por mi parte, mi hermano mayor Ricardo, también abogado, y un hermano de mi madre que era historiador y en ese entonces en Italia, en dónde le conocí a temprana edad. Los padres de Miguel eran de ideología socialdemócrata (Partido Radical) y mis padres en aquel tiempo conservadores.

Yo venía de un colegio de curas y me caían plomo. El liberalismo de aquel tiempo, al menos su corriente de “izquierda” histórica (herencia de Bilbao), era en lo *ideológico* más militante anticlerical que los radicales – estos últimos muy influenciados por la masonería la cuál en el fondo tenía un discurso tolerante. En otras palabras, el mito de los historiadores del MIR sobre que Miguel tenía una influencia masónica por el hecho que su padre (Don Edgardo Enríquez Frödden) era masón, no tiene base alguna.



El temprano anticlericalismo

El tema central Las posiciones sobre el sentido de la religión la Iglesia como entidad opresora. Discusiones “teológicas” nos llevaron al tema de la injusticia social, de cómo el orden económico era “el reflejo del olimpo”. El paso a la posición “materialista” fue por las discusiones sobre biología y evolución y sobre preeminencia que la ciencia “debería tener” sobre la Iglesia.

Miguel provenía de una familia laica, y su padre era el más alto dirigente de la logia de Concepción. Yo por mi parte de un medio conservador católico, aunque debo exceptuar de ese medio a mi madre.

Pero cuando yo conocí a Miguel yo ya había llegado a la trinchera del ateísmo –iconoclasta, por añadidura.

El tema genealógico

Otros temas de conversación en esos primeros tiempos giraban alrededor del tema genealógico. Tanto de su familia como de la mía. Las investigaciones por parte de la familia de los Enríquez las había obtenido Miguel por parte de su Hermano Marco Antonio.

En mi caso, por parte de mi tío Armando Gighlino, a quién había encontrado tanto en Génova, en Italia, como en Santiago y Copiapó.

No pienso que este tema genealógico sea de interés para la generalidad de los lectores. Pero creo que sería útil para sus biógrafos. Por lo cual lo agregaré o aquí en este libro o separadamente.



Miguel de pie. El autor (con anteojos) sentado a la izquierda en la foto. 1959.

Los cursos “A” del Liceo Molina Garmendia

En 1957 pude convencer a mi padre con la ayuda de mi madre de yo entrar al Liceo (laico) Enrique Molina Garmendia en dónde fuimos compañeros de banco con Miguel en el “Tercero A” de humanidades, y por los años a venir, y con la excepción de un corto tiempo de para mí de nuevo en colegio de curas, a los 16, que mi padre decidió en un esfuerzo por cortar mi amistad con Miguel. Los cursos “A” en ese liceo eran para

los hijos de la burguesía, y el escalafón social seguía la enumeración “para abajo” hasta la letra “F” – que también contenía a los “castigados”.



Antigua foto del Liceo de Hombres de Concepción

Ese mismo año de 1957, en abril, participamos Miguel, su hermano Marco Antonio (el mayor de los Enríquez), y yo, en las demostraciones en contra de la política económica del General Carlos Ibáñez del Campo, un general admirado por mi padre. Mi padre a su vez era el oficial que estaba a cargo de la represión en Concepción en contra de los demostradores.

A los 17 años llegó a vivir a Concepción la familia de Bautista Van Schouwen, quién también tenía un tío en las Fuerzas Armadas. Bauchi ingresó al mismo Liceo Enrique Molina Garmendia, en el Quinto-A (el curso de Miguel), justamente en ese año en que yo estaba donde los curas del Instituto de Humanidades (en dónde fundé el primer Centro de Alumnos).

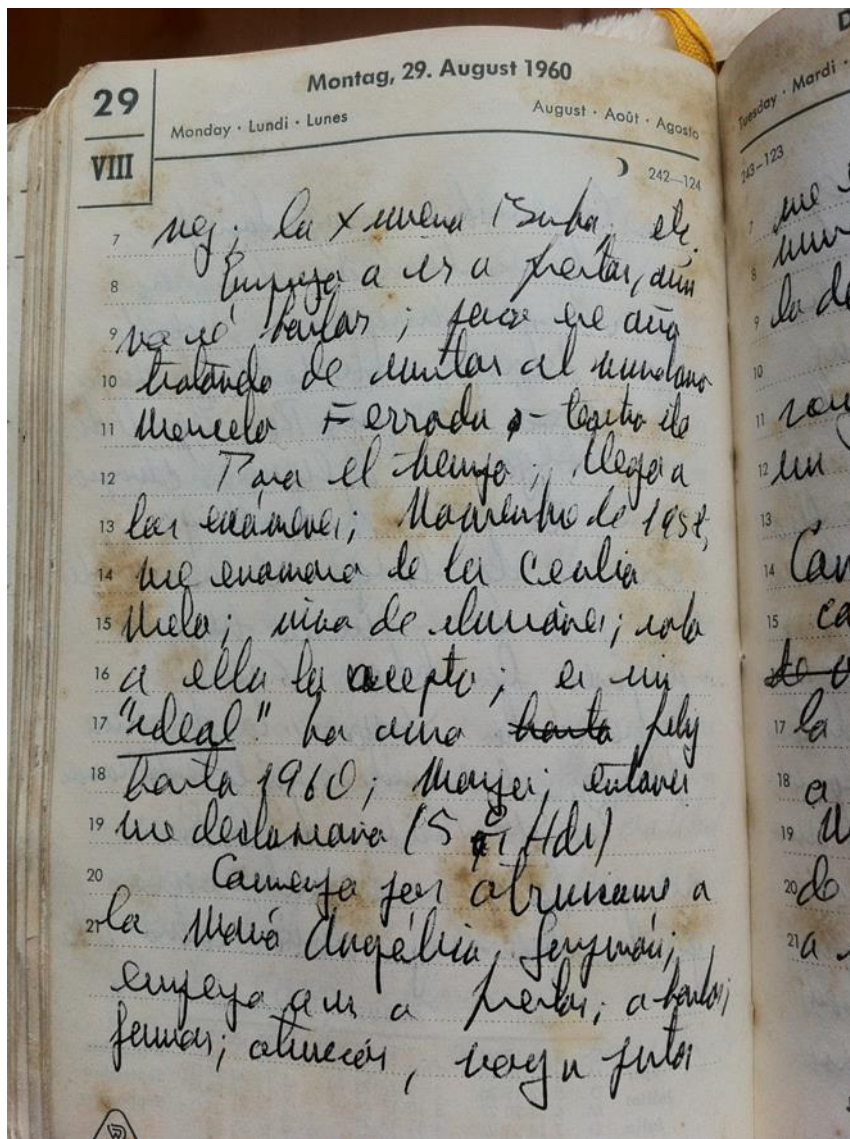
Fui expulsado ese mismo año del Colegio de curas y volví al Liceo, pero en Talcahuano, en dónde conocí a varios jóvenes socialistas de extracción proletaria (en ese liceo no existían las divisiones clasistas "A", "B" etc.).

Aquí abajo una imagen del Liceo Enrique Molina Garmendia, que en aquel tiempo menos se llamaba simplemente –o lo llamábamos– "Liceo de Hombres de Concepción".

Más tarde recibió el nombre de Liceo de Hombres Nº 1 de Concepción "Enrique Molina Garmendia" en homenaje a uno de sus fundadores –un prominente miembro de la Masonería, también reputado como fundador de la Universidad de Concepción.

de Biología, en lo que Bauchi lo siguió, pero yo había decidido la de Letras con motivo de mi interés por filosofía.

Miguel y Bauchi dieron el Bachillerato en biología y entraron a Medicina en la U de Concepción en 1961. Yo lo di en Letras en Concepción y simultáneamente en Filosofía en Valparaíso. Entre a Filosofía (y también a la Escuela de Derecho, por imposición patriarcal) en la misma universidad. De hecho, la amistad con Miguel, y ahora con Bauchi, había continuado cotidianamente y también enriquecida con nuevas discusiones ideológicas.



Miguel escribe en su diario, en un relato retrospectivo de 1957-58:

“Empiezo a ir a fiestas. Aún no sé bailar. Pero ese año tratando de imitar al mundano Marcelo Ferrada, trato, etc.”

esa nueva construcción se completó finalmente solo a mediados de 1963.

En todo caso, y en virtud que se ha referido tanto sobre este local, paso a describirlo someramente. Se trataba de un sólido departamento de un ambiente, con baño, y separado de la casa como tal por un pasadizo embaldosado. Una particularidad era que este pasaje de baldosas que comunicaba el departamento de Miguel con la casa se había diseñado de tal manera que no fuese necesario de desmontar una sólida barra de metal (barra de gimnasia) que se encontraba bien excavada en ese lado del patio-jardín. La otra particularidad es que, en el otro lado, entre la pared lateral del garaje y el pasaje, se encontraba la casita de los perros, el “Tinto” y el “Pillán” – descritos más abajo.

El mobiliario dominante en el minidepartamento era la incipiente biblioteca de Miguel y su escritorio. Este legendario escritorio era además enormemente bello, de caoba – al igual que dos de los estantes de libros en su biblioteca) con manijas de bronce que caían enfaldadas en la estructura; su clásico diseño era absolutamente inglés y muy posiblemente manufacturado en Inglaterra.

La historia del escritorio de Miguel es ésta: el escritorio pertenecía en su origen a la cámara del comandante de en un buque de guerra de la Armada chilena, y que, al desaguarse en los Astilleros de Talcahuano, Don Edgardo Enríquez (a la sazón Capitán de Navío y director del Hospital Naval en Talcahuano) tuvo la oportunidad de comprarlo a precio de material obsoleto.

edificada en 1962. El “experimento” de Miguel y Lalo Trucco que los autores refieren sobre episodio “las gallinas curadas”, se realizó en el garaje de la casa en Avenida Roosevelt.



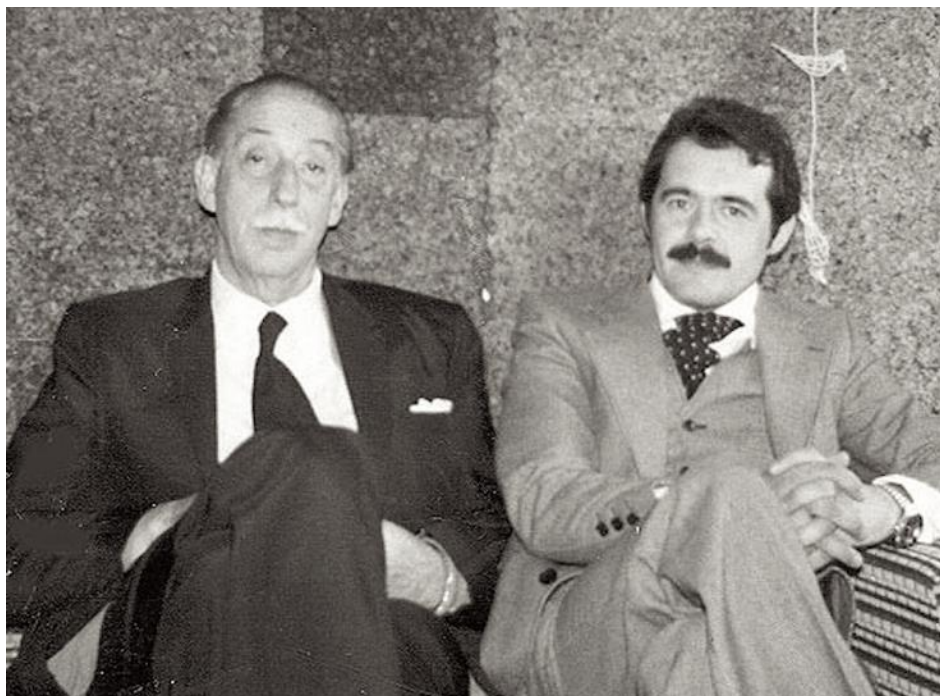
EL escritorio de Miguel Enríquez

De hecho, las primeras reuniones de estudio serio sobre los asuntos políticos – en un formato parecido a lo que más tarde en la universidad se llamarían “seminarios” - las realizamos en 1959-1960

Tinto y Pillán

EL primer perro legendario de Miguel era un pastor alemán llamado *Gurka* y que ya existía en la infancia de Miguel. Murió de viejo por allí por 1959. Como en toda familia tradicional los nombres se repiten generacionalmente, el perrito

En su reemplazo llegó “Tinto”, ya bautizado así antes de llegada a Roosevelt 1674. Un par de años más tarde llegaría “Pillán”, practicante de



Con el padre de Miguel, Prof. Dr. Edgardo Enríquez Frödden, en Oxford, 1979.

cachorro, y bautizado por Maco Antonio – que siempre tuvo una fascinación por nombres de indígenas (durante nuestro tiempo fraccional en el Partido Socialista el *nome de guerre* de Marco Antonio era “Pelantaro”; y durante su relativamente corto tiempo en MIR su nombre fue “Bravo”, sinónimo de *guerrero* en la literatura referente a los Sioux y otras agrupaciones).

Los dos cuadrúpedos leales guardaespaldas que podían asustar hasta el más valiente desconocido. Estos dos perros eran enormes, especialmente “Tinto” que era una mezcla fornida de Doberman y Pastor Alemán. El nombre le venía por el color preponderante en su pelaje. Por

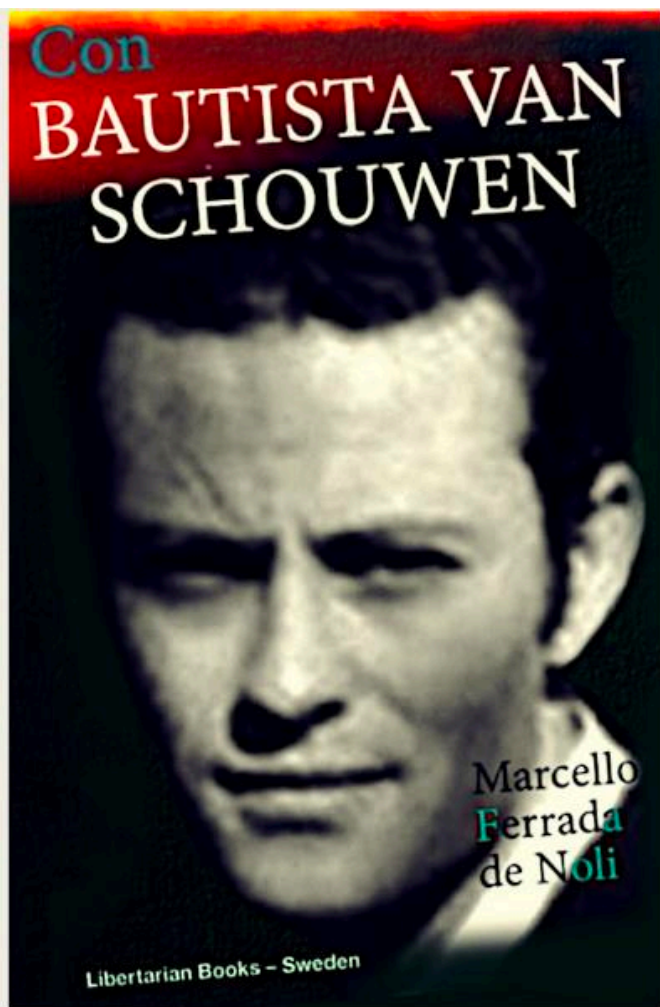
otra parte, la alcurnia de “Pillán” era menos elegante, y tenía un poco de café por aquí, un poco de negro por allá, etc. Era de porte unos buenos centímetros más pequeño que *Tinto* pero un sólo milímetro menos “bravo”.Javiera Enríquez, la hija de Miguel, relata en una entrevista a los 35 años de edad, que cuando ella vivía en la clandestinidad con su padre en Santiago ³³³, ella jugaba con un perro llamado Pillán (“Pillán, el pastor alemán que nos regalaron para que avisara si sucedía cualquier cosa.”).

334

³³³ La vida en clandestinidad de Javierita con su padre transcurre durante aproximadamente un año. Finalmente, Miguel decidió asilarla en la embajada de Italia, operativo en que también asilan a Camila, la hija de Carmen Castillo y Andrés Pascal,

³³⁴ “La desconocida hija de Miguel Enríquez”. *Entrevista* a Javiera Enríquez por Claudia Farfán.

15. Otros libros del autor asociados con este tema



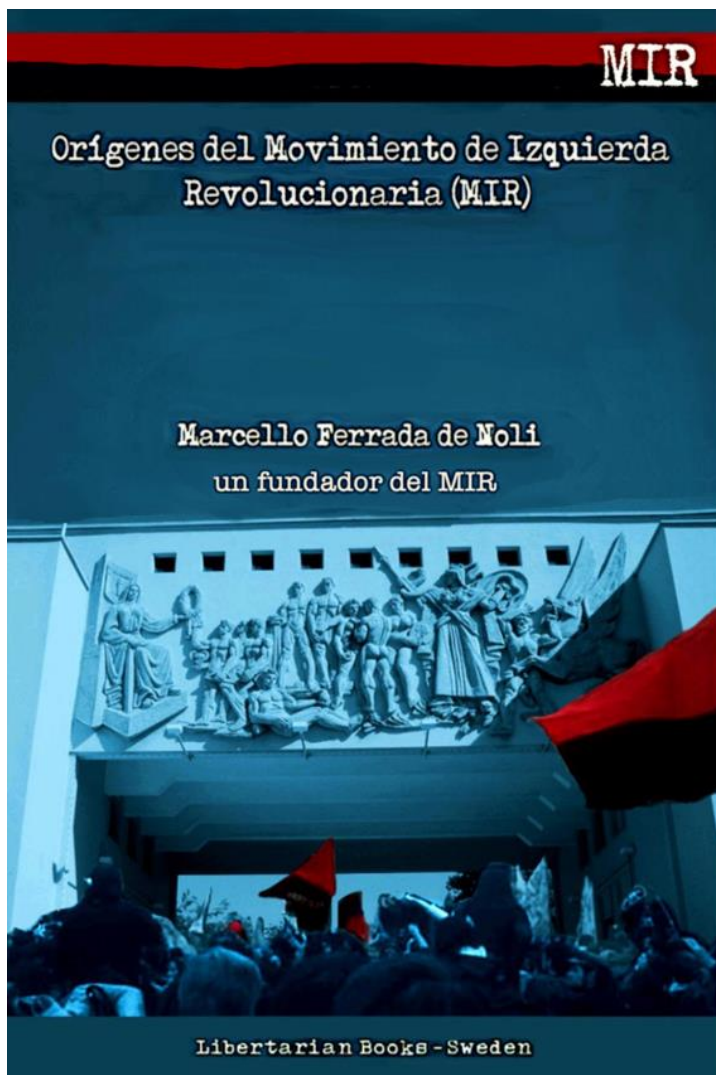
*Con Bautista van Schouwen (2018)*¹

¹ [Con Bautista van Schouwen](#), Libertarian Books Sweden, 2018. ISBN 978-91-88747-08-2



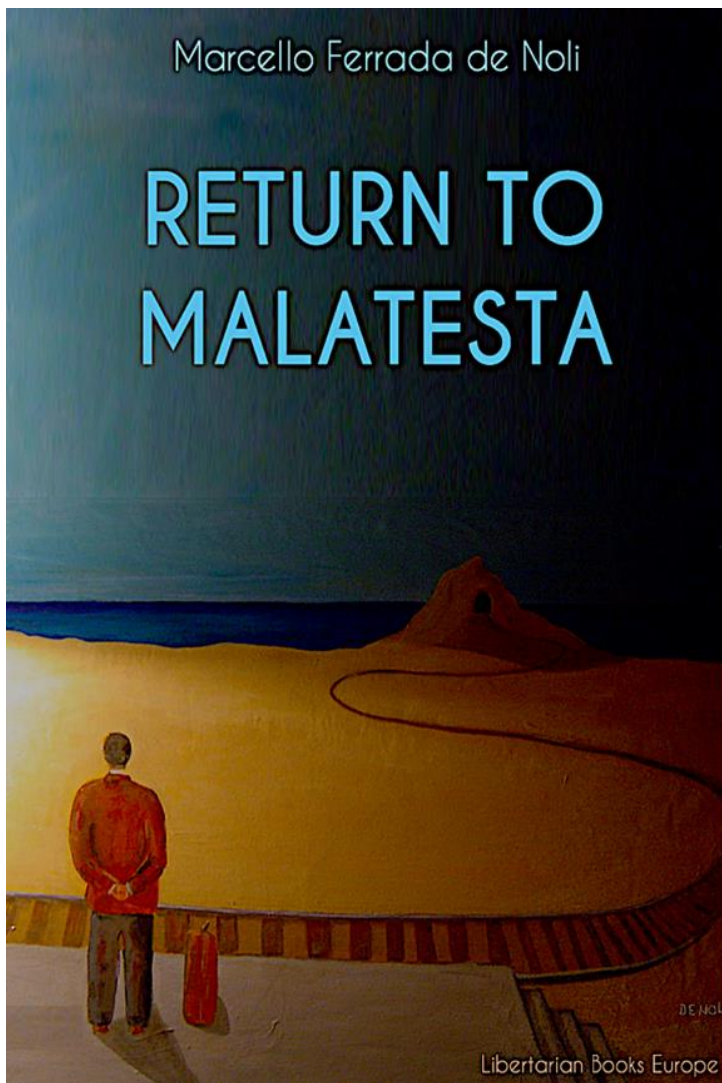
*Pablo de Rokha y la joven generación del MIR*²

² [Pablo de Rokha y la joven generación del MIR](#), Libertarian Books Europe, 2019.
ISBN 978-91-981615-5-7



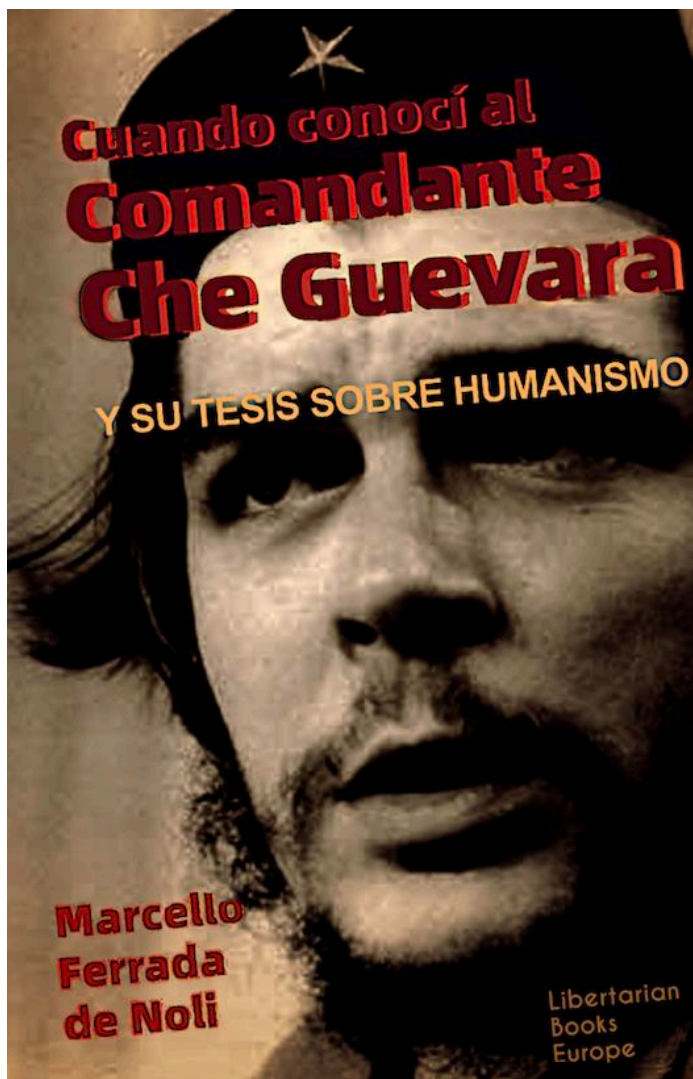
Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) ³

³ [Orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria \(MIR\)](#). Libertarian Books Europe, 2a ed. 2021. ISBN 978-91-88747-19-8.



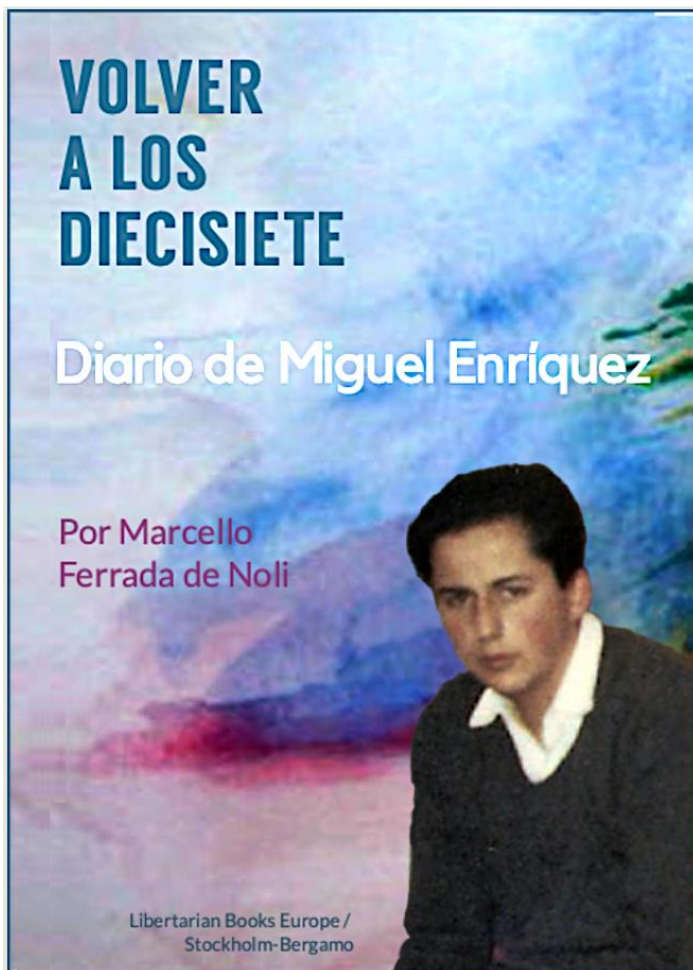
Return to Malatesta ⁴

⁴ [Return to Malatesta](#). Libertarian Books Europe. ISBN 978-91-88747-39-6



Quando Conocí al Comandante Che Guevara ⁵

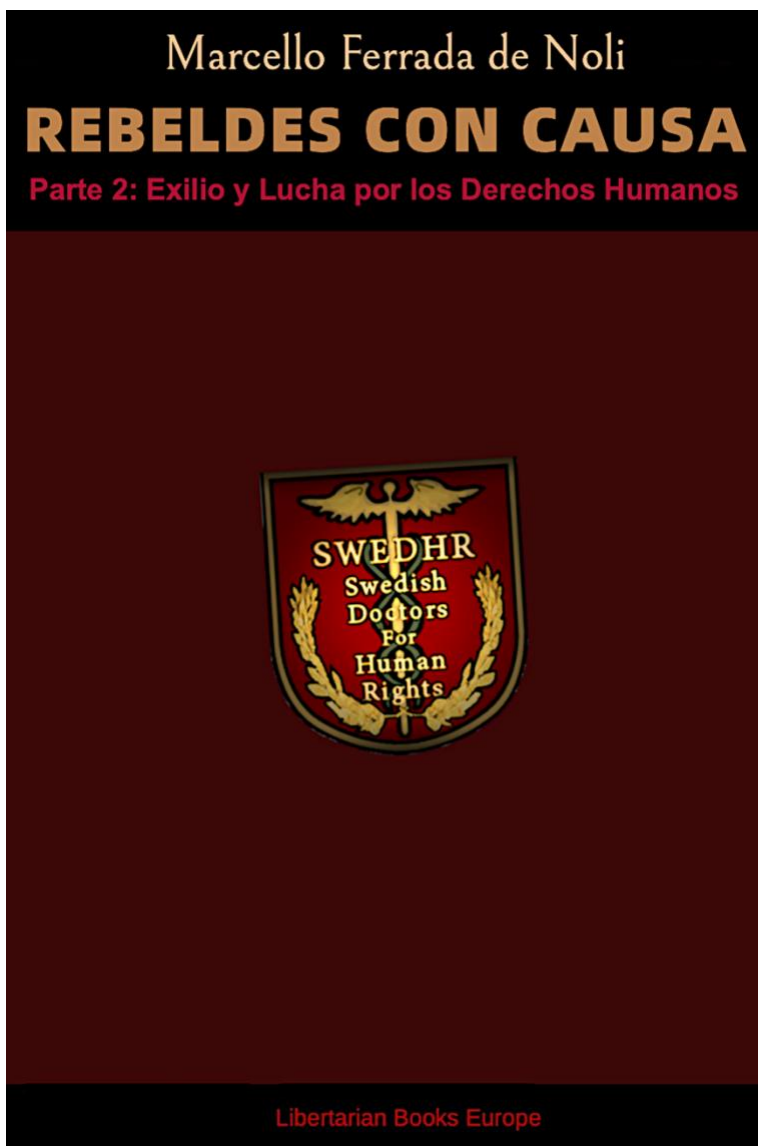
⁵ [Cuando Conocí al Comandante Che Guevara](#). Libertarian Books Europe. ISBN



Volver a los Diecisiete. Diario de Miguel Enríquez ⁶

⁶ [Volver a los diecisiete. Diario de Miguel Enríquez](#). Libertarian Books Europe. ISBN 978-91-88747-02-0

Parte 2 de REBELDES CON CAUSA continúa con mis actividades en el MIR en el exilio (hasta 1977), y otras luchas por la ciencia, los derechos humanos y las libertades civiles (hasta el presente).



RESEÑA de *Rebeldes con causa. Mi vida con Miguel Enríquez, el MIR, y los Derechos Humanos*. Por Prof. Eduardo Téllez Lúgaro (Universidad de Concepción & Universidad de Chile) EXTRACTOS de la reseña publicada en:

[Revista de historia \(Concepción\)](#)

versión impresa ISSN 0716-9108 versión On-line ISSN 0717-8832

Rev. hist. (Concepc.) vol.27 no.2 Concepción dic. 2020

<http://dx.doi.org/10.29393/rh27-29rcet10029>

"En un contexto homólogo, el libro es una contra-obra respecto a los suplantadores de la verdad histórica sobre los orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, y de su mensaje humanista original.

... En la acuarela de Marcello Ferrada de Noli se entremezclan la vida propia, las ajenas y la de la república. En ese despliegue, a ratos desordenado, hallamos la biografía de M. Enríquez, desde sus comienzos como un jovencuelo de concepciones liberales y librepensador hasta su constitución definitiva en un insobornable revolucionario de formación leninista; los trabajos de la Brigada Universitaria Socialista, entregados a la dirección de Ferrada; el comienzo de la preparación militar; ... Y en fin.

De todo aquello nos habla este libro cautivador, uno de cuyos vórtices es el origen, el auténtico origen, del Movimiento de izquierda revolucionaria, cuya bandera rojinegra y su autónimo partidario son de autoría suya.

Rebeldes con causa se convierte en este punto en una fuente decisiva para la inteligencia de la historia profunda del movimiento rebelde. Ferrada nos deja un insuperable y muy honesto retrato de los hombres y acontecimientos implicados en la fundación de este movimiento revolucionario; en especial el núcleo furtivo emergido en 1962, el Movimiento Socialista Revolucionario (MSR), que se mantiene incólume y crece selectivamente, bajo el liderato de Miguel Enríquez, ...

... Por un radicalismo en torno a la verdad histórica de este nivel es que debe tenerse a Rebeldes con causa, de ahora en más, cual fuente primaria de primer orden para lo que fue el transcurrir del Movimiento de izquierda Revolucionaria de Chile. Y a nadie debería extrañarle. Su abnegado y lúcido artesano, al fin y al cabo, se ha atenido, para levantarla, según propia confesión, a una irresistible sugestión hipocrática: la historia por ser objetiva, no es sanguínea sino flemática."

METADATA: "Rebeldes con causa. Mi vida con Miguel Enríquez y el MIR", 2nd ed. Libertarian Books Europe, Feb. 2026. Copyright © Marcello Vittorio Ferrada de Noli (author). License: CC Attribution 4.0 International.